





EDUCACIÓN POPULAR  
EN VOCES CUBANAS



# Educación popular en voces cubanas

Hassan Dalband



Primera edición: junio 2023

D.R. © Hassan Dalband

© Plaza y Valdés S. A. de C. V.  
Alfonso Herrera 130, int. 11, Colonia San Rafael,  
Ciudad de México, 06470. Teléfono: 50 97 20 70  
editorial@plazayvaldes.com  
www.plazayvaldes.com.mx

Plaza y Valdés, S. L.  
Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles  
Pozuelo de Alarcón 28223, Madrid, España  
Teléfono: 91 812 63 15  
madrid@plazayvaldes.com  
www.plazayvaldes.es

Revisión final: Remedios Pastén Rosales

Fotografía de portada: Modesto Gutiérrez Cabo

Formación tipográfica: José Guadalupe Rivera Arroyo

ISBN: 978-607-8935-06-2

Impreso y hecho en México

Este libro no puede ser fotocopiado ni reproducido total o parcialmente por ningún medio o método sin autorización por escrito del autor.

## Índice

<b>Agradecimientos</b> . . . . .	9
<b>Prólogo</b> . . . . .	11
<b>Introducción</b> . . . . .	13
<b>Sobre el concepto de educación y la educación popular</b> . . . . .	17
Educación desde la tradición y experiencia revolucionaria cubana . . . . .	17
Educación bancaria, superación desde la práctica cubana . . . . .	25
Educación popular, su significado y aplicación en y desde Cuba . . . . .	28
Educación popular cubana frente a la concepción de Paulo Freire . . . . .	31
La relación entre educación popular, pedagogía crítica liberadora e investiga- ción-acción participativa . . . . .	40
<b>El desarrollo de la educación popular en Cuba</b> . . . . .	53
Principales precursores de la educación popular en Cuba. . . . .	53
José Martí: educador popular y dirigente político . . . . .	68
A. La importancia de la concepción pedagógica y política de José Martí como paradigma de la educación popular en Cuba . . . . .	74
B. Relación entre los valores universales martianos y la educación libertaria para Nuestra América, cómo contribuye a enfrentar la globalización neoliberal en lo educativo y cultural . . . . .	81

Continuidad en la educación popular cubana desde José Martí, Julio Antonio Mella, Ernesto <b>Che</b> Guevara y Fidel Castro . . . . .	88
A. Trascendencia del Programa del Moncada de 1953 y la propuesta educativa de Fidel Castro. . . . .	98
B. Importancia de la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 en su contexto económico, político y social. . . . .	107
C. La contribución del método “Yo, sí Puedo” en América Latina, el Caribe y otras regiones . . . . .	123
Aportes fundamentales de la educación popular en la formación política y humanística del pueblo cubano . . . . .	129
La Educación popular en Cuba a partir de los años 90. . . . .	132
La batalla de ideas en el contexto de la educación popular cubana . . . . .	136
<b>El paradigma educativo cubano, referente alternativo viable para el desarrollo democrático y sostenible en América Latina y el Caribe . . . . .</b>	<b>151</b>
La consolidación del paradigma educativo popular de corte cubano . . . . .	152
La base económica, elemento principal del paradigma educativo cubano . . . . .	165
A. Educación como instrumento principal de desarrollo sostenible . . . . .	172
B. Relación entre democracia participativa y educación popular en Cuba, el debate ante la actualización del modelo económico y social . . . . .	181
El paradigma educativo cubano, las razones de su reconocimiento como el mejor en América Latina y el Caribe . . . . .	193
Líneas de perfeccionamiento del sistema educativo cubano en la actualidad . . . . .	200
Educación popular cubana, un referente viable para el desarrollo democrático y sostenible en Nuestra América . . . . .	205
<b>A manera de conclusión. . . . .</b>	<b>219</b>
<b>Bibliografía . . . . .</b>	<b>229</b>
<b>Biografía breve de los entrevistados . . . . .</b>	<b>231</b>

## **Agradecimientos**

### **Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)**

Esta obra forma parte de mi proyecto de Año Sabático 2015. Fue realizada gracias al derecho académico y laboral que tienen los profesores-investigadores de nuestra institución académica, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Este derecho permite a los profesores-investigadores llevar a cabo proyectos y estudios de investigaciones teórico, prácticos o una combinación de ambos que aporten herramientas teórico-metodológicas a los estudiantes, maestros y ciudadanos en su formación educativa y política.

Por lo anterior deseo agradecer a la UACM y a toda la comunidad universitaria, personal administrativo, académico y, sobre todo, al estudiantil.

### **Instituciones de Cuba**

Agradezco la ayuda del Instituto de Filosofía del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) de Cuba, especialmente a la doctora Georgina Alonso González, directora de la institución por su valiosa cooperación durante mi estancia de investigación y entrenamiento posdoctoral. Mi reconocimiento al doctor Gilberto Valdés Gutiérrez, subdirector académico, por su valioso apoyo en los enlaces con investigadores, maestros y educadores populares para realizar las entrevistas planificadas como parte importante de este proyecto. El resultado ha sido dos libros: *Cuba: educación y desarrollo sostenible* y *Educación popular en voces cubanas*. Este último reúne el pensamiento valioso de los especialistas cubanos en 16 entrevistas.

Mi agradecimiento al licenciado. Félix Quiala, editor del Instituto de Filosofía por su apoyo y revisión del primer libro. Agradezco la cooperación entre el Instituto de Filosofía y la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, para generar las condiciones materiales que permitieron llevar a cabo una parte de las actividades de investigación de los citados libros.

Agradezco la solidaridad y apoyo del doctor Edgardo Romero Fernández, coordinador de las Maestrías en Ciencias Políticas y Filosofía Política de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, durante la preparación de las entrevistas con destacados pedagogos y maestros cubanos de Santa Clara, como fueron: la doctora Selva Dolores Pérez Silva y el doctor Juan Virgilio López Palacio, entre otros. Asimismo, por la oportunidad que tuve al impartir dos conferencias magistrales en esa prestigiosa universidad en las Maestrías que él coordina y dirige. Igualmente, por la entrevista para el periódico *Vanguardia* al publicar en su portal digital la nota: “Cuba no puede permitir acciones que arriesguen su independencia”, durante mi segunda estancia en Santa Clara.

Mi gratitud para la doctora Alicia Barrio Maden, académica de la Universidad de La Habana, por ser el puente hacia los académicos entrevistados de la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC) para este trabajo. Dicha organización facilitó el trabajo de investigación con varios de sus miembros y educadores populares, sobre todo, con el doctor Mariano Isla Guerra.

Agradezco a Bárbara Castillo su valioso apoyo en la grabación, transcripción y redacción de cuatro entrevistas y en la revisión de textos en Cuba. Asimismo, a todas las personas y amigos en Cuba que de una y otra manera me apoyaron para llevar a cabo esta investigación.

Finalmente, mi más sincero agradecimiento a mis queridos amigos Teresita Chávez Brezó y Eberto Morgado Morales, quienes me ofrecieron su casa, su amistad y cariño durante mis dos estancias en Santa Clara. Igualmente a Serafina García Valdés y su apreciable familia en la ciudad de La Habana, por todo su apoyo y atención. Quisiera agradecer mucho a Modesto Gutiérrez Cabo, fotógrafo cubano, por su autorización para el uso de su fotografía en la portada de esta obra.

## **En lo personal**

Agradezco a mis padres, hermanos y familiares, quienes durante mi juventud me dieron valores humanistas y solidarios, su amor, cariño y protección en todos los sentidos de la vida para poder intentar ser un ciudadano del mundo, toda mi gratitud, respeto y amor hacia ellos.

A compañeros y amigos que de manera directa e indirecta me ayudaron en la culminación de este trabajo, entre ellos al amigo maestro Marcos Aguayo, por la revisión y redacción de este trabajo.

Finalmente, agradezco el apoyo de mi compañera Remedios Pastén Rosales por la revisión, correcciones y redacción del presente texto. A mi hijo Emiliano Kurosh, con mucho cariño.

## Prólogo

**E**s un texto que aborda un tema poco estudiado: la Educación Popular en Cuba y cuyo objetivo es dar una mirada crítica a la práctica educativa cubana para apreciar, cómo, paulatinamente, ha venido siendo conocida, aceptada y recreada esta metodología, sin soslayar lo difícil que ha sido este avance, las insatisfacciones que aún tenemos, y la confianza y empeño en lograrlos.

El autor decide la exploración de criterios, a través de entrevistas a dieciséis educadores cubanos, con reconocida práctica educativa y compromiso revolucionario.

En la selección de sus entrevistados, el autor del libro tuvo en cuenta el ejercicio docente en diversos tipos y niveles de enseñanza, también en diferentes áreas del conocimiento, o en la formación académica o científica, y un balance perfecto en cuanto al género; todo ello te permitirá un calidoscopio de opiniones tan rico, como la misma práctica.

Inicia su exploración por aclarar cómo entiende el educador cubano la “Educación Popular”, término que ya utilizaba Martí, aunque con otra esencia, y cómo se produce la evolución de este concepto, apropiándonos de las riquezas que le aporta [Paulo] Freire y ajustándolo a las necesidades de nuestro contexto y nuestro tiempo. El entrevistador profundiza en los antecedentes históricos que condicionaron este proceso y los aportes de grandes maestros latinoamericanos y muy especialmente el profundo pensamiento pedagógico de José Martí, cuya influencia metodológica reconoce Freire.

También encontrarás valoraciones del hito que resultó ser la Revolución Cubana en la historia educativa de nuestro pueblo, la importancia de una Campaña de Alfabetización que en sólo un año consigue hacer de Cuba un territorio libre de analfabetismo y que sienta las bases para el desarrollo de un proceso que, hasta hoy, continúa en una permanente búsqueda de perfeccionamiento en pos de garantizar la formación democrática del ciudadano cubano. El autor tampoco olvida explorar

## EDUCACIÓN POPULAR EN VOCES CUBANAS

concepciones y visiones futuras de los entrevistados, y todo ello permitirá apreciar en estas páginas: esfuerzos educativos continuados, logros e insatisfacciones y también, las aspiraciones de un pueblo en revolución.

Pero no queremos concluir sin expresar qué significó para los entrevistados este ejercicio de reflexión, pues creo que todos estaremos de acuerdo en que fue un agradable recuento de lo vivido; un esfuerzo por sustentar científicamente la práctica y el sueño; el esclarecimiento de lo avanzado y lo que nos queda aún por andar, y la alegría de sentirnos acompañados por los educadores de la América Nuestra, en esta marcha hacia el futuro que merecen y conquistan, nuestros pueblos.

NYDIA GONZÁLEZ RODRÍGUEZ  
*La Habana, octubre de 2022*

## Introducción

El presente trabajo es un estudio de campo acerca de la educación popular en Cuba que reúne la visión de sus principales protagonistas, maestros y pedagogos. Las diversas entrevistas que se ofrecen en esta recopilación se realizaron en Cuba a finales de 2015 en diversos centros de estudio, universidades y Organizaciones No Gubernamentales (ONG), tanto en La Habana como en Santa Clara. En la capital cubana se efectuaron entrevistas en el Instituto de Filosofía, en el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, en el Centro de Estudios Martianos, en el Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior, (CEPES) el cual ha trabajado y trabaja activamente con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), en la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC), en el Instituto de Investigaciones sobre la Cultura Juan Marinello, en el Centro de Investigaciones Educativas “Graciela Bustillo”, en el Centro Nacional de Educación Sexual, y en el Programa de Educación Popular del Centro Memorial Martin Luther King, Jr.

Solo una entrevista se realizó en México al doctor José Ramón Fabelo Corzo, investigador titular del Instituto de Filosofía de Cuba y profesor titular de la Universidad Benemérita de Puebla, México, misma que sirvió de base para este trabajo de investigación acerca del sistema educativo cubano. Las restantes entrevistas se hicieron en Santa Clara, en la Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu”.

Las entrevistas que aquí se exponen fueron realizadas a especialistas, profesores y pedagogos como: las doctoras Lesbia Cánovas, Argelia Fernández, Elvira Martín, Selva Dolores Pérez, la master Nydia González, a las educadoras populares Esther Pérez, Elena Martínez y Generosa Maceo. Así como a los doctores: Mariano Isla, Juan Virgilio López Palacio, Eberto Morgado, Edgardo Romero, Guillermo Soler, José Ramón Fabelo, Gilberto García y Jesús P. García. Cabe resaltar la entrevista concedida por el eminente y reconocido profesor y pedagogo, doctor Juan Virgilio

López Palacio, quien recibió el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad de La Habana. Premiación que fue divulgada por el Noticiero Nacional de Televisión, el medio de comunicación social más importante de la Isla caribeña, así como en diversas publicaciones de la prensa escrita, como el diario *Trabajadores*.<sup>1</sup>

Para el presente trabajo se realizaron dos cuestionarios, uno de dieciocho y otro de doce preguntas. Consideramos que, para una mejor presentación y aprovechamiento de las opiniones emitidas por los entrevistados sobre los temas abordados, sería conveniente mostrar el trabajo a manera de un libro, por considerar que sus distintas voces nos ofrecen un inmenso conocimiento acerca de la educación y su desarrollo en tierras cubanas. En este sentido se creyó conveniente desglosar el pensamiento de los entrevistados en temáticas que se pueden apreciar por medio de apartados y subtemas, de acuerdo con las preguntas formuladas, a fin de resaltar las ideas de cada uno de los especialistas en educación y pedagogía, así como sus coincidencias y diferencias sobre la educación popular.

En una primera sección se reúnen las opiniones referentes al concepto de educación en general, y la idea de educación popular, en particular. Este tema permite que los entrevistados nos den un recorrido por la larga tradición y experiencia revolucionaria de Cuba. Ellos hablan acerca de la educación bancaria y su práctica educativa para superarla, explican cómo entienden la educación popular, así como su significado y experiencia en la nación cubana. Es relevante conocer sus ideas e interpretación sobre la concepción cubana de educación popular en relación con la idea de Paulo Freire, así como la concepción pedagogía crítica liberadora y la investigación-acción participativa. Es el inicio para conocer toda una política social, cultural e histórica del pueblo cubano en esta materia.

Una segunda parte de esta recopilación de voces y pensamientos se dedica al desarrollo de la educación popular en Cuba, y de una manera más concreta, se aborda este tema desde sus precursores hasta la batalla de ideas, un término que se atribuye a su líder revolucionario Fidel Castro. Los entrevistados destacan el pensamiento de José Martí como base de la educación popular, y lo reafirman como su paradigma educativo nacional. Ellos exaltan la importancia de sus distintos precursores educativos en los distintos tiempos históricos de Cuba. Nos platican sobre la relación que existe entre los valores universales martianos y la educación libertaria para Nuestra América, en aras de enfrentar la globalización neoliberal en lo educativo y cultural.

<sup>1</sup> Rey, Lourdes, *Juan Virgilio López Palacios: maestro imprescindible*, Trabajadores, 03/12/2015, Cuba.

## INTRODUCCIÓN

Conocer de viva voz de los entrevistados la continuidad de la educación popular a partir de José Martí, Julio Antonio Mella, Ernesto *Che* Guevara hasta Fidel Castro, es sumergirse en la verdadera historia educativa cubana. Sin duda cuando se conoce la trascendencia del Programa del Moncada de 1953 y la propuesta educativa de Fidel Castro, junto con la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 y el método “*Yo, sí Puedo*”, se entiende los resultados y la importancia que tiene la educación popular cubana en América Latina, el Caribe y otras regiones, así como sus aportes en el ámbito internacional.

El tercer y último bloque de entrevistas aquí presentadas se refiere de una manera más específica al paradigma educativo cubano y a la importancia de considerarlo como un referente alternativo viable para el desarrollo democrático y sostenible en América Latina y el Caribe. Esto a partir de la consolidación de la educación popular como un paradigma de corte popular en Cuba, el cual tiene como elemento principal la base económica. Las distintas voces obtenidas consideran que la educación es un instrumento determinante para el desarrollo sostenible de la Isla, y que resulta viable para Nuestra América y todos los países del mundo.

Lo que a continuación se expone en voz de los entrevistados, nos lleva a conocer y entender la relación que existe entre la democracia participativa y educación popular en Cuba, su reconocimiento a nivel internacional, sus luchas por seguir perfeccionando su sistema educativo en la actualidad, y su importancia para considerar a la educación popular cubana como un referente posible para el desarrollo democrático y sostenible en Nuestra América.

Cabe resaltar que los educadores cubanos que integran esta serie de entrevistas, expresaron al autor su beneplácito y entusiasmo por este trabajo de investigación y estudio de campo en la Isla Caribeña, el cual les resultó un ejercicio novedoso, importante y valioso para su país.

De mi parte considero que las voces cubanas aquí concentradas son de un extraordinario valor tanto académico, histórico, social y educativo, así como humanista. Reflejan la lucha histórica de la nación cubana en distintos ámbitos, especialmente en la educación, su educación popular. Esperamos que la voz, el pensamiento y sentir de todos y cada uno de los cubanos y cubanas aquí entrevistados permitan a los lectores adentrarse en el paradigma educativo de la nación cubana.

¡Hasta la victoria siempre!



## **Sobre el concepto de educación y la educación popular**

**E**n esta sección los diferentes educadores y especialistas cubanos que fueron entrevistados expresan su punto de vista sobre el concepto de educación en general, y sobre la educación popular cubana en particular. Ellos exponen con base en su propia experiencia e investigaciones el significado teórico y práctico de la educación, de la educación popular, de la educación bancaria y su relación con la pedagogía crítica y liberadora.

### **Educación desde la tradición y experiencia revolucionaria cubana**

*La educación es una constante antropológica.*

**José Ramón Fabelo**

—Yo veo la educación como aquel proceso que permite la socialización del individuo, es decir, es el proceso mediante el cual, esa manera siempre interminable que es el ser humano se sigue haciendo ser humano por un proceso permanente de antropogénesis, pues eso se continúa después del nacimiento. La educación no es para mí reducible a lo que se enseña en una escuela o a lo que se puede llamar educación formal. Es una especie de constante común a los seres humanos por el mero hecho de convivir con otros seres humanos, se van socializando, se van humanizando.

Pero la idea fundamental es esa, ampliar el concepto de educación y verlo como una especie de constante antropológica, donde todos los seres humanos lo hagan

bien o lo hagan mal, se educan con sólo convivir con otros seres humanos; por supuesto que dentro de la educación es muy importante la educación formal, la escolarizada y que depende ya de ciertas instituciones; pero ampliar el concepto de educación a toda convivencia humana, a toda convivencia social es muy importante. Porque a la hora de ver el producto, el educando, es decir, ese resultado que es el ser humano educado, tienes que mirar hasta dónde llega la responsabilidad de una institución como es la escuela y hasta dónde está la responsabilidad de la sociedad en su conjunto, del tipo de sociedad, del sistema social.

Cuba tiene un sistema institucionalizado de educación de enseñanza-aprendizaje muy bueno, con grandes éxitos y con grandes resultados, pero hay un contexto que es más educador, la propia vida social, es decir, las propias transformaciones revolucionarias o socialistas que se han hecho en la Isla. Ellas mismas jugaron un papel pedagógico educador muy importante en las conciencias de los cubanos, entonces, ese concepto amplio, más bien filosófico, antropológico de la educación, a mi juicio, es muy factible para superar los modelos esquemáticos que muchas veces tratan de promover los organismos internacionales educativos y que buscan una universalización abstracta de la educación. Por ejemplo, dicen: “ahora vamos a educar por competencia, para todo el mundo y para todo el universo y educar por competencia implica repetir la misma receta, sin tomar en cuenta que esa receta cae en contextos sociales diferentes y que, por lo tanto, esos diferentes contextos, tienen influencia educativa sobre los niños, los jóvenes y los seres humanos en sentido habitual, lo que puede incluso, contradecir esas recetas en general”.

### *La educación es un intercambio de saberes*

**Argelia Fernández**

—En primer lugar, la educación debe ser vista como un fenómeno de intercambio de saberes entre personas que conocen determinadas esferas y personas que no conocen, porque a veces la educación se aprecia como una educación de adultos a niños; y se encuentran casos de infantes que también pueden educar a personas mayores. La educación en Cuba se puede analizar como el proceso de una educación para todos, de amplio acceso, el cual tiene que ver con el hecho de que todos se pueden educar. Freire decía que nadie se educa solo. Los hombres se educan entre sí. En nuestro país, ello se ha hecho patente, es una realidad, desde la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 hasta la fecha.

*La educación es fuerza fundamental  
de una sociedad, espacio de construcción,  
de valores... de sentimientos.*

**Mariano Isla**

—El concepto de educación en la experiencia revolucionaria cubana ha estado siempre presente, ha sido un objetivo, un núcleo fundamental, puesto que los próceres principales de la independencia de Cuba en el siglo XIX y luego en el XX, han tenido en la educación un arma, un medio de liberación. En eso coinciden, precisamente, con la concepción de educación popular que a partir de los años 60 se fomenta en Nuestra América, pero que ya desde José Martí, se veía en la educación, el camino para que los hombres alcanzaran la libertad, por eso es que en una de sus más importantes ideas referidas al tema de la educación, Martí decía que *ser cultos es el único modo de ser libres*. Por tanto, esa cultura se logra mediante la educación. En ese proceso se fue impulsando una cultura, una tradición educativa cubana, que se distinguía por las prácticas educativas, y en donde quiera que se fueran a fomentar, una ruta de formación y de concientización para preparar a los sujetos.

En el caso del siglo XIX y en el siglo XX, hasta el triunfo de la Revolución, se desarrolló la identidad sociocultural cubana, las ideas independentistas, antiimperialistas y revolucionarias que fueron impulsando y desarrollando todo lo que hasta hoy se ha ido logrando.

Con el triunfo de la Revolución, la concepción de educación contribuyó a que nuestro pueblo alcanzará los niveles que ha tenido hasta ahora en el campo educativo, además, considero que ha sido una estrategia de la Revolución, el lograr y el ver en la educación, una base fundamental para el desarrollo.

La educación contribuye al desarrollo de la fuerza fundamental que tiene cualquier sociedad: los seres humanos, los ciudadanos y ciudadanas de un país que contribuyen a construir su país, pero que lo construyen a partir del nivel de pensamiento crítico que puedan tener sobre la sociedad que aspiran, y que quieren construir. Por lo tanto, la educación, pienso, ha estado de forma permanente y ha estado además en el pensamiento más preclaro de los revolucionarios cubanos, de los principales intelectuales cubanos, desde Félix Varela, José Martí, nuestro gran pensador, Varona, Mendive, Julio Antonio Mella que fundó la Universidad Popular siendo muy joven. Ya después, en la etapa revolucionaria, el comandante en jefe Fidel Castro y Raúl Ferrer; tenemos una gran cantidad de exponentes de la pedagogía y de la educación. Ellos siempre apreciaron la educación como un

proceso de construcción, de asimilación de conocimientos, no de transmisión. Pero no sólo de conocimiento y habilidades, sino también de algo que es muy importante, de valores. O sea, la educación no podemos verla solamente como un proceso de instrucción.

En esto se está apostando desde Félix Varela, de fines de siglo XVIII y principios de siglo XIX. La educación como un espacio de construcción de valores, de construcción de sentimientos. No solamente de construcción de conocimientos, por lo tanto, considero que es un sustento que se aporta desde la génesis de los cimientos de la educación y la pedagogía cubana, como un principio importante, que fortalece y que además está en sintonía con significativos educadores latinoamericanos como Simón Rodríguez.

Simón Rodríguez en Venezuela también apostaba por una educación que no solamente se quedara en el marco de la instrucción, en lo cognoscitivo, sino que contribuyera a la formación de un sujeto activo, transformador, sentipensante y con valores. Valores que incluyen no solamente lo ético sino los valores que tienen que ver con el amor a la patria y la justicia social ante la vida.

*La educación es elevar al hombre  
al nivel de las exigencias de la vida.*

**Elvira Martín**

—Considero que uno de nuestros grandes pensadores, de los más importantes en la historia cubana como José Martí, nos legó una idea muy interesante de cómo ver la educación, es decir, elevar al hombre al nivel de las exigencias de la vida y, por supuesto, con una incorporación y una estructura de valores; un hombre que no piense únicamente en sus problemas individuales, sino que se preocupe y ocupe de los demás. Y creo que la educación va por ahí. El mundo va cambiando y, por tanto, también, las exigencias de esa educación que debemos brindar.

*La educación es educar al hombre  
para la vida, principio martiano.*

**Eberto Morgado**

—Hay una fuerte tradición, cimentada por las ideas de nuestros grandes educadores: Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Agustín Caballero y José Martí.

Pero sólo con el triunfo insurreccional contra la tiranía batistiana se pudo instaurar un verdadero sistema educacional, con acceso de todos, a todos los niveles de la enseñanza, y con el principio martiano de educar al hombre para la vida.

*La educación es una de las vías  
fundamentales de hacer Revolución.*

**Edgardo Romero**

—Yo voy a empezar con una frase del apóstol de la independencia nacional José Martí, que dice: “Ser cultos es el único modo de ser libres”, y precisamente, para la Revolución cubana, la idea de la educación, la idea de la cultura, la idea de la formación de los seres humanos, de la formación continua de los seres humanos, es imprescindible para poder hacer transformación revolucionaria, es decir, el ser humano que no conoce, que no posee información, que no puede razonar, que no puede pensar, que no puede analizar, es incapaz de participar en un proceso de transformación revolucionaria; por lo cual, el proceso revolucionario cubano se ha caracterizado desde sus inicios, por darle un gran peso a la educación, como una de las vías fundamentales de hacer Revolución.

*La educación tiene que responder  
al sistema social.*

**Juan Virgilio Palacio**

—Para hablar del concepto de educación tenemos que remitirnos un poco a la historia de ese término, porque en todos los países y en cada uno de los continentes, siempre ha existido un proceso al cual el hombre ha estado sometido y al que voluntariamente denominamos educación. Un término que se emplea en Vietnam, en China, que se usó en la Unión Soviética y que se utiliza aquí en Cuba, porque es un hecho social por excelencia. Usted está sometido al proceso de educación tanto sistemática —la que hace el sistema educativo de un país—, como asistemática, con la que usted se encuentra todos los días en la calle.

Nosotros debemos pensar que antes del descubrimiento de Cuba, en 1492, ya en Europa existía la educación, la cual había sido desarrollada esencialmente por los grandes pedagogos de aquella época. En los siglos XVII y XVIII, en medio del convulso desarrollo del capitalismo naciente, estaba Jean Amos Comenius, con su

*Didáctica Magna* y su *Orbis pictus* (el mundo en imágenes), para quien nada puede estar en la inteligencia del hombre, si antes no ha pasado su etapa por los sentidos. Algunos psicólogos hablan de analizadores, el analizador visual, el auditivo, es decir, de todos los sentidos del hombre. En la obra de Comenius *La Didáctica Magna*, hay muchos principios que todavía tenemos que revalorizar y aplicar, no sólo en Cuba, sino en el mundo entero, porque fue una influencia extraordinaria.

También Juan Jacobo Rousseau, estuvo vinculado lógicamente a todo lo relacionado con el estudio de la naturaleza; su obra máxima es *Emilio o de la educación*, donde quería que Emilio no asistiera a la escuela; es decir, él estaba en contra de la sistematización escolar; Rousseau quería que Emilio asistiera a la escuela cuando él tuviera conciencia de qué era la escuela, —este es un concepto teórico idealizado por el autor—, y que entonces, a los 10-12 años, Emilio comenzara a relacionarse; estamos ante una educación donde la contemplación de la naturaleza era fundamental. Sin embargo, a pesar de que él escribió *Emilio o de la educación*, donde idealizó el proceso educativo, la crítica más grande que se le hizo a Rousseau es que engendró a más de 12 hijos y a ninguno educó, pues todos fueron al orfanato.

Cuando Rousseau visitó a una de sus hijas llamada Gertrudis, se quedó asombrado de cómo ella había educado a sus hijos, contrariamente a lo que él había idealizado en su libro sobre la educación. Entonces, comprendió y escribió su obra sobre ¿Cómo Gertrudis educa a su hijo? Esto da para impartir un curso completo y mucho más.

Otro fue Juan Federico German, educador alemán. Quiero aclarar que nosotros los educadores impartimos clases y tú sabes que éstas deben comenzar por un principio, luego viene un desarrollo y después una conclusión; pero eso ya lo había planteado hace mucho tiempo Juan Federico German, o sea, los pasos formales en la enseñanza. Él dijo que hay cuatro pasos esenciales: introducción, preparación, desarrollo y culminación, y eso es lo que nosotros hacemos en estos momentos en cualquier país del mundo; en toda actividad se siguen esos pasos; en esta misma realizamos una pequeña introducción, estamos en el desarrollo y al final tu harás las conclusiones.

Por último, nos encontramos con la figura de Juan Enrique Pestalozzi, italiano, quien se dedicó realmente a todos los procesos de la educación, pero de una manera más masiva; es decir, para él la educación tenía mucho que ver con lo formal. Yo le hago un chiste a mis estudiantes cuando hablo de estos hombres, porque como habrás advertido se llaman Juan Amos Comenius, Juan Jacobo Rousseau, Juan Federico German, Juan Enrique Pestalozzi y yo, me presento como Juan Virgilio López Palacio, no creo que soy como ellos, aunque, bueno... Mira, ellos fueron algunos de los grandes pensadores que aportaron a su tiempo y al desarrollo de la

pedagogía de esos siglos, ya que ella es una ciencia en evolución, nosotros tenemos que beber de esa ciencia; a veces nosotros decimos no hace falta, y no, toda ciencia hace falta; por eso los alemanes, en todos los planes de estudio programan una asignatura denominada ciencia de la ciencia; no hay una ciencia en el siglo XX que no se haya amparado en ciencias de siglos anteriores, y nosotros por eso tenemos que conocer la historia de la educación, y ese es el objetivo fundamental que tiene, que para poder transformar la educación, usted tiene que basarse en que han realizado otros en función de ese hecho; ese es uno de los elementos esenciales en relación con tal proceso.

Cuando ya llegamos a los siglos XIX y XX nos encontramos el caso fundamental que tiene que ver con todo lo demás: la revolución liderada por Lenin. ¿Qué decía Lenin de la educación? Que es una categoría eterna y permanente, porque nos estamos educando desde que nacemos hasta que morimos. La educación es clasista; todo sistema social aplica la educación clasista, lo que hay que ver es qué clase de clasismo es; si es una educación que se hace con la participación de todos, como el proyecto social cubano en estos momentos, como es la masificación de la cultura, entonces ineludiblemente este aspecto estará determinado por una necesidad, pero la educación tiene que responder al sistema social.

Hace poco una gran escritora cubana, Graciela Pogolotti, publicó en un semanario dedicado a la juventud un artículo extraordinario titulado “Pensando en Cubano”, y señala que el día que los cubanos dejemos de pensar en cubano, se acabó la Revolución, y te das cuenta de que ese es el elemento fundamental; por tal razón, desde mi experiencia, desde la tradición y la experiencia revolucionaria, Cuba ha tomado esa concepción; nuestra educación es también clasista, responde a esa clase en el poder, y por eso la hemos masificado; que nos han criticado, eso es cierto, nos han dicho mucho que es muy amplia y demás, todo proceso revolucionario tiene que comenzar, y eso lo dijo precisamente Aníbal Ponce en su libro *Educación y Lucha de Clases* —filósofo argentino, que desarrolló toda su educación, toda la política, en México—, él decía que ninguna reforma pedagógica fundamental puede desarrollarse si antes no se ha desarrollado la revolución social, porque entonces fracasaría; por eso hay que hacer una revolución social para hacer una revolución de ese tipo, y por eso Paulo Freire, cuando le preguntaban: “¿Usted es político o educador?” Respondía: “No sé cuál de las dos cosas seré primero, pero creo que primero soy político para poder ser un buen educador”. Y no es teoría, sino práctica, porque lógicamente en tal caso, Paulo Freire estaba en función de ese aspecto esencial; él manifestó cuando lo entrevistaron aquí, en Cuba, que él había conocido tres grandes personalidades: Fidel Castro, Amílcar Cabral, y el Che Guevara.

*La educación es un proceso que abarca escuela, familia, comunidad, adecuándolo a la sociedad que se quiere construir.*

**Guillermo Soler**

—En Cuba el concepto de educación se ha formado a partir de las tradiciones pedagógicas que nosotros tenemos desde que nos constituimos como nación, podemos subrayar sobre este concepto que ha devenido desde la época colonial, de la lucha que siempre hemos tenido por garantizar nuestra independencia y soberanía, para construir definitivamente lo que quiere el pueblo cubano. La tradición pedagógico-cubana es muy fuerte, hay concepciones que vienen desde hace rato, Agustín Caballero en la lucha que hacía porque no fuese una enseñanza memorística, escolástica, de ahí hay que pasara necesariamente por Félix Varela.

Nuestro centro incluso lleva ese nombre, la antigua Universidad de Ciencias Pedagógicas lleva el nombre de Félix Varela, quien realmente nos enseñó a pensar, y que hay que vivir, que la enseñanza tiene que estar vinculada a la vida, y él vincula la enseñanza con la psicología. Desde ahí comenzamos con algo que está en el centro de la educación, que es formar a un niño que piense, que no sea sólo repetidor de lo que le dan, sino que pueda elaborar sus propias hipótesis. Pero siempre ha estado en el concepto de educación, una fuerte formación de valores en los niños de toda la sociedad que realmente nos distingue, pero después hablaré de algunos valores que específicamente no están en la educación popular, como los tenemos nosotros.

Hay que repasar también a José de la Luz y Caballero, que también está dentro de la teoría y práctica de la educación, es decir, el estudio y trabajo, un principio nuestro. Tenemos a José Martí que en definitiva fue teórico y práctico, él dirigió toda la revolución independentista de antes de la República, resume toda la tradición anterior, y son claras las diferenciaciones de instrucción y educación, la primera tiene que ver con el pensamiento, y la educación tiene que ver con los sentimientos, es decir, la formación de valores, ambas se complementan.

Se educa a través de la instrucción, pero para educar no solo se tienen que ver lo conceptual, lo procedimental, sino también esa formación multilateral integral que queremos nosotros del joven, entonces ahí entra con mucha fuerza lo que para Martí y los demás puede ser la virtud, que es en definitiva, la formación de valores; nosotros, con la formación de valores, tenemos que necesariamente pasar por Fidel [Castro], porque la política educacional está a partir del año 75, en las resoluciones del Congreso del Partido Comunista de Cuba.

Nuestra concepción científica del mundo es marxista, nos distingue con la educación popular, partimos de la idea del hombre nuevo que implica una cultura general integral, que lleva conocimiento y procedimiento, pero que tiene convicciones de la superioridad del socialismo por encima del capitalismo, como el valor antiimperialista, como los valores del internacionalismo proletario, que son valores que en nuestra forma están en la educación popular. La educación es un proceso que abarca no solamente a la escuela y a la familia, incluye a la comunidad; se educa también a través de los medios, pero siempre adecuándolo a la sociedad que se quiere construir.

### **Educación bancaria, superación desde la práctica cubana**

*La educación bancaria asume al individuo como una especie de banco de datos... no desarrolla el pensamiento creador.*

**José Ramón Fabelo**

—La educación bancaria es un concepto que introduce Pablo Freire cuando desarrolla su pedagogía del oprimido y que sirve para caracterizar la educación que él precisamente trata de sustituir a través de un nuevo tipo de educación. La educación bancaria es una educación que asume al individuo como una especie de banco de datos, de banco que absorbe educación pero que no desarrolla el pensamiento creador; no se caracteriza por una enseñanza problemática contra la historia dialéctica, sino más bien una reflexión pasiva.

*La educación bancaria no sé si la hemos ido superando.*

**Elena Martínez**

—No sé si la hemos ido superando o no, porque yo pasé una educación que fue totalmente bancaria, como es lógico por mi edad. Y mis hijos pasaron por la misma educación, más o menos. Ahora no tengo nietecitos en la escuela. Creo que Jesús García lo mencionó en la entrevista: la educación cubana sigue siendo bancaria, desde el punto de vista de la concepción del maestro y de la propia palabra “alumno”. No sé si Jesús lo comentó, el concepto de alumno es que no tiene luz.

Se considera que los alumnos no tienen luz. ¡Un niño es lo que más ilumina en la vida! Coincido con Jesús en que esto se debe a la falta de preparación. Incluso, de manera oficial, los maestros tienen un horario para crear, y lo utilizan casi siempre para dar repaso, para poner tareas, para descansar. Lo cual es válido para ellos, así descansan; pero, pierden un espacio grande. Le decía una vez a un grupo de maestros en una escuela: “Ustedes pueden dar una clase de Matemáticas de forma participativa; porque dos más dos, siempre es cuatro: dos manzanas más dos manzanas, dos naranjas más dos naranjas, dos piñas más dos piñas. Ustedes lo pueden transformar en una forma más participativa, con intercambio de juegos, de roles. Y eso les da el mismo conocimiento, pero eso cuesta mucho trabajo hacerlo”.

En Cuba, tenemos muchos maestros emergentes, muchachos que están estudiando —incluso en la universidad—, que reciben una preparación mínima y están impartiendo clases en secundarias básicas. No tienen formación docente. La secundaria básica es la más difícil de todas las enseñanzas. En la primaria, los niños son más moldeables. Para tratar con los adolescentes de la secundaria hay que saber más. Sin embargo, les están poniendo estudiantes universitarios de los primeros años de las carreras. Es más difícil ese proceso de aprendizaje. Jesús te lo decía, acá falta mucha preparación de los maestros, mucha comprensión por parte de quienes dirigen; porque a veces, quienes dirigen establecen los métodos y las normas de trabajar en las escuelas y limitan la actividad profesoral.

Nosotros trabajamos hasta con dentistas que quieren aplicar la educación popular en sus tratamientos con pacientes. Dan clases de higiene bucal a los niños y quieren aplicar la educación popular. Ir al dentista es algo que te impresiona; a ningún niño le gusta y a los adultos tampoco. Ellos —los dentistas—, quieren darlo de forma participativa. Lograr ese sentimiento en maestros, quizás sería hasta más fácil; sin embargo, todavía hay muchas restricciones que nos imponen y nos dejamos imponer.

*La educación bancaria hemos tratado de superarla, bajo una “concepción cubanizada de educación popular”.*

**Esther Pérez**

—La educación bancaria es depositaria, es transmisiva; el educador sabe, el educando no sabe. Se introducen en la cabeza del educando los conocimientos como si fuera

un banco donde se deposita el dinero... Esa es una metáfora de Freire. El educador es iluminado y el educando debe serlo también.

Al abordar el tema de cómo se ha ido superando la educación bancaria en Cuba hay que hablar de la educación formal y de estos grupos que hemos ido tratando de hacer. Desde nuestra experiencia, trabajando con organizaciones, con grupos, hemos tratado de ir superando como mejor hemos podido. Hemos elaborado lo que hemos llamado concepción cubanizada de educación popular, que aborda las preguntas, los problemas de esos grupos, tratando de no quedarnos en los conocimientos educativos que traíamos, sino tratando de ir construyendo un nuevo conocimiento. Nidia González cuenta con mucha experiencia acerca de este particular.

En el Centro Martin Luther King llegamos a tener cierta incidencia en la educación formal, debido a que empezaron a acercársenos maestros que querían participar en nuestros talleres. Al principio les dijimos que no, que no trabajábamos con la educación formal. Un día me fue a ver una maestra; nos planteó: [...] “ustedes me han negado la posibilidad de participar”; le explico y ella me respondió: [...] “y tú crees que yo soy solo una maestra”. “Tienes razón” le dije, y aprobamos su participación.

A partir de ahí empezamos a incorporar maestros, sobre todo del entorno geográfico donde estaba situado el centro, tenían un trabajo como esta maestra, más allá del aula. Después comenzaron a acercarse profesores de la Universidad Agraria, pues contábamos con una labor fuerte con campesinos, con cooperativas. Ellos, por la mañana, realizaban trabajos agrícolas y, por la tarde, impartían clases en la universidad.

*La educación bancaria es depositaria...  
es muy acrítica.*

### **Generosa Maceo**

—Según decía Mario Kaplún, un gran comunicador, la educación bancaria es la educación depositaria. Es una forma de alimentar el conocimiento a cucharadas, pero no de una manera participativa, donde el educando también tiene un papel en ese proceso educador. Es una educación donde se depositan los conocimientos y ese estudiante se queda solamente con el conocimiento que le imparte el profesor en la escuela, sin crítica. Es muy acrítica.

*La educación bancaria tiene una fundamentación científica que apuesta por la memoria.*

**Nydia González**

—Para mí, la educación bancaria es la tradicional; tiene una fundamentación científica que apuesta por la memoria. Y el maestro cubano en las universidades pedagógicas ha sido educado bancariamente; entonces no le puedes pedir que piense en la posibilidad de partir de una reflexión de la práctica, porque a él siempre le han partido de una explicación de la teoría.

Por tanto, repite el esquema lógico de la teoría a la práctica y no de la práctica a la teoría. Cuestiones tan sencillas como estas hacen que le sea difícil al maestro romper con su esquema lógico, el cual no le ha sido formado en cuatro años de universidad, sino en 20 años, ya que comienza en la enseñanza preescolar. Cuando tú te encuentras en ese nivel de enseñanza ya empiezas a recibir una metodología donde el maestro te dice lo que debes aprender. Después pasas a la primaria —seis años—, en la cual el maestro te explica cada contenido y tú tienes la obligación de estudiar, repetir, y sólo en escasas situaciones te piden que apliques ese conocimiento.

El nivel de secundaria es un poco más constructivo, pero también está muy dado a la explicación del maestro. Cuando llegas a la universidad, donde la vida y la ciencia te exigen que sean independientes la reflexión y la creación técnica, al alumno le es muy difícil escribir una tesis, llegar a una conclusión, desarrollar un análisis, porque no ha habido una práctica de ese ejercicio lógico. Evidentemente, en la política sí está establecido que se construya el saber, que el alumno dialogue con el maestro, sí está establecido refutar los criterios, sacar sus propias conclusiones; todo eso está en la política; pero, en la práctica, el maestro repite el método con el que a él le enseñaron.

### **Educación popular, su significado y aplicación en y desde Cuba**

*La educación popular es educar para el pueblo, un movimiento en América Latina [...] para que el ser humano crezca, sea más pleno, más digno [...] no una herramienta del sistema, de la maquinaria capitalista.*

**José Ramón Fabelo**

—El adjetivo popular habla principalmente sobre un destinatario: el pueblo. La educación del pueblo. Pero al mismo tiempo, el concepto de educación popular ha

sido desarrollado de una manera un poco más singular, por lo tanto, podríamos hablar de dos acepciones: una acepción general del concepto donde tu educación popular es educar para el pueblo y en una buena medida, también por el pueblo; y una educación popular que es una corriente, un movimiento que se desarrolla en América Latina a partir de las enseñanzas de Paulo Freire, de su pedagogía del oprimido, etcétera y sobre todo, vinculada a la enseñanza y procesos de alfabetización y de educación de adultos.

Este movimiento en América Latina, llamado educación popular, tiene su propia metodología, es horizontal, tiene algunos principios básicos, por ejemplo: asumir que el educador no es alguien que enseña, sino que es alguien que comparte saberes. En ella existen principios como la construcción colectiva del conocimiento y el intercambio de saberes, como honda horizontal con sus propias características.

Otra idea es una educación que tenga fundamentalmente como destinatario al pueblo, pero no solo al pueblo como destinatario para su uso pragmático instrumental, no. Se trata de la educación del pueblo como fin en sí mismo, es decir, educar para que el ser humano crezca, para que sea más pleno, más digno. No es lo mismo que educar para que triunfe, para que sea una herramienta del sistema, un tornillo de toda la maquinaria capitalista, como la educación que se imparte fundamentalmente en los sistemas neoliberales, donde no importa que el individuo piense, cuestione y critique las cosas, donde lo más importante es que sea competente, competitivo desde el punto de vista de las cosas, “eficaz”, productivo, y no simplemente un ser humano más pleno, más lleno.

Entonces hay una diferencia entre una educación y la otra. La educación neoliberal no tiene como destinatario al pueblo, tiene como medio al pueblo, o tiene como medio a los educandos que son un medio para conseguir otro fin; mientras que la educación para el pueblo, tiene como destinatario al ser humano, es decir, el crecimiento del ser humano.

*Educación popular es, saber  
y decidir sobre su propio destino.*

**Jesús P. García**

—Creo que lo principal son las ideas de José Martí y de José de la Luz y Caballero, quienes han indicado que para ser un pueblo libre hay que ser un pueblo culto; un pueblo culto en el sentido más amplio de la palabra, no simplemente letrado, sino que pueda saber y decidir sobre su propio destino. Esa es la primera importancia que le vemos a la educación popular y a su concepto, en el caso cubano.

*Los proyectos educativos con el ser humano en su centro...  
educación popular y pedagogía popular.*

**Selva Dolores Pérez**

—Ya desde los tiempos de Félix Varela, este paradigmático maestro cubano, entre sus mensajes educativos se plantea fomentar la educación popular a través de proyectos educativos.

Hoy trasciende esa necesidad y es por esto que la universalización que se ejecuta en nuestro país, no es sólo de crecimiento en la esfera pedagógica, sino en todo el saber humano, es uno de nuestros retos.

Ahora bien, ¿Qué entendemos por proyecto educativo?: Los proyectos educativos tienen en su centro al ser humano, expresando que la escuela cumpla cabalmente su función socializadora en la medida en que involucre a los escolares en la dirección de su proceso docente-educativo, lo saca de su posición pasiva como receptáculos del conocimiento para convertirlos en autores protagónicos de su formación.

La construcción de los proyectos educativos establece, no sólo lo que desea lograr, y el camino para llevarlo a cabo, sino que posibilita en su consecución un clima democrático para llevarlo adelante, pues se proponen enfoques participativos articulados a todas las potencialidades intraescolares y comunitarias, acorde con las exigencias sociales actuales. Es decir, se trata de la aplicación de una pedagogía popular.

En la confección de un proyecto, la escuela tiene que aprovechar las diversas actividades educativas de nuestra tradición escolar, así como las que ofertan continuamente las instituciones de la comunidad, las organizaciones sociales que rodean al centro y la familia, y en sí, a todos los factores socializadores del medio. Se trata que la vida educativa tenga la variedad y riqueza que sustituya de manera diversificada, los intereses de los estudiantes asegurando a la vez su formación integral.

Para concluir, se puede decir que la riqueza de todo el caudal que poseen los pueblos, regiones, comunidades o países, es decir, su cultura general traducida en tradiciones, costumbres, frases, refraneros, canciones populares, etc., constituyen sin lugar a dudas, un valioso arsenal de experiencias para desarrollar una pedagogía popular, que, a través de proyectos educativos en cada escuela o centro educacional, contribuyen a la formación general integral de la joven generación.

Se infiere pues, que se eduque desde las tempranas edades a nuestros niños y niñas combinando pedagógicamente los planes curriculares establecidos con la riqueza cultural que aportan los factores socializadores del medio donde esté enclavada la escuela.

## **Educación popular cubana frente a la concepción de Paulo Freire**

*La educación popular está inspirada  
en la Revolución cubana de 1959.*

**José Ramón Fabelo**

—Se debe aclarar que la educación popular en sentido amplio, es una educación que se desarrolla en Cuba antes de Paulo Freire, antes de todo este movimiento que se desarrolla en América Latina. Más bien fue al revés, es decir, Paulo Freire y otros educadores importantes o promotores de los procesos educativos de América Latina, se nutrieron de la Revolución cubana, porque fue previa. La Revolución cubana fue inspiradora de todos estos movimientos; del movimiento pedagógico del oprimido, del movimiento de la teología de la liberación, es decir, todo eso fueron movimientos que se generaron a finales de los sesenta o durante los setenta, pero fundamentalmente influenciados por los procesos de cambio que empezaron en América Latina como resultado de la Revolución cubana de 1959.

*No somos exactamente freireanos,  
ni educadores populares.*

**Edgardo Romero**

La educación popular en Cuba no es de matriz freiriana, porque aquí el Estado, el gobierno, apoya el proceso de educación. Freire era como un Quijote luchando contra molinos de viento, tuvo que hacer un método y una escuela porque él quería emancipar a los trabajadores en Brasil. Pero aquí, el gobierno revolucionario se ocupó de crear un sistema con políticas de perfeccionamiento constante, con una revisión constante; además de esas políticas porque no todo lo hemos hecho bien, hay cosas que no han salido bien, y las hemos tenido que modificar.

Por eso no somos exactamente freireanos ni educadores populares. Sí hay una matriz popular en Cuba, pero es una matriz popular porque es revolucionaria sobre los basamentos marxistas-leninistas, martianos y fidelistas y esa es la diferencia que podemos notar. Es una labor loable, lo que hizo Paulo Freire, luchando contra todas las banderas, tratando de hacer lo que en el capitalismo es casi imposible hacer, por las cuestiones, vamos a decir, socioeconómicas e ideológicas; por eso, entonces yo te decía que podemos verlo como educador popular, el sistema cubano, pero no es exactamente freireano.

*Paulo Freire tuvo ideas libertarias  
sobre educación popular;  
nos hemos basado en sus ideas  
para la educación de adultos.*

**Selva Dolores Pérez**

—A mí me gusta mucho Paulo Freire, porque independientemente que lo tilden de que no era socialista, tuvo ideas libertarias sobre la educación popular; Frei Betto, hablaba mucho de él, ahora cuando se le dio el título de Doctor Honoris Causa de filosofía. A Paulo hay que leerlo, a mí me gusta mucho, y las consideraciones incluso que él hace del maestro, de la educación, es muy bueno.

En el contexto cubano nos hemos basado en sus ideas para la educación de adultos, ya que tiene ideas muy interesantes de cómo educar a los adultos, eso es lo que hay que enseñar a los estudiantes, a discernir para que tengan oportunidad de leer todo, y con la confianza plena en poder decir y decidir; enseñarlos a tener un pensamiento crítico y revolucionario, no aferramos a que lo nuestro es lo mejor, hay que leer y observar otras cosas para poder perfeccionar lo que tenemos.

*La educación popular es una concepción  
y experiencia de vida.*

**Elena Martínez**

—Puedes encontrar, en diversos libros, diferentes conceptos de educación popular en la acepción de Freire. Nunca he visto el concepto de educación popular como tal. Te voy a decir lo que he leído de Freire y lo que he aprendido con la propia vida: La educación popular es simplemente una concepción de vida. O sea, no es una metodología, nada establecido por reglas, ni demás; es una concepción de tu vida, de cómo vas a ser coherente con tu accionar y con tu pensamiento. Creo que es una de las cosas más importantes.

Muchas personas se autodenominan educadores populares porque pasan muchos cursos. Tú puedes pasar muchos cursos de educación popular, saber mucho de técnica participativa y no llegar nunca a ser educador popular. Te pediría que algún día hablaras con los compañeros que participan en mis talleres y les preguntes si en realidad yo soy una educadora popular, o no. Si cuando nosotros trabajamos, en verdad logramos esa coherencia, logramos transmitir ese compromiso, esas ideas de vivir y de luchar para transformar, si eso es así, entonces, sí te puedo decir que soy

una educadora popular. Quizás, quienes me puedan evaluar mejor son los muchachos de mis talleres. Hasta ahora, yo me siento complacida, pero ellos son los que te lo van a decir.

*La educación popular es una concepción dialéctica, transformadora.*

**Generosa Maceo**

—Primero, quiero decir que nosotras nos vinculamos a la educación popular ya desde la década de los años ochenta, precisamente a través de la Casa de las Américas, donde se comenzaron a realizar encuentros de saberes, talleres y seminarios. Y es ahí donde comenzamos a vincularnos con la educación popular hasta recientemente que nos jubilamos. Y continuamos vinculadas a todo lo que es el Consejo de Educación de Adultos de América Latina y del Caribe, en el cual, somos integrantes de su Comité de Género y al que también hemos dedicado parte de nuestro trabajo y de nuestros años.

La educación popular, entendida desde la concepción de Paulo Freire, podemos decir que es una concepción dialéctico-materialista, que es una concepción que parte justamente de los saberes, de las experiencias de las personas que participan en los procesos formativos, que tienen de base sus experiencias. Y, precisamente, la relación práctica-teoría, práctica-transformación es la esencia, el núcleo central de esta dialéctica de Paulo Freire.

*En educación popular, nosotros estamos formando valores.*

**Guillermo Soler**

—Dentro de lo que es la matriz freireana yo digo que sí tenemos elementos de esa educación popular que los consideramos y los aceptamos, pero los elementos que tenemos nosotros pueden ser incluso incompatibles con estos, bajo el punto de vista de que desde la matriz freiriana no hay una formación de valores, de los valores que nosotros estamos formando, de hecho, en esos no se plantean que el imperialismo está en decadencia y tiene que morir, y que no es la solución del mundo.

Nosotros tenemos un Martí que nos enseñó que con Estados Unidos [gobierno] ni un tantico así, por su política, —porque nosotros respetamos a su pueblo y tenemos

familiares—, esa política que sigue manteniendo Estados Unidos, el bloqueo con nosotros que es genocida y que lo siguen conservando; lo que hacen en la base naval de Guantánamo es genocida y lo siguen defendiendo. Entonces, nosotros estamos educados en esa concepción marxista-leninista, como Fidel [Castro] que es marxista-leninista.

Le comento: el trabajo que he pasado, para enseñarle a un mexicano la concepción científica del mundo que nosotros tenemos, tuve que empezar por la crisis de lo físico, porque no entiende las leyes de la dialéctica, y si no entiende las leyes de la dialéctica, no puede entender el mundo como lo entiendo yo, de los cambios cuantitativos y cualitativos, de la necesidad y la casualidad, porque es mi filosofía, es en la que me formaron, y como miembro del tribunal del doctorado, vienen y me exponen el existencialismo y tengo que respetárselo.

*La educación popular frente a la concepción freireana tienen puntos de contacto, de coincidencias, desde el uso de palabras generadoras.*

**Esther Pérez**

—Si tú les preguntas, como ya has hecho, a pedagogos, académicos, etc, qué entienden por educación popular, de seguro te responderán que es la educación universal gratuita que se construyó en Cuba, a partir, sobre todo, de la Campaña Nacional de Alfabetización en 1961, y que ha atravesado por diferentes etapas.

Cuando Gilberto [Valdés Gutiérrez] te plasma en tu proyecto como modificación la educación popular de matriz freireana, se está refiriendo a otra cosa, que no es esta institución educativa formal que se ha creado en Cuba a lo largo de todos estos años; está haciendo alusión a esfuerzos realizados desde distintos lugares de la sociedad cubana para introducir a Paulo Freire, cubanizándolo dentro de nuestro contexto; así que estamos hablando de dos cosas diferentes.

Freire no empleaba el término de educación popular; en sus primeros escritos, él, que es un eminente pedagogo brasileño, empezó a elaborar sus ideas a partir de un programa de alfabetización en el nordeste de Brasil; comenzó a referirse a algo que él llamó pedagogía dialógica, pedagogía liberadora, pedagogía del oprimido, que quedó como concepto a partir de un libro fundacional que él escribió, *Pedagogía del oprimido*. Educación popular es el movimiento que a partir de las ideas de Freire comenzó a generarse en América Latina en condiciones difíciles, porque se inició en la época de las dictaduras militares. Esa es la educación popular, ese movimiento que se comienza a desarrollar en el continente latinoamericano desde las ideas de Paulo Freire, quien no utilizaba el término de educación popular.

Y, ¿qué es la pedagogía del oprimido? Me referiré de manera breve a este particular, pues se ha divulgado mucho, se ha escrito mucho sobre él. El propio Freire ha hablado en gran medida de este concepto. Consiste en que Paulo Freire comenzó a descubrir, al calor de su experiencia de la Campaña de Alfabetización en Brasil, algunas cuestiones acerca de la educación de los adultos; por ejemplo, que a estos se les trataba en el proceso de alfabetización como si fueran niños y empezaban enseñándoles sílabas tradicionales.

Freire pensaba que eso era un error, debido a que los adultos poseen un amplio mundo de experiencias de vida; que no van al acto de alfabetización como pizarras vacías, como recipientes que hay que rellenar. Que de lo que se trata es ir al encuentro con ese mundo de experiencias de vida para alfabetizarlos. Por ello, crea el concepto de palabras generadoras, que son aquellas que provocan en el educando el contacto con esas experiencias de vida. Por ejemplo, una de las primeras palabras generadoras que él utilizó en la cartilla de alfabetización fue el vocablo huelga en portugués, que no es una palabra tradicional para alfabetizar. Eso se hizo porque en aquel momento todos estos educandos estaban envueltos en un importante movimiento huelguístico.

A partir de aquí Freire empieza a desarrollar un conjunto de ideas, de conceptos, como el de educación bancaria, pregunta que también está formulada en tu cuestionario y a la cual también responderemos.

Contrapone Freire a ese término el de educación liberadora; más tarde elabora el de concientización. Y, ¿qué cosa es para él, la concientización? Usaba Freire metáforas para explicar a los educandos lo que quería decirles. Según él, se trata no solo de enseñar a estos a leer las letras; es imprescindible enseñarlos a leer el mundo. Y cómo se realiza esa lectura del mundo; se hace en un proceso en el cual el educador y el educando van dialogando a partir de sus conocimientos, porque ambos traen conocimientos al proceso de aprendizaje, pero no para que se queden en el diálogo, sino para construir un nuevo conocimiento. Entre ambos se van modificando, van aprendiendo y van construyendo un nuevo conocimiento.

A pesar de que Freire trabajó cercano a Iván Illich [pedagogo y ensayista mexicano de origen austriaco], no postulaba la muerte de la escuela ni del educador. Para él, este último desempeña un papel específico en el proceso del conocimiento. Aunque Freire no mencionaba la palabra descolonización, hablaba de que se trataba de descolonizar el conocimiento del educador, quien había sido colonizado por los sistemas educativos en los cuales había estado inmerso. Esos sistemas excluyen una parte de los conocimientos, declaran ilegítimos una parte de ellos y legitiman y codifican otra parte de los conocimientos, que son legítimos, los de los cultos. Para Freire hay que poner a dialogar estos dos conocimientos, que vienen de la práctica, de las conciencias ingenuas.

Según Freire, el proceso de concientización, que se da en este acto de aprendizaje, no culmina con la toma de conciencia del mundo real y de las relaciones en los cuales están inmersos los seres humanos. No se trata solo de tomar conciencia; el próximo paso es la acción; es decir, a partir de la toma de conciencia de esas relaciones sociales, actuar para cambiar tales vínculos, este es uno de los conceptos clave de Freire.

¿Y si tú vas a Cuba, en ella qué pasó? Si tú tomas la Campaña Nacional de Alfabetización Cubana de 1961 y la experiencia de alfabetización de Freire en el nordeste de Brasil, te darás cuenta de que tienen puntos de contacto, de coincidencias, desde el uso de palabras generadoras. Sin embargo, en Cuba se dio una cuestión singular: la primera palabra que aparece en la cartilla de alfabetización fue OEA [Organización de Estados Americanos], no porque fueran las vocales; en esos momentos la nación caribeña libraba una batalla en esa organización, que concluyó con su expulsión.

En la cartilla se utilizaban, al igual que Freire, imágenes del mundo laboral: pescadores, agricultores, para que los alumnos las descodificaran. Si tú lees el manual de instrucciones que se les daba a los alfabetizadores en Cuba, observarás que hay elementos comunes con la manera en que Freire enfrentaba el acto de la enseñanza, acerca de la actitud y posición de los educadores. No parece haber habido una influencia freireana sobre la experiencia de la alfabetización cubana. Sin embargo, hay puntos de coincidencia entre ambas.

Ni Cuba conocía a Freire ni Freire a Cuba. El eminente pedagogo brasileño aún no había publicado en esa fecha textos importantes, estaba en Brasil, el gigante sudamericano, y mantenía poco contacto con el resto de las naciones latinoamericanas. Hay que afirmar que la experiencia brasileña no ejerció ninguna influencia sobre la cubana y que, hasta el día de hoy, esta es bastante pequeña en nuestra educación.

*La educación popular ha sentado raíces profundas  
en la enseñanza de la educación en comunidades,  
y en el trabajo de gestión de desarrollo local*

**Nydia González**

—Paulo Freire define en varios textos lo que para él es la educación popular. A mí me gusta mucho el término que utiliza Carlos Núñez en el libro *Educación para transformar y transformar para educar*; él lo cataloga como un concepto que se va definiendo en la práctica y que constituye una concepción multidimensional y fundamentalmente política, así como pedagógica, para abordar el proceso de desarrollo y aprehensión de los conocimientos.

Yo pienso que la educación popular es un concepto que en Cuba enfrenta dificultades especiales, ya que el héroe nacional, José Martí, hablaba de ella como de educación para todos. De ahí que en nuestro país se entendiera que no había necesidad de educación popular, porque la Revolución había garantizado la educación para todas las personas. Debido a la forma como se manejó la teoría freireana: se planteaba que la educación popular era una metodología para alfabetizar y, en Cuba, en 1961, se había llevado a cabo la Campaña Nacional de Alfabetización; por lo tanto, tampoco había la necesidad de alfabetizar a nuestra población; por ello no se comprendía la necesidad de la educación popular para nuestro pueblo.

Realmente, en América Latina, ella se ha limitado, se ha reducido mucho a la educación para la persona adulta, no para la enseñanza general, y ello trae como consecuencia que en Cuba también se asumiera un poco más como una metodología que se debía utilizar con los adultos, con el adulto mayor, con las universidades del adulto mayor y la enseñanza de personas que estuvieran ya en la comunidad. Pienso, que esa es la razón por la cual, en nuestro país, la educación popular ha sentado raíces más profundas en la enseñanza de la educación en comunidades y en el trabajo de gestión de desarrollo local que en la enseñanza general.

Hay razones que explican ese hecho: en los años ochenta, Cuba ya había logrado cubrir las necesidades de la enseñanza para toda la población del país, había logrado la alfabetización de su pueblo y alcanzado un alto nivel de preparación de los maestros, tal vez uno de los más altos de América Latina. Y todos esos son resultados satisfactorios que llevan a los cubanos a sentirnos orgullosos.

Por ello, hablamos de la educación como una de las conquistas de la Revolución. Si usted está tan satisfecho, evidentemente no tiene necesidad de ningún cambio. Entonces, es muy difícil convencer a alguien que cambie una metodología, si la que tiene es muy buena y con ella ha obtenido y obtiene magníficos resultados. Pienso, que ahí está la razón por la cual les ha sido tan difícil a los maestros y a los educadores populares introducir la educación popular dentro de la escuela.

Nos fortalecimos en los espacios donde no estaba en litigio la comunidad; ese era el lugar donde cualquiera podía desarrollar procesos educativos con cualquier metodología; de ahí que ella fuera un terreno fértil para el trabajo del educador popular. Por muchos años dentro de la escuela no lo hemos podido hacer.

Sin embargo, en los últimos años, de 2008, 2009 para acá, pienso que hay una búsqueda interesante y muy dirigida del Ministerio de Educación (MINED) hacia la introducción, si no pudiéramos decir absolutamente de la metodología freireana, sí de muchos de sus principios, porque contradictoriamente si existe una metodología que sea de manera absoluta coherente con los principios y objetivos de una revolución, esa es la de Freire; pero aquí no se consideraba necesaria, y, en estos momentos,

me siento muy optimista, pues se evidencian importantes cambios, no dentro de la política educativa cubana, porque en ella no hay ninguna contradicción con los planteamientos teóricos de Freire. Y, no obstante, en la práctica se da otra situación, porque esa política habla de un amplio diálogo entre el educador y el educando y ¿cómo se traduce eso cuando usted posee una tradición pedagógica bancaria como maestro?, ¿cómo traduce esa política?

Formulo preguntas para comprobar si el educando entendió lo que yo le había explicado, y él me responde; ahí está el diálogo. [Pero] Quien es educador popular sabe que ese no es el diálogo, que este consiste en una pregunta provocadora que él te hace para que tú enjuicies una práctica y juntos construyamos un saber. No es una repetición del contenido que yo te doy. Pero eso se descodifica a partir de tu experiencia anterior.

También pienso que los propios metodólogos de educación desconocen en gran medida la teoría de Freire. En la enseñanza universitaria pedagógica se toca a Paulo Freire solo como referencia de un buen educador brasileño que construyó una teoría para la alfabetización en América Latina; sin embargo, no se aborda un estudio de él ni de la educación popular como tal. Ello trae como consecuencia que Freire sea un gran desconocido en Cuba e incluso en Brasil. En las universidades brasileñas donde él ejerció como profesor, es mínima, no llega al 2 por ciento la cantidad de investigaciones que tratan su pensamiento, así como la educación popular. Aquí tampoco abundan.

Me hace sentir optimista el hecho de que en el MINED [Ministerio de Educación] se está dando una apertura en la búsqueda de esas experiencias. En estos momentos, se están realizando enormes esfuerzos por introducir la educación popular en las disciplinas relacionadas con la educación medioambiental, en las tareas de flexibilización. Se están emprendiendo acciones muy cercanas a la educación popular

En este año [2015] se insiste bastante en introducir algunos elementos de la teoría freireana en la pedagogía, que está gestándose como pedagogía cubana. Se le exige al maestro que su clase sea más participativa, que introduzca preguntas no memorísticas, sino de reflexión sobre la práctica. Se está tratando de que el educando tenga una ampliación de la visión de su entorno, su contexto, y de la posibilidad de estudio de él, y que, al mismo tiempo, comience a elaborar acciones de aprendizaje personal sobre esa práctica.

También se están dando pasos en el MINED encaminados a que el alumno tenga mayor independencia en la búsqueda del conocimiento, con las incoherencias propias de la persona que se está acercando a una metodología diferente. Ahora debemos estar claros en que por resolución ministerial no se produce un cambio metodológico. Usted puede, por resolución, plantear que en Cuba se va a impartir

una educación a lo Freire y los maestros seguir a la antigua, porque se necesita saber y querer hacerlo.

Pienso que puede haber docentes que no quieran cambiar lo que por muchos años han estado haciendo, que no quieran romper su rutina; pero no todos piensan así. A la mayoría de estos, y sobre todo a los jóvenes, puede resultarles fácil apropiarse de una metodología como la freireana, que te substraer. Quien la utiliza es incapaz de dejarla. Los maestros deben estar preparados en ella.

No solo estudiar a Freire, sino también vivirlo, recibir una formación liberadora, pues la educación popular es una metodología que libera al sujeto en todos los sentidos: de sus limitaciones, sus prejuicios, de su visión de incapacidad y de su dependencia del maestro, así como de la dependencia de una ciencia elaborada para poder aprender. Porque te permite ser creador de tu propio saber. Porque te hace entender que no eres un individuo solo, sino que necesitas del grupo para poder crear cualquier saber.

Cuando se habla de que la teoría freireana es liberadora, muchos piensan que sólo desde el punto de vista de la lucha contra las dictaduras para alcanzar el poder político. No digo que no. En el caso de pueblos que están sojuzgados, este es un importante paso que puede colaborar a que una persona tenga la posibilidad de trazar su propia visión del mundo, así como sus estrategias y metas de lucha. No afirmo categóricamente que no.

Pero en Cuba, donde contamos con un gobierno que trata de ser socialista, la educación freireana tiene la enorme importancia de crear un ciudadano capaz de soñar los cambios que aquí se requieren y trabajar de manera desinteresada, entregada, de forma grupal en la solución de los problemas que nos interesan, revolucionaria, solidaria, de modo muy diferente a como se trabaja en el capitalismo.

Ahora bien, es muy difícil acercarse a la educación popular a maestros formados en moldes de educación vertical; para tú, convertirte en educador popular, tienes que romper esos moldes. Lo digo por experiencia propia. Ha habido momentos en que yo he sentido que estoy traicionándome. He ido a preparar una clase y me he dicho: no, no, voy a empezar por explicar lo que es esto, porque no van a saber qué es, porque cómo voy a comenzar una construcción, si no parto de lo que sabe la otra persona.

El maestro tiene que modificarse de tal manera que sea otro, y esa tarea requiere de tiempo. El MINED se está dando cuenta de la importancia estratégica de transformar la educación, “del debes hacerlo así, pero vamos a ver cómo lo vamos a hacer”, pues no puedes formar al hombre que va a construir el socialismo, orientado a que repita lo que yo le estoy planteando; no existe un socialismo anterior, que yo pueda copiar. Entonces, ¿qué receta me vas a proporcionar?

Pensando en los educandos, hace ya algún tiempo preparé una biografía de Freire. Él tiene publicados muchos textos, en total 33; aquí en Cuba contamos solo con dos de ellos: *Pedagogía del oprimido* y *Autonomía*.

## **La relación entre educación popular, pedagogía crítica liberadora e investigación-acción participativa**

*Educación popular, pedagogía crítica liberadora e investigación-acción participativa, son dimensiones que se potencian con un mismo enfoque.*

**Nydia González**

—Pienso que son dimensiones que se potencian con un mismo enfoque. La educación popular posee una dimensión investigativa, pedagógica, económica, ética, política y filosófica. Y cada una de ellas se ha desarrollado después como teoría. La visión de la educación popular, la lógica, la concepción liberadora aplicada a la investigación, para mí, es la investigación acción participativa. La visión de la concepción de la educación popular liberadora aplicada al teatro es teatro del oprimido. La investigación de la educación popular liberadora aplicada a la pedagogía, considero que es pedagogía crítica y constructiva. Pienso que son teorías que se van tocando, complementando.

Me sería muy difícil decir, porque no soy estudiosa de esos temas, cuánto de constructivismo tiene la educación popular. Pero sí sé que construye el saber y que debe de haber momentos de coincidencia y coherencia entre la visión de Piaget y la visión de Freire. Yo, a lo que más me dedico, es a la metodología del trabajo comunitario, cómo trabajar con la comunidad a lo Freire. En mi labor educativa con ella trato de ser cada vez más coherente con ese pensamiento.

Ahora, si usted me pregunta, por ejemplo, qué puntos de contacto mantiene la investigación-acción participativa con la educación popular, le respondo: su dimensión investigativa; yo lo veo así; no concibo que un educador popular vaya a realizar una investigación de impacto y no tenga la visión de participación, colaboración y reflexión de la práctica que posee la investigación-acción participativa. No concibo que un educador popular pueda trabajar teatro y no vaya a entender la necesidad de la participación del público, de la creación desde la cooperación del artista. Pienso que es así, que construir el saber es una obligación del educador popular. Pienso que la pedagogía crítica es liberadora; entonces, ¿cómo no van a existir amplios puntos de contacto de ella con la educación popular?

No me dedico al estudio de las tendencias pedagógicas, sencillamente porque aprendí de la educación popular. En mis más de 20 años de labor, he luchado porque mi manera de trabajar sea cada vez más coherente con el pensamiento freireano, ya que siento que es la forma de poder aportar, a la persona con la que voy a compartir un proceso educativo, herramientas que le permitan liberarse de todo cordón umbilical maestro-alumno. Quiero no alumnos, sino compañeros de aventura de aprendizaje. Quiero el compañerismo académico.

*La pedagogía no es suficiente  
para estudiar la educación.*

**José Ramón Fabelo**

—La pedagogía, como ciencia, estudia precisamente los procesos educativos y los procesos de enseñanza-aprendizaje, sobre todo los procesos educativos en sentido estricto. Creo que la pedagogía no es suficiente para estudiar la educación. En sentido amplio, se necesita también de la antropología, de la filosofía, de la psicología para estudiar la educación que es un fenómeno multifactorial, muy complejo y que requiere de otras ramas, de la didáctica, etc., ramas muy específicas de la pedagogía que son, por supuesto, muy útiles y muy necesarias.

*La Educación popular, pedagogía crítica liberadora  
e investigación-acción participativa tienen una gran  
relación por la enseñanza de las personas en los procesos  
formativos que lleven a la transformación.*

**Generosa Maceo**

—Para mí, entre estos elementos existe una gran relación. No podemos hablar de educación popular sin decir, qué es una pedagogía política, qué es una pedagogía crítica; porque enseña a las personas a que participen en los procesos formativos, a tener una mirada crítica de la realidad, a tener una mirada reflexiva de esa realidad. Y, precisamente, a partir de esa mirada crítica, de esa mirada reflexiva buscar nuevas formas de hacer que lleven consigo la transformación, ya sea desde el punto de vista social, la cultura, la economía, la política; porque como le decía, es una concepción política.

Es investigativa porque precisamente parte de un diagnóstico de las personas que participan en esos procesos de formación y de las realidades de esas personas; por lo tanto, también lleva consigo una esencia investigativa. Porque hay que investigar cómo viven y piensan las personas que participan en esos procesos, cuáles son sus necesidades, sus intereses; y a partir de ahí, provocar en ellos una reflexión hacia lo nuevo, hacia lo profundo, hacia el futuro.

*Cualquier proceso educativo  
necesita una guía pedagógica.*

**Edgardo Romero**

—El concepto de educación es más amplio, por cuanto todo el proceso antroposociogenético de un proceso educativo. El hombre está constantemente aprendiendo, aún sin ser guiados, y el concepto de pedagogía supone una guía, es decir, hay una orientación, una inducción en el proceso, mientras que uno se va educando la vida entera, a partir de las propias experiencias que va adquiriendo, como decía, el proceso de producción y reproducción de la vida social. No obstante, cualquier proceso educativo necesita una guía pedagógica, porque si no, sería siempre un proceso caótico, aunque también debo decir que no es malo que sea en alguna proporción caótico, que no siempre esa orientación profesional es necesariamente buena.

*La pedagogía indica el camino  
hacia el fenómeno educativo.*

**Argelia Fernández**

—Pienso que la pedagogía es la ciencia que estudia cómo se da el fenómeno educativo, cómo se da en un marco más estrecho, en la escuela.

Se ha polemizado mucho acerca de si es una ciencia o no; se ha comprobado que en realidad lo constituye y que abarca diferentes ciencias particulares, como la didáctica y la sociología de la educación. Hay muchas ciencias que se nutren de la pedagogía y ésta a ellas. La pedagogía nos muestra cómo hacer, cómo llegar a formar ese hombre que se aspira a lograr que se inserte en la sociedad. Y eso es importante. La pedagogía indica el camino que se debe seguir hacia esa educación, hacia ese fenómeno educativo que se da no solo en el contexto estrecho de la escuela, sino también en el ámbito más amplio de la sociedad.

En Cuba, se puede apreciar como las artes pedagógicas se aplican en la educación popular en las comunidades y en cualquier otra forma de educación no formal. La pedagogía está presente como ciencia en cualquier acto educativo. Y eso es significativo, pues ella guía ese fenómeno, ya sea en un marco estrecho formal o no formal.

*La educación popular abarca todo; la economía, la política, la cultura, la investigación..., está involucrada en todos esos procesos.*

**Elena Martínez**

—Esos tres conceptos se vinculan mucho. Creo que la educación popular tiene diferentes dimensiones. Unas de las dimensiones son precisamente, la investigativa y la política. Por lo tanto, tratar de separarlas sería, a mi modo de ver, una tontería.

Sí, hay que ser coherente con nuestro accionar. Hay quien dice que hace investigación participativa porque le pregunta a la gente. Preguntarle a la gente no es una investigación participativa, eso es una encuesta. Hay quien reúne a la gente y dice: “Hice una investigación participativa, porque utilicé una técnica participativa. Reuní a las personas y todas las personas hablaron”. Y ¿qué? En realidad, la educación popular se manifiesta cuando tú logras empoderar a ese pueblo; cuando esa gente se siente copartícipe de la investigación; cuando la comunidad deja de ser un objeto de estudio para convertirse ella en el objeto de estudio de su propia realidad; cuando tú logras que la comunidad pase a ser sujeto activo en el estudio de su realidad, de su comunidad. Es cuando —te digo—, en verdad, es una investigación participativa, una investigación crítica. Y yo creo que ese es uno de los errores que se comenten mucho en el caso de las Ciencias Sociales.

Ahora están de moda las palabras “participativa” y “participación”. Para que tú puedas lograr el financiamiento en un proyecto, tienes que poner “participativo”, “mujer” o “niños”. Son palabras de moda que se utilizan. Entonces, la participación se convierte en una moda y no en un objetivo. Esas son las carencias que encuentro a veces. Por ejemplo, nosotros logramos que en la Timba [barrio contiguo a El Vedado que surge a finales del siglo pasado en La Habana], las personas empezarán a investigarse a sí mismas... desde el estado de las viviendas... Ellas eran las que iban con los arquitectos, eran las que determinaban; fueron las que decidieron por dónde empezar a construir, quiénes iban a estar en las brigadas, cómo se repartían las casas. No te digo que haya sido una experiencia perfecta.

Mentira, porque fue la primera. Es una experiencia donde uno comete muchos errores. No obstante, fue una experiencia donde aprendimos mucho, de verdad. Y a la vez, fue muy criticada. Porque al tú empoderar a las personas, éstas se sienten con poder. Y todo el mundo te dice que quiere participación, mientras no afecte su área de poder. Cada cual centra la participación desde un dirigente. Sin embargo, cuando tu participación empieza a cuestionarme algo que tiene que ver con mi zona de poder, entonces, te digo: “Espérate, no participes tanto”; ya estás interfiriendo. La mentalidad de las personas es muy difícil de cambiar. Por eso digo que la educación popular es difícil, controvertida y muy criticada. A veces, las personas se molestan cuando esto sucede. Hay que tratar de incorporarlas; eso es un reto que siempre tenemos.

Los dirigentes, funcionarios y demás, por lo general, consideran que no tienen tiempo para participar ni en talleres ni en procesos de educación popular. “Ellos tienen tareas más importantes.” La educación popular se considera una tarea para los pobres, los desposeídos, los marginados, los menos válidos supuestamente en la escala de esos valores que ellos —los dirigentes—, tienen establecidos. Y no se dan cuenta de que la educación popular debía ser para los dirigentes, como decía el *Che* Guevara. Todo mundo dice: “Queremos ser como el *Che*”, “Seremos como el *Che*”, pero casi nadie se lee las obras del *Che*. Entonces, ¿cómo vas a ser como el *Che* si no lo conoces? Yo recuerdo que el *Che* en su época... cuando lees los artículos, los relatos que él narra... él decía que el dirigente, al menos una vez al año, por un mes, debía ocupar un rango inferior para realmente empezar a sufrir las penas de las propias directivas que él asigna.

Decía, que el dirigente que no fuera capaz de resolver los problemas en ocho horas, era un mal dirigente, porque no sabía organizarse; el dirigente tenía que visitar las fábricas y los centros vinculados a su trabajo, por lo menos, una vez a la semana, una vez al mes. Y había que tener tiempo para eso. Y yo veo que la minoría de los dirigentes o ninguno hace eso; porque siempre están muy ocupados, siempre tienen muchas reuniones. Nuestros funcionarios se han adaptado a eso. Incluso, en los talleres a veces cuestiono a las personas. Tengo compañeros que son dirigentes de organizaciones y me dicen: “No, Elenita, no pude venir al taller, porque me pusieron una reunión de improviso”. Y yo les digo: “Ustedes tienen que aprender a defender estos espacios, porque si ustedes no los defienden, ¿quiénes lo van a hacer? Ustedes tienen que aprender a decirle a las personas ‘no’ en situaciones excepcionales”. Tienes que saber definir cuándo es una cosa que se puede hacer en otro momento y cuándo no. Hay que aprender a distinguir la importancia que tiene el taller, para que los demás le den la misma importancia que le das tú; porque si tú

no se la das, menos aún se la va a dar el otro, que no lo conoce. En esa disyuntiva nos encontramos.

Por eso, te digo que la educación popular abarca todo: la economía, la política, la cultura y la investigación. Esas dimensiones te dicen que la educación popular está involucrada en todos esos procesos. Dividirla, me parece que sería injusto. La educación popular tiene una cuestión metodológica y eso es lo que apoya todo tipo de investigación dialéctica, práctica, teórico-práctica. Es una práctica enriquecida, por eso está vinculada. La práctica a la que tú regresas, no es la práctica de la que partiste. Es un proceso en espiral... siempre que seas coherente con ello.

Todo está vinculado. La educación popular está presente hasta en la educación a tus hijos, tu familia. Desde que me comprometí con la educación popular, el tratamiento a mi familia ha sido diferente. Soy más comprensiva con mis hijos, mi pareja; incluso, con el CDR [Comité de Defensa de la Revolución] que dirijo. Soy presidenta de un CDR. La gente aquí es diferente. No hacemos las actividades formales. Este año, por ejemplo, el día de la fiesta de los CDR llovió. Normalmente, la hubiera suspendido.

No teníamos recursos. ¿Qué hicimos? Reunimos a los niños, hablamos con las madres y la fiesta la hicimos bajo techo, dentro del edificio. Fui con sombrilla a buscar a los muchachos. Y la pasaron súper bien. Hicimos las técnicas de participación aquí adentro. Ellos conversaron, nos divertimos. Había niños que viven en el mismo edificio o en la ciudadela de al lado que no se conocían. Conocieron sus nombres, intercambiaron. Puedes llevar la educación popular a todos los ámbitos de tu vida. Cuando logras hacer eso, es cuando empiezas a ser coherente contigo misma. Entonces, empiezas a ser una educadora popular.

*La pedagogía domina el proceso educativo,  
el proceso de enseñanza.*

**Guillermo Soler**

—La pedagogía es la ciencia que se ocupa del proceso educativo y en particular el proceso de enseñanza de aprendizaje, fíjese que digo el proceso educativo y en particular el proceso de enseñanza, de aprendizaje; es ciencia porque lógicamente tiene sus principios, pero para nosotros educación, es más.

*Pedagogía dirigida a prepararse, enfrentar la realidad,  
transformarla y adecuarla a su existencia.*

**Jesús P. García**

—Yo te decía que no soy pedagogo y no voy a entrar en definiciones académicas de lo que son la pedagogía y la educación.

Sí opino que las personas tienen que ser dueñas de su propia existencia. Y para ello tienen que conocer qué es la vida, qué son las relaciones, cómo cambiarlas, cómo enfrentarse a la realidad. Eso es un proceso que no se propicia desde afuera, debe ser un proceso de autoaprendizaje de las personas. Ahí es donde yo resumiría esta relación -educación-pedagogía-, una pedagogía como método, como teoría de la enseñanza. La pedagogía tiene que ir dirigida a que los individuos puedan prepararse a sí mismos para enfrentar la realidad, transformarla y adecuarla a su existencia. Cambiar lo necesario de esa realidad.

*La educación es un fenómeno  
de carácter social... participan todos  
los agentes socializadores del ser humano.*

**Gilberto García**

—Para nosotros la pedagogía es una ciencia que se ocupa de la educación, por supuesto. Cuando hablamos de educación hay categorías que están implicadas, que son teóricas, pero tienen un significado práctico, estamos entendiendo qué es una educación, qué es un fenómeno de carácter social donde participan instituciones como la escuela, pero participan la familia, la comunidad, todos los agentes socializadores del ser humano que se forman y se transforman bajo esa influencia; la pedagogía como ciencia tiene un objeto de estudio que es la educación y dentro de ella, la formación de los seres humanos que participan en ese proceso.

Hablando del proceso de formación, éste tiene una connotación, pues se educa al ser humano a lo largo de toda la vida y creemos que la educación comienza desde que se engendra en el claustro materno porque allí recibe influencias, no sólo las influencias biológicas para el crecimiento y desarrollo, sino, también, las influencias que a través de la madre recibe del medio externo; ese ser humano se puede estimular por diferentes vías y esa estimulación también llega por otros sujetos.

Se ha dicho por teorías, y políticas, como también nuestro comandante en jefe Fidel Castro, que las primeras transformaciones del ser humano se gestan en las

primeras edades de la vida, y es verdad, por lo que es posible lograr en los periodos sensitivos de ese sujeto que se está formando, que se desarrolle en un sistema coherente con las etapas de la vida que vivirá; estamos diciendo que la pedagogía es una ciencia que se ocupa de la formación del ser humano. Hay educación desde las primeras edades hasta el adulto mayor, y se forma a largo de la vida; desde esa concepción, esa pedagogía tiene un objeto hacia esas edades y tiene una connotación particular en cada una de ellas.

Ahora la educación en Cuba tiene una tradición desde nuestros próceres, nosotros hablamos de Félix Varela, José de la Luz y Caballero que son no por formación, educadores, filósofos o personalidades que aportaron a la sociedad cubana, pero tiene una ascendencia enorme lo que aportaron a la educación; yo digo Luz y Caballero, José Martí aportaron a la raíz de nuestra educación pero más al siglo xx, tenemos a Enrique José Varona, a Julio Antonio Mella que aportó también desde el movimiento estudiantil universitario y desde ahí encontramos una tradición de lucha por lo que es la nación cubana.

Se dice que la tradición pedagógica cubana murió en el siglo xix y que no hay aportes en el siglo xx, y nosotros decimos que hemos investigado lo que llamamos educadores cubanos del siglo xx y hay muchos que han hecho aportes autóctonos a nuestra pedagogía que han aportado a la conciencia y los valores éticos, valores ciudadanos de ese ciudadano que están formando. En el año 1959 triunfa la Revolución que genera un vuelco a toda la sociedad cubana, una Revolución que nos llevó al socialismo.

Armando Hart fue el primer ministro de Educación de la Revolución y hay un documento que constituye un proyecto pragmático de lo que debía ser la educación en la Revolución; están los aportes del *Che* a la pedagogía dentro de la Revolución y los aportes de Fidel como principal artífice de muchos de los logros que tenemos en la educación cubana. Por tanto, la escuela cubana, la educación cubana se transforma del 59 hacia acá, se transforma todo el sistema educativo, todo el sistema de la sociedad creándose organizaciones que educan en los principios de la Revolución. Las revoluciones no son lineales, la Revolución cubana no es lineal, ha tenido muchos logros en diferentes campos y ha estado bajo la influencia de agentes externos como por ejemplo el bloqueo [económico, comercial y financiero] de Estados Unidos contra Cuba con más de 50 años bajo esa influencia, y a pesar de eso, la educación cubana ha seguido desarrollándose.

Hay cambios trascendentales, pero también hay una conciencia y voluntad política del gobierno y Estado cubano, así como del pueblo, cuando vemos que aproximadamente el 13 por ciento del PIB [Producto Interno Bruto] de la economía cubana se destina a la educación y que cada año se incrementa; esto nos dice la

importancia que tiene la educación para el país y también la salud, que es otro derecho humano.

Ha habido una gran influencia por la caída del Campo Socialista en una economía que dependía de las importaciones de esos países, y la educación recibió esa influencia, muchos educadores tuvieron que salir del sistema de educación porque tuvieron que alimentar a su familia; sin embargo, no se cerraron escuelas, ni la familia se derrumbó, ni el socialismo cubano se derrumbó, de modo que, por ahí podemos evaluar el significado de la educación, su influencia y los esfuerzos de la Revolución por mantener unido al pueblo, sus organizaciones, a la institución educacional, que es la escuela; y en el rescate de las tradiciones de unión escuela-familia-comunidad para integrarlos en un proceso coherente de educación de nuestros niños, jóvenes y adultos en una sociedad socialista.

*El objeto de la pedagogía es la educación.*

**Juan Virgilio López**

—La relación entre educación y pedagogía como concepción es fundamental. ¿Cuál es el objeto de la pedagogía? Tú sabes que se ha cuestionado mucho en el mundo, y en Cuba también, y todavía se cuestiona hoy día, no por todos, pero todavía hay quien piensa que la pedagogía no es una ciencia, y algunos albergan la idea de que la pedagogía es sólo para la educación primaria; y en la educación superior aún en estos momentos, hay problemas con el desarrollo de la pedagogía; muchos consideran que lo más importante es conocer la ciencia que se explica, pero no cómo se explica; ese es un error extraordinario; hay que conocer el qué y el cómo, y no es un problema de teoría, sino de práctica, y por eso el objeto de la pedagogía es la educación, y cuando una ciencia tiene un objeto propio, y el de la pedagogía es la educación, entonces si es ciencia, la educación se estudia a partir de la pedagogía, y ésta no puede venir sola; la pedagogía es filosofía, es sociología, es historia, es comunicación, es todo.

Si usted busca en el diccionario Larousse, muy común en Cuba y en todos los países latinoamericanos, el concepto de pedagogía, dice: “arte y ciencia de educar”; algunos dirán, no, es que la pedagogía es un arte, la pedagogía es una ciencia, pero se ha hecho para educar; por eso cuando nosotros hablamos de sistema educativo, éste se realiza para planificar, organizar, desarrollar la educación de acuerdo con los objetivos, necesidades y posibilidades que presenta el Estado de ese país que quiere hacer su sistema educativo, pero sí representa los intereses del Estado, y no solamente de este Estado, sino, además, de la sociedad que el Estado representa.

En nuestro caso, el sistema educativo responde a esa necesidad, porque el Estado cubano responde exactamente.

Yo tuve una experiencia muy significativa; trabajé en México, viví un año allí, y también he viajado mucho allá, y en el estado de Yucatán, que ni los mexicanos saben dónde se encuentra, una vez llamé por teléfono y le dije a la telefonista: “con Xkanchakán” y me respondió: “¿Y eso qué es?”; le dije: “¿Usted es mexicana?” ¿Sí? Pero óigame parece mentira que usted no sepa que Xkanchakán es un pueblecito maya de Yucatán”, hay un desconocimiento que vaya; bueno, imagínate que a mí una vez me preguntaron si yo había ido a México en tren; yo respondí que no, ¡imagínate! Nosotros conocemos más de México que los mexicanos de nosotros, aun profesores universitarios. Claro, también México es mucho más grande, nosotros somos más pequeños.

El problema es que al ser Cuba una república mediatizada o neocolonia, o sencillamente yo digo como Fernando Martínez Heredia, el gran sociólogo cubano, que hizo el elogio de Frei Betto: “No, no, fue una república, que tuvimos, esta es nuestra república, con sus virtudes y con sus defectos”.

Ese es el problema en la relación entre pedagogía y educación, es única, eso no se puede separar; es decir, el objeto de la pedagogía es la educación, y en México, yo te explicaba que en Xkanchakán, les leí a los estudiantes, maestros, porque estaba trabajando con maestros mayas, les leí el Artículo 3º de la Constitución Mexicana, el cual es igual al artículo nuestro, de la Constitución Socialista, que habla del proceso educativo; cuando se los leo, le quité para los “mexicanos y mexicanas”, les dije: “¿Qué les parece este objetivo de la educación?, ¿Creen ustedes que en México pueda desarrollarse esto?” me contestaron: “¡No!, eso es en Cuba, les miré... les dije: “miren, esto está tomado textualmente del Artículo 3º de la Constitución Mexicana, sólo que cuando se los leí, le suprimí “mexicanos y mexicanas”.

Por eso la práctica es el criterio de la verdad, y es donde es usted; en la práctica traiciona el concepto de sistema educativo, y eso se estudia, Hassan, en Educación Comparada, eso es una ciencia de la Pedagogía, comparar los sistemas educativos, y esa era una asignatura que en nuestra universidad de Las Villas, no se impartía cuando yo estudié; sin embargo, en La Habana sí, porque ese fue otro error que cometimos antes de la Revolución, que si tú te matriculabas en la Escuela de Pedagogía de Oriente y querías venir para acá, para Santa Clara, era posible que si estabas en tercero en Oriente aquí pasabas a primero, porque no teníamos planes comunes.

Yo matriculé, porque busqué los libros de Emma Pérez [Téllez], y me busqué un tutor, y entonces, extracurricularmente, estudié, porque yo quise hacer un expediente en la universidad. Me quedé trabajando en la universidad —y también lo quiero

decir ahora para que veas—, no como me dijo un compañero, un campesino, que llegó a ser filósofo en la universidad, me aseguró: “Nosotros nos quedamos en la universidad, tú por negro y yo por campesino”, le respondí: “Te equivocas, yo me quedé porque fui el primer expediente en la Escuela de Pedagogía de esta universidad en el año 60”; todavía no éramos una república socialista, y tenía una beca para la Universidad de Columbia, en Estados Unidos.

Le dije: “Tú estás equivocado, el que sí se quedó en la universidad por campesino fuiste tú”, porque los hombres y mujeres del campo no tenían acceso en ese momento; pero no lo veas así, porque ese es un Talón de Aquiles con el que nosotros contamos también, con el problema de la discriminación. Nancy Morejón, la gran poetisa cubana, Premio Nacional de Literatura, tiene una reflexión en una de las conferencias que impartió en un curso con Fernando Martínez Heredia, dice: “La discriminación racial en Cuba está agonizando, pero no se ha muerto; se encuentra en estado de coma, en terapia intensiva, pero no se ha muerto”; ese es un tema que en definitiva nos hace falta; pero para que veas con la objetividad que hay que analizar los hechos, porque las sociedades están integradas por hombres, y los hombres somos los que hacemos la Revolución, y es el pensamiento; por eso la [Graziella] Pogolotti decía que su padre no le enseñó nada ni de pedagogía, ni de filosofía, ni de sociología, porque él era un pintor; no era de ese tipo, pero le enseñó a ella a pensar, y cuando uno piensa, puede tomar los caminos del bien.

*La educación tiene dos aspectos esenciales,  
el instructivo y el formal; la pedagogía se ocupa  
de aspectos metodológicos*

**Eberto Morgado**

—La educación tiene dos aspectos esenciales, el instructivo, basado en la progresiva adquisición de conocimientos, y el de la llamada educación formal, de formación de valores morales, patrióticos y de comportamiento social. La pedagogía se ocupa de los aspectos metodológicos, de cómo lograr que el trabajo de enseñar y educar sea efectivo, lográndose resultados en el menor tiempo posible, sin que haya obstáculos, económicos o materiales, que impidan o dificulten el acceso de algunos. Incluye los métodos y procedimientos para llevar la educación también a las personas con facultades limitadas, como las acústicas o visuales, y hasta de las que tienen limitaciones de la capacidad intelectual.

*La pedagogía tiene el objeto más complejo,  
la formación del hombre.*

**Selva Dolores Pérez**

—Nuestra pedagogía, que es la ciencia que hoy se debaten mucho entre los propios, diríamos nosotros, estudiosos de ella y de las demás ciencias, y sin embargo es una ciencia que tiene el objeto de estudio más complejo. ¿Por qué? Porque es la formación del hombre. Un hombre que indudablemente con tantas aristas, tiene que estar para formarse íntegramente, visto desde el punto de vista de cómo piensa, cómo actúa, qué condiciones tiene, cuál es el marco en que se mueve, qué aspiraciones tienen con él los que le programan precisamente su formación, por lo tanto, es complejo. Pero hay necesidad de perfeccionar cada vez más esta formación del hombre independientemente, vuelvo a repetir, del lugar donde se encuentre.



## El desarrollo de la educación popular en Cuba

**R**especto a la educación popular, los distintos estudiosos y protagonistas que fueron entrevistados, nos hablan de cómo se desarrolló esta forma de educación en Cuba. Ellos nos guían por todo un recorrido histórico y nos presentan a sus héroes fundadores, sus principales y grandes maestros durante este proceso. De esta manera van explicando y detallan cómo se fue construyendo la idea de una educación popular y la importancia de su concepción pedagógica a partir de las enseñanzas de sus predecesores.

### Principales precursores de la educación popular en Cuba

*José Martí sigue educando con la herencia de sus textos..., de sus libros, con su espiritualidad, su moral, su ejemplo de vida e incluso, con su ejemplo de muerte.*

#### **José Ramón Fabelo**

—La Cuba colonial tuvo muchos pensadores nacionales que prepararon o fueron preparando lo que fue el proceso práctico previo y después el revolucionario, es decir, una especie de preparación ideológica, espiritual, de pensamiento, que después se convirtió en praxis revolucionaria a lo largo del tiempo. Hay varios pensadores cubanos que son muy importantes, por ejemplo, José de la Luz y Caballero, a quien José Martí reconoce como “aquél que lo enseñó a pensar”; Félix Valera, José Agustín Caballero, todos ellos anteriores a José Martí, y fueron también pensadores

que Martí recogió, subsumió hasta cierto punto y continuó, por supuesto. Aquí hubo un parteaguas muy importante, con quien hemos llamado como apóstol de la independencia cubana, José Martí; entonces hay una historia de pensamiento, de la enseñanza en Cuba. Félix Varela, Caballero, Rafael María de Mendive, que es el maestro de Martí, Enrique José Varona que fue compañero de Martí... pero vivió parte de su vida en la *pseudo* república, fue un gran pensador, un buen pensador positivista, bastante positivista, pero no de los recalcitrantes, un prosista bastante progresista; y evidentemente, en todo esto Martí tuvo un papel extraordinario.

Hay un proceso que está muy asociado al desarrollo de la independencia, a las luchas por la emancipación cubana, a las guerras del 68 [1868]; primero a la de 95 [1895], a la preparación de la guerra del 68, entonces hay precedentes muy importantes; hay educadores muy importantes en la historia de la colonia cubana y casi todos ellos, desembocan en esta generación de la cual José Martí es protagonista.

Los precursores fueron los mismos de la etapa colonial y aquí destaca José Martí, pues no fue casual que toda la generación de Fidel Castro y los suyos se hayan auto catalogado como la generación del centenario; porque ellos asaltaron el Cuartel Moncada en 1953, cuando se estaban cumpliendo cien años del natalicio de José Martí. Así que ellos mismos se asumen como herederos de aquella generación. Cuando se le pregunta a Fidel Castro quién es el autor intelectual del asalto al Cuartel Moncada ha dicho: fue José Martí. Por supuesto Martí es una metáfora con mucha carga de simbolismo y de realismo porque Martí ha sido una figura inspiradora de todos los procesos revolucionarios en Cuba; José Martí sigue educando con la herencia de sus textos, de sus libros, con su espiritualidad, su moral, su ejemplo de vida, e incluso con su ejemplo de muerte.

*Félix Varela contribuyó a que siguiéramos pensando mejor nuestra realidad.*

### **Mariano Isla**

—Yo diría que los principales representantes fueron José Martí, en primer lugar, Mendive su maestro, José de la Luz y Caballero. Una influencia que está ahí presente también, es la de Félix Varela, porque Varela contribuyó a que siguiéramos pensando mejor nuestra realidad.

Yo diría que los principales representantes de la educación democrática y popular cubana del siglo xx fueron Varona, Mella, Fidel Castro, Raúl Ferrer y el *Che* Guevara, entre los fundamentales. Existen muchos educadores importantes, principalmente,

después del triunfo de la Revolución. Por ejemplo, desde la Asociación de Pedagogos de Cuba, todos los años, se otorga el premio Nacional de Pedagogía, se entrega por la obra de toda la vida, con aportes significativos en el campo de las ciencias pedagógicas.

*Personalidades latinoamericanas nos ofrecieron esa hermosa herramienta, la educación popular.*

**Nydia González**

—Frei Betto, Carlos Núñez, Graciela Bustillo, Oscar Jara y Pedro Puntual, personalidades latinoamericanas. Una vez que ellos nos ofrecieron esa hermosa herramienta [educación popular], marchamos hacia delante por ese camino: Esther Pérez, algunos profesores del Centro Martin Luther King, del CIERI, el Centro Félix Varela, la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), la Asociación de Pedagogos de Cuba, el Centro Graciela Bustillo y yo, Nidia González. Lidia Turner ha trabajado en mayor medida con la pedagogía de la ternura.

*Enrique José Varona es fundamental, viene de una generación independentista del siglo XIX. Hay un sinnúmero de pensadores e intelectuales que pudieran llamarse educadores populares.*

**Edgardo Romero**

—Evidentemente aquí hay también un sinnúmero de pensadores que quizás algún especialista que se dedique con más detenimiento al estudio de todos ellos pudiera encontrar más precisión, pero yo voy a destacar a algunos que me parecen realmente interesantes. En primer lugar, quisiera destacar a Enrique José Varona, que viene de la generación independentista del siglo XIX, entra a pleno siglo XX formando a las nuevas generaciones de cubanos que de alguna manera estaban defraudados ante el injerencismo norteamericano de las dos primeras décadas del siglo XX, Varona aquí es fundamental.

Hay una serie de intelectuales, por ejemplo, que yo no podría decir que son exactamente pedagogos, si pudiera llamarles educadores populares o educadores sociales, como serían Rubén Martínez Villena, uno de los fundadores del Partido Comunista, Julio Antonio Mella, también fundador del Partido Comunista, creador de

la Universidad Popular José Martí, que sin duda habían aclimatado la importancia que tenía la formación de las clases populares, y por eso no se contentaban con el hecho de que hubiera una academia cubana establecida en una universidad, sino en que las clases humildes pudieran tener acceso a otros niveles de instrucción y de educación.

Es destacado también el maestro Alfredo Miguel Aguayo Sánchez, por sus escritos pedagógicos; Ramiro Guerra con el trabajo que hizo en la historia de Cuba, el rescate de la historia de Cuba; Fernando Ortiz, por el rescate que hizo de las tradiciones y los cultos negros africanos en Cuba, vinculados a nuestra identidad nacional; Medardo Vitier, con su colosal y fabulosa obra de *La filosofía y las ideas en Cuba*, que fue el primero que sistematizó todo ese caudal de pensamientos que había en el país.

Juan Marinello, por ejemplo, un destacado luchador comunista, pero además, un estudioso de la cultura cubana y precursor de varios aspectos interesantes de la cultura cubana, y así hay un sinnúmero, que seguramente otros entrevistados mencionarán otros nombres de acuerdo a su formación y de su especialidad, pero lo que yo sí quiero destacar es que sí hay una gran generación de formadores, de educadores, de gente que siempre vinculó la educación a la formación política para la emancipación de la nación cubana.

*En Cuba hay una gran tradición de educadores, José Agustín Caballero, José de la Luz y Caballero, Félix Varela y Morales...*

**Virgilio López Palacio**

—En Cuba nosotros contamos lógicamente con una gran tradición, la cual tenemos que tomar en consideración en el siglo XIX. Podemos, partir con el padre José Agustín Caballero, quien vivió en la etapa del Iluminismo. Tuvimos a José de la Luz y Caballero, sobrino del primero; tuvimos a otros, por ejemplo, José Antonio Saco, Félix Varela y Morales, quien fue el primer cubano que nos enseñó a pensar; aquí es bueno señalar que hay una disputa entre José Cueva, algunos historiadores y algunos eclesiásticos, porque Félix Varela fue un presbítero.

Cuando yo estudié a Félix Varela, en Historia de la Pedagogía en Cuba, siempre se decía que él fue el primer cubano que nos enseñó a pensar; pero qué pasa, según las investigaciones de José Cueva, en un libro que se llama *Ciencia y Conciencia* habla de Félix Varela, plantea que no es “a pensar”, sino que, en los manuscritos, Félix Varela escribió “en pensar”. Y yo entonces les digo a los compañeros y a mis alumnos: “No me interesa la preposición, si es ‘a’ o ‘en’, el problema es que pensemos, hay que pensar”; entonces, para qué vamos a discutir acerca de eso; él lo que quería era revolucionar el pensamiento del hombre.

Nosotros tuvimos, no solamente un Enrique José Varona, sino también, en esa etapa, a eminentes profesoras, como las doctoras Ana de Cañizares y Dulce María Escalona, quien ejerció una influencia extraordinaria; podemos hablar de Frank País, un maestro esencial. En Cuba hubo una generación de maestros extraordinarios antes de la Revolución; yo creo que todo el que educó en la Mayor de las Antillas, en la escuela primaria cubana, todos, absolutamente todos, desde la escuelita rural, hasta la escuela más próxima dentro de la población, éramos maestros que trabajábamos con el corazón, no por recibir un salario.

Por ejemplo, entre mis familiares tuve una tía que fue maestra durante 35 años de la misma escuela rural, cerca de Sancti Spíritus; es decir, la escuela primaria cubana sí respondió a esas necesidades; en ella se enseñaba a Martí, a Maceo, a Carlos Manuel de Céspedes, todo eso en la medida en que lógicamente el alumno iba creciendo. De Marta Abreu, que te deben haber hablado, una mujer extraordinaria que cuando muere Antonio Maceo, en San Pedro, inmediatamente envió un cheque de 100 000 pesos para que continuara la guerra de independencia, y dijo: “Y si con esto no basta, empeñaré mis joyas, venderé mis cosas, o saldremos a la calle a pedir limosna”.

Las revoluciones siempre las han hecho los burgueses; analiza la Revolución Francesa, pero analiza la Revolución Cubana, quién era Carlos Manuel de Céspedes, un hombre rico; quién era Ignacio Agramonte, un hombre rico, porque los esclavos no podían hacer solos la Revolución. La Revolución Francesa, por ejemplo, con sus tres elementos: Libertad, Igualdad y Fraternidad, no cabe duda de que fue un tránsito en la historia; por ello se analizan los hechos antes o después de la Revolución Francesa, y la influencia que realmente tuvo; fíjate que la escuela en Francia siempre fue pública, en Francia nunca hubo escuela privada; sin embargo, de hace unos años para acá, la privatización hasta de las universidades en ese país ha traído un cambio total.

Una anécdota, yo estaba en el estado de Itaupú, residí allí un año en la ciudad de Pachuca; allí todos los días pasaba por un edificio, que era una réplica del Partenón, y me llamó la atención, pasaba en autobús. Resultó que un día un alumno me fue a buscar y me dio una “botella”, como decimos en Cuba, o un “aventón”; entonces fuimos para la universidad y en cuanto pasé por ahí le pregunté:

- Juan de Dios, ¿qué es este edificio, por qué es una réplica del Partenón? Sé sonrió.
- Eso es el Arca de Noé
- Pero, cómo el Arca de Noé
- Sí, porque por ahí pasan todos los animales y se gradúan, es una escuela privada.

*Félix Varela nos enseñó a pensar;  
José de la Luz y Caballero y Rafael María de Mendive,  
trabajaron por la juventud. Julio Antonio Mella,  
Ernesto Guevara, son ejemplo de educadores.*

**Guillermo Soler**

—Félix Varela nos enseñó a pensar, a reflexionar; desarrolló mucho las ciencias naturales y la parte experimental, ya en esa época el escolasticismo nos enseñó a respetar nuestro idioma, nuestra lengua materna como tal, integró eso con la psicología. José de la Luz y Caballero es ejemplo de estudio y trabajo, Rafael María de Mendive, todos trabajaron con la juventud, todos fueron partidarios de que los jóvenes pensarán, no trabajaran mecánicamente, de ahí que, con Martí y José Varona, un poco más contemporáneo, ya existe en Cuba, podemos decir, toda una escuela de pedagogía y educación que desarrolló todo lo anterior.

Julio Antonio Mella es un ejemplo para nosotros, para la juventud cubana, por sus ideas socialistas y comunistas, con la formación del partido, ahí se va elevando ese patriotismo, ese antiimperialismo de Martí; Ernesto Guevara es médico y, sin embargo, su pensamiento conjunto con Fidel Castro son un ejemplo, y son a la vez educadores, retoman cuestiones de la educación popular, aquí está presente la educación de la mujer, a que todos tenemos derecho a educarnos y a educar a los demás. Ernesto *Che* Guevara puso a estudiar matemáticas a todos los guerrilleros, tanto Fidel como él donde quiera que llegaban hacían una escuela; el hecho de *La Historia me absolverá*, donde lo primero que planteó fue que había que educar a todo el pueblo, que es uno de los principios en los que Cuba tiene un alto nivel cultural, desde allá planteó él, ese programa y lo cumplió; después es importante decir que en el período del 59 casi al 70 en Cuba se trabajó mucho con los discursos de Ernesto *Che* Guevara y de Fidel Castro, que realmente iban dando y haciendo críticas a la educación, iban glosando el perfeccionamiento como algo continuo de la parte educativa, a la par de ir resolviendo todos estos problemas.

¿Cuál es el resultado de construir talleres?, que toda esa parte militar se convirtieran en escuelas, eso tiene un significado muy grande desde el punto de vista educativo para todo el mundo, y cómo se convirtieron cuarteles como el del Baquerito, que hoy es una escuela. Detrás de todo eso hay una filosofía, y una filosofía que tiene que ver con el entendimiento del marxismo-leninismo, no armas, paz y lo digo porque he estudiado mucho el pensamiento de Ernesto *Che* Guevara, su pensamiento económico, su pensamiento en la planificación y cosas que se están planteando ahora, él ya las había planteado.

Después de haber pasado por la matemática alemana, la soviética, hemos vuelto a la matemática que nosotros teníamos, aquella matemática que trata de integrar la aritmética con el álgebra, con la geometría, aquella matemática que no se da si no es vinculada con la vida, que hay que explotar las potencialidades educativas de esa matemática, de cómo se pueden formar todos estos valores a partir de la matemática, después de dar esa especificidad, y como matemático no me gustaría dejar de mencionar a esos grandes pedagogos que nosotros hemos tenido en cada una de las especialidades, cada una de las ciencias en específico.

*Félix Varela, padre fundador de la nacionalidad cubana, enseñó “a pensar” o “en pensar”.*

**Selva Dolores Pérez**

—Nosotros hablamos hoy a partir de una formación cubana que tiene sus tradiciones en este fundamento ético que desde los primeros momentos se va transfiriendo tanto a los educadores del siglo XIX como a los de nuestros días. Hay que partir de Félix Varela como padre fundador de la nacionalidad cubana, quien desde su posición de sacerdote supo muy bien definir la fe y la razón. Y viviendo en un país, como le tocó a él, nacer y desarrollarse, colonizado, y escoger el magisterio precisamente para la formación de las jóvenes generaciones de aquella época, su proyecto principal fue hacerlo pensar.

Hay un alumno de él muy querido, José de la Luz y Caballero, que en ciertas circunstancias escribió que Félix Varela fue el primero que los enseñó en pensar, hay una discusión si fue “a pensar” o “en pensar”. Por eso nosotros siempre le planteamos a los alumnos para que ellos mismos en el aula lleguen a cuál sería la realidad: “a pensar” o “en pensar”, y llegan ellos a que fue “en pensar”, pero no en abstracto, en pensar en la Cuba que vivían, en las condiciones de colonia que tenían, en la necesidad de una liberación y una independencia, fue el proyecto que llevó durante toda su vida y que le costó a Varela el exilio de casi más de 30 años allá en Estados Unidos.

Ese maestro es el que nosotros tenemos que seguir sus huellas, porque fue valiente, leal, decidido, además con una preparación en varias aristas: filósofo, teólogo, periodista, sacerdote por supuesto, pero nosotros lo concebimos como Maestro, como actuó él en el aula con los alumnos, porque es, lo que vuelvo a repetir, esa tradición ética que es la que a través del tiempo hemos querido en los maestros que hemos estado formando. Precisamente en nuestra Universidad Pedagógica

y bueno, presidiendo yo ese proyecto, los planes que estudiamos y que llevamos precisamente en consideración a toda la isla, es el estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano, que estamos extendiendo también a América Latina.

Latinoamérica y dentro de ella Cuba, por supuesto, tiene unidad, las mismas raíces que hicieron posible que existiéramos. Habría que ver si nosotros seguimos el curso de la Historia. Como José de la Luz y Caballero, por poner ese ejemplo, fue maestro de Mendive y como Mendive fue maestro de Martí, es que hay una línea de continuidad histórica de cómo pensó Varela, Luz, Mendive, Martí y los jóvenes que ya en la etapa más cercana a nosotros también piensan hasta el momento actual. Y hay una coincidencia histórica también entre Varela y Martí que me gusta siempre traerla a los alumnos al aula porque, como a los alumnos hay que motivarlos a que vayan a la historia, a que vayan a las tradiciones, etc. Pero esta motivación no es una motivación fría, de que vayan a un libro a leerse, sino es contándole a ellos situaciones que los hagan estremecer.

Por ejemplo, les pregunto: ¿En qué fecha nació Martí?, ¿en qué año? 1853, 28 de enero. ¿Y en qué fecha murió Varela? Profesor, murió también en 1853, pero el 25 de febrero. Vuelvo a preguntar ¿Creen ustedes que Varela estaba esperando que naciera Martí para dejarle espiritualmente y en todo lo que escribió Varela el legado de él? Los dos en el mismo año, uno nace en enero y el otro muere en febrero. Y es tal cuando usted penetra también en la vida y obra de Martí, y se da cuenta que tuvo que beber y estudiar mucho de lo que dejó Varela. Que no dejó exactamente un libro de pedagogía, ni de psicología, etc. No. Todo su ideario pedagógico está en sus periódicos, en los libros, en el epistolario, sus cartas.

Hay otra coincidencia histórica entre Varela y Martí, que es sus intenciones de escribir, y estaban dirigidas a los mismos protagonistas que ellos querían, y tenemos cómo Varela escribió las *Cartas a Elpidio* para los niños y para los jóvenes; tenemos después a Martí en otro concepto, que escribe *La Edad de Oro*, para los jóvenes, para los niños, y adolescentes, es decir, que sus interlocutores son los mismos, las nuevas generaciones, y además, pensando siempre en crear y desarrollar una conciencia de esas generaciones, una conciencia independentista, desarrollada en la justicia social, la ética, y también en tener muy presente el combate a los males de entonces.

Varela se proyectó como un americanista, aclaramos a los muchachos, que cada vez que decimos americanos, no solamente son los pueblos norteamericanos, nosotros todos somos americanos, y por eso se proyectó Varela, en función de eso.

Hoy, eso se extiende también al combate de nosotros al imperialismo, que es la esencia, indudablemente, de los países capitalistas, y más que lo tenemos tan cerquita de nosotros. Es decir, que ya en el siglo XIX, se sentaron bases muy fuertes, para

poder programar la educación. Eso fue lo que retomamos para el sistema educativo cubano, los líderes nuestros, aún sin haber triunfado la Revolución, ya Fidel en *La Historia me absolverá*, planteaba todos los males a los que había que ponerle freno, si triunfaba la Revolución; dos males principales, como soportes fundamentales de la Revolución, tenía que inmediatamente resolver: la educación y la salud.

¿Qué significado posee el concepto de educación?, me parece que lo he abordado de esta forma, educar es templar al hombre para la vida, formarlos, y es cierto, eso está dentro de la educación, pero más que eso, porque educación ya encierra la formación de ese hombre, porque yo puedo educar para una vía, para otra, y pensamos que se educa solamente en los países socialistas y, ¿en los capitalistas no?, no, todas las sociedades tienen un proyecto educativo. Ahora, la educación no es apolítica, la educación responde al fin y a las necesidades del sistema de un determinado país.

*Enrique José Varona, José de la Luz y Caballero y José Martí plantearon como educar, una tarea de todos.*

**Argelia Fernández**

—Al hablar de los educadores del siglo XIX en Cuba, no podemos dejar de mencionar a Enrique José Varona, José de la Luz y Caballero y a José Martí. Desde esos años, ellos fueron legando un aporte fundamental al plantear cómo había que educar y que la educación es tarea de todos.

Ya desde esa fecha tan temprana, Manuel Valdés Rodríguez debatía sobre la importancia de no considerar a la escuela como la única panacea de todos los males de la humanidad, pues en la educación intervienen, además, la familia, la comunidad, así como la sociedad de manera general. Ellos fueron legados importantes, que se mantienen y están presentes en nuestro quehacer revolucionario.

Eso es algo que se ha seguido bien en Cuba desde el triunfo de la Revolución, que ha servido de guía y constituido la base para fomentar nuestra pedagogía actual. Resulta significativo como esos pensamientos, por ejemplo, el de la combinación del estudio y el trabajo, son elementos clave en la política educativa cubana hasta nuestros días: la azada por el día y el libro por la tarde, como expresara Martí.

Quiero recordar una experiencia que se aplicó antes del triunfo de la Revolución y que tiene un punto de contacto con algo que se hace ahora: las Asociaciones de Padres, Vecinos y Maestros, que están presentes en Cuba desde 1953 y que se han mantenido hasta hoy, educación de todos y para todos, un elemento de la

educación popular: Cómo con la ayuda de padres, vecinos y maestros se pueden resolver situaciones de pobreza, de desamparo de muchos niños, cómo contribuir a la educación de esos infantes con situaciones de pobreza extrema. Esto es muy importante y marcó elementos clave de la propia idiosincrasia del cubano.

En toda la isla se produjo este movimiento. El doctor Rolando Buenavilla Recio, gran pedagogo cubano, lo estudió como parte de la historia de la educación en Cuba. Yo lo retomo como parte de mi trabajo comunitario, del trabajo de interrelación escuela-familia, para demostrar cómo existía ese sentimiento de solidaridad hacia el prójimo y cómo era evidente que la educación es tarea de todos antes de la Revolución. Esos elementos son clave en la labor que realizó a nivel de comunidad y los retomó con posterioridad como algo importante.

Con los estudios se ha comprobado que ese sentimiento de solidaridad hacia el prójimo no nació con la Revolución; está presente desde antes de su triunfo. Desde 1953 se constituyeron en todas las provincias las Asociaciones de Padres, Vecinos y Maestros, que permitían las actividades culturales en la comunidad, ayudaban a los niños con mayor pobreza: que no tenían zapatos ni ropas. Ese es un legado proveniente de esos educadores, y que se retomó en las escuelas, en una Cuba que no era revolucionaria. Ya en 1959, existieron los maestros voluntarios en la Sierra, quienes alfabetizaban e impartían clases al Ejército Rebelde.

En la actualidad, funcionan en los centros educativos Consejos de Escuela, integrados por los padres de los estudiantes, por grupos, organizaciones políticas y de masas de la comunidad, así como por el director y los profesores de la escuela. Estos Consejos vienen siendo un poco como las asociaciones de padres, vecinos y maestros, pero no con la misma connotación ni la misma orientación de trabajo, pues en Cuba ya no hay infantes con esa situación de extrema pobreza. Los Consejos organizan grupos de estudio en las casas e intervienen en muchas de las actividades de la escuela, desde la democracia participativa.

*A partir del siglo xx tenemos precursores de la educación como Fidel Castro Ruz, Julio Antonio Mella y Juan Marinello.*

**Elvira Martín**

—Si hacemos alusión al siglo XIX, le diría que hemos contado en nuestras luchas independentistas —ya que éramos una colonia de España—, con un grupo de personalidades que trabajaron esos aspectos de la educación: Félix Varela, José de la Luz y Caballero y, como he mencionado, el propio José Martí.

Ya, a partir del siglo xx, tenemos la figura cimera, a mi modo de ver: el doctor Fidel Castro Ruz, quien, desde sus primeros pensamientos revolucionarios, aún muy lejos de haber alcanzado la posibilidad de materializar sus sueños, cuando guardó prisión por una acción revolucionaria en contra del tirano Batista, expresó su documento *La historia me absolverá*. En él está plasmada una imagen realmente importantísima de la concepción de la educación, en principio de todos.

A mi juicio, lo que une a estos grandes hombres en sus ideas acerca de la educación es el hecho de pensar en todos. Y, en primer lugar, el pensar en los pobres, en los excluidos, que es también algo con lo que trabaja la educación popular con mucho interés.

En la primera mitad del siglo xx, hubo un grupo de intelectuales brillantes, una intelectualidad progresista, que en esa época albergaba un sentimiento distinto al de las clases dominantes del país. Aquí hay que hablar del concepto de clases; no olvidarnos del marxismo-leninismo.

Me referiré —y ahí me acerco a mi campo de trabajo— a Julio Antonio Mella. Él desarrolló —en 1923—, una idea muy progresista, la Universidad Popular... y lo llevó a cabo en principio, y para su ejecución se apoyó en los estudiantes y profesores progresistas, quienes impartieron clases a las personas menos privilegiadas en el sentido de la posibilidad de poder estudiar, a las de bajo nivel cultural. Fue una hermosa experiencia, que tremendamente nos enriqueció. En esta etapa, nos encontramos también a Juan Marinello, figura importante de la cultura cubana; me parece que ha sido significativa.

*Los primeros precursores educativos fueron  
José de la Luz y Caballero, José Martí  
y Félix Varela; después vinieron Rubén Martínez Villena,  
Julio Antonio Mella, continuaron la obra desde la política.*

**Jesús P. García**

—Tendría que empezar por José de la Luz y Caballero, Félix Varela y José Martí. Creo que ellos son los principales. Fueron los primeros y después continuaría con nuestros políticos revolucionarios. Tanto los del siglo xix como los del xx siempre han instado a las personas a apropiarse de las herramientas para transformar la realidad; y eso es educación. Ya después entraríamos en el siglo xx, con Rubén Martínez Villena, con Julio Antonio Mella, con todos los que continuaron aquella obra desde la política.

La política, en este sentido, no se puede separar de la educación... mi concepción de política es que no sólo [sirve] para entender la realidad, sino también para transformarla. Realmente, no soy especialista en educación, en el sentido estrecho de educación, en cuanto a la actividad de las escuelas. Quizás, Elena [Martínez Canals] pudiera ahondar un poco más en eso.

La educación cubana —la enseñanza, el trabajo en las escuelas— tiene raíces muy profundas en aquellas ideas de José de la Luz y Caballero, de José Martí y de Félix Varela. Desde una concepción más amplia de educación, como preparación del individuo para la vida, está el papel de los políticos revolucionarios en Cuba, en particular, de los comunistas cubanos. Estos últimos, desde la fundación del Primer Partido Comunista y sus antecedentes, y los socialistas desde antes, que se vinculan mucho con las concepciones políticas que también venían de Martí.

No es una concepción de comunismo en el sentido estricto, que después se dio a partir de la III Internacional. Era una concepción de comunistas desde el punto de vista más humano y puro del término. Precisamente, nuestros primeros comunistas en el siglo xx tuvieron sus discrepancias en cuanto al comunismo oficial de la III Internacional, producto de esas especificidades cubanas. ¿Por qué? Nuestros comunistas eran individuos que pensaban por sí mismos, que veían las especificidades de su contexto, que no copiaban de otros. Y así se desarrollaron nuestros políticos.

El tema de la educación popular habría que verlo en la actividad política, por un lado, y en la escuela cubana por otro, en la educación popular que desarrolló nuestro partido y que llevaron a cabo nuestros comunistas y revolucionarios cubanos antes del triunfo de 1959. Y eso es muy importante. Por ejemplo, en el libro *Cuba: propiedad social y construcción socialista*, hay un capítulo que trata el tema de la propiedad, aunque parezca alejado del asunto, los pensadores cubanos anteriores al 1959, —no sólo comunistas, porque Guiteras [Antonio Guiteras Holmes], no califica como comunista, a pesar de haber sido un pensador que defendía ideas socialistas, y había otros con ideas afines— tenían concepciones sobre la propiedad que sirvieron de inspiración al Movimiento 26 de Julio, si bien después no se pudieron implementar en Cuba por disímiles razones, por todo lo que sucedió después del 59 y la influencia de la Unión Soviética.

Ahí existían concepciones acerca de la propiedad muy cercanas a estas ideas; y vamos a verlas como educación popular en el sentido de socialización de la propiedad, diferente a lo que sucedió después y a lo que imperaba incluso en los partidos oficiales adscritos a la III Internacional. Hay mucha tela por donde cortar. Hay diferencia entre la educación popular, la educación en las escuelas y la educación como preparación para la vida, la cual es la que más se acercaría a la política; aunque no se deberían ver separadas.

*La educación popular tiene antecedentes importantes... un poco olvidados, “los poco nombrados”, como el mambí [luchador en las guerras independentistas cubanas contra el colonialismo español], que en las luchas mambisas hacía campañas de alfabetización.*

**Elena Martínez**

—La educación popular tiene un antecedente muy importante en Cuba. Yo los llamaría “los poco nombrados”, porque son un poco olvidados. Cuando tú le preguntabas a Jesús [García] acerca de los principales educadores de los siglos XIX y XX, yo decía: “¿Y por qué siempre nos olvidamos del que no tiene nombre?”, que es el verdadero educador popular. El mambí [luchador en las guerras independentistas cubanas contra el colonialismo español], que en las luchas mambisas hacía campañas de alfabetización; la propia Mariana Grajales, que enseñó a sus hijos... ¿Qué mejor educadora popular que una madre, que enseña a sus hijos a luchar, a vivir; que enseñó a sus hijos a ser cubanos?

Esa es la verdadera educadora popular. Esos son, quizás, los nombres que nunca mencionamos en la educación popular. Cuando nos referimos a la Universidad Popular de Julio Antonio Mella...era de obreros. Martí, ¿a quién le dio la Universidad Popular?: a los tabaqueros de Tampa [en Estados Unidos]. La clase obrera más preparada y educada en Cuba fueron fundamentalmente los tabaqueros. Fueron educados por miles de educadores populares —entre comillas—, que había en aquella época. Los nombres no se conocerán, porque son muchos. No obstante, son personas que realmente aportaron al desarrollo de la educación popular en Cuba. Jesús Menéndez con las luchas sindicales... ¿Cuántos líderes sindicales no se comprometieron y dieron sus vidas por la causa que creían justa, educando y trabajando? Eso es lindo.

Esos líderes también tenían ciertas concepciones. No es quizás la concepción de educación popular de la que puedo hablar yo, que es un poco más metodológica, un poco más científica. Ellos son los responsables anónimos. Freire lo decía: “Yo, sin la voz del pueblo, no tengo voz; sin la voz de los educandos, no tengo voz; si yo no los oigo, no tengo voz”. Y eso a veces se olvida. Freire significó mucho, pero sin la voz de todos los que estaban alrededor, de todos los que cambiaron, no hubiera sido nadie. Hubiera sido una voz perdida. Por eso digo que hay muchos educadores populares.

Para mí, el pueblo de Cuba ha sido protagonista en muchas ocasiones, de procesos de educación popular. Nombres, podría repetir los que mencionaron Jesús [García Brigas] y Nidia [González]. Todas las personas que se vieron implicadas en la

Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 eran educadoras. ¿Qué mejor educador popular que un niño de 13 años que educa y da su vida por la Campaña Nacional de Alfabetización? Me refiero al niño de 13 años que mataron porque era alfabetizador [Conrado Benítez]. Y, sin embargo, su nombre casi no se dice, y lo fue [educador].

*Los precursores de la educación popular en Cuba,  
las agrupaciones de la sociedad.*

**Esther Pérez**

—Hoy en día son muchos más [de los ya mencionados], regados por toda la Isla: campesinos, mujeres, que se han formado como educadores y están realizando esfuerzos formativos. En la actualidad se cuenta con una red de educadores populares que cada uno en su ámbito, en su lugar, está llevando a cabo tareas diversas. No tienen relación con el Ministerio de Educación (MINED).

Nosotros, el Centro Martin Luther King tampoco tenemos una relación orgánica con el MINED, sino amigos cercanos a la educación formal, que nos ayudan. Los esfuerzos de educación popular los hemos realizado desde la llamada sociedad civil; a mí no me gusta nombrarla así. Más bien lo hemos realizado desde agrupaciones de la sociedad, que han ido encarnando lugares estatales.

Coincido con Jorge Luis Acanda en que el concepto de sociedad civil es mucho más complejo: está el Estado por aquí y está la sociedad civil por allá. Ni Gramsci ni los teóricos del marxismo dijeron eso. La sociedad civil es un entramado de relaciones sociales donde se busca la hegemonía, y participa el Estado y los miembros de la sociedad. En ella hay de todo: organizaciones de empresarios, una Iglesia opresora y una Iglesia liberadora. En el capitalismo no hay un grupo feliz que camina contra el Estado. En el socialismo no existe división entre el Estado y los miembros de la sociedad. Se busca una hegemonía en un largo período de transición hacia la construcción de una sociedad libre.

*Julio Antonio Mella, fue fundador  
de la Universidad Popular José Martí.*

**Eberto Morgado**

—Uno de ellos fue Julio Antonio Mella, fundador de la Universidad Popular José Martí. También fueron promotores de la educación popular el filósofo Enrique

José Varona, creador del plan de Estudios para los Institutos de Segunda Enseñanza, Preuniversitarios, y mentor de la juventud cubana de su tiempo; el Dr. Gaspar Jorge García Galló, profesor de Filosofía en la Universidad Central [Martha Abreu], que fue antes profesor en la Escuela Normal para Maestros de Santa Clara.

En la Universidad Popular se propugnaba el acceso de los obreros a los estudios universitarios, lo cual fue un preludio de la política educacional del gobierno revolucionario, con el plan de universalización de la enseñanza universitaria, con la creación de las sedes municipales y el proyecto de Universidad para Todos. Un rol importante en la formación de valores patrios fue jugado por los maestros en el nivel primario. A pesar de la corrupción existente en los gobiernos de la pseudo-república, los maestros fueron capaces de inculcar valores, de patriotismo y virtudes cívicas, en los jóvenes de entonces.

Un político honesto y combativo, como fue Eduardo Chibás Ribas, contribuyó, con su prédica y sus denuncias, a despertar las conciencias de los jóvenes que formaron la llamada generación del centenario, los seguidores de Fidel Castro en el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, y posteriormente, en la continuación de la lucha en las montañas y el llano, después del histórico desembarco del yate Granma en 1956.

*El pueblo ha sido el principal promotor  
de la educación popular en Cuba.*

### **Generosa Maceo**

—El propio pueblo ha sido el principal promotor de la educación popular en Cuba; ha sido el artífice fundamental de la educación popular. Me parece que son esenciales aquellos que han tomado la educación popular como un arma de lucha, como un instrumento político de cambio. Siempre he dicho que, para ser un buen educador popular, para propiciar esos cambios y ayudar a que el pueblo nos siga, hay que amar mucho al pueblo. Me parece que, ante todo —antes de los conocimientos, antes de las acciones que un educador popular pueda realizar— el amor al pueblo, el sacrificio por el pueblo, el sentir como pueblo, el pensar como pueblo, eso es la esencia de un buen educador popular.

Porque muchas veces nos creemos que somos muy buenos comunicadores, nos creemos que somos buenos dialogando o compartiendo o haciendo que la gente participe; pero muchas veces nos olvidamos de a quién representamos. Y me parece que en ese sentido el educador popular tiene que tener siempre presente a quién representa, que es al pueblo.

## **José Martí: educador popular y dirigente político**

*José Martí es un factor fundamental  
que sigue matizando lo que hoy es Cuba.*

**José Ramón Fabelo**

—José Martí es un factor fundamental y por supuesto, a partir de él, todo un grupo muy importante de pensadores y de actores cubanos de la Revolución, de la época de Villena, Mella, Carlos Baliño —que fue colaborador de Martí en la dirección del Partido Revolucionario [Cubano] y de Mella en la fundación del primer Partido Comunista de Cuba en 1925—, es decir, treinta años después de la muerte de José Martí, y la propia generación de Fidel Castro; ha sido un gran educador en Cuba, cuya enseñanza sigue matizando mucho lo que es hoy la Isla.

*José Martí es un paradigma,  
autor intelectual de la Revolución.*

**Mariano Isla**

—José Martí fue el paradigma más importante que desde el punto de vista educativo, político y social tuvimos en el siglo XIX y, además, como decía Fidel Castro, fue el autor intelectual de esta Revolución.

La Revolución cubana ha tratado, dentro de sus estrategias de trabajo, plasmar en la práctica el pensamiento de Martí. Como educador popular, Martí defendía el carácter político de la educación, el carácter de compromiso que debía tener el educador: compromiso con sus estudiantes, con su contexto, con su familia.

El carácter político de la educación no viene dado por la filiación o no a un partido político, sino que está dado por el compromiso del educador, por apostar a una educación transformadora, por apostar a la formación de un sujeto transformador, por apostar a una pedagogía que vincule lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, por apostar al diálogo, al respeto a las diferencias.

Hay algo que me llama la atención de Martí cuando estaba preparando la guerra del 95. Martí en el periódico *Patria*, publica en uno de sus trabajos —refiriéndose al esfuerzo que se debía hacer en lo organizativo para preparar la guerra del 95, por parte del Partido Revolucionario Cubano—, que: ver trabajar a todos es más bello que ver pensar a uno. Yo me pregunto si esto no es aplicable hoy al campo de

la educación, la pedagogía, en la dirección de procesos, tanto educativos, sociales, económicos. ¡Claro, es evidente!

Esta es una apreciación estética de Martí sobre participación, que es, a su vez, la piedra angular de la concepción de la educación popular. La base conceptual y metodológica de la educación popular es la participación. Constituye su plataforma filosófica, didáctica, pedagógica y social fundamental. Si no hay participación, no hay transformación. Martí nos da aquí una perspectiva, una visión estética de la participación al incorporar la categoría de lo bello. Este es otro aporte importante de José Martí a la educación popular, como uno de sus precursores en América Latina y el Caribe.

Defendió mucho lo que hoy en la educación popular son sus herramientas didácticas, las técnicas participativas. En sus viajes por Estados Unidos, visitó muchas escuelas. Allí vio cómo en algunas de ellas se utilizaban técnicas para lograr que los niños trabajaran de forma más participativa durante el proceso de enseñanza aprendizaje, hacían dramatizaciones y juegos de roles. Observó que cuando los niños escenificaban al Congreso de su país, ellos asumían los roles de senadores y congresistas. Él escribía cómo mediante esta modalidad se aprende jugando y se juega aprendiendo. Esta es la esencia actual de las técnicas participativas. A través de un elemento lúdico, las personas se incorporan a un proceso de construcción, de análisis de su realidad o de construcción de nuevos conocimientos, pero de una forma más placentera, relajada, interactiva y creativa en esos procesos.

Por otra parte, como formador político, José Martí tiene una significativa importancia para nuestro país, su ideario fue una guía para los revolucionarios que vinieron en el yate Granma y asaltaron el Moncada. Aportó los principios antiimperialistas, latinoamericanistas, antirracistas, democráticos de nuestra Revolución. Constituye un permanente referente en el campo educacional.

Todo ello contribuyó a la formación política de aquel momento, que exigía la preparación de los hombres para enfrentar la guerra de independencia, como en estos momentos, poder, desde el pensamiento martiano, seguir construyendo el socialismo en Cuba.

*José Martí es la visión universalista,  
el pensamiento pedagógico y dialéctico.*

**Edgardo Romero**

—Sin duda, en el siglo XIX cubano hay algunas figuras que constantemente se señalan como los que nos enseñaron a pensar, el padre Félix Varela, en primer lugar; José

Agustín Caballero, José de la Luz y Caballero, hay otros, vamos a decir educadores, por decirlo así en el sentido amplio, importantes también porque yo considero que de alguna manera, si bien estos fueron pedagogos de estricto censo, hay una serie de educadores que pudiéramos decir educadores sociales, educadores populares, que fueron los líderes independentistas de las gestas revolucionarias y que también educaron a los cubanos; ahora, si me guió fundamentalmente por estos pedagogos iniciales de los que hablé, indiscutiblemente su mérito principal fue la lucha contra la escolástica, es decir, el romper con un método dogmático, con una cosmovisión esquemática del mundo, y por lo tanto, por eso es que se considera que son ellos los que enseñaron a pensar a los cubanos.

En este contexto aparece la figura de José Martí, en él se conjugan la visión de educador, de líder y guía político de una gesta independentista, y sus aportes en materia de educación también son singularmente significativos, por ejemplo, su vínculo con la práctica, porque lo que siempre firmó el pensamiento martiano era que no hubiera una teoría en abstracto, sino que hubiera una enseñanza que pudiera ser teórica, pero que tuviera un vínculo práctico. Cuando él habla o predica que debe estarse por la mañana en los talleres y por la tarde tomar la azada y dirigirse al campo, y de aquí sale un principio que después se va a asumir en la educación cubana, a nivel de país, que es el vínculo estudio-trabajo, eso es fundamental.

Por otro lado, también en el caso de Martí, está un pensamiento mucho más universal, pero que al mismo tiempo rescata los valores, las tradiciones del pueblo cubano, y de los pueblos latinoamericanos y caribeños, es decir, Martí tenía una visión universalista y por eso no solamente pensó en la educación cubana, al mismo tiempo, pensó en la educación latinoamericana y caribeña, dejó claro que tenía que mantener sus raíces aunque podía abrirse al mundo y tener conocimiento universal de la época, es decir, ese vínculo también entre lo universal, lo particular y lo singular, que en este caso sería Cuba, es parte de la dialéctica del pensamiento pedagógico martiano.

*José Martí es un Maestro,  
autor intelectual de la Revolución cubana  
y de todo nuestro proyecto.*

**Juan Virgilio López**

—Bueno, para nosotros José Martí es un ejemplo, es un MAESTRO, no solamente con la “M” mayúscula, sino también con todas las letras; bueno Fidel Castro lo dijo, es decir, trae toda la enseñanza de Martí, y afirma que es el autor intelectual de la

Revolución cubana y de todo nuestro proyecto. El Maestro, como lo llamamos, tiene un gran valor como político y como educador; hace falta conocer que fue profesor de la Escuela Normal de Maestros de Guatemala, y es allí en Guatemala donde Martí expresó la frase: “Y me hizo maestro [...]”, es decir, a él lo hizo maestro Guatemala, no como muchos expresan: “Y me hice maestro”.

No. “Y me hizo maestro”, y esta expresión que muchas veces los cubanos repetimos, no lo hacemos correctamente, es decir, Guatemala lo hizo maestro, y además también lo hizo amar a una mujer extraordinaria: la Niña de Guatemala, porque también nosotros hemos tratado que nuestros niños y demás entiendan que Martí fue un ser humano como otro cualquiera, que amó apasionadamente, es decir, fue un hombre, pero con esas ideas, no podemos separar una cosa de la otra; pero además, eso no es tampoco un Talón de Aquiles como para criticarlo, sino todo lo contrario, porque amó intensamente a Carmen Zayas Bazán, la madre de su hijo, con la que verdaderamente no fue feliz en su matrimonio.

En Cuba hubo un emigrado de la República Española, llamado Herminio Almendros, que vino huyendo [de la dictadura ] de Franco, como al igual que algunos que se establecieron en Puerto Rico, como Juan Ramón Jiménez, otros fueron para México; entonces Herminio Almendros, tuvimos la dicha, de que se estableció en Santiago de Cuba, y al triunfo de la Revolución lo trajeron al Ministerio de Educación, y escribió un texto que está relacionado con el pensamiento educativo de José Martí; todos los escritos del Héroe Nacional de Cuba que tienen que ver con la educación se recogen en ese texto; eso está en las obras completas de José Martí y en las modificaciones que les han hecho, y qué bueno, se han ido a los originales y se ha tratado de perfeccionar y de hacer ver.

*José Martí desarrolló un pensamiento libertador,  
él plantea que educar es llevar a la generación a que flote.*

**Guillermo Soler**

—Martí estuvo en Estados Unidos, criticó la educación de Estados Unidos, tuvo una visión internacional, pero muy arraigado a nuestras tradiciones pedagógicas. En Martí se desarrolla ese pensamiento libertador, ese pensamiento de que no éramos libres hasta que se cumplieran una serie de cuestiones que siempre hemos planteado y lo llevó a la escuela, incluso lo ejerció, ahí se resume mucho la relación teoría-práctica, cuando plantea que detrás de cada escuela tenía que haber un taller, el estudio y trabajo que venía desde hace mucho.

Martí tiene cuestiones que si usted analiza ya están dentro de la teoría histórico-cultural, porque él plantea que educar es llevar a la generación a que flote; quiere decir que esté en un plano superior, a que él pueda a partir de aquí, pensar un poco más para allá, lo que nosotros conocemos como zona de desarrollo próximo, en la parte de la teoría histórico cultural, y este problema de la instrucción y la educación está muy claro en él.

*José Martí es nuestro guía,  
él dio la idea de la escuela para todos.*

**Argelia Fernández**

—Como formador político es nuestro guía. Fue el autor intelectual —como dijera Fidel Castro— de su legado en el Moncada y ha seguido siendo y es guía en tal sentido, en el trabajo fundamental que se realiza para evitar las injusticias, para que exista democracia, para que todos, a pesar de la diversidad, seamos considerados iguales. Esto es algo que se ha mantenido y se mantiene en nuestra política revolucionaria. Como educador es muy importante, porque fue uno de los primeros que habló de la educación como tarea de todos. Fue quien mayor énfasis hizo en ello. Fue el que dio a Fidel Castro la idea de crear la escuela para todos, que vislumbró el líder histórico desde el legado del Moncada y que se materializó al triunfo de la Revolución. Las ideas de Martí están presentes en todos, tanto en la política, como en la pedagogía. Muchos elementos por él planteados se han puesto en práctica en nuestra sociedad.

*José Martí luchó por la unidad de los cubanos.*

**Elvira Martín**

—Pienso que Martí, en primer lugar, fue una figura muy estudiosa, muy cercana a los problemas de Cuba y muy profunda en el conocimiento de las cosas. Por necesidades de su vida política y revolucionaria, vivió muchos años en Estados Unidos y conoció ese país, pero no el que nosotros apreciamos, respetamos y de cierto modo admiramos, sino esa otra esfera de Estados Unidos donde predominan el capitalismo, el neoliberalismo y el egoísmo. Y de ahí su idea: viví en el monstruo y le conozco sus entrañas.

Además, Martí como revolucionario, era un maestro; él no traía una idea y la decía para que se cumpliera, sino él convencía de que esa debía ser la idea. Y luchó

mucho, incluso partiendo de nuestras experiencias, por la unidad de los cubanos. Esa es una idea que se ha continuado trabajando con mucha fuerza en esta etapa revolucionaria, como un instrumento de acción.

*José Martí es un ejemplo cumbre  
del vínculo entre teoría y práctica.*

**Jesús P. García**

—Nunca me he puesto a distinguir a José Martí como educador popular y como formador político. Igualmente, no distinguiría en un revolucionario, qué es ser educador y qué es ser activista político. Un activista revolucionario, político, en nuestra concepción de política, tiene que ser un educador popular. José Martí, desde ese punto de vista, es un ejemplo cumbre del vínculo de la teoría con la práctica.

José Martí es educador popular desde su interpretación de la pedagogía, del proceso de la enseñanza, de aspectos más específicos como los que se ven en sus trabajos sobre la escuela: el vínculo de la escuela con el trabajo, el análisis de las escuelas cuando recorrió América Latina. Eso él lo vuelca después en su concepción de partido, que tiene que ver con la educación popular; porque concibió un partido de las personas participando activamente, no sólo diciendo que son miembros. Ya eso es un concepto de educación popular. Por eso nunca me he puesto a hacer esas distinciones entre política y educación popular en nuestros pensadores.

En cuanto a la independencia, Martí no sólo buscaba la independencia política, sino también la independencia del ser humano como dueño de su vida, en su concepción de la educación y de la propia actividad política. Era una independencia que iba más allá de la independencia de España. Era la independencia como emancipación del ser humano.

Creo que Martí es la cumbre, porque [su pensamiento] abarca desde el papel de la ciencia, la cultura —en su sentido más amplio—, el papel del trabajo como proceso educativo, hasta la actividad política en un partido.

*José Martí es el promotor del más acendrado  
[genuino] patriotismo.*

**Eberto Morgado**

—Fue nuestro más profundo pensador, forjador de la unidad de todas las fuerzas y factores para la realización de la guerra necesaria contra el dominio colonial. Fue el

gran promotor del más acendrado patriotismo, cimentado con su gran ejemplo, de consagración y entrega a la causa independentista, concluido con el sacrificio de su preciosa vida, cuando tenía solo 42 años. Fue también nuestro más grande político, visionario genial, que fue capaz de vislumbrar y predecir el futuro papel del entonces naciente imperialismo estadounidense.

### **A. La importancia de la concepción pedagógica y política de José Martí como paradigma de la educación popular en Cuba**

*La concepción pedagógica y política de José Martí sobre la educación popular en Cuba se encuentra en su pensamiento; bajo su frase simbólica, “injértese el mundo en Nuestra América, pero que el tronco sea el de Nuestra América”.*

#### **José Ramón Fabelo**

—El pensamiento de José Martí es un cúmulo de valores, realmente yo creo que él siempre estuvo consciente de su capacidad pedagógica, de su capacidad educativa y por eso escribió no sólo para su generación, sino que escribió para el futuro; escribió para los niños, para los jóvenes y para generaciones futuras, entonces, realmente en las obras de José Martí se puede encontrar respuesta a casi todas las grandes preguntas axiológicas y precisamente a las relacionadas con América Latina. Considero que tienen una respuesta universalmente vigente en ese ensayo extraordinario que se llama *Nuestra América*, en un castellano con ideas certeras; considero que esos valores tienen una vigencia extraordinaria. Por ejemplo, ahí en *Nuestra América*, Martí habla de las necesidades, es decir, no pueden resolverse los problemas de América habiendo estudiado en Harvard o en otros lugares, hay que estudiar las principales realidades.

El hombre natural, decía José Martí, tiene que enseñarle al hombre erudito, entonces, no se puede gobernar con libros de Francia, con libros de otros lugares y decía —con una frase que es muy simbólica, y que yo siempre se las digo a mis estudiantes— ¿Qué hemos de hacer con América? Bueno, injértese el mundo en Nuestra América pero que el tronco sea el de Nuestra América. Así es, injertémonos todos, nutrámonos. No nos cerremos con un fundamentalismo donde no veamos los logros de otros. No, nutrámonos de los otros, pero el tronco siempre tiene que ser nuestro, es decir, hay que pasar todo lo que aprendamos de otro lugar a través

del prisma de nuestros propios problemas, de nuestras propias cosas. Eso tiene una vigencia extraordinaria hoy por hoy, cuando nuestra enseñanza en la mayoría de los países de América Latina sigue siendo eurocéntrica, una enseñanza matizada por la colonialidad del saber, seguiremos siendo coloniales, colonias culturales, colonias epistemológicas de occidente.

Por ejemplo, cuando te premian un artículo que se publica en alemán en una revista de Frankfurt, aunque ningún mexicano la lea; pero lo importante es que se publicó en alemán. Entonces se tiende a demeritar lo que hacemos nosotros, nuestras propias publicaciones, nuestras revistas. Hasta cierto punto se convierte en algo contraproducente, porque instituciones que deben favorecer el desarrollo de la ciencia y tecnología, el conocimiento de las universidades mexicanas como el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) o el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), se convierten en favorecedoras de la fuga de cerebros; pero si se van las ideas, se van sin que el cerebro se vaya, es decir, ya incluso el concepto de fuga de cerebros no es adecuado, porque la materia gris se queda aquí, pero las ideas se van.

Entonces, ya ni siquiera ellos tienen que preocuparse —los de occidente— por resarcir de alguna manera, pagar o retribuir económicamente a quien se va, sino estando aquí manteniéndose aquí las ideas se van, eso es lo que prima Conacyt, a los que se van, los que se fugan. Para eso Martí tiene realmente moralejas muy importantes, dictados muy significativos que tienen plena vigencia.

Considero que la libertad en América Latina, la soberanía, la dignidad de los latinoamericanos, es una necesidad muy importante. Hoy, después de la Revolución cubana, varios países juntos están tratando de volver la vista hacia nosotros mismos, para buscar fórmulas y saber de nuestros problemas; está el caso de Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Cuba por supuesto. Ahí está la enseñanza de Martí. Aunque esto también se dio en otro momento, durante la Revolución sandinista, en el proceso democrático en Chile, etcétera.

*La concepción pedagógica y política de José Martí sobre la educación popular en Cuba se encuentra en el humanismo, la solidaridad, equidad, el valor de la cultura desde la dimensión artística.*

**Mariano Isla**

—Hay algo que Martí defendía mucho, que cada sociedad se nutre de los valores universales. Hay valores universales de carácter político, social, cultural, que cada

una de las sociedades, que cada uno de los pueblos, de las culturas, asimila. Pero, al mismo tiempo, como cada una de las identidades culturales, tributa a esos valores universales, o sea, hay una relación dialéctica entre ambos procesos. Pienso que Martí tuvo la obligación y posibilidad de viajar por muchos países de Europa, América Latina, [gracias a ello] estuvo en contacto con lo mejor de la cultura universal [y] pudo valorar directamente esas identidades culturales, ver lo común, los ejes transversales que atravesaban su ideario, por ejemplo: el humanismo, la solidaridad, la equidad, el valor de la cultura desde la dimensión artística.

Cultura es todo lo que produce el hombre mediante el trabajo, en su interacción con la naturaleza, tanto de bienes materiales como espirituales, y se manifiesta a través de diferentes procesos culturales. Está la cultura tecnológica, la cultura pedagógica, la cultura política, entre otras y la cultura como manifestación de lo artístico y literario. La influencia de lo artístico y literario en la vida de los hombres, Martí lo subrayó de forma brillante. Apreció el papel de la música, la literatura, la danza y de todas las demás manifestaciones. Además, fue crítico de arte, por lo que fue capaz de ver en la dimensión estética como algo muy importante para los valores universales en su interrelación con los valores más específicos de cada una de las naciones.

La globalización neoliberal apuesta a todo lo contrario de lo que hemos dicho hasta ahora del pensamiento pedagógico y educativo cubano. Apuesta al individualismo, al consumismo, al libre comercio, donde unos se aprovechan. Los más fuertes tienen privilegios sobre los otros, pues una economía como la de Estados Unidos no puede competir con una subdesarrollada del [llamado] tercer Mundo. Esta famosa liberalización de los mercados contribuye a la bancarrota económica y social de muchos países. Por lo tanto, el pensamiento martiano de independencia, de participación, de antiimperialismos, que apuesta a la equidad, al humanismo son núcleos fundamentales, factibles de ser utilizados en los procesos de educación desde una perspectiva democrática, participativa y revolucionaria que dé al traste con el neoliberalismo y con la globalización en el campo cultural, que también es otro fenómeno que se está dando actualmente y que está dañando mucho, principalmente a los jóvenes, mediante toda esa pseudo cultura enlatada que solamente estimula y promueve los valores del capitalismo: el consumismo, el individualismo, el racismo, el egoísmo. En este sentido, es muy importante el pensamiento de José Martí y del resto de los educadores fundadores cubanos del siglo XVII y XIX.

El imperialismo cultural persigue mantener a los jóvenes drogados culturalmente, al tanto de toda la banalidad. Lo que se promueve hoy en los medios masivos de comunicación es muy banal. Yo digo que hoy el cuarto poder más importante, pudiera ser en realidad el primero, lo constituye los medios masivos de comunicación, controlados por los círculos de poder capitalistas.

Los medios masivos de comunicación manipulan poderosamente a nuestras sociedades, mediante una guerra mediática de carácter psicológico. Por ejemplo, en encuentros que he tenido en Brasil con educadores de universidades, he tomado una noticia de la farándula o de la crónica social, todos los presentes la dominaban al detalle. Después le preguntaba si conocían de la “Operación Milagro” y nadie sabía nada sobre esta misión de salud. Cuando yo les explicaba en qué consistía esta operación médica, y cómo mediante ella más de dos millones de latinoamericanos había alcanzado la visión gratuitamente gracias a la colaboración de Cuba en Venezuela en este empeño, yo les preguntaba: ¿No creen ustedes que esto necesitaría de grandes cintillos en primera plana en los más importantes periódicos de nuestros países? Por supuesto que sí. Sin embargo, ustedes no lo conocen. Entonces les preguntaba... ¿quién detenta el poder principal en sus manos en la actualidad a nivel internacional? Todos comentaban que los medios masivos de comunicación, en especial la TV e Internet.

*José Martí fue un paradigma de ese vínculo de lo universal con lo nacional, e incluso con lo regional. Su ensayo “Nuestra América”, es una clase magistral de este vínculo, y por otra parte es la forma de enfrentar también a los mecanismos de globalización neoliberal que aparecen en el mundo.*

**Edgardo Romero**

—En el proceso de desarrollo de la humanidad se van estableciendo una especie de valores universales, significaciones sociales de carácter positivo que son deseables para toda la humanidad, pensemos por ejemplo en la libertad, en la justicia. Hay una serie de valores objetivos, y yo le llamo objetivos porque ellos se van asentando en la conciencia universal de la humanidad, independientemente, de que unos u otros los piensen, éstos son el resultado general de lo mejor de lo que ha pensado el género humano, y ahí me refería al tema de la justicia, de la libertad, pudiéramos hablar del tema de la democracia; hay una serie de temas que van saliendo y que se convierten en valores, porque son buenos para el desarrollo de la humanidad como género, esos son valores universales, esos son valores que nadie puede negar, nadie puede renegar de ellos.

Pero al mismo tiempo, en cada región, en cada cultura, en cada nación, hay unos valores propios que están asociados a su surgimiento, a su origen, a su devenir, que

si bien, tienen que vincularse a aquellos que son más generales y que tienen que ver con el género humano, son los que identifican a un tipo de población, a un tipo de cultura. José Martí fue un paradigma de ese vínculo de lo universal con lo nacional, e incluso con lo regional, que él entreteje muy bien, y que desgraciadamente muchas de ellas se olvidan, porque a veces queremos ser solamente universalistas, y pensamos o queremos pensar en términos de globalización, pero esa globalización entonces responde al interés de alguien en particular, y no de todos los pueblos del mundo; y por otra parte también nos encontramos con su extremo opuesto, queremos ser solamente localistas y queremos solo pensar en los términos que nos atañen a nosotros mismos, a nuestra cultura, a nuestro pedacito, a nuestro patio, y se nos olvida que hay un resto de la humanidad que merece tanta dignidad y respeto como nosotros mismos; y evidentemente esos extremos se tocan, porque al final, no producen bien común para toda la humanidad.

Precisamente toda la prédica educativa y política martiana tiene como característica que está siempre moviéndose dialécticamente entre esos dos polos, porque en el medio de esos dos polos hay un montón de momentos y entrecruces de culturas que tienen que ser respetadas. En ese sentido, yo creo que Martí, no por gusto se ha mencionado muchas veces, incluso por el Comandante en Jefe Fidel Castro, que es el más universal de todos los cubanos; porque Martí fue el primero que advirtió esa relación y que la explicó mejor que nadie, y estoy diciendo mejor que nadie, así, literalmente. Si usted lee los ensayos martianos, por ejemplo, *Nuestra América*, es una clase magistral de este vínculo y, por otra parte, es la forma de enfrentar también a los mecanismos de globalización neoliberal que aparecen en el mundo, a los mecanismos de “cultura de masas”, de la famosa “cultura enlatada”, esta que supone que todos tienen que consumir lo mismo, no, porque eso es lo más avanzado, lo más moderno, lo más progresista, y realmente no es para nada así. Yo creo que ese es uno de los aportes fundamentales del pensamiento martiano.

*José Martí señaló que había que preparar al hombre para la vida digna, “quien no vive para enseñar, no sirve para educar”.*

**Juan Virgilio López**

—Volviendo a los escritos de Graziella Pogolotti, ella plantea que la globalización llegó a Cuba con Cristóbal Colón, y entonces tenemos que vivir en la globalización. Y si se atendió detenidamente a las palabras de Frei Betto, en el Aula Magna hace

poco, se vio que realmente planteó allí los problemas que tenemos que vivir dentro de la globalización; hay que saber vivir dentro de ella, porque nosotros no podemos renunciar a las tecnologías, pero la tecnología tiene que cooperar. No es el problema de la tecnología por la tecnología; esta no puede suplir el pensamiento, porque las máquinas no piensan, ha pensado el hombre que las ha preparado. Einstein, después que vio lo que pudo proporcionar su teoría de la relatividad, la creación de la bomba atómica, pensó que él no lo hizo con esa intención y que, sin embargo, los que pensaron en exterminar a la humanidad sí lo hicieron.

Por eso Martí dice: preparar al hombre para la vida, ¿pero para cuál vida?, para la vida de la esclavitud, para la vida del sometimiento... no; preparar al hombre para la vida, para una vida digna. Por eso, educar es preparar al hombre para la vida, y también tenemos una expresión que dice: la enseñanza, quién no lo sabe, es una obra de infinito amor. Tú sabes que cuando el Papa vino a Cuba, recientemente, expresó: “Quien no vive para servir, no sirve para vivir”, yo digo que: “Quien no vive para enseñar, no sirve para educar”, y los valores, que son una cuestión muy importante. Te voy a contar lo que le pasó al hijo del jefe de mi departamento durante mucho tiempo: el muchachito estaría en tercero o cuarto grado, llega a su casa llorando: —“Papá, papá, he perdido todos mis valores”, y el padre le responde: —“muchacho, pero qué es lo que te pasa”, —“que he perdido los valores”, y entonces consulta con la madre: —“pero mira lo que este niño dice”, y en eso este dice: —“Que se me perdió la libreta de los valores”, porque la maestra explicaba: “Honestidad, dos puntos; Patriotismo, dos puntos”.

Entonces cada vez que a mí me dicen sistema de valores, el valor está como usted enseñe, como yo practico, porque ese soy yo, y el valor que yo llevo y mi ejemplo es lo que yo doy allí. No hace falta gritar ¡Viva Lenin! o ¡Viva Fidel!, no, la gente se da cuenta de lo que tú estás diciéndole, pero además hubo hombres que toda la vida quisieron eso. Yo tuve un profesor como Gaspar Jorge García Galló, en la Normal de Maestros, que en el tercer año, cuando daba Cívica, yo no lo sabía pero me estaba dando enseñanza del marxismo, porque él era un comunista y todo el mundo lo sabía, y además, cuando Batista dio la posibilidad de que los comunistas llegaran al Senado y a la Cámara, uno de los que llegó fue él; pero bajo qué precio: asesinaron a Jesús Menéndez, el líder de los obreros azucareros en Cuba, y comunista también, y al asesinarlo le quedaban a él dos años para continuar en el escaño de la Cámara de Representantes, los dos años que ocupó García Galló, y cuando una vez un compañero fue a felicitarlo y le dijo: “Felicidades Galló, llegaste a la Cámara”, este le respondió: “Pero en una forma que nunca pensé llegar, a mí no hay que felicitarme, a mí hay que darme el pésame”; cuando se encontraba junto al cadáver de Jesús Menéndez, vienen a felicitarlo, una persona que no piensa.

Quiero decirte que yo pude vivir la educación bancaria del neoliberalismo porque estuve en dos países donde el neoliberalismo fue esencialmente importante: en Chile y en Argentina. Cuando estuve en ese último país, acababa de salir [Carlos Saúl] Menem, y este, con su política neoliberal, vende a Argentina. Y con Chile, la presidenta [Michelle] Bachelet hace concesiones, incluso como pinochetista, porque si no, no llega, pero aquí también se vio, naturalmente, como ella tenía sus elementos fundamentales. Pero, fíjate el cambio enorme que en Argentina se ha dado con los [Néstor y Cristina Fernández de] Kirchner, como gobierno progresista, y tanto es así que yo digo: bueno era para que el seguidor de la línea de la política de los Kirchner, hubiera arrasado con las votaciones, pero el hombre a veces piensa de una manera demasiado individualista y no con un sentido social, pero no cabe duda, y, además, el imperialismo no cesa, dondequiera que pueda haber una forma de que él pueda influir para su propio beneficio, lo hace.

Todo ello tiene que ver con un proceso educativo, y tanto es así que, por ejemplo, en Chile, Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura en 1945, maestra rural, una maestra excelente, tiene un librito pequeño que se llama, *La Oración de la Maestra Rural*, donde hay una expresión que plantea: “Así como sea la escuela, será la nación”, si la nación chilena tiene una escuela que sirva, entonces la nación puede progresar, y también tiene otra expresión: “Pobre de la maestra que la niña descubre que su clase es la repetición del texto”, porque no estamos para repetir texto en ningún nivel de enseñanza. Desgraciadamente en las universidades, a veces se repite el texto, o cuando este sale, ya tiene cuatro o cinco años, dentro del nivel científico, por eso el profesor tiene que actualizarse. Si tú no estudias y te actualizas nada de esto sale, y esa es la política; pero eso hay que conocerlo, pero no como un eslogan: “el neoliberalismo es malo”, no, tú tienes que plantearlo: cómo y por qué, y qué se puede hacer. El otro día veo que la presidenta, todavía, en funciones de Argentina, Cristina Fernández, inaugura un ferrocarril extraordinario; tú sabes que Menem acabó con todos los ferrocarriles, con todos; yo viví eso.

Te puedo decir con sinceridad: la educación que recibí antes de 1959, en mi país, con todos los problemas que hubo fue excelente, mis maestros también lo fueron y tuve el privilegio de estudiar en una escuela primaria anexa a la Normal de Maestros de Santa Clara. En el aula donde yo estaba, la maestra daba las prácticas; yo, en cuarto y quinto grados comenzaba a decir junto con los compañeritos: “Esta va a ser una buena maestra”. Por eso, cuando a mí me preguntan: ¿El acercamiento de usted hacia la pedagogía cuando comenzó? Yo respondo que, desde la primaria, porque yo estaba mirando y salí de la escuela anexa en 1948, hice dos años de bachillerato, y en 1950 ya estaba en la Normal, es decir, que tenía todo eso, y mis maestras fueron excelentes.

## **B. Relación entre los valores universales martianos y la educación libertaria para Nuestra América, cómo contribuye a enfrentar la globalización neoliberal en lo educativo y cultural**

*En la relación de los valores universales, los valores educativos y los valores identitarios de Nuestra América defendidos por José Martí, hay valores universales que todos defendemos; Martí retomó el patriotismo para construir lo que nosotros tenemos, lo que nosotros queremos construir, y que no nos impongan las cosas.*

**Guillermo Soler**

—Empecemos al revés, primero en la globalización, hay que verla como algo que existe y que estamos en ella y no podemos verla como mal, ahora cuando te hablan de la globalización neoliberal, entonces es donde existen los aspectos que nosotros criticamos, en el caso de la relación de los valores universales, y los valores educativos, y los valores identitarios de Nuestra América defendidos por José Martí, hay valores universales que todos defendemos: la honestidad, la modestia, la dignidad, la responsabilidad, la valerosidad, es decir, son valores universales que todos defendemos, ahora por esa propia tradición que nosotros tenemos.

Martí retomó el patriotismo, eso no es martiano, es de hace mucho tiempo, pero por eso mismo, para querer construir lo que nosotros tenemos, lo que nosotros queremos construir y que no nos impongan las cosas. Ahora no se deja de hablar de Martí: “Viví en el monstruo y le conozco sus entrañas”, su pensamiento en la carta inconclusa a Manuel Mercado [su amigo mexicano], que era muy bien fijado, él dispuso de todo el análisis que había hecho y ya le dije, criticó la educación de Estados Unidos por tratar de imponer un modelo que ha devenido en lo que quieren —que es en la parte del neoliberalismo—, que se pierda la historia. Obama está diciendo en estos momentos que no le importa la historia, que ya eso es cosa pasada, que olvidemos todo lo que nos ha pasado a nosotros, es decir, que ellos mantienen esa política a que todo se privatice, a que cultura es la cultura europea, la cultura de ellos y no es la cultura de los indígenas, la cultura de los africanos, es decir, la cultura autóctona que es cultura también, y muy buena cultura, y sin embargo usted no la ve en la televisión en las grandes propagandas, porque esa no es la que cultivan ellos,

es la otra y es la que quieren que jóvenes de nosotros tengan, y entonces viven de sus tradiciones.

Por suerte, en Cuba es difícil olvidarse de sus tradiciones, de su amor a la música; descendemos de esas tradiciones, vuelvo a insistir, antiimperialismo, está muy bien localizado en Martí. Estuve en Colombia muchos años y conocí personas que decían: “Los que se van para allá, lo que hacen es limpiar, son gente profesional y lo que hacen es limpiar en Estados Unidos”, porque allá todos, no se desarrollan como debe de ser y nosotros aquí queremos que todo el mundo se desarrolle y tenga la oportunidad. Les he comentado que nosotros desarrollamos y queremos los valores universales dentro de nuestra educación, decimos que existen unos valores priorizados, ya he mencionado algunos de ellos y se mantienen, como el patriotismo y antiimperialismo, valores que desde el punto de vista educativo tenemos que fomentar en los estudiantes.

*Los valores universales martianos y la educación libertaria para Nuestra América, contribuye a defender la identidad, a defender la Patria.*

**Selva Dolores Pérez**

—Siento que todos estos movimientos, [han sido] gracias al trabajo de nuestro Chávez, que se nos fue físicamente —pero su legado y sus ideales están aquí— y a nuestro líder histórico Fidel Castro. A ellos dos. Realmente fueron los promotores de crear estas asociaciones que tenemos ahora, con todos los países, incluso cada día se verifica más esa unión, está presente, inclusive a nivel mundial. Cuba, está aún luchando contra el bloqueo, ya tiene casi totalmente la aprobación de todos [los países] de que quiten el bloqueo, y nosotros no le hemos impuesto a esos países que lo hagan. Se han analizado todas las ventajas que se dan cuando se unen los pueblos en intereses, no solamente económicos, sino que de allí se derivan los culturales, los educativos, y que teniendo en cuenta también la concepción de educación popular, las escuelas privadas, ya realmente no pueden seguir en otros países, porque primero hay que darle educación a todos, y para todos, equidad, gratuidad, y además, escuela con ideales, por eso es que hay que trabajar mucho la historia de nuestros pueblos, y tradiciones, para que los alumnos comprendan que esto no es de ahora para ahorita, sino que desde antes, los pueblos, tienen ideales, —cuando usted los compara—, ideales comunes, de libertad, de independencia, de solidaridad, que es muy importante y todo eso hace que nos unamos en diferentes asociaciones para ayudarnos unos a otros.

Y por supuesto, la escuela es la principal institución que une a todas las instituciones, a la comunidad, etcétera, para lograr esa unidad. Lo que pasa es que este es un trabajo fuerte, arduo, de mucha concientización, porque no es pronunciarle un discurso a los muchachos y tacatá, sino llegar a que ellos [asuman] esa conciencia de defender su identidad, de defender su Patria, porque el hecho de esa educación popular no quiere decir ahora que sean imitadoras unas de otras, no, porque cada sociedad latinoamericana, tiene sus antecedentes y tiene sus propias características, pero siempre unido a la libertad, unido a los intereses patrios.

Martí indudablemente que trabajó para ello también, es decir, que hay que estudiar mucho a Martí, profundizar, y a Varela, y de Varela a Martí, porque como dije, nunca se debe romper esa cadena. Hoy nosotros decimos que nuestra educación es marxista-leninista, martiana y fidelista, porque Fidel ha jugado un papel extraordinario, y no es por chovinismo, es nuestro líder. Tendrá como hombre sus dificultades, sus características, pero es el hombre que ya está reconocido como el cerebro del siglo XX, y está ahí todavía vivo, dando sus ideas, sus criterios, eso es muy importante.

*Los valores planteados por José Martí  
están en toda la obra de nuestra sociedad,  
son la identidad en la comunidad, en lo nacional,  
lo latinoamericano, lo universal.*

**Argelia Fernández**

—Pienso que los valores fundamentales planteados por Martí, como la solidaridad, la identidad propia cubana, el amor al trabajo, están presentes en toda la obra de nuestra sociedad; es decir, son elementos clave legados por el Héroe Nacional de Cuba y que están en los valores que hoy se tratan de formar en cada tipo de enseñanza, en dependencia del grupo identitario y el grado en que se encuentran los alumnos. Se trabajan incluso desde las propias escuelas que se organizan con los estudiantes antes de ingresar éstos a la etapa preescolar; en las comunidades con los niños y niñas que no asisten a ningún centro educativo.

Esos valores se trabajan desde ahí hasta la propia universidad y se mantienen en nuestro quehacer educativo. Hay que recalcar que estos valores identitarios defendidos por Martí van desde la identidad nacional, la identidad local o desde el amor por lo local. Si usted no logra ese grado de identidad en la comunidad, mucho menos alcanzará una identidad a nivel nacional, de América Latina y universal. Eso es algo importante para mí; es algo que yo tengo en cuenta en las clases cuando

trabajo la identidad comunitaria como uno de los elementos subjetivos clave que identifican esa identidad al lugar donde se vive y se convive. Hoy día, hay cosas que, a nivel de la Tierra, están haciendo que nos eliminemos unos a otros, desde la no atención a la educación ambiental y a las guerras. Sin embargo, estoy segura de que, si un planeta externo nos atacara, Cuba se uniría, al igual que el resto del mundo, porque tenemos una identidad al planeta como seres humanos.

Estos son indicadores que nos marcan, que están muy bien trabajados desde el legado de Martí, de Bolívar: esa identidad de nuestra América Latina y del Caribe. La solidaridad está presente en todos los programas educativos, primero, con el que tenemos al lado, con el que convive con nosotros en la comunidad, pero también con los demás países.

Es bueno señalar que, desde el enfoque neoliberal, Cuba no ha tenido ni tiene esa influencia: somos un país democrático, revolucionario e independiente. Las crisis educativas en América Latina sufren ese efecto, desde lo neoliberal.

*Nosotros los latinoamericanos y caribeños,  
estamos orgullosos y en perfecta armonía  
con esos valores universales; hemos ido avanzando  
en nuestra identidad ... en la relación económica  
y política con las grandes potencias, y no se puede hablar  
solo de Estados Unidos.*

**Elvira Martín**

—Evidentemente, nosotros, los latinoamericanos y caribeños, estamos en perfecta armonía con esos valores universales, con la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, promulgada a raíz de la culminación de la Segunda Guerra Mundial. No existe ninguna contradicción.

Considero que nosotros hemos ido avanzando como latinoamericanos y caribeños en nuestra identidad. En realidad, [hemos ido avanzando] precisamente, en la relación económica y política con las grandes potencias y no se puede hablar solo de Estados Unidos. En el Caribe hubo un grupo de potencias coloniales —Reino Unido, Holanda, Francia— que tuvo su acción [sobre los países colonizados]; de manera que esa influencia ejercida sobre nosotros es parte de nuestra cultura. Realmente hemos ido avanzando, hemos ido desarrollándonos y nos hemos sentido —a mi entender—, cada vez más orgullosos de esa identidad latinoamericana y caribeña, que ahora, en los últimos años se ha visto muy reflejada, porque el que nosotros

hayamos declarado a América Latina zona de paz es un acontecimiento histórico, cultural y económico, que la historia recogerá como uno de los hechos significativos del cambio de la humanidad.

*La relación entre la globalización, lo específico del caso cubano y el papel de la educación se resume en la idea de Martí de “Patria es humanidad” y luego en la definición de Fidel de “revolución” ...*

**Jesús P. García**

—José Martí se resume en su idea de “Patria es humanidad”. Esta idea de Martí, después se reproduce en otro contexto, en la definición de Fidel de “revolución”, que afirma que luchamos por lo mismo en el mundo que queremos para nosotros. Ahí yo veo la relación entre la globalización, lo específico del caso cubano, el papel de la educación...

La globalización neoliberal es un fenómeno múltiple. Es un fenómeno que se da en la economía, en las artes, en la educación, en todos los aspectos de la sociedad. Entonces, de la única forma en que nosotros podemos resistir a la globalización neoliberal —más que resistirla, es ganarle la batalla—, es con una globalización verdaderamente humana, es mediante el desarrollo de un proceso de emancipación humano en verdad. Este tiene que ser sobre la base de nuestras tradiciones, de la asimilación de lo mejor de las tradiciones universales; porque el ser humano no está aislado del resto de la sociedad.

En esencia, la globalización neoliberal se resiste y se vence al desarrollar, sobre la base de estos elementos, un proceso de verdadera emancipación, de verdadera apropiación de los individuos de las posibilidades de ser dueños de su propia existencia. Es la única forma, dicho a grandes rasgos.

En lo específico, ya entran muchos aspectos, como el económico. Cuba hoy está enfrentando la globalización neoliberal en ese punto que tiene trascendencia en otros aspectos, ahí tenemos un reto. Tenemos el reto de enfrentarnos a la necesidad de competir en un mercado de capital, de ser eficientes, eficaces e innovadores en ese mercado. El reto es hacer todo eso desde concepciones de solidaridad, de cooperación, de complementación. Por ejemplo, en América Latina, lo que planteaba la Alianza ALBA, que sustenta el proyecto de las empresas, no transnacionales, sino gran-nacionales, como complemento de posibilidades y oportunidades de fortaleza de los diferentes países; no para competir entre sí, sino para complementarse entre

sí, y enfrentar la competencia con las transnacionales y los procesos de economía de globalización neoliberal. Ese sería un aspecto.

Además, están los aspectos de la política, en el campo de los derechos humanos tenemos una batalla muy grande porque la concepción de derechos humanos es la concepción liberal burguesa. Son derechos humanos para la reproducción de una sociedad dividida. Ahí tenemos que defender nuestras concepciones de los derechos humanos. Cuba ahora se enfrentará a un reto en el llamado proceso de “normalización de relaciones” —que jamás será de normalización mientras que allí exista un sistema del capital—.

Cuba tiene que sentarse a discutir con Estados Unidos respecto a nuestra concepción de derechos humanos. Tenemos que tener concepciones claras para poder enfrentar las concepciones de los otros, las cuales no pueden perder de vista que nos desenvolvemos en una práctica universal que descansa en los medios de comunicación, en las posibilidades reales de dominio económico de algunos países capitalistas. Así es como tenemos que enfrentarnos al problema de la globalización neoliberal, que tiene múltiples aristas.

*Nuestro país está centrado en el rescate de los valores de la nación cubana. Hay un programa de educación en valores rectorado por el Partido Comunista de Cuba, la fuerza política que emplea a toda la sociedad cubana y que plantea, educación a partir de trabajo conjunto para lograr objetivos socialistas.*

**Gilberto García**

—Hablar de los valores es importante, cada tema de los que usted trata aquí da para hacer un trabajo, una tesis, un libro. Nuestro país está concentrado en el rescate de los valores de la nación cubana, y al triunfo de la Revolución en el rescate a los valores sentidos y creados por una tradición, pero también por los cambios revolucionarios en Cuba. En la actualidad hay un programa de educación en valores rectorado por el Partido Comunista de Cuba, que es la fuerza política que emplea a toda la sociedad cubana y que plantea la ideología que seguimos en la educación y en todos los ámbitos de la sociedad.

El programa de educación de valores identifica una serie de valores que deben lograrse en el trabajo conjunto de todos los factores para alcanzar los objetivos y propósitos que se plantea nuestra sociedad socialista. Un valor importante es la

solidaridad de la que es ejemplo nuestro país, no sólo en la solidaridad interna sino en la externa, no sólo en la actualidad sino en otros momentos de nuestra historia, eso hay que verlo desde la familia y en la escuela. Otro valor vinculado a esto es el patriotismo, nuestro sistema educativo plantea ese valor en sus objetivos y en el modelo de ciudadanos que queremos formar, si no quieres a la familia, a tus compañeros, a tu escuela, no podemos formar patriotismo.

Una cosa es lo que queremos hacer, lo que logramos y lo que no podemos lograr, hay otros valores como la responsabilidad y el respeto al otro, que están en esos programas. Tenemos brechas, las tenemos identificadas y estamos accionando sobre ellas, esas brechas hacen creer que nuestra juventud no es relevo de las generaciones que aspiramos. Sé que no todos los jóvenes son representativos de esos valores, pero sí sabemos que hay jóvenes que sí siguen esos valores. Lo que quiero decir es que nada es absoluto y nada es blanco y negro, hay grados en esto. Digamos que existe el joven que le da la mano al adulto y es solidario con él, pero también el que ve a una persona caída en la calle y no le ayuda. Por eso decía que hay grados y desde ahí podemos hablar de esos valores que queremos formar. Hay valores universales que tiene cada ser humano y en cada país tendrán su connotación propia, creo que de esa manera se logra formar al ciudadano que queremos formar.

*Martí concibe la unidad como base de los valores culturales comunes, música, costumbres, historia, vocación independentista y patriótica; la unidad en la diversidad, que hace fuerte a los pueblos.*

### **Eberto Morgado**

—Martí defendía la idea de la unidad de toda la América hispano parlante, desde el río Bravo hasta la Patagonia, sin excluir la parte de habla portuguesa como es el gigante, Brasil. La idea puede extenderse, de manera natural, a los países caribeños, de habla inglesa, o francesa, los que fueron colonias de otras metrópolis europeas. Pero esta unidad el gran pensador la concebía sobre la base de los valores culturales comunes: la música, las costumbres, la historia, así como la vocación independentista y patriótica de pueblos que sufrieron las miserias del colonialismo y la esclavitud. Esta unidad, en la diversidad, haría fuertes a nuestros pueblos ante la penetración cultural que las potencias imperialistas practican, tratando de perpetuar el dominio y sojuzgamiento de nuestros pueblos.

## **Continuidad en la educación popular cubana desde José Martí, Julio Antonio Mella, Ernesto *Che* Guevara y Fidel Castro**

Los especialistas entrevistados, entre ellos, José Ramón Fabelo, señalan que hay una continuidad hasta nuestros días con Fidel Castro en todo el proceso pedagógico cubano, que viene desde José de la Luz Caballero, Félix Varela, José Agustín Caballero, y Mendive, —el maestro de José Martí—.

Sobre el mismo tema, la doctora Selva Dolores, expresa que resulta evidente la existencia de continuidad y agrega que por eso se requiere que hoy “nuestros estudiantes, nuestros jóvenes conozcan de esa historia, de todas esas personalidades y seguir en ellos el ejemplo oportuno para su formación”.

La doctora Elvira Martín, considera que existe esa continuidad pues todos esos pensadores “miraron y accionaron sobre la población menos privilegiada, la más explotada, la que no tenía acceso a la educación por condiciones familiares y económicas”, por lo que afirma que la educación es un privilegio al cual todos tenemos derecho como seres humanos.

*Desde Martí se enmarcaba la educación en las mujeres y niñas, tanto espacio dedicó a ello, que todos hablaron de la educación inclusiva y popular entendida como aquella donde todo el pueblo es clave, esto lo trabajó Mella, el Che y Fidel Castro.*

### **Lesbia Cánovas**

—José Martí resume el pensamiento educativo de todos los grandes próceres de los siglos XVIII y XIX y él culmina esta etapa como paradigma. A mí, particularmente me resulta importante que usted remarque a Julio Antonio Mella porque no es frecuente que se trabaje la figura de Mella, sin embargo, no sólo es su pensamiento teórico, sino las realizaciones prácticas como la fundación de la FEU [Federación de Estudiantes Universitarios], la unión con los obreros en la Universidad José Martí en la que les dio espacios y que le llamó escuela, Universidad Popular, en la cual estaban materializadas la alianza de los universitarios, de los jóvenes con la clase que conduciría los destinos y además, clave en la producción y la existencia de la sociedad.

Cuando uno ve la obra de Mella, está viendo la formación del pensamiento martiano por la importancia que le da al tema de la educación. Y cuando (Mella)

organiza el congreso, la FEU, cuando se une a los comunistas en la fundación del Primer Partido Comunista cubano, está presente el ideario martiano por el enfoque humanista, porque coloca al hombre en el centro y destaca la preparación del hombre para que sea capaz de elegir sus caminos responsablemente. Esa concepción está entronizada en el pensamiento cubano del papel que juega la educación como clave para la transformación de la sociedad cubana.

Sin duda, Ernesto Guevara, estudioso de José Martí, y con la huella que él produce que está en toda su obra, particularmente en el ensayo: *El socialismo y el hombre en Cuba*, dio a la educación el peso que le asignaba para dar lugar a las transformaciones. Ahí, decía que el socialismo había que construirlo con las armas melladas del capitalismo y así cambiar a los hombres con una total validez. Martí, Mella, Guevara y Fidel Castro —heredero de todo este pensamiento y compañero del *Che*— concibieron, todos ellos, que la educación debía alcanzar a todo el pueblo, que debía dar espacio a todos y que la educación diera la posibilidad a cada persona de llegar al máximo de todas sus posibilidades. En todos ellos estaba la concepción de la educación que hoy llama la Unesco “educación para todos”, inclusiva, sin distinción de ningún tipo.

Desde Martí se enmarcaba la educación en las mujeres y las niñas, tanto espacio dedicó a ello, que todos hablaron de la educación inclusiva y popular, entendida como aquella donde todo el pueblo —particularmente la participación del propio pueblo— es clave. La expresión de Martí: “todo hombre tiene derecho a que se le eduque y, luego, en cambio, contribuir a la educación de los demás”, está presente en todo, lo trabajó Mella, también el *Che*, desde el Ministerio de Industrias —que parecía tan lejos de la educación—, en todas partes. [Ahí] estuvo su labor personal, creando escuelas para la capacitación de los trabajadores y el movimiento de los trabajadores, educando a otros, multiplicando a otros; y vemos clave en Fidel Castro ese concentrado lapidario en el programa del Moncada, así que considero una continuación del ideario de José Martí y Julio A. Mella, Ernesto Guevara y Fidel Castro en la educación cubana.

*Martí establece un vínculo entre teoría y práctica  
y se va a mantener en todo el proceso de diseño  
de una política educacional en Cuba.*

**Edgardo Romero**

—Bueno sin duda la hay, el vínculo que Martí preconiza y establece entre teoría y práctica es un vínculo que se va a mantener en todo el proceso de diseño de una política educacional en Cuba, eso está clarísimo. Ya hablamos del ejemplo de Mella,

mencionamos a Fidel en relación a *La Historia me absolverá* y lo que se hizo después. Cabría hablar un poco del *Che*, quien fue uno de los primeros que en la Sierra Maestra se ocupó de que hubiera escuelas donde se formaran los guerrilleros que eran analfabetos, es decir, los cuadros futuros de la Revolución. Él decía que debían tener preparación e instrucción, por lo tanto, estos guerrilleros que llegaban allí sin saber leer ni escribir lo primero que tenían que hacer era aprender a leer y a escribir, era una tarea más en la guerrilla.

El *Che*, es de los que forma en Cuba las escuelas de cuadros revolucionarios y se preocupa porque haya escuelas de cuadros, sabe que es importante y escribe una obra trascendental al respecto, un ensayo que se llama: “El Cuadro, columna fundamental de la Revolución”. En ella deja bien claro que, si no hay cuadros formados, no habrá Revolución victoriosa. Él mismo, con su ejemplo personal lo demostró, cuando fue nombrado Ministro de Economía tomó clases de altas matemáticas porque no las conocía, no las dominaba, pero sabía que para poder dirigir la economía del país tenía que tener un dominio más alto de estos asuntos. Fue un autodidacta permanente, cualquiera que visite el museo del *Che* aquí en Santa Clara, el mausoleo, se va a encontrar con esto, a lo largo de toda su vida, toda su formación estuvo dedicada a esto.

Por eso es que el *Che*, recibe el Doctorado Honoris Causa en Pedagogía en esta Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, y no por gusto recibe el doctorado. Si bien él nunca se pone la toga y el birrete, acepta recibir el título porque dice que, bueno, que él no se considera un pedagogo de estricto censo, pero que sí podemos hablar de la pedagogía de los cuarteles, de la disciplina, etc., estamos hablando allí de la educación popular con estas tropas que hay que formar, con estas tropas de seres humanos. Esa es la razón por la cual él aceptaría entonces recibir esa distinción. Pero evidentemente sí hay una continuidad con todos ellos, el propio Mella, un gran estudioso de Martí, que vinculaba las ideas del apóstol y hacía aportaciones. Hay una frase de Mella muy famosa que se refiere a que Martí habla sobre “trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras”, y él dice: “pero, bueno, maestro, no sería mejor tener las dos”.

*Hay continuidad del pensamiento de Martí.*

**Virgilio López Palacio**

—Claro que hay una continuación en todos sus pensamientos. Ya Fidel expresó que José Martí es el autor intelectual del Asalto al Cuartel Moncada, Julio Antonio Mella precisamente fundó el Partido Comunista en Cuba, lanzó todo el proceso

contra Gerardo Machado y se constituyó como un líder de la juventud cubana en su época. Ernesto Guevara, ¿qué ha sido Ernesto Guevara? Mira, sería bueno que te consiguieras un artículo aparecido en el periódico *Granma* de la doctora Lidia Turner, cuyo título es: “El *Che* pedagogo”; ella considera que el Guerrillero heroico es un pedagogo. Por eso hay una continuidad. Nosotros todavía estamos siguiendo el Programa del Moncada, todavía tenemos que cumplir planteamientos contenidos en el programa, cumplir cosas que están dichas en la Reforma Universitaria de 1972 y tenemos que revisar el discurso del *Che* en nuestra Universidad Central de Las Villas, con motivo de habersele otorgado el título de Doctor Honoris Causa en Pedagogía. ¿Por qué?, porque hay planteamientos allí que nosotros tenemos que continuar, y te voy a recordar algo: el *Che* se negó a ponerse la toga y el birrete, y muchos interpretaron mal esto.

Yo estaba presente en ese acto, porque hoy día todos dicen, no porque yo fui, y eso no es así, pero yo sí estuve, pues era alumno del cuarto año de la Facultad de Pedagogía y ya teníamos FEU. Porque esa es otra cosa que no te he dicho, la Universidad Central de Las Villas jamás tuvo Federación Estudiantil Universitaria (FEU), se creó después de la Revolución, porque no lo permitían los estatutos de la universidad. Teníamos una fraternidad, etc., pero no con el carácter de la FEU, esa que dirigió Julio Antonio Mella, que fundó él y que en ella estuvo Fidel, quien por eso dice que en esa universidad me hice revolucionario, en la Universidad de La Habana. Volviendo al tema del *Che*, nosotros le dimos el título el 28 de diciembre de 1959, y, en el curso 62-63, él vino a hacer la apertura de ese curso. Hay un párrafo que me lo sé de memoria. Comenzando el *Che* a hablar, llevaba tres o cuatro minutos hablando, se calló y entonces, dijo: “Las otras veces que estuve aquí, en esta universidad, la gente hablaba mucho menos de lo que hablan hoy, así que, por favor, aquellos que están sentados allá detrás, cállense y escúchenme, que soy Doctor en Pedagogía Honoris Causa y hay que escucharme”. Después de tales palabras, todo el mundo se calló. Por eso, si no se puso la toga y el birrete, no tuvo importancia. Hay una máxima de José de la Luz y Caballero que dice: “sólo la verdad nos pondrá la toga bien”.

*Hay una continuidad histórica desde Martí,  
es la esencia del socialismo.*

**Selva Dolores Pérez**

—Yo pienso [...] hay una continuidad histórica y me parece que ahí quizás yo hablaría de todos esos jóvenes que también se inmolaron tratando de luchar. El caso de Mella,

que hay que reconocerle, porque quizás haya personas que digan que no fue Maestro, es que no hay que tener un título de maestro para ser educador. Educador es todo aquel que hace [algo] para formar al hombre, no hay que estudiar pedagogía, ese hombre de por sí es un educador, al igual que todos esos jóvenes, como José Antonio Echevarría, eran jóvenes, ¡que vaya! Por eso nosotros tenemos que recordarlos en cada fecha. Todos aquellos que dieron su vida, como Camilo Cienfuegos o el *Che*. Usted quiere hombre más educador por excelencia que el *Che*, que con su mismo ejemplo él hablaba de ir a la tierra a sembrar, pero él iba y sembraba; hablaba de hacer tabaco, él iba y los hacía. Formidable y, además, después que él pensó que ya había dado su aporte a Cuba, siguió para otro país, y si no le hubieran hecho lo que le hicieron, hubiésemos tenido a otro gran internacionalista. Y esa es la esencia del socialismo, solidaridad.

*Hay continuidad en la educación  
popular cubana desde Martí y se recalca  
en el hecho de que la educación es para todos,  
parte de la vida y de lo que la persona quiera*

**Guillermo Soler**

—Claro, y por eso yo le decía que somos marxistas leninistas, martianos y fidelistas. Resumiendo, la continuación vuelve a recalcar el hecho de que esta educación es para todos, el hecho de que parta de la vida, que sea lo que la persona en definitiva quiera. Pablo Freire una vez fue a hacer un posgrado y no entregó el programa del posgrado y decía que lo entregaba después que las personas dijeran qué querían, porque él no iba a proponer una cosa que no saliera de las propias personas. Yo estuve 5 años trabajando en un convenio internacional que estudiamos para poder trabajar con todos los países latinoamericanos, incluyendo a España. Tuvimos que estudiar las políticas educativas en Latinoamérica. El sistema nuestro de alfabetización “*Yo, sí puedo*” parte de ahí, de diferentes programas de alfabetización. He visto que, por ejemplo, en las selvas a la hora de alfabetizar se ha tenido que empezar por reconocer las palabras que ellos (los nativos) usan sistemáticamente. En otros lugares donde han estado personas en guerra, la única forma de trabajar la alfabetización es con la música, pues no había forma de buscar algo que se pudiera aprovechar para alfabetizar, porque el que es ignorante piensa que para que se va a alfabetizar, si toda su vida ha vivido de esa manera.

*Hay continuidad en la educación popular cubana desde José Martí cuando él se refería a que la educación debía ser para todos, sus ideas son vigentes en Julio Antonio Mella y el Che, cuando hablan de la necesidad del hombre nuevo.*

**Argelia Fernández**

—Pienso que sí, de alguna manera, todos cumplieron sus sueños en relación con la educación. Desde Martí, cuando se refería a que ella debía ser para todos. Él es el autor intelectual no sólo en lo político, sino también de todos los planteamientos hechos por Fidel en su alegato. Sus ideas están vigentes también en Mella y en el *Che* cuando éste menciona la necesidad de formar entre todos al hombre nuevo, ese hombre que se pueda insertar en el proceso revolucionario. Estos patriotas y educadores de algún modo tienen puntos comunes y mucha relación, porque toman de Martí la misma idea de la educación para todos y la tratan de hacer suya.

*Hay una continuidad en la educación popular desde Martí hasta Fidel, y se ve en la participación; en el sentido de que la gente haga las cosas a conciencia y porque entienden lo que están haciendo, son actores plenos del proceso.*

**Jesús P. García**

—Volvemos al mismo tema. Hay una continuidad, un nexo umbilical esencial entre todos esos que mencionaste con el concepto de educación popular en el sentido amplio de preparación para la vida. José Martí creó un partido. Julio Antonio Mella creó otro partido, que era continuidad del anterior en otras condiciones, con otras aproximaciones. El *Che* Guevara se planteó, junto con Fidel, hacer la Revolución, pero hacerla con la gente, no solo para la gente; atraer a la gente al proceso revolucionario.

El *Che* está en cuestiones esenciales. En estos días se celebró el Día del Economista. No sé si conoces la anécdota del *Che* cuando lo nombraron presidente del Banco Nacional: Estaba [el *Che*] en una reunión con Fidel, que preguntó quién era economista, para ponerlo a dirigir el Banco Nacional. El *Che* levantó la mano y lo nombraron presidente del Banco. Después, Fidel le dice al *Che*: “Yo no sabía que tú eras economista”. Y [el *Che*] dice: “Yo pensé que estabas preguntando si había algún comunista, y por eso levanté la mano”. El *Che*, Fidel, todos ellos son

una misma cosa en diferentes momentos; todos ellos con sus debilidades, con lo que podía ser la realidad.

Hay una gran continuidad, porque la concepción de Martí de partido es muy cercana a la concepción leninista de partido. No sé si has profundizado en la concepción martiana de partido. A partir del año 65, cuando ya las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI) pasan a ser del Partido Unido de la Revolución Socialista (PURS), y después, el Partido Comunista, la concepción de partido que nosotros creamos es martiana. Sinceramente, creo yo, que nadie copió de nadie; porque Martí no podía copiar de Lenin, ni Lenin conoció a Martí tampoco. ¿Qué es lo que los une? La participación, el sentido de que la gente haga las cosas a conciencia y porque entienden lo que están haciendo, que sean actores plenos del proceso. Ahí es donde yo veo esa continuidad.

*Después de Martí, siguieron otros más, los continuadores de pensamiento, de ideología, hoy son paradigmas en el proceso revolucionario.*

### **Generosa Maceo**

—Me parece que tenemos que hablar, no de continuadores, sino de los hijos de esos que fueron la esencia de esta revolución. De Martí pudiéramos decir que surgieron otros más: Mella es su continuador. Pero también podemos hablar del *Che* [Guevara]. Podemos hablar de otros que también han sido continuadores de su pensamiento o de su ideología y que, precisamente hoy, son paradigmas en nuestro proceso revolucionario. Y nuestros jóvenes y estudiantes, en sus lemas, en sus maneras de actuar, siempre tienen presente la obra de estos próceres. Pudiéramos decir que desde los pioneros... porque los pioneros tienen una frase que dice: “Pioneros por el comunismo, seremos como el *Che*”. Es decir, que ahí se revela la continuidad del pensamiento de estos próceres de nuestra patria.

*De José Martí a Fidel Castro hay una continuidad en la educación popular, porque ellos son pilares que se vinculan y no se pueden olvidar en ningún momento.*

### **Elena Martínez**

—Creo que sin querer antes te lo dije. [José] Martí, ¿con quién trabajaba?: con los trabajadores de Tampa, con el pueblo. Mella, ¿con quién trabajaba? ¿Por quién dio

su vida? con y por el pueblo. La primera Universidad Popular de Cuba la creó Mella. Fue una experiencia linda.

Ya te hablé del *Che*... El pensamiento Guevariano y la educación popular son fundamentales para el desarrollo de la historia de América Latina. Son pilares que, creo, se vinculan y no se pueden olvidar en ningún momento.

*Continuidad en la política cubana, radical,  
de izquierda desde José Martí  
hasta Fidel Castro.*

**Esther Pérez**

—Lo que hay es una continuidad entre los cuatro [José Martí, Julio A. Mella, Ernesto Guevara y Fidel Castro] en lo que se refiere a la política cubana, que es radical, de izquierda. Ellos resolvieron el problema de la lucha social y la lucha nacional diciendo que no hay contradicción entre ellas; se esforzaron por leer la realidad y reaccionar políticamente ante ella.

Hay una continuidad en tratar de unificar fuerzas. El gran mérito de Fidel Castro consiste en que logró que, dentro de la coalición multiclasista, que fue el movimiento 26 de Julio y los demás factores que luchaban contra la dictadura de Batista, primaran las ideas más radicales, pero sin romperlas. A mi juicio, esa es la continuidad fundamental.

Fidel Castro fue, antes que el ex presidente norteamericano John F. Kennedy, el primer estadista del mundo que utilizó los medios de comunicación social para comunicarse con las personas con vistas a su capacitación. En los inicios de la Revolución Cubana sus discursos eran tan largos que en algunas ocasiones la gente no entendía por qué él hablaba tanto. Se debía al hecho de que estaba dirigiéndose a una población con segundo grado de primaria de escolaridad, con un nivel muy bajo de instrucción, explicándole cuestiones muy complejas.

Yo no conozco ningún proyecto político importante que no haya tratado de dotarse de instrumentos educativos, porque es la manera de irradiar sus ideas, de crecer. Y porque, además, es muy fácil darse cuenta de que todo proyecto político, toda forma de educación, pretende siempre producir un determinado tipo de sociedad, un específico tipo de relaciones sociales. Por eso, José Martí, Julio Antonio Mella, Ernesto *Che* Guevara y Fidel Castro hablaron de la educación, desarrollaron proyectos educativos. Julio Antonio Mella creó la Universidad Popular, que fue un intento de democratizar la educación y concientizar a estos

alumnos/obreros que iban a acceder a la educación. Ahí puedes apreciar un proyecto educativo, una influencia en ese terreno.

En el siglo XIX, José Martí comentó acerca de cómo debía ser la educación: no libresca; ella debía combinar el trabajo con la teoría y ser patriótica. Él estaba pensando y reflexionando en cómo debía ser el proyecto educativo de lo que él llamó la República Nueva.

En la obra *El socialismo y el hombre en Cuba*, aparece una frase muy linda del *Che* donde dice que todo el país debe transformarse en una gigantesca escuela. Él estaba viendo y subrayando que la única instancia educativa de la sociedad no son las escuelas, pues hay todo un conjunto de agencias de la sociedad. También insistió con los estudiantes universitarios en que la universidad tenía que teñirse de negro, dejar de ser elitista, comenzar a parecerse más al país.

Fidel Castro siempre le ha hecho caso a la educación. Si tú observas su trayectoria lo advertirás desde *La historia me absolverá*. En ese programa, cuando menciona el concepto de pueblo, hace alusión a los maestros, como parte de ese pueblo, si de lucha se trata, qué es como él lo define. Habla de la situación de las escuelas, de la enseñanza pública degradada, etcétera.

Ya durante los combates librados en la Sierra [Maestra] había maestros que impartían clases, que alfabetizaban al Ejército Rebelde. Hay publicado un libro muy lindo de José Suárez, que trata esa etapa de la Alfabetización. *Maestros de verde olivo*, se llama. Después del triunfo revolucionario, cuando se realizaron las primeras encuestas entre la población cubana acerca de sus necesidades sentidas, había muchos que pensaban que la primera necesidad sentida de los cubanos en el campo era poseer la tierra, ser su dueño. Eso no reflejaba la verdad. La primera necesidad sentida consistía en tener médicos; y la segunda, tener escuelas para los niños.

La educación constituía un problema central, para las personas y para Fidel. En el líder histórico de la revolución siempre ha habido una preocupación en la búsqueda de una escuela diferente sin que esa haya sido su preocupación mayor. Y lo ha intentado de diversas maneras, la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961, el Destacamento Pedagógico, las escuelas en el campo, la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM).

*En la práctica educativa cubana, Martí sienta principios de una educación muy avanzada para su época...  
Fidel [Castro], tiene una visión didáctica muy importante al igual que el Che, sobre lo que es la construcción del saber y no, la trasmisión del saber.*

**Nydia González**

—Considero que sí, en la práctica educativa cubana, Martí sienta principios de una educación muy avanzada para su época —antes que él Félix Varela— rompe con una enorme cantidad de criterios bancarios. Después, Julio Antonio Mella, con su Universidad Popular, asume una postura bastante más cercana a una educación —a decir de Martí— para todos, no sólo para los ricos, sino para los pobres también, para los obreros.

El pensamiento de Fidel hay que estudiarlo. Tiene visión didáctica muy importante, al igual que el *Che*, sobre lo que es la construcción del saber y no, la trasmisión del saber. Plantea que nos enseñaron con métodos antediluvianos, que nos enseñaron a repetir. Y que hay que desarrollar el pensamiento inquisitivo del estudiante; tener una pedagogía que sea desarrolladora y liberadora de ese pensamiento. Pienso que hay continuidad en el desarrollo de un pensamiento liberador, desde Martí hasta Fidel.

Lidia Turner es especialista en el pensamiento del *Che*; este enarbolaba el principio del respeto al pueblo a la hora de abordar los saberes, llegar de manera humilde al pueblo, aprender de él. Aquí nos encontramos con la lógica revolucionaria de que el saber lo tiene esa masa.

La dimensión política de la educación en Cuba es revolucionaria y socialista, coincide con la educación popular, porque la esencia de esta última es política. Si usted da una educación popular participativa, dialógica y constructiva en su saber, si usted da todo eso, pero el mensaje no es humanista, usted ha hecho cualquier cosa, menos educación popular. Usted no puede decir que el mensaje político sea totalmente eficaz, cuando no va acompañado de la lógica de creación del convencimiento, de la concientización del individuo. Puedes transmitir la teoría marxista de forma doctrinaria, dogmática, y eso no concientiza; tampoco creo que el hambre concientice, porque hay hambrientos sin conciencia de cambio, ni de revolución, ni de humanismo.

La misión es formar un hombre capaz de entender que su vida se decide en la búsqueda de la solución de un sueño y que por este lo das todo, incluso la vida. Formar a ese hombre en grupo, en reflexión crítica.

*Hay una continuidad evidente, desde Mella hasta Fidel. Mella fue el líder más esclarecido, promotor del rescate del ideario martiano.*

**Eberto Morgado**

—Hay una continuidad evidente. Mella fue el líder más esclarecido en la etapa de enfrentamiento a la tiranía machadista y a la ominosa situación de dependencia y sometimiento de los gobiernos a los dictados del imperio estadounidense. Fue un promotor del culto a Martí y del rescate de su ideario, fundador, junto a Carlos Baliño —compañero de Martí en el Partido Revolucionario Cubano—, del primer Partido Comunista de Cuba, precursor del actual Partido del mismo nombre y continuador de aquél. Fidel fue también un ferviente martiano, que señaló a Martí como autor intelectual de la acción del Moncada. Ernesto Guevara, que se unió a Fidel en México para acompañarlo en la gesta del Granma, se identificó plenamente con las ideas martianas y fue también promotor de los grandes cambios en el sistema educacional y de una educación integrada en el esfuerzo por el desarrollo industrial y económico del país.

**A. Trascendencia del Programa del Moncada de 1953 y la propuesta educativa de Fidel Castro**

*El Programa del Moncada fue la primera etapa de la Revolución cubana.*

**José Ramón Fabelo**

—*La Historia me absolverá* que es como se conoce en Cuba al Programa del Moncada, se convirtió en el programa de la primera etapa de la Revolución cubana y rigió los destinos del país hasta 1961-1992, cuando se declaró ya el segundo periodo, es decir, la fase socialista propiamente dicha. El programa buscaba primero, restituir la constitución de 1940 que había sido abolida por el golpe militar de Fulgencio Batista y reencauzar por vías democráticas liberales el proceso revolucionario cubano. Por supuesto que fue muy importante educativamente hablando, porque *La historia me absolverá* se editó en millones de ejemplares, contando el momento mismo en que se hizo y los años iniciales de la revolución; ese programa se estudió en todas las escuelas de Cuba, en escuelas de partidos y por supuesto, ahí están las enseñanzas vigentes.

*El Programa del Moncada denunció el analfabetismo en el país, que mantenía a la persona ciega dentro de la sociedad, por lo tanto, había que devolverles la luz a estas personas y la educación era la vía...No podía concebirse Revolución sin educación y educación sin Revolución.*

### **Mariano Isla**

—Creo que Fidel, en primer lugar, denuncia en el Programa del Moncada, la situación que tenía la educación cubana, y comienza resaltando la situación de analfabetismo, pues Fidel vio desde el principio lo que significaba el lastre del analfabetismo para las personas y el país. Consideraba que era un problema que mantiene a la persona ciega dentro de la sociedad, por lo tanto, había que devolverles la luz a estas personas y la educación es la vía para lograr la alfabetización.

Por lo tanto, en el Programa del Moncada, conocido como *La historia me absolverá*, que no fue más que el acto de autodefensa realizado por Fidel en el juicio que organizó la tiranía de Batista contra los asaltantes del Cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, Fidel hace una fuerte denuncia del analfabetismo existente en el país. Plantea entonces la necesidad de organizar una campaña de alfabetización para alfabetizar a casi un millón de analfabetos, dolorosa herencia de casi 500 años de explotación colonial y neocolonial, bajo la égida del capitalismo. Es por ello que al triunfo revolucionario del primero de enero de 1959 se asume esta tarea como algo fundamental para liberarse de las ataduras del capital y como base de todo el desarrollo económico y social de Cuba, posrevolución.

Fidel también denuncia toda una serie de lacras existentes en el campo de la educación como el problema de la educación privada, la falta de acceso de las clases más humildes a la educación, muchos niños y jóvenes que debían estar estudiando tenían la obligación económica de trabajar para ganarse el sustento del día para él y su familia. La difícil situación de los maestros, muchos de ellos sin trabajo, esperando una suplencia, la débil preparación de los maestros, la calidad de la clase, una clase tradicional.

El sueño de Fidel desde el Moncada con respecto a la educación fue vital porque desde muy temprano se visualizaron los principales objetivos que en el plano educativo tendría la Revolución para poder avanzar con claridad y celeridad, para alcanzar el desarrollo. No podía concebirse Revolución sin educación y educación sin Revolución. Desde aquí ya Fidel y el Movimiento 26 de Julio defendieron esta importante concepción social, tuvieron luz larga, de proyección de futuro, pues existía en Cuba falta de textos, falta de escuelas, falta de maestros.

*El Programa del Moncada fue estratégico para el diseño de la Revolución cubana, su base estuvo en la educación.*

**Lesbia Cánovas**

—El programa del Moncada es estratégico para el diseño de la Revolución cubana y tiene en su base la educación, ese carácter estratégico propuesto consiste esencialmente en abordar la situación real que vive el pueblo cubano y se toma como elemento clave para la transformación de la educación cuando se concibe con el asalto al Cuartel Moncada. La preparación de su pueblo dándole la posibilidad de educarse, en este caso con Fidel, consiente con la tradición patriótica y revolucionaria concretada en Martí, y hemos sido privilegiados en que las grandes personalidades que condujeron nuestras luchas revolucionarias fueran casi todos educadores y maestros y Fidel consecuente con el pensamiento político y como profundo martiano concibe que la liberación del hombre se produce a través de la educación. Hay algo que recordamos, cuando Fidel le dijo al pueblo después de 1959, “...no te decimos cree sino lee, lee por ti mismo...”. Ahí esboza cómo se va conformando el sistema educativo cubano y la sociedad cubana.

*La creación de escuelas,  
como pronunciamiento de la Revolución.*

**Edgardo Romero**

—Lo primero del Programa del Moncada es que es un diagnóstico, una radiografía de la situación que vivía Cuba en el año 53, cuando se produce el asalto al Cuartel Moncada, y que es una situación que ya venía, de años anteriores, de problemas no resueltos. Uno de los primeros problemas que denuncia Fidel es el analfabetismo que padece la nación cubana, y lo plantea en franca contradicción con el hecho de que había 10 000 maestros sin aulas, lo dice así en el programa, estábamos en un país con alta tasa de analfabetismo; sin embargo, teníamos maestros formados sin aula donde formar personas.

Por lo tanto, estaba claro que desde ahí, la Revolución tenía que pronunciarse por una política nacional que fuera a crear escuelas, cosa que se hizo después del triunfo de la Revolución, utilizando muchos de los cuarteles de la dictadura batistiana para hacerlos escuelas, tenemos el propio ejemplo del Cuartel Moncada; si vemos aquí en Santa Clara, tenemos ejemplos muy significativos como la antigua cárcel de Santa Clara, que es una escuela; el cuartel de la motorizada que

está en el 31, en Santa Clara, que es una escuela; la estación de policía donde cae luchando “el vaquerito” [revolucionario valiente] Roberto Rodríguez, que es una escuela secundaria básica; el cuartel principal de la tiranía en Santa Clara, que era donde estaba el regimiento Leoncio Vidal que es hoy una escuela de formación técnico-profesional.

Desde el Moncada, hay planteada una contradicción que la Revolución la va a implementar inmediatamente y que en hechos concretos se puede demostrar a cualquier localidad del país, de cualquier provincia, de cualquier ciudad.

*El Programa del Moncada es un plan cumplido, se llegó a la enseñanza universal, hoy todos pueden educarse, seguir estudiando.*

**Guillermo Soler**

—Haciendo un análisis de las metas de la educación para todos —y yo puedo advertir desde el punto de vista personal— del resultado que nosotros tenemos, de haber cumplido todas las metas de la educación para todos; uno de los pocos países que puede hablar de eso es éste, por el Programa del Moncada; porque todas esas metas tienen su correlación en el punto que planteaba Fidel Castro.

Primero llegar a la enseñanza universal, que todos puedan educarse y seguir estudiando, estudio para toda la vida. Y eso que él planteó y que posteriormente fue cumpliendo, a partir de que, si un pueblo es ignorante, va para cualquier lado. Como he estado afuera sé que hay gente que vota poniendo una cruz, y entonces, qué programa político va a saber, si él no sabe leer.

Realmente en esa oscuridad él [Fidel Castro] siempre vio que no se podía vivir, porque esa oscuridad intelectual y de todo tipo provoca que uno no tenga posibilidades de protestar, de participar activamente en todas las cuestiones anteriores como algo importante como es la educación; es decir, que se participe en la formación de esa sociedad como él quiere, en su desarrollo y en el desarrollo incluso de los demás; convertir los cuarteles militares en escuelas.

En el programa hay una caracterización de la pobreza de Cuba que cuando uno lee y ve la Cuba de hoy, por mucho que hay quien no la reconozca, hay que reconocer lo que él planteó allí y el desarrollo que ha tenido Cuba, socialmente, económicamente, independientemente. Que, aunque tengamos problemas, pero uno piensa y dice: “pero es que en Cuba todo es para todos, porque aquí se planteó, si hay luz es para todo el mundo, si hay agua es para todo el mundo, si hay esto es para todo el mundo”.

Que mejor democracia de que todo el mundo sea igual y que todo el mundo tenga. No que algunos tengan mucho y otros poco, son cuestiones planteadas por él [Fidel Castro] en el Programa del Moncada. Se ha reconocido por los historiadores de la vida de Fidel Castro que es un programa cumplido, no obstante, él siempre ha dado el toque que aquello era más fácil que lo que nos tocaba vivir.

*La trascendencia del Programa del Moncada  
es la idea de estudio-trabajo, descrita por Fidel Castro  
en su libro “Educación y Revolución”.*

**Selva Dolores Pérez**

—Hay un libro: *Revolución y Educación* [escrito por Fidel Castro], de los males de la época, y todo lo que se fue creando esa misma idea de estudio-trabajo, de crear centros enclavados en los mismos campos, donde el muchacho en una sesión estudia y en la otra trabaja, eso es formidable en lo que es la agricultura, pero lo es también en la ciudad, en las empresas, las fábricas, eso hay que seguirlo también patentizándolo, para que el muchacho desde su mismo puesto de estudio se vaya educando y formando como obrero, porque todos no pueden ser intelectuales, los obreros los necesitamos aquí también. Él, una vez en un discurso, al principio, decía: “Podrá ser, el que maneje el tractor, pero cuando usted va a investigar, es ingeniero”, es ingeniero, pero ahora está de tractorista, porque tiene un aval, que puede también manejar un tractor, puede sembrar, es decir, no solamente es ingeniero para estar en la cumbre, en el buró.

*La trascendencia del Programa del Moncada  
se ve la educación extendida a todos.*

**Argelia Fernández**

—Una de las cuestiones planteadas por Fidel en su alegato, conocido como *La historia me absolverá*, fue que había que convertir los cuarteles en escuelas. Y fue la primera tarea que se acometió. Ello demostró que la educación en la Mayor de las Antillas ha sido y es para todos.

Se ha hecho realidad lo planteado por él de que la educación tenía que llegar hasta el último rincón del país; por tanto, funcionan escuelas de grados múltiples, de multigrados. Por ejemplo, los infantes que no pueden asistir a determinada escuela porque viven muy lejos, en los campos, hay una escuelita donde uno o dos profesores atienden todos los grados; entonces, no tienen esos niños que recorrer largas distancias. Hoy, las escuelas rurales cuentan con electricidad fotovoltaica, paneles solares y los niños tienen computadoras, así como con los medios fundamentales. Todos ellos disponen de la misma oportunidad que los infantes de la ciudad.

En la actualidad, la educación se extiende a todos, a los niños débiles visuales y con otras discapacidades, los cuales gozan de la posibilidad de asistir a las escuelas especiales y hay maestros que imparten clases a niños ingresados por largo tiempo en los hospitales. Estas escuelas han sido criticadas a nivel mundial. Por ejemplo, en España, hay detractores: ¿por qué los niños con discapacidades tienen que estudiar en escuelas especiales? Hoy, en la nación ibérica luchan por su implementación. En Cuba se pueden encontrar casos de infantes con trastorno de conducta que han estudiado en los centros educativos especiales y están incorporados ya a las escuelas normales, están aptos desde el punto de vista social.

*La trascendencia del Programa del Moncada fue la fidelidad de un proceso revolucionario.*

**Elvira Martín**

—Antes de comenzar a hablar de la trascendencia, me referiré a la genialidad de Fidel, de escribirlo en condiciones difíciles, en prisión. Ese documento se sacó de la cárcel por la colaboración de los revolucionarios, se reprodujo y se distribuyó entre la población. Las heroínas del Moncada, Melba Hernández y Haydée Santamaría, fueron las encargadas de distribuirlo. Y ahí las personas comenzaron a leer cuestiones sobre las cuales nunca se imaginaron que se podían pensar. Y eso, es significativo.

Después, yo diría —hablando de trascendencia— que, Fidel ha sido fiel en el proceso revolucionario, a esas ideas que él plasmó en ese programa. Los latinoamericanos y caribeños estamos acostumbrados a oír a personas que aspiran a cargos políticos en diferentes lugares de nuestros países y hacen promesas que después no cumplen.

*El Programa del Moncada tiene su principal  
trascendencia en el enfoque que hace Fidel  
de lo que él entiende como pueblo,  
en la transformación cultural de la sociedad,  
en la transformación de la educación*

**Jesús P. García**

—Programa del Moncada le llamarás a lo que está en *La historia me absolverá*. Hay otro Programa del Moncada: un documento que se preparó para darlo a conocer si triunfaba el [Asalto al Cuartel] Moncada, que es aparte de esa obra.

Creo que lo planteado en ese documento en cuanto a la educación en Cuba tiene su principal trascendencia en el propio enfoque que hace Fidel de lo que él entiende como pueblo. ¿Por qué te lo digo?, él, ahí presenta una concepción política de pueblo, en la que el pueblo no es todo el mundo. Es una concepción de pueblo que incluye a los que realmente están interesados en cambiar la realidad. Para mí, esa es una concepción política de pueblo que inspiró toda la labor de educación en Cuba; educación, en sentido estrecho y en sentido general. En el sentido estrecho, en cuanto enseñanza, es como hicimos con la alfabetización, las campañas de maestros populares. En el sentido más amplio, la Revolución ha sido un proceso educativo desde el principio. Es un proceso de transformación cultural.

El Programa del Moncada es parte de una concepción general de Fidel sobre la transformación de la sociedad. Y para mí, parte de esa concepción de pueblo. ¿Por qué?, en el Programa del Moncada, en seis puntos plantea los elementos que en aquel momento había que abordar inmediatamente para comenzar a hacer la transformación radical de la sociedad. Y eso fue lo que hizo la Revolución después. Eso fue lo que nos criticaron a veces nuestros amigos en la Revolución. Por ejemplo, [se decía] que Cuba ponía mucho énfasis en la enseñanza, en la educación, y no se ocupaba en desarrollar determinadas ramas de la industria y otras que podían reportarle condiciones materiales al país. Cuba ponía énfasis en la cultura, en la preparación artística; y eso era secundario para el desarrollo de las fuerzas productivas. Todo eso formaba parte de una concepción de Fidel acerca de transformación de la sociedad e incluso, de transformación de las fuerzas productivas sociales, como transformación integral del ser humano.

Y eso no solo se planteaba en *La historia me absolverá*. Te voy a contar una anécdota. Había un compañero que vino con Fidel en el [yate] Granma. Él nos contaba un día que, en [el combate de] Alegría de Pío, cuando se vieron rodeados, para esconderse, cayó en un surco de caña al lado de Fidel. Y dice:

“cuando estábamos allí tirados con el cañaverol ardiendo, las balas pasándonos por encima, después de que llevábamos dos horas ahí, Fidel empezó a describirme lo que iba a hacer en Cuba cuando triunfara la Revolución en la salud, en la educación; todas esas transformaciones. Y cuando yo escuché a Fidel hablar de aquello ahí, dije: ‘¡Se volvió loco!’ Porque aquí lo que estamos viendo es cómo nos salvamos. Pero Fidel estaba mirando más adelante. Ya en el año [19]56, en pleno desembarque del Granma, en plena derrota en Alegría de Pío, lo que tenía que hacer en cuestiones básicas para transformar al ser humano —educación, salud, cultura—, se lo estaba describiendo al compañero ahí, bajo las balas, en el cañaverol ardiendo.

Hay una continuidad estratégica en toda la obra de Fidel. Siempre se proponía tareas a largo plazo y buscaba la manera de ir resolviendo las cuestiones a corto plazo, sin obstaculizar las primeras, sino más bien, facilitándolas. En el Programa del Moncada, a largo plazo, se planteaban las transformaciones en la educación, el otorgamiento de salarios decorosos a los maestros, la apertura de escuelas para todos los niños, la alfabetización, la nacionalización —no de todas las empresas, sino de las de propietarios de bienes malversados—, de las grandes empresas capitalistas que no permitían el desarrollo de nuestros cambios. Todo esto vinculado: educación, salud, economía.

Esa era la concepción estratégica. ¿Cómo él la refrendaba en aquel momento? ¿Y cómo se planteaba realizarla? Porque estaba la definición de pueblo. ¿Quiénes eran los que iban a ser pueblo? No todo el mundo, lo serían los interesados en aquella transformación. Por eso, él dice: “Pueblo, si de lucha se trata, son estos y estos... no es todo el mundo”. Esto, como concepción, tiene una importancia permanente; porque, hoy en día, Cuba tiene que tener la claridad de enfrentar los desafíos, la globalización neoliberal y las constantes intenciones [imperialistas] de Estados Unidos hacia Cuba, con la participación del pueblo. Pero, no todo el mundo en Cuba es pueblo. Tenemos que estar bien claros en eso. Es uno de los grandes retos que se presenta en la democracia cubana.

En primer lugar, no me gusta usar mucho el término democracia porque es bastante desmovilizador. La gente habla de “más democracia” y se olvida de que la democracia es histórica y concreta. La democracia no es pueblo en un sentido abstracto. La democracia en Cuba, tengo que verla como poder de los que están interesados en la transformación socialista de la sociedad cubana, en mantener el socialismo cubano, la independencia cubana. Ese es el concepto de democracia. Esa es la concepción de pueblo. Esto presenta retos para la práctica. A la hora de implementar el Estado como una institución, como parte de nuestro sistema democrático, tiene que haber un Estado que sea espacio para todo el mundo, y que,

al mismo tiempo, garantice el poder de ese pueblo, que es el que me interesa, que no es todo el mundo. Este es un tema complicado.

No se puede decir a la gente en la calle: “Nosotros aspiramos que en nuestra democracia no todo el mundo pueda ejercer el poder”. Si lo dices, te tiran piedras, no te van a hacer caso. No obstante, hay que ser realista, ninguna democracia es poder de todo el mundo, ni de la mayoría tampoco. Estoy cansado de decir: “Estados Unidos son para mí el ejemplo perfecto de democracia”. Como escribiera el politólogo estadounidense Huntington en *La tercera ola*, tenemos que acabar de entender que la democracia es darle la posibilidad a la gente, de vez en cuando, de elegir a sus dirigentes; porque no se puede resolver otra cosa. Y esa es la democracia de Estados Unidos. La gente tiene derecho a participar, pero hay un poder dominante. Por eso no me gusta el término democracia, porque es tramposo, es para las sociedades divididas. Es siempre una parte de la sociedad gobernando sobre el resto. Me gusta más hablar de las personas dirigiendo su propia existencia, participando, involucrándose en la transformación de su realidad, en la construcción y apropiación de su propia vida.

*El Programa del Moncada era un programa mínimo  
que recogía la necesidad de cambiar las precarias  
condiciones de vida de obreros y campesinos*

**Eberto Morgado**

—El programa del Moncada, presente en el histórico discurso de autodefensa, conocido como *La historia me absolverá*, era un programa mínimo, que recogía la imperiosa necesidad de cambiar las precarias condiciones de vida de obreros y campesinos, las condiciones de desempleo, analfabetismo e insalubridad que padecía nuestro pueblo. Era el programa para una primera etapa, nacional liberadora, antes de iniciarse un programa de cambios más profundos, ya encaminados hacia la formación de una sociedad socialista. El componente educacional era uno de sus esenciales. Se denunciaba la carencia de escuelas en las zonas rurales, así como la existencia de miles de maestros que no tenían trabajo, y la existencia de una gran masa de analfabetos y semianalfabetos. Ya en el tercer año de poder revolucionario se emprendió la gran tarea de eliminar ese flagelo, convirtiéndose Cuba en el primer país del continente, libre de analfabetismo.

## **B. Importancia de la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 en su contexto económico, político y social**

*La Campaña Nacional de Alfabetización dirigió la educación al ser humano, a su dignidad, porque la patria es humanidad, interesaba el ser humano en cualquier latitud*

**José Ramón Fabelo**

—Una campaña así sólo podía ser organizada desde el poder centralizado revolucionario, tal fue el caso de Cuba y se hizo en un contexto muy complejo. La revolución andaba por sus primeros pasos, trataba de fortalecerse, había lo que Raúl Castro ha calificado como una guerra civil cubana, es decir, fue la guerra que contra la Revolución cubana levantaron los famosos bandos, los bandidos en el Escambray. Hay una película llamada “El brigadista” que muestra la épica de aquellos años, de aquella campaña y cómo los jóvenes, a veces estudiantes de preparatoria o de secundaria, niños de doce años, iban a enseñar a leer y escribir a campesinos en zonas infectadas por bandidos que peleaban contra la revolución, algunos de ellos perecieron, precisamente como resultado de esos actos vandálicos.

Para Cuba, la educación es un asunto popular y un asunto dirigido al ser humano y a la dignidad del ser humano que se refleja en el método de alfabetización “Yo, sí puedo”. Es muy importante destacar y tomar en cuenta el éxito que ha tenido este método para miles, centenares de miles y de millones (9 millones de personas [han sido alfabetizadas] en el mundo), pero, sobre todo, un hecho importantísimo, ese método se crea en Cuba cuando ya la alfabetización no es un problema en la Isla, es decir, se crea en Cuba para el mundo. Esto me parece extraordinario, porque viene a hablar de esa idea de que la patria es humanidad, no nos interesa solamente el cubano, no interesa el ser humano genéricamente visto, sino el ser humano en cualquier latitud.

*Cuba no hubiera tenido el desarrollo que tenemos hoy  
en el campo educativo si no se hubiera hecho  
la Campaña Nacional de Alfabetización.  
Paulo Freire la consideró el hecho cultural  
más importante de América Latina en el siglo xx.*

### **Mariano Isla**

—La campaña de alfabetización tuvo una alta significación, fue un acontecimiento valorado por Pablo Freire. Él consideró a la campaña de alfabetización cubana como el hecho cultural más importante de América Latina en el siglo xx. De ahí se desprende la significación que tuvo para Cuba y para América Latina el hecho de que en un año [y tres meses], se alfabetizara a casi un millón de cubanos y el valor de que fuera realizada por niños y jóvenes de entre 11 y 18 años, con sexto o inferior grado terminado. Fue un impacto político y social que representó el hecho de que estos niños y jóvenes se trasladaran a las casas de los alfabetizados, que eran los más humildes, en su mayoría campesinos —el campesinado cubano era casi todo analfabeto—, eso constituyó un impacto político muy grande, pues los jóvenes tuvieron que irse a las montañas y cafetales a convivir con los campesinos. La película “El Brigadista” refleja los avatares que enfrentaron los alfabetizadores organizados en brigadas.

Por otra parte, demostró el alto nivel de compromiso de la juventud cubana desde tan temprana fecha con la Revolución. La Campaña Nacional de Alfabetización en Cuba aportó mártires, es decir, hubo jóvenes que murieron por alfabetizar, el delito que cometieron fue el de llevar el pan de la enseñanza a los analfabetos, como fue el caso de Manuel Ascunce Domenech. El imperialismo vio en la campaña un enemigo, porque brindaba luz y concientización a casi un millón de cubanos. Fortalecía la base de la producción del país, pues quienes se alfabetizaban eran los obreros y campesinos.

Se garantizó la continuidad de esta campaña en estudios posteriores, no se limitó a enseñar a escribir y leer a los analfabetos, se garantizó que continuaran sus estudios primarios y secundarios. Muchos de ellos llegaron a realizar estudios superiores y hoy son master y doctores, hoy trabajan en importantes instituciones educativas.

Esto demuestra cuánto significa una revolución como la nuestra en el campo social. Por eso es que hay que trabajar mucho en la organización de encuentros con alfabetizadores. En la Asociación de Pedagogos [de Cuba APC], convocamos a encuentros entre jóvenes y alfabetizadores, promovemos concursos para que se conozca la historia de la alfabetización por las nuevas generaciones de cubanos que no

han sentido el dolor del analfabetismo en sus corazones. Mediante estas actividades conocen de sus anécdotas, los trabajos que pasaron, el esfuerzo que realizaron, para que puedan valorar la importancia de este proceso vivido en los primeros años de la Revolución, cuando los alfabetizadores eran tan jóvenes como ellos ahora.

Pienso que no hubiera habido Revolución sin Campaña Nacional de Alfabetización, fue una condición decisiva para su consolidación desde el pueblo. Cuba no hubiera tenido el desarrollo que tenemos hoy en el campo educativo si no se hubiera hecho esa campaña.

Por otra parte, no hubiera sido posible sin el apoyo del gobierno revolucionario que hizo el llamado para la campaña y organizó y preparó a los alfabetizadores con la colaboración decidida de todo el pueblo; es decir, el Estado lanzó el llamado y recibió la respuesta rápida y consciente del pueblo, principalmente de los jóvenes.

Lo procesos de alfabetización son decisiones políticas, tiene que ser una política del Estado para que se materialice con mayor efectividad. Yo digo que la cantidad de analfabetos que tenemos hoy en América Latina es por falta de una política de los Estados en esta dirección. Si hay política de Estado, las fuerzas para alfabetizar aparecen, y aparecen voluntariamente como aparecieron en Cuba. A veces la preocupación es el factor económico, cuánto costaría una campaña de alfabetización. La gente se va a brindar solidariamente para alfabetizar al que no sabe. Hay mucho altruismo en nuestros pueblos pese a la siembra de individualismos del capitalismo.

En Cuba no se pagó a ningún alfabetizador. Todo fue voluntario. La alfabetización es una campaña de ternura, amor y compromiso. Es una deuda que tenemos con nuestros lacerados y sufridos pueblos. Ya a los cubanos el analfabetismo no nos toca la piel, no se sabe qué es eso. Cuando yo viajo a países de América Latina se me oprime el corazón y me quedo sin aliento, siento entonces el dolor del analfabetismo.

Tuve el honor de estar en el lugar donde Paulo Freire puso en práctica por primera vez su método de alfabetización, fue en Angicos, en el estado de Río Grande del Norte, en Brasil. Sin embargo, allí existe hoy un alto índice de analfabetismo. Yo les decía a los allí reunidos, esto es una deuda que tenemos con Paulo Freire. En un lugar tan pequeño, que después de esa obra de alfabetización realizada por Freire hace ya más de 50 años, exista esos índices de analfabetismo. Además, con una universidad allí. Les dijimos que, si hacía falta una colaboración de Cuba, iríamos a alfabetizar a Angicos.

Debido a los procesos políticos vividos en América Latina en el último decenio, la campaña de alfabetización ha sido replicada en varios países hermanos, logrando devolverles la luz a millones de personas en países como Nicaragua, Venezuela, Bolivia, Ecuador, México, Argentina, Guatemala... Hoy estamos hasta en Suecia, España y Canadá alfabetizando, pues en estos países desarrollados

existen significativos bolsones de pobreza, donde se acumula el analfabetismo. La desigualdad económica y la diferencia entre los que más tienen y los que no tienen nada es cada día más evidente y ultrajante. Tal situación engendra también el analfabetismo.

Por ejemplo, mi padre. Cuando la crisis de los años 30 del pasado siglo, mi abuelo, su papá, le dijo que no podía seguir estudiando. Mi padre no había terminado el 6º grado. Todos tenían que trabajar para que la familia no muriera de hambre... Mi papá fue a trabajar a un laboratorio clínico, a fregar tubos de ensayo.

A mi padre siempre le gustó el idioma inglés y no perdía oportunidad para estudiarlo de forma autodidacta y con personas nativas que llegaban al país. Cuando triunfa la Revolución, se le brinda la posibilidad a todos los que tenían un saber, que lo demostraran mediante exámenes de ingreso en la universidad.

Mi padre se presentó a tales exámenes y los aprobó. Después de cinco años de estudio y trabajo, mi padre alcanzó el título de Licenciado en Lengua Inglesa. Se convertía, sí, en un egresado universitario con menos de 6º grado. Lo que valía era el conocimiento y muchos cubanos lo tenían, no avalado por un certificado, pero sí por su saber autodidacta.

Desde el triunfo de la Revolución, Estados Unidos tiene un marcado interés por aplastar la nueva experiencia revolucionaria naciente, pues se dieron cuenta que lo que pasaba en Cuba no era igual a otros procesos vividos en América Latina e intervenidos por ellos.

Era un proceso revolucionario auténtico, antiimperialista, que estaba amenazando los intereses norteamericanos en Cuba y el continente, le temían a la fuerza del ejemplo. Un país que está a sólo 90 millas de ellos. Un país que, por su tradición histórica y su rebeldía desde los pueblos originarios, con los cuales se toparon los españoles, había demostrado capacidad de resistencia y rebeldía ante la explotación.

Es por eso que, desde que triunfa la Revolución, el imperialismo norteamericano comienza a organizar actividades subversivas y contrarrevolucionarias. Organiza políticas y planes con este fin. Cuando [en Cuba] se declara oficialmente la campaña de alfabetización, [desde EU] trazaron estrategias para tratar de abortarla; para ello, se apoyaron en el terrorismo, pues había que atemorizar a los miles de jóvenes incorporados a la campaña.

Comienzan a asesinar a jóvenes alfabetizadores. Asesinándolos minarían la voluntad de los restantes, pensaron ellos. Creían que saldrían huyendo y regresarían a sus casas en las más seguras ciudades. Sin embargo, sucedió lo contrario. Los alfabetizadores no dejaron la campaña y cientos de nuevos jóvenes participaron para seguir la alfabetización en solidaridad con los caídos. Bandas contrarrevolucionarias

comenzaron a actuar en zonas montañosas del país para llevar a cabo estos desmanes. La logística les llegaba desde Estados Unidos por vía aérea y marítima.

Las milicias revolucionarias y el Ejército Rebelde organizaron la limpia de bandidos y palmo a palmo fueron cercando a estos bandoleros hasta que fueron barridos de los macizos montañosos del país. Los milicianos se alfabetizaban y combatían a los bandidos. Era una doble tarea que tenían.

En este contexto se realiza la invasión a Playa Girón. No obstante, el pueblo de Cuba le propinó la primera derrota al imperialismo norteamericano en América Latina, el 19 de abril de 1961. Pese a todos los intentos de interrumpir y hacer fracasar la Campaña Nacional de Alfabetización, esta se fue consolidando y el 22 de diciembre de este mismo año, Cuba se declaraba primer territorio libre de analfabetismo en América Latina, en un multitudinario acto en la Plaza de la Revolución, presidido por Fidel y con la presencia de miles de alfabetizadores.

*La Campaña Nacional de Alfabetización fue la primera y más extraordinaria movilización social que hizo la Revolución en torno a la solución de un problema de carácter estratégico.*

### **Lesbia Cánovas**

—Hubiera sido imposible sin el apoyo del pueblo, claro que fue el Estado el que la promovió. Para mí, la Campaña Nacional de Alfabetización fue la primera y más extraordinaria movilización social que hace la Revolución en torno a la solución de un problema de carácter estratégico, porque se concentra en alfabetizar no en el sentido de enseñar el alfabeto, de enseñar a leer y escribir nada más, y muestra de ello es la propia concepción con la que se hace la cartilla [*Venceremos*] con la que aprendieron los analfabetos, y digo movilización social de todo un pueblo en torno a un problema que era, los analfabetos.

Cuba tenía tres grados de escolaridad, de acuerdo con cifras del censo hecho por el gobierno en el año 1958, De los 3 grados de escolaridad, 23.9 por ciento era analfabeta; en las zonas rurales, 50 por ciento de los niños eran analfabetos, es decir, la tarea fue movilizar a la sociedad. Todos aprendieron, tanto los Conrado Benítez, jóvenes estudiantes; los Patria o Muerte, trabajadores obreros; los maestros populares y todos los que se movilizaron. El proceso significó también un aprendizaje para las personas que alfabetizaron. Allí hubo una gran escuela, no sólo para los analfabetos sino para los alfabetizadores de cualquier tipo. En las familias hubo un impacto en la manera de pensar con sólo autorizar a los hijos a separarse e ir a

vivir a lugares distantes; en ir a convivir con personas desconocidas; era tener un gesto altruista de “entregar” a las familias lo más preciado que eran sus hijos, para ayudar a otros, de ponerse al servicio de otros a cambio no de un pago, pues no se retribuyó materialmente, se retribuyó porque fue ese aprendizaje solidario, que se asumía como una nueva familia.

Se entrecruzaron dos maneras de vivir porque los alfabetizadores fueron de todas partes, pero la mayor parte íbamos de zonas urbanas, y conocimos el mundo rural, la vida del campesinado cubano, sus características. Porque, independientemente de que somos una sola cultura, una sola etnia, no se puede subvalorar las diferencias que hay, las tradiciones, los patrones de crianza, las diferencias entre la zona oriental y la zona occidental, en fin, que, como tenemos un mismo idioma, una misma etnia, los cubanos a veces no valoramos... pero fue un encuentro no sólo para los jóvenes que fuimos, no sólo fuimos jóvenes, fueron alfabetizadores de todas las edades, pero el peso asumido por la juventud. Aquí hay otro elemento estratégico también que marca la importancia de la campaña, fue un pueblo movilizadado en torno a la solución de un gran problema, pero fue la entrega de una gran misión para los jóvenes el hacer una proeza cuando todavía era muy fuerte la imagen de los rebeldes, de los barbudos, del heroísmo que se adueña.

Tengo la vivencia de hacer estudio de cómo recuerda la sociedad después de haber pasado 10, 15 años, lo más que encuentran es el haber resistido, pero la generación que participamos en esa misión nos sentíamos como los nuevos héroes, como si se hubiera conquistado una gran parte de la libertad porque ya el pueblo había tomado el poder, pero la otra libertad, que es el conocimiento de la necesidad de la libertad, de sentirse dueño de uno mismo, de sentirse dueño de lo que se tiene, de lo que fue conquistado por la alfabetización, no sólo por lo que ocurrió ese año sino por lo que desencadenó posteriormente, lo que aprendimos los alfabetizadores, lo que aprendieron los alfabetizados lo que se produjo en nuestras familias, también los centros de trabajo, las empresas, las granjas.

No sólo el lugar de los alfabetizados, todo lo que hubiera estaba en función de alfabetizar, el intercambio cultural que se dio, el conocimiento del país, de la zona rural tan empobrecida. No era lo mismo leer en un libro de cómo vivía el campesino cubano, de la situación en que vivía Cuba descrita en el Programa del Moncada. En un plazo tan breve pudimos ver cuál era la situación real, por eso era estratégica esa gran movilización social, porque después los alfabetizados tuvieron un programa muy consecuente que fue llamado seguimiento para alcanzar el sexto grado, este tipo de campaña que ha caracterizado el trabajo educativo en la Revolución cubana, porque fue una campaña de otro tipo para alcanzar el sexto grado en los centros de trabajo, los barcos, las poblaciones rurales. A

eso le siguió la campaña por el noveno grado, pero los alfabetizadores y otros jóvenes tuvimos la posibilidad de incorporarnos a un gigantesco plan de becas que creó la Revolución al terminar la campaña de alfabetización en la que no sólo fuimos ubicados los brigadistas; también se incorporaron otros jóvenes para formarse como técnicos, como profesionales. Eso desencadenó la formación de la fuerza técnica y profesional y empezaron los convenios con los antiguos países socialistas, especialmente en la formación de técnicos y luego la formación de los doctorados, y de otro tipo de estudios.

Una transformación de carácter cultural, eso fue precisamente, dentro de la revolución una revolución cultural no sólo por la lecto-escritura, sino por el mensaje político que se incluyó subliminalmente para que el sujeto estuviera implicado desde diferentes posiciones. Participamos y pusimos nuestra huella, tenía ese sentido humanista, sentíamos que estábamos sirviendo a otros, consientes de ese sacrificio y de ese proceso de aprendizaje. Es otra cultura muy distante a la que se exalta con el sistema capitalista del individualismo, aprendimos que somos nosotros mismos, que hay un nosotros colectivos también, creo que ahí hay un aprendizaje de una cultura de la convivencia que ha caracterizado a la Revolución cubana, de altruismo, solidaridad, de entrega.

*Sin la Campaña Nacional de Alfabetización...  
dudo que estuviéramos hablando de Revolución cubana.*

**Edgardo Romero**

—Cuba era un país con una alta tasa de analfabetismo, que permitía que hubiera un nivel de opresión y sojuzgamiento de la población cubana, y que lo permite, a escala global, a escala mundial, evidentemente. Los pueblos no instruidos, los pueblos sin educación son más fácilmente sojuzgables que los pueblos que tienen instrucción, que tienen cabeza para pensar por sí mismos. Eso era una máxima ya en los líderes revolucionarios cubanos y por eso una de las primeras medidas que toma la Revolución también es impulsar una campaña de alfabetización masiva desde el inicio de la Revolución, entonces parte con todo el respaldo del joven gobierno revolucionario. Hay que decir que, con la participación también muy entusiasta del pueblo, porque en esa campaña de alfabetización participaron muchos niños y muchos jóvenes. Cuando digo niños, me refiero a adolescentes, algunos tenían 10 o 12 años, y, aun así, participaron en enseñar a leer y a escribir a otras personas.

En términos de revolución cultural, para Cuba significó un enorme despegue porque eso permitió luego aprovechar las becas que ofrecían los países del llamado campo socialista, en aquel entonces. Nosotros llegamos a tener en el exterior 300 mil becarios casi al mismo tiempo. Ese hecho resultaba muy significativo en el contexto de ese tiempo. Ahora hablamos de una población de 11 millones y tantos de habitantes, pero en ese tiempo, Cuba tendría alrededor de 8 millones de habitantes, quizás menos, y había 300 mil becarios estudiando en diferentes países, además de los que estaban estudiando aquí, en Cuba. La gente además aprendía otros idiomas, aprendía otras culturas, se extendía el pensamiento, la visión del mundo, y no sólo iban a los países socialistas a estudiar, yo recuerdo que tuve amigos que iban por ejemplo a Japón o la India a hacer estudios de diferentes cuestiones técnicas que hacían falta al país. Creo que, sin esa Campaña Nacional de Alfabetización, dudo que hoy estuviéramos hablando de Revolución cubana.

*La Campaña Nacional de Alfabetización fue en principio,  
el elemento esencial para el proceso de la educación...  
lo primero que se debe hacer cuando triunfa una revolución.*

**Virgilio López Palacio**

—Fidel una vez afirmó: “Yo no le digo al pueblo cree, yo le digo al pueblo lee”; si él no lee, cómo se va a dar cuenta; es decir, la Campaña Nacional de Alfabetización es lo primero que se debe hacer cuando triunfa una revolución. Juanito Mier, un marxista que llegó a ser Rector de la Universidad de La Habana y asesor de la Rectoría en nuestra universidad, en las clases y en las charlas que nos impartía sobre marxismo decía, que el campesino que no tenía conocimiento, encendía una vela para que la cosecha le saliera bien, la cual él dedicaba a las deidades que formaban parte de su creencia; pero que no se podía apagar de pronto esa vela porque el campesino se iba a sentir mal.

Lo que había que hacer era explicarle a él [al campesino], que la cosecha puede salir mal, porque a la tierra le faltan los insecticidas necesarios, por esto o por lo otro; en fin, enseñarlo, y llegará el día en que el campesino se dé cuenta de que la vela no desempeña ningún papel, y ese día no la encenderá, ya que ha tomado conciencia del poder que tiene. Eso es una cosa tremenda, usted no le puede apagar de pronto la vela a nadie, usted tiene que dejar que la gente piense, —esas son formas de la conciencia social— pero que piense socialmente.

La Campaña por supuesto hubiera sido imposible sin el apoyo del Estado y significó mucho en términos de Revolución cultural; tú sabes que el lema fue: “Y toda Cuba será una gran escuela”. También hay que situarse en el año 1962. El fervor revolucionario era extraordinario, esos primeros años de la Revolución, y los del medio y los siguientes, cada uno ha tenido su connotación; pero en esos primeros años el fervor revolucionario fue tremendo. ¿Tú no sabes a quién yo alfabetice?, a los trabajadores de la Universidad Central de Las Villas, que eran analfabetos. ¿Cómo es posible que un trabajador de una universidad sea analfabeto? Los hubo, y a esos, los profesores de la Escuela de Pedagogía los alfabetizábamos, por la tarde y por la mañana. En aquella época, yo era maestro primario en Caibarién, dirigía y trabajaba como asesor técnico de la Campaña. Mi esposa estaba internada en la alfabetización, en una zona cercana a Caibarién, en Remedios, que se llama Jinaguayabo; allí era responsable de 10 jóvenes alfabetizadores.

La Campaña Nacional de Alfabetización fue extraordinaria, magnífica y bellísima. Cuando tú lees sus memorias o ves las imágenes en los noticieros de todos los jóvenes desfilando con su lápiz enorme y su fusil por delante de Armando Hart, a la sazón, el ministro de Educación, de Dorticós que era el presidente, y de Fidel Castro, gritando [el pueblo]: “¡Fidel, Fidel, ¡dinos que otra cosa tenemos que hacer!”; ya habían hecho la Campaña Nacional de Alfabetización, ¿Qué más tiene que hacer la juventud?, y ese es el apoyo, la juventud, ¿Quién está al frente del gobierno? [Miguel] Díaz Canel, que es el segundo, precisamente en el gobierno; fue alumno nuestro de la universidad, de ingeniería eléctrica, y fue mi alumno de pedagogía, excelente; ahora dirán, Juan dice eso porque ahora es..., no, no, fue brillante, extraordinario.

También se puede decir que se reunió una comisión y crearon la cartilla y el manual, el método, que no tiene nada que ver con el “*Yo, sí puedo*”. Y se hizo una cartilla que respondiera con los fines de la alfabetización, porque los libros de la primaria no servían para los analfabetos, porque usted no les podía hablar de *Lena y Dany*, un libro de lectura bellísimo: Dany era el perro y Lena, la niña que enseñaba a leer por ese método en las escuelas; pero para los niños era muy motivante.

Entonces, se prepararon el manual y la cartilla, se consultó a la doctora Ana Echegoyen, y por el manual de ella, antes que surgiera la Campaña Nacional de Alfabetización, aprendieron los “barbudos” que vinieron de la Sierra Maestra con Fidel; y los internó el *Che* en La Cabaña y allí fueron alfabetizados con la cartilla de la doctora Ana Echegoyen de Cañizares. Eso fue una labor de emergencia donde fungió de director jefe de La Cabaña un pedagogo, Pablo Rivalta, alumno de la

universidad, maestro excepcional, comunista toda su vida; fue de los pocos que se pudo quedar en la universidad, que no lo depuraron.

Él no terminó la carrera porque se fue para la Sierra, y vino con la Columna Ciro Redondo. Sin la Campaña Nacional de Alfabetización no se puede hacer una revolución, porque el analfabetismo es lo primero que hay que eliminar. Ese fue en principio, el elemento esencial para el proceso de la educación. No quiere decir que fue el único, pero sí uno de los fundamentales. Cuando ya todo el pueblo aprendió a leer, así como a escribir, vinieron los planes de seguimiento, las escuelas de obreros, las facultades obrero-campesinas y se continuó con todo eso para dar formación docente. Ya después, con el transcurso de la Revolución, incluso había amas de casa que podían matricular carreras universitarias, aunque no con el compromiso de que cuando terminaran tendrían plazas, sino por el placer de graduarse.

*La Campaña Nacional de Alfabetización marcó un hito para la educación en Cuba y para el resto de los países, un mérito para hablarlo internacionalmente.*

**Guillermo Soler**

—Esta es una etapa importante dentro de la educación en Cuba. Cuando se hace una periodización de ella, hay que hablar de la Campaña Nacional de Alfabetización, devenida del Programa del Moncada para volver a relacionar las cuestiones. No se pudo haber hecho sin el Estado, porque primero éste es quien lo dirigía y quien la organizó y garantizó la preparación de las personas, la comida, todo el traslado a los diferentes lugares, por tanto, sin esa política del Estado no se hubiera podido hacer. Como investigador que soy, pienso en programas de alfabetización en todos estos países. Ahora que estamos con la globalización, muchos de los problemas que hay son por esa falta de voluntad del Estado, realmente falta de voluntad, previsión y cumplimiento de las políticas universales que hay.

Porque si el Estado quiere cumplir esas políticas universales tiene que trazar su política en correspondencia con eso, pero también es la necesidad interna de tener un pueblo que esté educado, por lo tanto, el que [Cuba] hubiese hecho una Campaña Nacional de Alfabetización que abarcó a todo el país, a todos, es decir, todos debían alcanzar ese nivel. En la educación siempre se transmite ideología, y cual íbamos a transmitir, la que nosotros declaramos que queríamos ser, un país socialista

sobre bases marxistas-leninistas, que se declaran posteriormente; pero ya nuestro comandante había dicho que íbamos a construir un socialismo, socialismo que nadie ha construido, que estamos construyendo.

Pero si usted analiza las cartillas, si usted analiza los textos complementarios, había un texto complementario sobre la Organización de los Estados Americanos (OEA), que en ese mismo momento nos habían vetado de la OEA, entonces de ahí se le transmitió al pueblo cubano porque no estábamos de acuerdo con los principios de esa organización, que en definitiva ahora la mayoría de los países plantean que debe desaparecer, porque cuando quiere, no apoya ni hace nada. Ahora, desde el punto de vista de la revolución cultural —ya le dije—, marcó un hito para la educación en Cuba, y para el resto de los países, por el pueblo como estaba en ese momento en el año 61, o sea, del 59 al 61, supo movilizar una fuerza, incluso esas fuerzas que movilizó continuaron estudiando magisterio y fueron los primeros maestros.

No sólo fue el hecho que provocó que el pueblo se alfabetizara, pudo leer, pudo conocer cuál era el Programa del Moncada, sino, además, de ahí se siguieron desarrollando los futuros profesores del país; a partir de las 3 escuelas que se formaron Minas del Frío, Tarará, y siguieron los estudios, y lo que provocó posteriormente. Tuvieron que abrir 10 mil escuelas porque empezó la enseñanza primaria, había que hacer escuelas para que todo esto se lograra y llegó la etapa de secundaria básica. Todo esto logró que entonces empezara el otro hito; el otro hito está en el destacamento pedagógico Manuel Ascunce, de él me formé yo. Se hicieron secundarias y preuniversitarios en el campo para que los estudiantes trabajaran y estudiaran a la vez, nuestra economía se desarrolló también porque eso era una fuerza.

El destacamento pedagógico comenzó en el año 1971 o 1972, el Comandante pidió al Segundo Congreso de la Juventud la participación de todo estudiante que estuviese en décimo grado que estudiará magisterio. Yo no quería, pero entendí que ahí está la formación que nos dan, está la formación de valores para después contribuir a la sociedad y entonces dejé mi aspiración por ser maestro. Yo estudiaba en La Habana. Volví y empecé. Te daban 15 días de agosto y empezabas, pero tenías un sistema de trabajo 20 por 24 que significaba, que usted daba clase en una escuela y en otra sección iba a una filial donde los profesores de la universidad nos daban clases- Así estudiamos cinco años, estudiando y dando clases, eso también es estudio-trabajo.

Después estudiamos la licenciatura dos años más- Ese es otro hito que viene porque esa alfabetización provocó primero, que la primaria tuviese muchos estudiantes y, después, la secundaria. Al tener población necesitada, se decía que todo cubano debería tener al menos noveno grado. La secundaria básica no

tenía fuerza laboral y se hizo el contingente. Ese es el segundo hito. Esto quiere decir que cuando se habla de la Campaña Nacional de Alfabetización se reconoce no solamente como un mérito de Cuba, sino como algo que hay que hablarlo internacionalmente.

*La Campaña Nacional de Alfabetización brindó preparación al pueblo, no sólo el punto de vista ideológico.*

**Selva Dolores Pérez**

—No solamente desde el punto de vista ideológico, la idea de la acción, sino también, la facilidad que modestamente puedan brindar. La preparación del pueblo, también es importante para ayudar a que el Estado, sin grandes gastos, tenga la participación del pueblo, Porque, ¿si hubiésemos tenido que pagarle, por ejemplo, a los maestros voluntarios que fuimos allá!.. Éramos voluntarios y no cobrábamos nada. Nosotros fuimos a vivir como campesinos allí. A veces, los campesinos, al principio que, pobrecitos, habían tenido tanto golpe por todos los que dirigían aquí, antes del triunfo de la Revolución, que al principio no nos creían, creían que íbamos a hacerles mal. [Era la] propia ignorancia de no saber leer y escribir.

Yo recuerdo y tengo escritos de cómo fueron los primeros días míos allá en el Escambray con los campesinos y todo. La compañera que fue conmigo. No nos dieron albergue ese primer día. Nosotros dormimos cuatro días en unas cabañitas que tenía antes el ferrocarril y que dejaban abandonadas. Allí hacían “caca” las vacas. Nosotros fuimos para allí, limpiamos aquello y nos acostamos, pero, ¡qué va!, al cuarto día fueron un grupito de campesinos y dijeron: “¿Cómo vamos a mantenerlas a ustedes, dos mujeres aquí, así? ya sabemos que ustedes vienen a enseñarnos”; entonces desmontaron un cuartico que ellos llaman “pie en tierra” o algo así, en donde ellos metían los granos que cosechaban para guardarlos. Desmontaron aquello y nos pusieron allí nuestra camita. Dormíamos allí. Después hicieron la escuelita con madera de aquí, de allá. Por la noche dábamos clases a los papás, y a los niños por la mañana. —¿Y sabe qué?, que nos tenían después como reinas allí. Sí, porque ellos temerosos, no sabían.

Ahora, eso no era para que nos pagaran. Y hoy mismo ¿qué tenemos nosotros los maestros? Yo he viajado. Y, afuera creen que nosotros, los doctores, másteres, los profesores titulares, ¡vaya!, que con todos esos títulos que tenemos, vivimos de cierta forma, y, entonces, ellos se asombran cuando se enteran de que nosotros

no tenemos carro o aire acondicionado, etcétera. Pero tenemos algo grande, que salimos a la calle, nadie nos hace nada, ni nos secuestran a nuestros hijos, y podemos sentarnos en las aceras, y abrir la puerta, y no vivir engañados. Y eso es muy lindo.

*La Campaña Nacional de Alfabetización de 1961  
marcó pautas en todos sentidos en el proceso revolucionario,  
dio la posibilidad a las personas de aprender, se alfabetizó  
en todos los rincones.*

**Argelia Fernández**

—Soy de la opinión de que, ante todo, reviste una importancia cultural y política. Dio la posibilidad a las personas que, desde el punto de vista intelectual eran considerados analfabetos, de aprender, de poder insertarse y de poder seguir estudiando, pues muchos de ellos hoy son graduados universitarios, poseen determinado nivel, pudieron formar parte de la Revolución e insertarse de una manera más preparada al proceso revolucionario. Y eso es lo más significativo.

La Campaña Nacional de Alfabetización Cubana marcó pautas en todos los sentidos. Creo que ella no hubiera sido posible sin la presencia de una revolución. Fue una de las tareas planteadas por Fidel en el *Programa del Moncada*, que debía acometerse: alfabetizar al pueblo. Y se alfabetizó en todos los rincones; no se dejó de hacerlo, a pesar de las amenazas y muertes de alfabetizadores, ocasionadas por la contrarrevolución; a pesar de ellas, se continuó alfabetizando.

Durante su realización, se hicieron cosas algo parecidas a las que llevó a cabo Paulo Freire en los años sesenta en la alfabetización de América Latina, especialmente en Brasil. Se hizo algo de educación popular, ya que las cartillas partían de la propia realidad que vivían esas personas. Y se patentizó que todos podíamos educar. En nuestro país hubo niños de 8 y 9 años que alfabetizaron a adultos.

La Campaña Nacional de Alfabetización marcó pautas en el proceso revolucionario; la preparación para enfrentar lo que venía hubiera sido imposible sin ella; nos quedamos sin médicos, sin muchos intelectuales que abandonaron el país, y la Campaña permitió que esas personas alfabetizadas continuaran preparándose y, sobre la base de una conciencia crítica, hoy día formarán parte del legado del proceso revolucionario.

*La mayor importancia de la Campaña Nacional de Alfabetización radica en que hubo un accionar revolucionario que se ha mantenido hasta nuestros días. Fue un movimiento de abajo hacia arriba.*

**Elvira Martín**

—Considero que su mayor importancia radica en que hubo un accionar revolucionario, el cual se ha mantenido hasta nuestros días. En esa epopeya protagonizada por el pueblo cubano, en 1961, se vio reflejada la participación de todos. Y es bueno aclarar que, en nuestra sociedad, en esa época, la cuarta parte de la población era analfabeta y existía la contradicción de que había lugares donde no se contaba con escuelas. Después del triunfo revolucionario muchas de estas se crearon y se les dio empleo a muchos maestros.

La campaña se llevó a cabo con la participación de todos, el compromiso de todos los cubanos, los obreros, amas de casa, los estudiantes, de los niños, adolescentes, jóvenes y personas mayores. Fue un movimiento muy fuerte de la población, que culminó exitosamente, a pesar de que nos asesinaron a alfabetizadores. Lo integraron más de 700 mil personas. Constituyó un movimiento de abajo hacia arriba.

Luego, en 1962, se realizó la Reforma Universitaria, que la hicieron los muchachos, los profesores universitarios.

En términos de revolución cultural, la alfabetización significó que en la medida que se desarrollaba el país, se hacía más necesario e importante el conocimiento, cuyo portador es el hombre. Hoy Cuba cuenta con un gran capital humano.

*Sin la Campaña Nacional de Alfabetización no seríamos el país que somos hoy. Fue un proceso verdaderamente popular, abrió los ojos al pueblo cubano.*

**Jesús P. García**

—Sin la Campaña Nacional de Alfabetización no seríamos el país que somos hoy, la campaña abrió los ojos al pueblo cubano. Cuando se crea la Editorial Nacional en Cuba, Fidel dice: “Nosotros no le decimos al pueblo cree, le decimos al pueblo lee”. Pero un pueblo analfabeto no puede leer. Además, la Campaña no estaba sola en el plano de la enseñanza y de la preparación. También estaba la Campaña por el Sexto Grado; después, las campañas por la superación. Le siguieron las concepciones fidelistas de cuán importante es que la gente esté instruida.

Por ejemplo, cuando desmantelamos la mitad de la industria azucarera, que hay mucha gente que lo critica...cuando en el año 2012 cerraron la mitad de las centrales, la concepción fidelista con respecto a aquellos trabajadores fue ponerlos a estudiar; no lanzarlos a la calle, ni ponerlos a hacer otro trabajo. Poner a estudiar al que quería estudiar. La concepción fidelista de la Revolución concebía dar tiempo al trabajador que quisiera estudiar una carrera mientras trabajaba; si había un niño aislado viviendo en la montaña, asignarle un maestro. En un piquito de una montaña, pusimos un maestro con un niño, un video y una computadora.

Esa es la concepción de educación como proceso de revolución cultural. Por eso la Revolución es la transformación cultural más grande que ha ocurrido en esta sociedad, [sin ella] no hubiera sido posible la Campaña Nacional de Alfabetización [tal cual], porque participaron niños, personas con dificultades. Fue un proceso verdaderamente popular.

Hay otros países después de Cuba que han erradicado el analfabetismo...con la cooperación cubana, con el método “*Yo, sí puedo*”. No quiero ponerme a analizar otros países. A lo mejor es chovinismo, pero yo siento que la nuestra [Campaña Nacional de Alfabetización] tuvo un sabor especial.

*La Campaña Nacional de Alfabetización dejó muchos aprendizajes, Cuba se convirtió en una gran escuela.*

**Gilberto García**

—Fidel Castro declaró en la ONU que Cuba sería declarada territorio libre de analfabetismo a la vuelta de un año, y en el año 1961 se libró la Campaña Nacional de Alfabetización, pues al triunfo de la Revolución había un alto índice de analfabetismo. La campaña dejó muchos aprendizajes, había un lema que decía “si sabes enseñar, si no sabes aprendes”, y es un lema para toda la sociedad cubana; se hizo una campaña para todo el pueblo. Yo estudiaba el séptimo grado y me convertí de estudiante en maestro, había una cartilla bien estructurada, un equipo técnico y para demostrar que se había aprendido, cada graduado debía escribir una carta a Fidel Castro, y en el Museo de la Alfabetización están archivadas todas esas cartas de los que se alfabetizaron en 1961, creo que fueron como un millón. La campaña se terminó y se demostró que si las personas se quedaban ahí se convertirían en analfabetos funcionales, y se creó el seguimiento que pedía seguir estudiando de modo que Cuba, se convirtió en una gran escuela a partir de la idea de Fidel y los aportes del *Che* Guevara. La familia se planteó nuevas expectativas para la educación. En

Cuba la educación es obligatoria hasta el noveno grado, sin embargo, el promedio de escolaridad es grado 12, el índice es bueno, pero hay que tener un ejército de educadores bien formados y muchos de los alfabetizadores se convirtieron después en maestros.

Había una voluntad política para la campaña, además del apoyo de organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), pues al triunfo de la Revolución cubana, éramos un país pobre y, por ejemplo, China donó los faroles que fueron símbolo de la campaña, la cual se realizó en un contexto económico difícil, porque también murieron alfabetizadores alfabetizando, asesinados por bandas contrarrevolucionarias que existían en Cuba y que pretendían intimidar la campaña, sin embargo, esos niños, esos jóvenes, esos adultos, no se intimidaron y la campaña se realizó y fue un hito de la Revolución cultural cubana.

Una segunda Revolución fue en la educación, con la creación de los Destacamentos Pedagógicos Manuel Ascunce Domenech para la creación de los recursos humanos; y otra revolución en la educación fue la adecuación de la misma, luego de finalizado el “periodo especial”, de modo que ha habido varias revoluciones en la educación.

*La campaña abrió las puertas al conocimiento y la cultura, logró fortalecer la fuerza productiva del país, un enriquecimiento de la conciencia popular en el terreno ideológico.*

**Eberto Morgado**

—Con la campaña se abrieron las puertas del conocimiento y la cultura a más de un millón de analfabetos que había en un país de unos seis millones de habitantes, lográndose con ello un fortalecimiento de la fuerza productiva del país, así como un enriquecimiento de la conciencia popular en el terreno ideológico y de la cultura general. Esa colosal obra no hubiera sido posible sin la toma del poder revolucionario, y su realización desde el Estado, con todos los recursos puestos en función del gran fin. Todo el pueblo, estudiantes, maestros, obreros, profesionales y campesinos se unieron en un esfuerzo conjunto de realización de esa gran revolución cultural que cambió radicalmente el panorama de la conciencia nacional.

### **C. La contribución del método “Yo, sí Puedo” en América Latina, el Caribe y otras regiones**

*El método “Yo, sí Puedo”, se ha ido adecuando y contextualizando a cada una de las regiones.*

**Argelia Fernández**

—Pienso que ha sido y es fantástica. En Perú, tuve la oportunidad de conversar con muchas personas que estaban trabajando con el “Yo, sí Puedo”, desde la orientación de los educadores cubanos, y por ellos supe que esta contribución ha sido y es fabulosa.

También en Venezuela pude constatar los resultados: son extraordinarios. De alguna manera estamos demostrando la solidaridad con el resto del mundo. Este “Yo, sí Puedo” ha sido adecuado y contextuado a cada una de las regiones; se ha tomado en consideración lo autóctono de cada lugar, lo propio, la idiosincrasia del lugar. La cartilla de alfabetización se adecua a cada uno de los países, a cada uno de los contextos. Los resultados alcanzados han sido posibles porque se ha tocado la fibra humana, así como esos valores que tiene cada una de las personas.

*El método “Yo, sí Puedo”, vino a resolver un problema para muchas regiones del mundo...Se estableció un vínculo de continuidad entre alfabetización y desarrollo sostenible.*

**Edgardo Romero**

—Está claro, como dijimos antes, que el tema alfabetización está vinculado directamente a posibilidades de desarrollo de un país o nación. Por lo tanto, el método cubano “Yo, sí Puedo”, vino a resolver un problema para muchas regiones del mundo, no sólo del subcontinente americano, porque permitió brindarle posibilidades de estudio, de continuidad de estudios a muchas clases populares y a sectores de la población marginados que no sabían ni leer ni escribir y que no tenían acceso al manejo de ninguna información.

Pienso que eso es fundamental, porque aquí sí podemos establecer, no un signo de igualdad, pero sí un vínculo de continuidad entre alfabetización y desarrollo sostenible. Hoy el mundo está necesitando tremendamente de una conciencia, vamos a decir de sostenibilidad, ambientalista, y si las personas no tienen información porque no pueden leer o no pueden razonar lo que leen, no pueden interpretar lo que

le dicen digamos en la televisión, en la radio, no tienen esa capacidad de hacerlo, va a ser muy difícil crear una conciencia. El elemento primado de cualquier proceso de desarrollo, la alfabetización es clave.

*El método cubano “Yo, sí Puedo”, acerca a la persona analfabeta a su realidad.*

**Elvira Martín**

—El método parte de la realidad que tiene esa persona que va a ser alfabetizada; se basa en esa realidad. El “Yo, sí Puedo cubano” es muy parecido al utilizado por Paulo Freire en Brasil; acerca a la persona analfabeta a su realidad. Resulta una experiencia muy enriquecedora.

*El método “Yo, sí Puedo”, es el más económico de alfabetización, internacionalista, contribuye a la educación de los demás, flexible y adaptable a los diversos países.*

**Guillermo Soler**

—Fui evaluador internacional por la Organización de Estados Americanos de los métodos de alfabetización, tengo una publicación de las dimensiones e indicadores para evaluar los métodos de alfabetización en Latinoamérica. Entonces, sobre los indicadores económicos, no hay un método que sea más económico que el método de alfabetización “Yo, sí Puedo”; cuando se hacen todas las sumas de todo lo que exige el método, es decir, los materiales, etc., se está investigado que es el método más económico.

Existen muchos métodos de alfabetización, y muy buenos, existe uno alemán, con el que usted puede aprender con un juego, pero vale 270 dólares cada juego, y si usted pierde una pieza, ya no sirve el juego, tiene que volver a comprar otro, porque en la globalización neoliberal, todo está sujeto a las leyes del mercado. Nuestro método de alfabetización está sujeto a nuestros valores, que es el internacionalismo, donde hay que contribuir a la educación de los demás; y por lo tanto, a partir de ahí, es para todos, es flexible, es decir, nosotros hemos aplicado el método, no sé en cuantos países y no sé en cuántos [pueblos] y etnias. Es adaptable a todo eso, incluso, nuestro gobierno ha dado facilidades para montar el método con profesores voluntarios de esos países, y montarlo allí mismo, porque a partir de la educación

popular, nosotros no podemos estar alfabetizando con las cuestiones que ocurren aquí en Cuba, sino las que ocurren en cada país; entonces, ese método se ha hecho en inglés, se ha hecho para diferentes etnias, en diferentes países, en ese idioma, estudiando esas características, y puedo asegurar que no hay un método que se haya utilizado más como el “*Yo, sí Puedo*”.

Ahora qué pasa, que el método también se ha ido transformando. Había una crítica porque el método no alfabetizaba matemáticas, así empezó, sólo era lectura-escritura, luego se incluyó las matemáticas, eso fue a partir del 2005-2006, aproximadamente. Otra cuestión que se incluyó a este método de alfabetización fue el logro de metas que hay que alcanzar, y se exigió que las metas fueran hasta sexto grado, por lo tanto, el método “*Yo, sí Puedo*”, se transformó a “*Yo, sí Puedo seguir*”, y entonces ya existe el método para llevar a las personas hasta el sexto grado.

En el Programa del Moncada está planteado que no sólo la alfabetización, sino que el aprendizaje de la persona es hasta que se muere. Entonces, en Cuba hay un desarrollo en especial de la andragogía, que es la pedagogía para los adultos y el adulto mayor; nosotros hemos desarrollado mucho eso como pedagogía. En la universidad tenemos una escuela para adultos, educación para ellos con cátedras, porque eso es otra pedagogía, porque el adulto si sabe, entonces eso hay que estudiarlo, y lleva métodos diferentes, y en Cuba, esta pedagogía existe dentro del “*Yo, sí Puedo*”.

En Cuba siempre hemos aprendido a tener una fuerte fundamentación teórica, conceptual, procedimental, y a partir del método dialéctico histórico viene la parte práctica. Si usted va a muchos eventos, a veces ve mucha teoría y poca práctica; hace años, en esa integración de teoría con práctica nos faltaba fundamentación teórica, pero ya tenemos fuerte fundamentación teórica, conceptual y procedimental abierta al mundo, que con el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) nos fuimos un poco de Latinoamérica, sin embargo, volvimos a recuperar todo eso.

Quiere decir que es un método que se ha desarrollado mucho, también la práctica lo ha exigido porque se monta aquí en Cuba con especialistas de otros países, adquirimos esa cultura, esa pedagogía, esa concepción, ahí empieza la contradicción entre la nuestra y la de ellos para llegar a un montaje. Están montadas las dimensiones en indicadores para evaluar, y cada vez que Cuba aplica ese método se hace una evaluación, la cual ha pasado por evaluación de la Unesco, el método no fue reconocido hasta que la Unesco lo evaluó, y ha sido muy positiva esta evaluación. Esto está dentro de los servicios científicos-técnicos que brindamos a todos los países. En México existe el [Instituto Nacional para la Educación de los Adultos] INEA, en todos los lugares existe educación de adultos, y tiene determinados programas.

Nosotros comparamos nuestro programa con el de Laura Bush, la esposa de Bush [ex presidente de Estados Unidos], la cual propuso crear un programa, y al final se debe estar aplicando en algunos lugares pero nunca como el “Yo, sí Puedo”, hay que hablar del “Yo, sí Puedo” y del “Yo, sí Puedo seguir”, porque una de las críticas que nos hacían era que el “Yo, sí Puedo” solamente enseñaba a escribir y a leer, y que sólo enseñábamos a poner la firma, y no es así, [porque] cuando se habla del programa, evidentemente es mucho más que poner la firma, ahí están las habilidades que hay que lograr para que una persona esté alfabetizada, y hay diferentes criterios sobre eso. Hay quien dice que tiene que llegar hasta segundo grado, Chile dice que hasta quinto, y nosotros no tenemos ese criterio, ya eso es parte de la educación básica, por eso yo digo que hay que hablar de [ambos] que sí elevan a las personas hasta el sexto grado.

*El método “Yo, sí Puedo”, significa un importante esfuerzo, la motivación y el interés del educando en el logro de los objetivos propuestos.* **Eberto Morgado**

—El método ha sido llevado por los maestros cubanos, participantes en los procesos de alfabetización y culturización en otros pueblos de nuestro continente y del continente africano. El propio nombre de este método, surgido de la práctica en el gran esfuerzo de enseñar a los que no saben, refleja cómo la voluntad del hombre y la decisión firme de vencer las dificultades, pueden ayudar a vencerlas. Esto no debe confundirse con el “voluntarismo”, que lleva a creer que todo es posible con desconocimiento de las condiciones objetivas. Esto que puede haber conducido a veces a grandes errores, en el caso de la educación, significa el importante papel del esfuerzo, la motivación y el interés del educando en el logro de los objetivos propuestos.

*El método “Yo, sí Puedo”, ha permitido la alfabetización en todos los países que lo han utilizado.* **Jesús P. García**

—No conozco cómo ha sido la experiencia, conozco lo que se publica aquí en la prensa. Según los medios, ha sido una contribución enorme, porque ha permitido la alfabetización en casi todos esos países [donde se ha utilizado el método]. Incluso,

se ha llevado a países de Europa. En España, hay comunidades y municipios donde lo ha aplicado. También se ha desarrollado en otros idiomas, eso es lo que conozco, igual en América Latina y el Caribe, así como en otras regiones.

*El método “Yo, sí Puedo”, es más rápido y fácil,  
usa números en lugar de letras... es un trabajo colectivo  
que se ha extendido en muchos países*

**Juan Virgilio López**

—Bueno, en 12 países ya se ha llevado a cabo. Ha sido una cosa genial. Comenzó por Haití, lamentablemente —no sé si te han dicho— la que siguió, la organizadora de ese método, falleció hace algunos años [...doctora en Pedagogía Leonela Relys Díaz], pero dejó su obra, y esa obra es la que se está exigiendo con ese método que es más rápido y más fácil porque usa números en lugar de letras; es un cambio.

Sí, tiene relación con la Campaña Nacional de Alfabetización, y es una forma, no en Cuba porque no existía; pero con la experiencia cubana, esta compañera adecuó solo los elementos. No fue un trabajo de ella sola, lo presidió ella, pero fue un trabajo en colectivo y lo llevó a cabo en Haití a petición de Fidel, después lo han extendido en los demás países: en Ecuador, Bolivia, también lo han practicado en México y en África, no cabe duda.

*El método “Yo, sí Puedo”, ha ayudado  
a alfabetizar a los pueblos, para que realmente  
puedan avanzar; se ha contribuido con ideología*

**Selva Dolores Pérez**

—Cuba ha sido la ideóloga, que por cierto perdimos a una de las profesoras, amiga, que fue fundadora, claro, no fue ella sola, fue un colectivo. Y yo, he participado y he tenido la oportunidad de revisar los textos del “Yo, sí Puedo”, aunque no he ido directamente a ningún país. ¿Cómo surge esa idea?, conversando un grupo de compañeros de allá, del ministerio, donde estaba esta señora que falleció, Fidel había planteado que hacía falta una manera de ayudar a la alfabetización, y buscar una metodología más rápida de alfabetizar a los pueblos de América.

Por eso yo dije que no fue una idea solamente de la compañera, sino de un grupo, un equipo donde generalmente todos trabajaban en la educación del adulto, la parte de educación de adultos en el ministerio de Educación. Tal es así, que el “*Yo, sí Puedo*” se fue extendiendo en América Latina y el Caribe, y en casi todas las regiones, y de verdad, que el método enseña. Después apareció la barrera del idioma, incluso de los aborígenes, y todo se ha ido desarrollando. Este método es una de las cosas que más nos agradecen a nosotros, los pueblos latinoamericanos, los pueblos de América.

Porque es verdad, si no se resuelve el problema de la alfabetización como se hizo aquí al principio de la Revolución, cómo van a tener personas que piensen y entiendan lo que se quiere hacer, para que puedan ellos mismos exigir sus derechos. Como ya comenté que decía Varela: “La educación es como la comida, que no admite demoras”, rápidamente hay que alfabetizar a ese pueblo, para que realmente pueda avanzar. Esto es un plan que nos complace mucho tener porque nos lo agradecen millones de personas.

*Con el método “Yo, sí Puedo”, Cuba ha puesto en manos de diversos países su experiencia... un compromiso que se convierta en política de los gobiernos...*

**Lesbia Cánovas**

—Creo que con el método de alfabetización “*Yo, sí Puedo*”, Cuba ha puesto en manos de diversos países su experiencia, que ha sido como unas palabras de luz, porque no sólo ha ofrecido el método como un elemento de lectoescritura, sino que ha tratado como nosotros, de lograr que en esos países haya un compromiso que se convierta en política de los gobiernos que a veces, muy pocos atienden.

Pero sí los gobiernos locales, para resolver este derecho tan elemental que tiene un ser humano, que ha capacitado a las personas, que ha trasladado su experiencia con humildad —porque ha acompañado a los especialistas de esos países en la adecuación del método a partir de las características—, la idiosincrasia no sólo es un asunto de idiomas, sino de la cultura de cada pueblo.

Lo que se ha hecho es trasladar la experiencia, proponer una metodología válida para adecuarla en el contexto y unir para la preparación de las personas que alfabetizan; porque son las personas que ponen los países y que sirven al respecto, pero no todo el peso es de los cubanos, que son los que preparan al resto.

## **Aportes fundamentales de la educación popular en la formación política y humanística del pueblo cubano**

*Los logros fundamentales son haber formado a lo largo de estos años a cientos de personas... el trabajo de educación popular es cultural, basado en cambios de mentalidades.*

**Esther Pérez**

—Nosotros nos hemos dado cuenta de que nuestro trabajo de educación popular es cultural, basado en el cambio de mentalidades; es lento, porque la cultura se mueve de forma lenta, a diferencia de la política, la cual tiene ritmos perceptibles. Es una labor sobre las relaciones humanas; por tanto, nos estábamos planteando un trabajo a largo plazo. Entre los logros fundamentales está el haber formado a lo largo de todos estos años cientos de personas que desde sus esferas están tratando de realizar las prácticas con elementos de educación popular.

*La educación popular ha sido importante para el desarrollo del pensamiento cubano, es una alternativa en la formación del hombre nuevo.*

**Nydia González**

—La educación popular ha sido importante para el desarrollo del pensamiento cubano en el sentido de que constituye una alternativa que los educadores podemos utilizar en la labor de formación del hombre nuevo, de ese ciudadano creativo, liberado y liberador del otro, que debemos hacer y formar con educación popular.

Me parece que, de 1992 para acá, si algo bueno trajo el “periodo especial” fue la posibilidad de incrementar el trabajo autogestionario y de educación popular, el cual fomentó el quehacer creador de nuestro pueblo. Porque en ese periodo, cobraron auge varias cosas, varios esfuerzos y varios valores, entre ellos, la educación popular. Creo que el “periodo especial” va a tener su momento de reflexión, de estudio. Tal vez, si él no hubiera existido, no habríamos tenido la necesidad de la educación popular como la sentimos. Su introducción en Cuba la apreciamos como una de las ventajas del “periodo especial”.

*La educación popular es una herramienta para la transformación y el cambio, instrumento de ayuda para reflexionar a partir de realidades revolucionarias.*

**Generosa Maceo**

—Desde mi punto de vista, Cuba ha aportado su experiencia muy personalizada después de la Revolución cubana y en este contexto, ha aportado a la educación popular elementos que la diferencian de otros pueblos de América Latina.

La educación popular siempre ha estado vinculada a los procesos sociales de cambio. Surgió precisamente en la década de los años 60, en Brasil, con Paulo Freire, donde había un contexto social bien difícil y era necesario cambiar aquella situación que existía en el país. Un ejemplo: el Movimiento de los Sin Tierra fue uno de los movimientos que abrazó el Movimiento Zapatista en México. Fueron movimientos que abrazaron la educación popular como herramienta para las transformaciones del cambio. Ha sido una pedagogía que ha estado vinculada a la política, a las transformaciones que han sido necesarias en América Latina.

Aquí en Cuba, ya después que ha habido una revolución, donde ha habido una transformación social, la educación popular ha sido un instrumento que ha ayudado a reflexionar a partir de las propias realidades que tiene nuestra revolución. Por ejemplo, yo pienso en el concepto de revolución de Fidel Castro. ¿Qué implica ese concepto de revolución que nos expresara Fidel? No es más que un cambio, transformar lo que fuera necesario transformar aquí en nuestro país. Por lo tanto, en la esencia de la revolución está implícita la necesidad del cambio. Pero, ¿Cómo buscarlo? ¿Qué métodos aplicar para que sea una metodología de pueblo?... y que ese pueblo la abrace conscientemente, y que, a partir de su crítica, participando en esos procesos de formación, coadyuve a los cambios que necesita nuestra sociedad.

*La educación fomentó una conciencia independentista y contribuyó al derrocamiento de la educación tradicional.*

**Mariano Isla**

—Considero que los aportes fundamentales en la educación independentista cubana de estas figuras fundadoras de la educación cubana, que no fueron las únicas, pero son muy representativas, estuvieron fundamentalmente dirigidas a fomentar una educación que llevara a los cubanos a la conciencia de la independencia. ¿Por qué?, en ellos predominó un pensamiento independentista, y en el caso de Martí, que fue el

pensador más preclaro, le unió a este pensamiento independentista, un pensamiento antiimperialista, que es muy importante, antirracista, latinoamericanista y humanista por esencia, es decir, los aportes de Martí fueron fundamentales.

De forma general, ellos pensaron las vías que contribuirían al logro de esa conciencia independentista y al derrocamiento de la educación tradicional. Ellos, desde Félix Varela, muy tempranamente, vieron en esa educación tradicional, escolástica, memorística, repetitiva, bancaria, una educación que no contribuía al desarrollo de los sujetos y ya desde esta etapa preveían una educación más vinculada a la naturaleza, al trabajo, a la práctica de los individuos.

Decía Martí, que la educación era época plácida en la vida y que la variedad es una ley de la enseñanza, estos dos pensamientos nos reflejan una nueva concepción de educación, donde se parte de los sentimientos de las personas, para fomentarlos. Vinculando esto con Paulo Freire en la actualidad, se puede constatar que decía: enseñar a amar, amando. El amor también como un elemento que atraviesa las concepciones de todos estos educadores.

Otro elemento, es que ellos veían al educador como un creador. ¿Y por qué creador? Siempre definiendo que el maestro, el educador es un artista, es creador, porque trabaja en la creación de la obra artística más importante de cualquier sociedad. ¿Cuál es esa obra artística más importante de cualquier sociedad?, el sujeto, porque son los sujetos los que construyen y transforman la sociedad.

Esta construcción del sujeto necesita de un boceto, necesita de un diseño, que no es más que ese plan de clase famoso, que para ello no puede ser esquemático, rígido, formal. Todo lo contrario, muy creativo, que responda a las características de los educandos, de su contexto, de su realidad y necesidades. Desde este diseño, el educador debe fomentar y pensar cómo hacer que esa persona, en ese proceso, dialogue, analice, reflexione su realidad, interactúe entre sí mediante la organización de actividades en grupo.

Cómo usted va a tener a los estudiantes trabajando durante todo el tiempo de forma individual, si después, se enfrenta a la sociedad, que es un espacio eminentemente social, de mucha comunicación, de mucho intercambio. Por ejemplo, en un centro laboral, cuántas múltiples relaciones sociales de equipo, de trabajo, se dan a diario. Si enseñamos y educamos a nuestros niños y jóvenes en una educación individualista, no los estamos preparando para la vida. Prepararlo para la vida es prepararlo para que pueda dialogar, para que pueda comunicarse, para que pueda pensar su realidad, para que pueda interrelacionarse con los demás, para que se prepare para la selección de una pareja y conformar una familia, entre tantos retos que tiene la vida de cualquier ser humano.

## La Educación popular en Cuba a partir de los años 90

*La educación popular permitió la preparación de la gente para darle poder, aprender a organizarse, distribuir e intercambiar trabajo comunitario.*

**Elena Martínez**

—Sin duda, no es una casualidad que hagas esa pregunta con relación a los años 90. Creo que el contexto ha contribuido mucho a que la educación popular sea vista desde otro ángulo y con mucha más aceptación por parte de los propios dirigentes de más alto nivel de nuestro país. En el periodo 1990-1994, se creó la Comisión Ministerial para el Trabajo Comunitario Integrado, dirigida por el compañero Ulises Rosales del Toro, un militar. No obstante, logró aunar a los principales ministros de los ministerios que tenían relación, sobre todo, con el trabajo en las comunidades porque ese fue un periodo muy difícil para el país.

Fue un período en que las comunidades comenzaron a ocupar un papel dentro de su desarrollo, que nunca habían tenido. Antes, podías vivir en el Vedado y trabajar en San Miguel del Padrón, el niño estaba en un círculo infantil a veces cerca del trabajo, porque tenías el transporte que te llevaba al trabajo y llevabas al niño al círculo. Trabajabas y después regresabas. Tenías mejor acceso a la comida en los mercados de venta libre, tenías más facilidades para moverte. Las comunidades eran más bien un centro para dormir, para estar con tu familia, sin embargo, cuando empieza el "periodo especial" [1990-2000] y las condiciones de transporte y de alimentación se deterioran, la comunidad comienza a desempeñar un papel más importante. ¿Por qué?, a ti ya no te era factible llevar al niño ni a la escuela ni al círculo infantil lejos de tu casa, debido a que no tenías transporte. Por lo tanto, ya los niños tenían que estar en la escuela cerca de la casa, en el círculo infantil cercano —si tenías suerte—. Y empezaron a jugar un papel importante los abuelos y abuelas que antes eran más bien, material de reserva en la casa.

Ahora tomaron un papel activo, porque tú te tenías que ir temprano al trabajo para ver cómo llegabas. Muchas veces, tenías que cambiar de trabajo porque ya no podías trabajar tan lejos. Muchos combinados fabriles cerraron; por lo tanto, aparecieron las necesidades de buscar otras fuentes de empleo; y siempre las personas buscaban estar cerca de la casa. La comunidad empezó a adquirir una importancia que hasta entonces no había tenido. Eso, en cierto modo, creo que no todo fue malo: favoreció el papel de la familia, enriqueció la participación de los abuelos. Con un pedacito de tela te hacían un uniforme para un niño, un vestidito para una niña. Las abuelas

tejían, otros se acordaban de hacer recetas, el abuelo en el jardín sembraba cositas para comer. Se vivía así. No podías cocinar los alimentos de un día para otro, sino prepararlos y comerlos de inmediato. A veces no tenías ni qué cocinar.

Todo ese período de apagones fortaleció mucho. Favoreció las relaciones entre los vecinos. Todo ese contexto permitió de manera increíble que las comunidades comenzaran a enriquecerse y a ocupar un papel primordial. Y, por supuesto, el Estado no estuvo ajeno a ello. Por lo tanto, empezó a reforzar la atención a las comunidades. Por eso, se crea esta comisión. Los educadores populares empiezan a desempeñar un papel fundamental: preparar a la gente para darle poder; enseñar a las personas a organizarse, porque hubo que aprender a organizarse, hubo que aprender a distribuir a veces lo poco que había entre el vecindario. La gente tenía que intercambiar mucho. Los vecinos se reunían, lo que antes no se hacía. Por ejemplo, aquí en el portal de la casa, bajaba uno con una guitarra, el otro con un juego de dominó...como era un sitio bastante fresco...nos divertíamos cantidad. La gente lamentaba cuando venía la luz, porque se pasaba un rato agradable. Era la forma de sobrevivir; porque si no lo hacías así, no sobrevivías. Te obligaba también a prepararte para ello.

Creo que a través de la atención que dieron el gobierno, el Ministerio de Salud Pública, el Ministerio de Educación, toda una serie de entidades vinculadas al trabajo comunitario, se contribuyó al desarrollo de la educación popular. Antes, la educación popular era más bien vista con cierto rechazo. Como era una educación emancipadora y liberadora para América Latina, y en Cuba ya no había de qué liberarse...ya nosotros habíamos hecho una Revolución; entonces, ya no nos hacía falta una educación liberadora. Y nos dimos cuenta de que la educación liberadora siempre hace falta, porque hay que liberarse de tabúes, hay que liberarse de restricciones mentales que uno tiene, que no cambian simplemente por la aparición de un proceso revolucionario, sino que hay que preparar a las personas para ello.

Desde el racismo, la violencia...la prostitución apareció con mucha fuerza. ¿Cómo convences a una persona que dice?: “Yo me prostituyo porque así resuelvo los tenis del niño para la escuela, resuelvo comida, jabón”. Y la familia incluso le amparaba el hecho de que se prostituyera. Para tú convencer a esa persona y hacerle entender que el trabajo ennoblece y contribuye al desarrollo social y explicarle que con lo que ella hacía se envilecía, estaba sujeta a ser víctima de cualquier tipo de agresión, de perder lo más lindo —la posibilidad de amar, de tener hijos, de soñar—, y que lo estaba perdiendo por un simple par de zapatos que, además, no le iban a durar mucho... Es una forma de trabajo de educación popular y eso se trabajó mucho desde la Federación de Mujeres Cubanas, desde los Comités de Defensa de la Revolución. Era un trabajo diario. Había gente que hasta mandaba a los niños a

mendigiar. Se decía que la mendicidad y la prostitución en Cuba son de muy alto nivel, porque es de estudiantes.

Una vez recibí una visita de una delegación de la India en la comunidad y les dije: “ustedes van a ver aquí una comunidad con un determinado nivel de pobreza...” Y me decía una india: “¿Pobreza?, si aquí todo el mundo tiene un televisor en la casa, tiene sillas, luz eléctrica, nadie vive en cuevas. Elena, usted no sabe lo que es pobreza”. Nos dimos cuenta de que nosotros teníamos muchas riquezas y había que saberlas manejar.

Trabajo comunitario y experiencia de vida. —He impartido talleres por toda Cuba, creo. Después de que me retiré, comencé a trabajar en colaboración con los compañeros del CITMA (Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente), como colaboradora en la Ciénaga de Zapata, conocida como Península de Zapata, al sur de la provincia de Matanzas. Esta zona comprende dos consejos populares. Es una de las regiones más inhóspitas en cuanto a condiciones materiales de vida de nuestro país. Desde el punto de vista demográfico, presenta la densidad poblacional más baja de Cuba, porque la gran parte del territorio son humedales y la población vive, más bien, en las zonas costeras o cerca de la carretera. Es una población muy linda, mayormente comprometida, resulta una experiencia importante.

Es una de las regiones donde, antes de la Revolución, prácticamente no existía población. Era un pueblo de carboneros totalmente abandonado y olvidado. Por allí se realizó el ataque a Playa Girón [Bahía de cochinos]. Hoy, gracias a la Revolución, desde que llegas, ves un cartel grande que dice: “Todo lo que usted va a ver ha sido obra de la Revolución”; y es cierto.

El resto del tiempo lo pasé en otras provincias, junto con Nidia González, la otra compañera a la que entrevistó; me formé junto a ella y me siento orgullosa de ser una de las personas que se formó a su lado, al igual que con Lidia Turner. Tuve la oportunidad de participar, a mi parecer, con las mejores educadoras populares que he visto aquí en Cuba, comprometidas en su accionar. Con Lidia, tengo recuerdos muy lindos del trabajo con niños.

Trabajé aquí en La Habana desde el año 1997 hasta 2003 en una comunidad muy desfavorecida, llamada la Timba, cuando todavía llevaba una vida laboral activa. Es una zona aledaña a la Revolución y al cementerio. Esta zona estuvo mucho tiempo, desde el punto de vista social, separada del resto de la ciudad. De manera inconcebible, por un lado, la separa la calle Zapata y, por otro, la calle Paseo; era el territorio donde antes vivía la servidumbre que trabajaba en las grandes casas del Vedado; por lo tanto, es una población negra, en su mayoría; es una zona de densidad poblacional muy alta, donde había hacinamiento, alcoholismo, violencia,

toda una serie de factores que han contribuido con ciertas costumbres, que a veces provocaban el temor de la gente.

Sin embargo, la Timba ya no es así hoy, es otra cosa. En la Timba, se hizo una universidad popular comunitaria con la ayuda de Lidia Turner y de Nydia González; se han trabajado cosas maravillosas; han hecho sus propios edificios; es una comunidad que ha ido cambiando. Y eso fue un proyecto muy lindo que duró algunos años. En la actualidad, existen otros proyectos comunitarios. La comunidad se esforzó y se preparó para ello.

He trabajado en regiones donde ha habido afectaciones por diferentes motivos. Trabajé con niños en la provincia de Pinar del Río, en las zonas afectadas por el ciclón. Tuve una experiencia muy linda en Gibara, provincia de Holguín, después de que pasaran los ciclones que destruyeron esa área. Gibara fue arrasada totalmente en una noche por un ciclón; entonces, nosotros trabajamos allí en el fortalecimiento de los líderes barriales, o sea, de los CDR (Comité de Defensa de la Revolución), de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), del Poder Popular; estuvimos cerca de un año trabajando en Gibara. Trabajamos en Moa (provincia de Holguín), que sufre de la contaminación ambiental producto de las minas de níquel, con los líderes del Poder Popular, fundamentalmente.

Hemos trabajado en Cunagua, que es una comunidad perteneciente al municipio de Morón (provincia de Ciego de Ávila), donde el central azucarero, que era la principal fuente de ingreso de la población, se cerró por razones estratégicas y aumentó mucho el índice de desempleo. Es una población que perdió su principal motivación de vida. Trabajé también en el pueblo de Palmira, en Cienfuegos durante un tiempo. Y ahora estoy trabajando aquí en la Ciénaga [de Zapata], he tenido esa suerte... Me enamoré de todas las comunidades donde he trabajado. Al principio trabajé con la Asociación de Pedagogos [de Cuba APC] luego, con los compañeros del CITMA, logré conocer bastantes aspectos sobre Cuba.

No soy máster, ni soy doctora, porque tengo dos hijas preciosas. Y para pasar el doctorado, hubiera tenido que dejar de tener alguna de las niñas. No tengo el grado académico. Preferí tener las niñas que están vivas, y no el papel. Además, tuve problemas familiares, [vino] el "periodo especial", Jesús [García, mi esposo] era el Presidente del Consejo Popular, [yo tenía] toda la recarga del hogar. No lo justifico. Simplemente, mi trabajo era vivir y trabajar. Y preferí dedicarme a eso y a mi familia. Por eso, no tengo grados científicos.

## **La batalla de ideas en el contexto de la educación popular cubana**

*Es un escenario fundamental para hacer conciencia, para lograr persuadir a la gente de que hay otra manera posible de vivir, de organizarse más digna y humanamente, no sólo bajo la fórmula del capitalismo.*

**José Ramón Fabelo**

—Hoy, la batalla de ideas es un escenario fundamental donde se deciden los destinos del mundo, pudiéramos decir. Esto se debe, sobre todo, a que el capitalismo ha logrado un gran éxito “cultural”, por decirlo de una manera, se ha convertido en sentido común para una buena parte de la humanidad. Es decir, muchas personas o la gran mayoría de ellas, piensan que la única forma de vivir es a lo capitalista, con un mercado que organiza y estructura toda la sociedad; entonces, contra esto, tú sólo puedes hacer conciencia a través de la batalla de ideas para lograr persuadir a la gente de que hay otra manera posible de vivir, de organizarse más dignamente, más humanamente, que no sólo es en la fórmula del capitalismo.

Por eso, considero que la batalla contra el capitalismo hay que ganarla primero en las ideas, trincheras de ideas que, como decía José Martí, valen más que trincheras de piedras. Hoy esa batalla de ideas es fundamental y, sobre todo, con los medios masivos de comunicación, debido al papel que están jugando en el mundo contemporáneo, y al predominio de las transnacionales de la información que buscan desvirtuar todos los procesos positivos revolucionarios que hay en el mundo, como en el caso de Venezuela, etcétera.

*La batalla de ideas está en cada uno de los educadores cubanos al preparar a un sujeto activo y transformador, comprometido con la Revolución.*

**Mariano Isla**

—La batalla de ideas ha estado presente durante toda la Revolución, porque el enfrentamiento entre la ideología de la Revolución cubana y la ideología del imperialismo norteamericano ha estado presente desde el mismo triunfo revolucionario. La primera batalla ideológica fue la Campaña Nacional de Alfabetización [de 1961].

A partir de aquí se ha producido una constante batalla entre las de ideas del capitalismo y las de nuestra Revolución. Entre el consumismo, la competencia, el individualismo, la explotación y el sojuzgamiento y lo que promueve la sociedad cubana: la solidaridad, el colectivismo, el humanismo, la ayuda al prójimo. La batalla de ideas está en cada uno de los educadores cubanos al preparar a un sujeto activo y transformador, comprometido con la Revolución.

Los educadores están comprometidos con la Revolución, por lo que constituyen un factor decisivo en este reto de la batalla de ideas. Desde las aulas pretendemos preparar un sujeto activo y transformador, comprometido con la Revolución. Desde la educación se desarrolla una batalla campal en este sentido. Sin embargo, la educación sobrepasa el marco de la escuela, hoy abarca todas las esferas de la sociedad, se da batalla de ideas en los sindicatos, medios masivos, los proyectos comunitarios, etcétera.

Nos quedan rezagos, pues en Cuba aún prevalecen estilos de trabajo pedagógico bancario y tradicional en la educación de nuestros niños y jóvenes. La educación popular se abre camino paulatinamente en todos los cambios que se dan en el país. Pienso que el otorgamiento a Frei Betto del doctorado Honoris Causa en Filosofía, por parte de la Facultad de Filosofía de la Universidad de La Habana, constituye un reconociendo importante de lo que significa para nosotros los cubanos en el campo educacional, la concepción de la educación popular. La Academia Cubana fue muy reacia y todavía muchos de sus exponentes siguen siendo reacios a estas ideas y formas de apreciar la realidad desde la educación popular.

El primer educador popular en recibir (póstumamente) un Doctorado Honoris Causa de la Universidad de La Habana, en este caso en Pedagogía, fue Paulo Freire, todo un reconocimiento de la academia al significado y papel de la educación popular latinoamericana y su rol en los procesos que se están dando en Cuba desde la educación, desde lo político, desde lo social.

Nosotros llegamos a la educación popular latinoamericana con 20 años de retraso. A inicios de la década del 80 es que comenzamos a hacer encuentros de educadores populares en Cuba (tres encuentros), promovidos precisamente, por Frei Betto, a solicitud de Fidel Castro.

Nos ayudaron a prepararnos en la educación popular educadores como: Carlos Núñez y Graciela Bustillos, Oscar Jara, Orlando Fals Borda, Raúl Leis, Fernando de La Riva, ellos nos ayudaron a prepararnos en la metodología y a ser críticos con nuestra realidad educativa. La educación popular no sólo la promueven los educadores cubanos que están afiliados en la Asociación de Pedagogos de Cuba [APC], también instituciones como el Centro Martin Luther King, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños [ANAP], el Centro de Intercambio y Referencia

de Incoativas Comunitarias (CIERIC), el Centro “Félix Varela”, el Grupo de Reflexión y Diálogo “Oscar Arnulfo Romero”, el sistema de casas de cultura, las direcciones de extensión universitaria, el Centro Loyola de la Compañía de Jesús y otros actores sociales. Fueron iniciadores de este proceso el Centro Martin Luther King Jr. y el Colectivo de Investigación Educativa (CIE) “Graciela Bustillos”.

*La batalla de ideas propugna la movilización de la sociedad,  
la creación de los llamados programas de la Revolución  
para focalizar justamente esas brechas y atenderlas  
de manera revolucionaria y audaz.*

### **Lesbia Cánovas**

—Al terminar el siglo pasado y al transitar especialmente por esa década de los 90 se produjo una coyuntura que fue aprovechada por la dirección del país y particularmente por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, debido al secuestro del niño Elián González y que movilizó a la sociedad en torno a un conjunto de problemas que fueron surgiendo a finales de los [años] 80 y que se agilizaron a fines de los 90, junto con la crisis económica extraordinaria por la que atravesó nuestro país, y por la que un día impactaron ajenos a la voluntad de todos, por decisiones que fueron tomadas y que era imprescindible tomarlas; si bien nos ayudaban en el aspecto económico, traían otras afectaciones en la sociedad y generaron desigualdades y retrocesos en logros que habíamos tenido.

Era un momento de evaluación de la concepción existente en la tradición educativa cubana del pensamiento revolucionario de los próceres preclaros cubanos de la educación; de la educación para todos, para que cada uno desarrollara sus potencialidades. Se observaron grietas que afectaban a los hijos de las personas con menos nivel cultural, de trabajadores, de personas de color de piel negra —no digo raza, como nos inculcó Martí—, somos cubanos sin distintas razas, es color de la piel distinto. Se dieron, sin duda, áreas desfavorecidas por las propias circunstancias y por errores cometidos. Y la batalla de ideas propugna la movilización de la sociedad, la creación de los llamados programas de la Revolución para focalizar justamente esas brechas y atenderlas de manera revolucionaria y audaz.

Hoy podemos decir, que quizás con cierto idealismo que ha estado presente a lo largo de la Revolución, que la crisis agudizada en esos momentos, especialmente en 2007 y 2008, tuvo que ver con que se debilitara el apoyo a esos programas. Me estoy refiriendo al programa de los trabajadores sociales, porque no sólo era poner a

jóvenes a que se ocuparan de los desfavorecidos, de aquellos que, habiendo creado las posibilidades, no tuvieron la posibilidad de hacer uso de esas oportunidades. Esa expresión no es mía, es la que usaba Fidel para explicar que entendiéramos que nuestra escuela y nuestra sociedad, trabajaba por todos y para el bien de todos.

Era necesario lograr la justicia plena, que no la habían logrado, eso estaba impactando sectores más débiles históricamente afectados, porque había 400 años de deuda, por qué los negros son descendientes de aquellos esclavos, por qué en las zonas rurales la Revolución no había podido saldar esa deuda que no era de la Revolución, era de todos los siglos de explotación, entonces hubo mucho más impactados que en las ciudades. Identificar esas deudas para que estos jóvenes hubieran alcanzado la escolaridad que habrían alcanzado si tuvieran un espacio para formar a otros, porque quienes fueron movilizados para la escuela de trabajadores sociales para la de instructores de arte fueron justamente los que habían abandonado sus estudios, fueron muchachos que se recuperaron, no fueron exactamente todos pero se les estaba dando un espacio; no era como la autopista de los años 80 en que prácticamente todos llegaban a la universidad, eso ya no era así, no iban a llegar a la universidad porque no habían tenido éxito en la escuela, tenían que cumplir sus objetivos y compensar las carencias de las familias.

Porque cuando a la escuela llega una mano se atrae a otra, y la otra mano está descolgada, no tiene una familia que se ocupa, eso tiene un saldo y esa deuda que la sintió la revolución como propia y fue encontrando el camino de los trabajadores sociales para atender a cada una de las familias necesitadas. No era sólo ofrecer los recursos materiales de un ser humano que tendiera una mano para ayudarlo, es un concepto extraordinario y eso es educación popular peculiar, que no es como un libro o como un manual, que es como un mensaje afectivo, amoroso, solidario, allí en tu carencia o en el error o delito que cometiste.

El programa de los instructores de arte, porque aún en momentos de crisis económica, de crisis de valores como nos enseñó Martí, el hombre tiene que reencontrarse consigo mismo y abanderar la idea de la pedagogía y la educación para ser un ciudadano comprometido, una persona que sirva a los demás en el camino del arte, todo el movimiento artístico y cultural. Eran jóvenes a los que se les daba un espacio. No todos llegaban para hacerse universitarios, tenían una misión muy importante educando, porque se insertaban en las escuelas, en las casas de cultura de la comunidad, el arte enriquece el espíritu, la espiritualidad en un momento de crisis, porque eso es decisivo en la preservación de la identidad de los valores de la cubanía; eso no significa que lo hayamos podido lograr, pero era coherente el cambio en la concepción de la formación de los docentes, era formar docentes que pusieran en un primer plano, ayudados por las tecnologías, a conocer a sus alumnos y acompañarlos

especialmente en la adolescencia en un momento crítico del desarrollo humano, a estas carencias e incomprensiones que tienen en su haber para hacer alianza con la familia, aunque esos jóvenes estaban aprendiendo también como esos adolescentes.

En las cárceles, se siguió el programa para darles confianza a los internos con un conjunto de programas de capacitación, de trabajo cultural. Se siguió también con los jóvenes que no estudiaban ni trabajaban y se les preparó en el estudio como empleo, se les pagaba para estudiar, no todos tuvieron éxitos, pero estaban estudiando y no conozco la cifra, algunos de ellos lograron entrar en la universidad. Para mí, todo este programa de la batalla de ideas en el contexto de la educación popular era una campaña de espiritualidad, de atender el humanismo, y atender a los desfavorecidos, es un movimiento peculiar, de movilización social, como ejemplo de educación popular.

*La batalla de ideas es el pensamiento  
que hay en la práctica.*

**Juan Virgilio López**

—Las ideas es lo que se discute, es lo que se acumula, y por ello el trabajo colectivo, así como multidisciplinario es tan importante en el país. A mí me preguntan: “¿Por qué tú no te retiras?”, porque yo tengo un sentido de pertenencia muy grande con la universidad, y yo diría con la educación, con mi profesión. Yo estoy mirando una novela, y, al mismo tiempo, estoy mirando lo pedagógico o lo didáctico; estoy analizando un discurso de cualquiera y digo qué didáctico está y qué ampliado, no me puedo separar y no me cuesta ningún trabajo. Cuando leo, digo: —¡qué bien está eso!, y entonces tomo las decisiones de este punto de vista. Volviendo a la Pogolotti [Graciela], hay un artículo de ella donde expresa: “Enseñar a aprender o enseñar a pintar”; al final hay que enseñar a pintar, porque el aprender tiene que hacerlo, pero qué aprendizaje tú le diste, el que genera el pensamiento y esas son las ideas y esas ideas tienen que estar ahí; al hombre no se le puede poner eso como un “tienes que hacer esto”, sino vamos a pensar, vamos a discutirlo.

En la universidad, un alumno puede presentar excusas para tener un 20% de inasistencias justificadas; las muchachitas, que tuve que ir a hacerme un legrado, etc., y le respondo: a mí no me traigan papeles, el que falte a clase es porque tiene una verdadera necesidad grande, porque si no, ustedes no estuvieran en la universidad y si ustedes están en ella es porque desean aprender. En mi asignatura, no sé en otra, pero si ustedes quieren, consultan las notas de clase, los textos, porque lo que yo les voy a poner en los exámenes no es lo que está escrito allí, sino su idea, el pensamiento que hay en la práctica. Yo les digo: la pedagogía como ciencia no es

ni para examinar ni para evaluar, es una ciencia para aplicar. De qué te vale si un alumno te dice: “Profesor, estos son los siete principios...”, yo no sé si son 7 o son 10, yo nunca los he contado, son principios, mira, a ver cómo tú aplicas ese principio, mira, a ver, si te aplican ellos.

Los profesores que les dicen a los alumnos: “Oye, vengan a la primera convocatoria, porque en la segunda”, figúrense el alumno viene cuando quiere, tú tienes preguntas para hacer, entonces es todo, el profesor tiene que renovar completamente. Aquí había un doctor en Filosofía y Letras, Mario Rodríguez Alemán, excelente profesor de literatura, pero además de comunicación, es autor de un libro que se llama *La sala oscura*, donde planteaba que para él, dar una clase era una fusión, era una inyección de valores, y cuando le preguntaban: “¿Qué tiempo se demora usted para preparar una clase sobre Shakespeare?”, él respondía, “Toda la vida”, a lo que yo le decía, “¿Cómo que toda la vida”, y contestaba: “Sí, porque este año la vi así, pero como me he pasado toda la vida explicando Shakespeare, el próximo año la modifico, y el otro más arriba también”.

Volviendo a Carlos Rafael Rodríguez; él tenía que ver con todo eso que se llama: “Ser profesor”, y nunca pudo ser profesor de la Universidad de La Habana, porque era comunista; entonces, en una ocasión dijeron: “Lástima que sea comunista”, él respondió, refiriéndose a lo que representaba ser catedrático en la Normal de Maestros, en la Universidad de La Habana, pero ser catedrático al final. Voy a hacer alusión al último párrafo, ser profesor con mayúscula, es poseer tres condiciones fundamentales: conocimiento científico de la materia que se explica, principios pedagógicos que hay que aplicar dentro de la enseñanza y gozar de una apariencia personal adecuada, es decir, con elegancia. Yo no critico a los que van con un pullover, está bien, la generación cambia, pero como tú sabes, en nuestra universidad que hay ponencia de trabajo de diploma para graduarse, todos los estudiantes con una camisa con corbata o con un saco, aunque eso no lo ves todos los días; cuando tú observas las fotos de la fundación de la universidad y de las primeras clases, todos los profesores iban con traje, y en la Normal de Maestros para impartir clases en la escuela primaria usted iba con traje; el mío se lo presté a muchos de mis compañeros que no tenían.

En Cuba, la enseñanza, todo el sistema educativo hasta el grado 12, es un sistema presencial; es decir, el maestro está como estuve yo cuando comencé; cuando yo iba a la escuela, y después cuando fui maestro, empezaba a las 8 de la mañana en Caibarién y a las 12 y media del día me iba. Teníamos doble sesión. Almorzaba en Caibarién, volvía a la doble sesión y después, a las 4 y pico de la tarde, regresaba para mi casa. Como era la carretera de Camajuaní [una ciudad de la provincia de Villa Clara], que te conduce a Caibarién, pues cuando yo tenía clase en la universidad me quedaba allí, porque en ella eran obligatorias la presencia y la asistencia. ¿Qué sucede?, que eso ha continuado y en estos momentos nuestra educación universitaria cuenta con dos modalidades: la

presencial y la no presencial; pero es que son dos tipos de estudiantado, es decir, ¿qué es lo que pasa?, que tuvimos una nueva concepción a la hora de elaborar los planes de estudio; la Resolución 210 es de 2007 y ya en la resolución ministerial de 2007, en el Artículo 110, aparecen la forma presencial y no presencial. ¿Te das cuenta?, pero no quiere decir que fue en el año 2007, desde antes ya se comenzó a hacer una serie de cosas, porque sí se modificó la concepción de plan de estudio. En el plan de estudio en primero y segundo año, el alumno debe tener alrededor de 32 a 34 horas de clases; en el segundo año, puede tener de 30 a 32 horas de clases; en el tercer año, de 25 a 28 horas de clases, pero en cuarto y quinto años debe ser menor cantidad de horas de clases para dar tiempo a que él realice el trabajo independiente; por eso sigue siendo presencial. Ahora hay una educación no presencial, la cual se suple con la tecnología; no estás presente, pero se te entrega un conjunto de materiales para trabajar.

Aquí también contamos, por muchos años, con un sistema abierto que se llamaba enseñanza por la libre, ¿qué significaba enseñanza por la libre? Como disponíamos de una sola universidad en aquellas carreras fundamentalmente de Humanidades, no tenían un gran peso los laboratorios, el maestro viajaba el fin de semana; entonces, ese fin de semana él recibía, porque había una agencia —en Cuba había varias—, pero había una que se llamaba Sanjursos, a la cual, pagándole una cuota mensual te enviaba por adelantado las conferencias, y hasta los modelos de exámenes, así como de las clases y tú asistías el sábado y el profesor daba una síntesis de esa clase; muchos estudiaron las carreras de pedagogía, que eran presenciales, por esa modalidad. Eso después en Cuba se llamó curso por encuentros, es decir, quincenalmente había un curso que era regular para trabajadores que laboraban en un central azucarero o en una empresa tal, así que tenían vínculos con la carrera que matriculaban. Para esa carrera y ese vínculo había un establecimiento, y lo había con el organismo de donde procedía el estudiante. A este estudiante había que darle facilidades para que concurra quincenalmente un sábado o un viernes por la noche y un sábado para recibir las orientaciones quincenalmente. Lo que sucede es que en la modalidad de curso por encuentro ya no se da en todas las carreras universitarias, sino solo en determinadas. Sin embargo, ¿qué suple este material que nosotros le entregamos al estudiante?; suple lo que el profesor pudiera haber explicado en esos quince días que mediaron entre un encuentro y otro, y a eso es lo que nosotros, en nuestra profesión, le llamamos guía de estudio.

Esa guía de estudio era más que la preparación de una clase, una guía de estudio que tiene una estructura, una estructura con antecedentes; bueno, para usted poder estudiar el contenido ese como antecedente, tiene que conocer los aspectos tales, tales y tales, tomados del programa.

Aquí comienza una etapa denominada apropiación de conocimientos; el profesor va formulándole allí preguntas al estudiante: analice detenidamente el párrafo tal,

lea de manera consciente el aspecto tal de la página tal del libro, discuta con sus compañeros las ventajas de esto y esto; es decir, como si fuera conversacional, tratando al alumno siempre de usted; entonces esa era la apropiación de conocimientos.

Ahora viene otra etapa que es la ejercitación de conocimientos. Ya una vez que el alumno estudió, usted le dice si ya venció todos los objetivos en la etapa de apropiación de conocimientos, si está listo, —todo eso conversacionalmente—, para desarrollar los siguientes ejercicios; entonces tú le planteabas allí los ejercicios de aplicabilidad. En el caso mío era la didáctica, el método, y, además, tomaba un ejemplo; trabajaba la didáctica general, pero trabajaba la didáctica del español y de la literatura; tomaba un ejemplo de literatura y de español que el estudiante tenía que conocer, —ellos eran profesores de esas materias—. Cómo aplicar el elemento tal, o busque un ejemplo de esto o esta otra forma, observe la clase de sus compañeros “x”, cualquier clase, y aplique un cuestionario de ésta. Observando la clase, ya yo les estaba proporcionando determinados elementos, y, por último, había una pregunta llamada comprobación de conocimientos, en la cual había un cuestionario como los que tú aplicas en una prueba: medite detenidamente, explique tal cosa y demás. ¿Qué pasa? Con el tiempo, esto que yo te he dicho es una síntesis; ese es un trabajo extraordinario, una labor pedagógica y didáctica extraordinaria, porque es más que preparar la clase; es prepararte para que tú puedas leer con detenimiento y hacer.

Esa fue mi tesis de grado en la Unión Soviética para doctorarme en Ciencias Pedagógicas; eso fue en el año 1979, pero empecé en 1975 porque pasé un curso por encuentro. Yo ya tenía mi investigación realizada; ya tenía todo eso hecho; en Topes de Collantes [gran parque natural en Sierra de Escambray, provincia de Sancti Spíritus] trabajé siete años con el ensayo de todo eso. Cuando mi tutor vino a Cuba en 1973 y vio todo el material, me dijo: “Usted puede hacer su doctorado”. Inmediatamente fui a estudiar ruso a La Habana, creía que yo sabía muchísimo ese idioma, llegué a la Unión Soviética, me ubicaron en Ucrania y en ese país lo que se habla es ucraniano; y por supuesto, me montaba en ómnibus, pero no entendía ni “pitoche”; yo me decía: ¿y esto qué cosa es?, tuve que aprender el ucraniano y determinadas cosas, los ucranianos tenían que hacer su tesis en ruso y las pagaban, pues para un ucraniano escribir en ruso es como un extranjero escribir en otra lengua.

Yo hice todo ese trabajo, estuve once meses; vine a Cuba, trabajé, volví, estuve siete meses. Vine a Cuba otra vez y después otros siete meses, en total fueron 24 meses. Por eso, en la Resolución 188 de 1988, en el Artículo 75 aparece una modalidad nueva, y esto se debe al trabajo desarrollado por mí con el colectivo de profesores en la Universidad Central de Las Villas; por eso al Artículo 65 se le denomina “Encuentro”, donde se valora qué es el encuentro. Eso ahora aparece en la Resolución del 2007, en el Artículo 180. Los estudiantes tienen que tener toda

la bibliografía, y ahora, ¿qué pasa?, con los medios técnicos ellos pueden tener digitalizados todos los materiales, que antes yo se los tenía que dar, que antes yo los pagaba. Entonces, ¿qué es lo que pasa?, hay que darles mayor independencia en las clases normales que reciben y luego que el alumno comprenda que si no asiste a clases, no puede aprender.

Por ejemplo, nuestro doctorado en Cuba tiene asistencia presencial. Cuando yo trabajo en la maestría, por ejemplo, en la maestría en psicopedagogía hay un período en el curso que ese alumno debe estar asistiendo a la universidad durante tres o cuatro semanas. Ahí se le imparte un bloque de asignaturas presenciales, pero para impartir ese bloque se ha de estar libre exclusivamente el tiempo para organizarlo con el ministerio al que pertenezca, con el fin de que él asista regularmente. Vuelve al centro donde él trabaja y, entonces, vuelve a otro bloque de asignaturas. De ahí que el posgrado, digamos la maestría, se hace, en esa parte. El doctorado es diferente. Para hacerlo, la persona tiene que sacar su propio tiempo en el doctorado. Por ejemplo, yo soy guía de un doctorado —a no ser que sea curricular, el cual exige lo mismo que la maestría—, en el doctorado curricular que tenemos en la universidad y que tuvimos con Venezuela, —yo viajé a ese país durante una etapa de mi asignatura—, hay un período de cuatro años para el doctorado curricular o el doctorado que se hace en Cuba, que son los encuentros que usted tiene.

En cuanto al alumno de pregrado, ese sí tiene que asistir a clase. Por eso en el Congreso de la FEU muchos alumnos plantearon, “para qué vamos a asistir a clases, si el profesor repite lo que el libro dice”, por tal razón, Gabriela manifiesta: “Pobre de la maestra que la niña descubre que la clase es la repetición del texto”; para eso no, para eso le digo estudia. También nosotros tuvimos una enseñanza prácticamente libre y las personas nada más venían a examinarse, así se estudió Economía y así se estudió Derecho, pero ¿quiénes eran los que estudiaban esas carreras?, pues eran gentes procuradores, un intermedio que no llegaba a ser un abogado pero que prácticamente hacía todo en un bufete, y el jurista, el abogado, era quien firmaba, y ese estudió por la libre y se hizo, ya que tenía toda la práctica; pero una persona que no tiene ese tipo de práctica, no puede estudiar ese tipo de carrera, que era totalmente por la libre, a matricular el período de pruebas, que es este y después iban por créditos, hasta que terminaron.

Por ejemplo, nuestros alumnos que estudian ingeniería civil en la universidad asisten todos los días a clases, es una enseñanza presencial, a pesar de que en los últimos años hay una mayor independencia para la investigación. Existe el otro caso, que es el curso por encuentro, el cual se planifica quincenal o cada 21 días, pero tienen que mediar materiales. Lo predominante es lo esencial por el número de compañeros que se matricula; son todos los alumnos que terminan el bachillerato

y matriculan en la universidad. Lo predominante en el curso por encuentro son las posibilidades que le brinda al estudiante su organismo y él lo va a hacer. Una carrera que dure cuatro años o cinco años, como el caso de la ingeniería civil, por encuentro tiene 6 años, pero ¿por qué dura seis años? Porque ese es un trabajador de una central azucarera; un trabajador con experiencia y, por lo tanto, yo no tengo que ponerle tanta carga de laboratorio, si todos los días trabaja en un laboratorio; entonces, es un plan de estudio diferente, y los mejores trabajos de tesis de grado que yo he visto son los de mis exalumnos del Tecnológico Pedro María, cuando se graduaron en el curso por encuentro sobre ingeniería química, porque tenían el bagaje de toda la fábrica del central azucarero, con la cual no cuenta un alumno por muy bueno que sea. Esa es la diferencia. No es que sea lo predominante, en este tipo de curso es esto; por eso se pide que haya vínculo del trabajador con la carrera, porque si no, no puede.

*La batalla de ideas es ganar las batallas con ideas  
“más valen trincheras de ideas que trincheras de piedras”*

**Selva Dolores Pérez**

—Aquí se han aprovechado. A veces hay que decir que, por esos hechos desafortunados, que han ocurrido, por ejemplo, el secuestro del niño Elián. Es decir, todo lo que nos han combatido, esa gente que no quiere de ninguna manera aceptarnos como somos, aunque hemos dado muestra al mundo que vivimos, que sobrevivimos. La batalla de ideas es eso, ganar las batallas con ideas, “Más valen trincheras de ideas que trincheras de piedras”, porque nosotros no estamos con armas combatiendo a nadie, exigiéndole a nadie con armas ni con amenazas que destruyan a nadie, simplemente estamos aquí, resistiendo y saliéndole al paso a todas las conjeturas que a veces dicen de nosotros fuera de Cuba. Así hemos conseguido muchos amigos, mucha gente, el pueblo mismo norteamericano nos valora, porque el problema no es del pueblo, sino del gobierno, y por eso siempre tenemos que pensar en unirnos, y tenemos que ser amigos de todos los pueblos, porque ellos no son los que nos combaten a nosotros.

Aquí constantemente se está revisando todo, porque tampoco vamos a decir que todo está bien, no, no. Aquí se revisan, y por eso es que se hacen las asambleas, por estudiantes. Ahora mismo se está pidiendo que los estudiantes digan lo que piensan, para que se interprete lo que quieren, y que se les den respuestas. Y eso se vio ahora con la visita del Papa, que fue al seminario de San Carlos y San Ambrosio, y los muchachos se quejaron, y el Papa les habló tan bien, y les dijo: “Hay que decir las cosas, y decir las en la forma en que hay que decir las”, no a contradecir y a pelear. Los jóvenes siempre han sido la vanguardia de todos los procesos, ¿quiénes fueron

los que fueron a alfabetizar?, los jóvenes, ¿quiénes son los que van ahora a todos esos países como médicos, y no importa que el país tenga terremotos o guerras?, los jóvenes Porque ellos no escatiman nada, son los que van al frente, y son los que cumplen, y esa es la batalla de ideas.

*La batalla de ideas está presente en la formación para el ámbito político y el ideológico en los estudiantes, ellos mismos lo van conformando a lo largo de sus vidas en el proceso educativo*

**Argelia Fernández**

—Desde el propio triunfo de la Revolución en Cuba, uno de los principios rectores de la educación ha sido la formación político-ideológica de los estudiantes, la cual ha sido parte de todo el proceso educativo. Hoy es uno de los programas rectores la formación para el ámbito político y el ideológico, pero no desde el punto de vista de algo que se deposita —como decía Paulo Freire, y en contra de esta idea, él estaba al igual que yo— en la mente de los estudiantes, sino como algo que ellos mismos van conformando a lo largo de sus vidas en el proceso educativo; se trabaja con ellos desde que son pequeños, no como algo que se impone, sino como algo que el estudiante, mediante un proceso de individualización, consigue que forme parte de su actuación como persona, para formar parte de él.

Hemos tratado, sin imposición, de que cada niño vaya formando su propia ideología a partir de lo que va recibiendo en la educación. Eso ha contribuido a que la Revolución perviva durante tanto tiempo. Este es un elemento rector en la educación cubana, el cual hace posible que no sea un simple lema la frase: “trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras”.

*La batalla de ideas nos hace estar preparados para realizar cualquier análisis, nos ha hecho más fuertes*

**Elvira Martín**

—El pensamiento de la batalla de Ideas nos coloca en el plano de estar preparados para realizar cualquier análisis. Los cubanos entendemos qué es el bloqueo [económico, comercial y financiero], porque hemos estudiado que le afecta al país. Los cubanos

tenemos conocimientos de la importancia de una inversión. La Batalla de Ideas nos ha hecho mucho más fuertes. Y hay una comprensión del problema, porque tenemos ante nosotros realidades que nos afectan.

*La batalla de ideas da sentido a la Revolución cubana,  
es un proceso de transformación cultural*

**Jesús P. García**

—Hay discrepancias. Nosotros hablamos de la batalla de ideas desde el año 2001, cuando empezó el rescate del niño Elián González. Sin embargo, al menos para mí, la batalla de ideas empezó el 10 de febrero del 68. Aquí, al final, la batalla de ideas se convirtió en los camiones repartiendo meriendas en las escuelas. Para mí, la batalla de ideas es algo distinto. Creo que, para Fidel, la batalla de ideas no comienza a partir de 2001, aunque en el discurso político haya empezado a usar ese término. Para el propio Fidel, la batalla de ideas es lo que comenzó el 10 de octubre del [18]68 y Fidel lo rescató el 26 de julio del [19]53. Es en esencia, la transformación de los cubanos en dueños de sus vidas, la autoeducación.

La batalla de ideas da sentido a la Revolución cubana, es el proceso de transformación cultural lo que la ha representado. Estados Unidos ha tratado de apoderarse de Cuba desde 1795; el ímpetu antiimperialista es inseparable de la nación cubana. Cuando hablamos de Cuba, de Revolución, de verdaderas transformaciones revolucionarias, no se puede dejar de hablar de antiimperialismo. Por eso decía antes, para mí no tiene sentido hablar de “normalización de relaciones” con Estados Unidos mientras tengan un sistema capitalista. Cuando más, sucederá lo que propuso Raúl: “Vamos a convivir como seres civilizados”.

*La verdadera batalla de ideas es no perder  
nuestra Revolución, sino salvarla*

**Elena Martínez**

—Por desgracia, a veces la batalla de ideas se concibe como una consigna. Creo que Fidel habló de su concepción de batalla de ideas, sobre todo en aquel discurso que hizo en la Universidad de la Habana en noviembre de 2005, cuando dijo que la Revolución la podíamos perder nosotros mismos. Para mí, esa es la verdadera batalla de ideas, no perder nuestra Revolución, sino salvarla.

En nuestros talleres —y perdona que me refiera a ellos, pero es la experiencia que he vivido—, la única condición que nosotros ponemos para participar es estar comprometidos con la Revolución cubana. Es decir, según la concepción de pueblo de Fidel. Yo no quiero un disidente en mi taller. Yo no voy a fortalecer las condiciones de líder de un disidente; no me interesa para nada. Además, no van; se asustan y se van.

El hecho de que la gente aprenda a pensar por sí mismas; aprenda a crear sus propios proyectos de vida, proyectos de transformación de sus comunidades; eso es una forma de apoyar a la Revolución. ¿Qué sucede? No siempre las experiencias son victoriosas. Mentira; decírtelo sería una utopía. Pero recuerdo una frase que leí una vez en el Hospital Calixto García que decía: “Por una vida que se salve, vale la pena”. Te digo que por una persona...

A veces, los participantes del taller se desaniman y dicen: “Profe, perdimos tal cosa”. No importa, tú puedes perder un pedacito; mientras lo mantengas, mientras seas capaz de multiplicarlo, al menos, en el hijito que tienes al lado, un familiar, un vecino, ya vale la pena. Si cada persona, al menos, logra transformar a otra, ¿te imaginas cuánta gente vamos a ganar? Si Fidel empezó la Revolución con doce, creo que nosotros tenemos más oportunidad. Si todo el país gana esa experiencia, creo que será muy bonito.

Lo peligroso es cuando las personas que imparten estos talleres no son coherentes. A veces, vienen muchas organizaciones no gubernamentales, listas a aportar financiamiento, con especialistas, —que quizás han leído más literatura de la que yo he sido capaz de leer y de estudiar— que no son coherentes, no son portadores de ese sentimiento. Vienen a hacer juegos, trabajitos participativos entre todo el mundo, cosas culturales, muchos cánticos y bailes; pero no empoderan a la gente. Y ese es el miedo mío, que le llaman educación popular a cualquier cosa.

Hay que tener mucho cuidado con el origen de esas ONG; porque, por desgracia, esto surge mucho desde el campo de lo no formal y, entonces, se corren esos riesgos. Hay que tener mucho cuidado con la ONG que te está financiando, saber bien cuál es su compromiso, sus intereses. No puedes dejar entrar a cualquiera a tu comunidad. Hay gente que dice: “Yo traigo un proyecto para hacer aquí una sala de video”. Hay que saber para qué lo traes, con qué objetivo. Hay que estudiar y conocer a las personas, porque no todo el mundo se acerca con buenas intenciones. Muchas veces, la ONG está respaldada por una política de dictarte lo que tienes que poner y exhibir; son cuidados que debemos tener. Y no creo que sea paranoia mía. Es una realidad.

Somos un país bloqueado, eso no se puede olvidar. Tenemos el enemigo allí enfrente y, además, ahora se está especializando más. Ahora el peligro es mayor. Podemos recibir influencia de cualquier lugar, incluso, a veces de nuestra propia televisión, donde lo que vemos son sociedades capitalistas exitosas. Todo el mundo

llega a Estados Unidos y se compra ochenta carros, tiene cuatro apartamentos. Cuando ves esas cosas... Es lógico, los jóvenes no vivieron la dictadura ni los primeros años de la Revolución, no pasaron ni por los traumas de las quemaduras y los asesinatos, ni por nada.

Ellos han tenido la salud y la educación gratuitas durante toda su vida y lo reconocen como un derecho de vida; por lo tanto, eso para ellos no significa nada nuevo. ¿Cómo convences a los jóvenes de que esta sociedad es buena, si están viendo que el de enfrente, que es un delincuente, que no estudia ni trabaja, tiene tremendo carro y gana un montón de dinero? ¿Cómo le explicas eso? ¿Cómo le explicas que no es esa la sociedad a la que aspiramos, que es una sociedad en la que pasamos trabajo, cogiendo la guagua? No es fácil, eso no hay quien lo entienda. ¿Cómo convences a un capitalista de que está explotado, si tiene el carro último modelo? No lo convences. El trabajo es mucho más comprometido y profundo.

Todo el mundo quiere cambios. Yo creo que la Revolución tiene que hacer cambios, está obligada a hacerlo, si no, deja de ser revolución, porque la propia revolución implica transformación. No podemos estancarnos en los años 60. Ni las organizaciones de masas ni las organizaciones políticas podemos estancarlas en los años 60. Tiene que haber cambios. Y tenemos que hacerlos como dijo Raúl: “sin prisa, pero sin pausa”. Estoy de acuerdo; no obstante, a veces tenemos que apresurarnos un poco, porque la generación joven se cansa. Vieron a sus padres toda la vida... Yo a los 60 años todavía estoy montando bicicleta; Jesús lleva casi 30 trabajando en el Poder Popular, incluso estuvo de presidente durante casi todo el “periodo especial”, y lo que ha recibido son golpes.

No es que no lo hayamos hecho con gusto, porque es la vida por la que optamos y hemos luchado. Sin embargo, es triste verla después como se pierde por culpa de una partida de incompetentes —que por desgracia existen—, que no ven la necesidad del cambio. Los jóvenes necesitan cambios. Los problemas demográficos no existen a causa de la escasez de pañales. Mentira, tienen una base más profunda. Jesús bien lo decía: “tienes que escuchar a la gente.” No hacer lo que tú creas desde allá arriba, donde no estás vinculado a las necesidades: no hay zapatos, la leche la quitan a los 7 años, es difícil encontrar la posibilidad de tener una casita donde vivir en el futuro... Tienes que ir a la esencia del problema. No quedarte en lo que desde allá arriba puedes ver o pensar. Esas son las cosas con las que hay que ser consecuente en cuanto a la educación popular.

*La batalla de ideas es todo ese esfuerzo enorme, liderado por Fidel Castro, con el objetivo de propinarle un golpe y quebrar la reestratificación que se estaba dando en la sociedad cubana.*

**Esther Pérez**

—En el contexto de la educación, la política y, sobre todo, de la sociedad cubana, la batalla de ideas fue un esfuerzo enorme, liderado por Fidel, con el objetivo de propinarle un golpe y quebrar la re-estratificación que se estaba dando en ella. Por eso, a mi modo de entender, una de las cuestiones más valiosas de la batalla de ideas es todo ese esfuerzo, ese empeño, por reincorporar a los estudios y formar de manera rápida a muchachos y muchachas que por alguna razón los habían abandonado. Por lo general, eran jóvenes de familias con bajos ingresos [pobres] que se habían visto más afectados que los demás por la crisis.

Por eso, reincorporarlos a los estudios era ir en contra de cierta reestratificación que estaba comenzando a ocurrir en la sociedad. Para mí, ese fue un aporte fundamental de la batalla de ideas. Cuando hablo de ella, me refiero a una batalla específica temporalmente, que se dio en Cuba ya en el contexto de la crisis después de los años noventa, bajo el liderazgo de Fidel y con un protagonismo muy grande de la juventud cubana.

*La batalla de ideas fue un momento histórico que nos ha hecho grandes y nos ha fortalecido.*

**Generosa Maceo**

—La batalla de ideas fue un momento histórico, concreto de nuestra revolución. Pienso que la batalla de ideas, como dice nuestro Comandante Fidel Castro: “Cuando las ideas de verdad se hacen consciencia y se hacen parte de los individuos, son piedras inquebrantables”. A mí me parece que la batalla de ideas es lo que nos ha hecho grandes.

Las ideas son las que nos han fortalecido, las que nos han hecho crecer, las que nos han hecho propiciar los cambios que se necesitan en nuestro país. Y son las ideas las que hoy nos mantienen vivos en este mundo tan bipolar que nos rodea.

## **El paradigma educativo cubano, referente alternativo viable para el desarrollo democrático y sostenible en América Latina y el Caribe**

**E**n esta última parte los pedagogos, maestros e investigadores cubanos nos ofrecen su punto de vista acerca de la consolidación del paradigma educativo en Cuba. Todos ellos hablan desde su espacio de actuación e investigación sobre este proceso que se desarrolló durante los años 1959 y 1960. Nos recuerdan cómo durante este periodo se incorporó al quehacer educativo a todos los maestros, tomando en cuenta las opiniones de cada uno de ellos. Refieren la creación de la primera escuela formadora de maestros, las temporadas en la Sierra y luego en el Llano con los “Maestros Makarenko”, y la importancia que ha tenido su pedagogía popular.

Para los expertos cubanos el elemento principal del paradigma educativo lo constituye el apoyo económico del Estado y afirman que un presupuesto digno para la educación ha permitido llevar la educación a todos los rincones de la Isla. Ellos destacan el reconocimiento de su paradigma educativo ante organismos internacionales como la Unesco y el Unicef, así como el cumplimiento de los objetivos internacionales en materia educativa que se manifiesta en la socialización y generalización de sus métodos “*Yo, sí Puedo*” y “*Yo, sí Puedo seguir*”, con los cuales se ha generado una cooperación internacional hacia otros países.

## **La consolidación del paradigma educativo popular de corte cubano**

*El sistema educativo cubano fue un proceso que se desarrolló a lo largo de los años 1959 y 1960 y que culminó con la creación de éste. Incorporó al quehacer educativo a todos esos maestros revolucionarios y tuvo en cuenta las opiniones de cada uno de ellos.*

**Argelia Fernández**

—Se presentó como un proceso muy rápido, en el cual se contó con los maestros revolucionarios que se habían quedado en esos momentos en el país. En 1961, ya se había constituido un sistema nacional de educación, con Armando Hart Dávalos, como el primer ministro de Educación.

Hubo muchos movimientos de formación de maestros, entre ellos, el de los maestros voluntarios, cuya génesis está en el año anterior al triunfo de la Revolución. Empezaron trabajando en los lugares donde se encontraban los revolucionarios, en los campamentos; luego devino un movimiento del cual muchas personas formaron parte como maestros voluntarios, pues se produjo en Cuba un éxodo de docentes, al igual que de médicos, cuando la victoria del primero de enero; muchos intelectuales emigraron; entonces, hubo que contar con las personas que estaban capacitadas.

Ese movimiento del sistema educativo cubano fue un proceso que se desarrolló a lo largo de los años 1959 y 1960, y que culminó con la creación de éste. Incorporó al quehacer educativo a todos esos maestros revolucionarios y tuvo en cuenta las opiniones de cada uno de ellos, recogidas por medio de entrevistas, acerca de cómo pensaban éstos en Cuba y cómo se les podía formar.

Apareció la primera escuela formadora de maestros. Estos estaban durante dos años en la Sierra, luego bajaban al Llano, venían a La Habana, se terminaban de formar y después se incorporaban a las escuelas. Representó un movimiento nacional. Se formaron maestros de todo el país, a los que muchos hoy día los reconocen como “Maestros Makarenko”; los llamaban así porque contaban con el legado del afamado pedagogo Antón Makarenko, o más bien, porque permanecían en La Habana en una escuela que llevaba ese nombre. Y no hay que olvidar que la pedagogía soviética fue muy estudiada en Cuba.

*El sistema educativo cubano ha sido un proceso continuo desde el inicio de la Revolución.... Se ha desarrollado y experimentado considerablemente en Cuba la enseñanza integral..., la llamada municipalización o universalización de la enseñanza universitaria.*

**José Ramón Fabelo**

—La construcción y el proceso del sistema educativo cubano han sido continuos, desde su inicio ha tenido la misma lógica, pero simultáneamente ha habido etapas. Es decir, al inicio de la Revolución lo que se trataba de hacer era propiciar la educación, la alfabetización y la educación a todo el que lo necesitara, tanto a los niños como adultos que no sabían leer o escribir; esto se hizo con la gente que en ese momento se tenía; y cuando se acabaron los maestros, se echó mano de los que tenían un poquito más de preparación; por eso es que participaron tantos estudiantes, tantos jóvenes universitarios en esa campaña y fue una campaña donde se pidió voluntarios que pudieran ir, y supieran leer.

Después de ello, el presupuesto se ha madurado, así como la cantidad de maestros que hay en Cuba. Se formaron numerosos maestros en diversas especialidades; se desarrollaron las escuelas pedagógicas. Asimismo, se ha desarrollado y experimentado considerablemente en Cuba la enseñanza integral, la búsqueda, por ejemplo, en el caso de la universidad, que vaya a los municipios, la llamada municipalización o universalización de la enseñanza universitaria.

*En el sistema educacional cubano se han realizado varios perfeccionamientos...se ve como un proceso continuo en los principios pedagógicos.*

**Guillermo Soler**

—Fue por etapas, porque a partir de 1975 se han hecho políticas educacionales, y comenzó el primer perfeccionamiento del sistema educacional cubano; se han realizado varios ajustes, porque se ve como un proceso continuo, pero ya nuestro Comandante avizó el mejoramiento del sistema educacional cubano, como es lógico, llega el "periodo especial", cae la URSS [Unión de Repúblicas Socialistas Soviética] y hubo que hacer otros perfeccionamientos del sistema educacional cubano.

En el nivel superior, está la Reforma Universitaria que también hay que hablar de ella, pero lógicamente es por etapas. Hay una continuidad de esos principios pedagógicos-educativos que hemos hablado, pero si se ha hecho una sistematización de esas etapas con sus características, ahora se mantiene lo del desarrollo integral, además viene Elián, la lucha por este niño. Surgió entonces la batalla de ideas también formulada por el Comandante. Por eso es que tenemos nuestras especificidades dentro de la llamada educación popular, porque la educación cubana siempre ha estado muy ligada a la sociedad, entonces lo que se produce en la sociedad tiene que provocar un cambio en la educación, y esto también provoca un desarrollo en la Isla.

La batalla de ideas es otra etapa importante, la universalización de la enseñanza universitaria, planteada por el *Che* durante su discurso en la sede de la universidad, habló de que la universidad se tenía que pintar de negro, de mulato. Usted sabe que la enseñanza universitaria en muchos países, —yo diría que, en todos los países excepto Cuba—, llegan nada más un grupo de personas. Bolivia no tenía universidades indígenas, porque los indígenas no llegan a la universidad. Eso es parte del neoliberalismo, no considerar a esa persona, que es inteligente, que también se puede desarrollar, porque ese está destinado para otras cosas. Y el *Che*, desde ese año dijo que había que pintar la universidad de negro, de mulato; de obreros, de campesinos, de hombres, de mujeres.

Está muy claro en el pensamiento del *Che*, de cómo se tenía que transformar la universidad, con la etapa de la universalización de la enseñanza, eso fue un paso muy grande en Cuba, ¡acercar la universidad a cada uno de los municipios!, todavía existen los centros universitarios municipales; en cada uno de los municipios hay una universidad con buenos profesores, con profesores máster, con doctores. Eso no existe en ningún país latinoamericano. Esto, también fue planteado y pronosticado por nuestro Comandante hace mucho tiempo, igual que el desarrollo de Cuba hoy en biotecnología, en los campos de la nanotecnología, fue pronosticado por él cuando dijo que Cuba tenía que ser un país de científicos. En estos momentos, una de las fuentes para adquirir divisas son los servicios que prestamos, eso también fue planteado por él hace mucho tiempo, cuando Cuba no tenía los recursos que hoy tenemos, entonces había que desarrollar el capital humano, y realmente se ha demostrado, que el cubano que sale afuera, es bueno.

*El paradigma educativo cubano, comenzó a estructurarse...  
con la visión de crear escuelas y formar maestros.*

**Elvira Martín**

—Comenzó a estructurarse desde el propio triunfo de la Revolución, cuando se fue del país el ministro de Educación con una gran cantidad de dinero, robado al pueblo. Se empezó a construir con la figura de Armando Hart como ministro, con la visión de crear escuelas y formar maestros. Se ha ido perfeccionando por etapas. Es una educación para todos.

Nuestra política educativa ha sido y es muy sensible a las escuelas especiales. Contamos con la experiencia de que cuando los muchachos se nos enferman por largo tiempo, los maestros les imparten clases, los ayudan.

*El paradigma educativo cubano fue un proceso  
en el que había que ir paso a paso, estamos en la etapa  
de la integración a nivel de educación superior.*

**Edgardo Romero**

—Pienso que fue por etapas, fue un proceso en el cual había que ir paso a paso. Partíamos de un déficit muy grande en la educación básica de las personas, había que asegurar primero las educaciones básicas, secundarias. Entonces, recuerdo que se hacía la campaña por el sexto grado, para alcanzar el nivel de escolaridad de sexto grado, después una campaña para alcanzar el nivel de noveno grado, después una para alcanzar el nivel de grado 12 o preuniversitario. A partir del año 76, se construye el Ministerio de Educación Superior en Cuba, empiezan a crearse un grupo de carreras universitarias, por supuesto con la ayuda de asesores extranjeros, pero que también se fue incrementando paulatinamente.

En Cuba, al triunfo de la Revolución, sólo había tres universidades: la de La Habana, la Universidad Central de Las Villas y la Universidad de Oriente, el resto de las provincias no tenía universidad. Comienzan a fomentarse los estudios de medicina en el país, porque otras de las políticas importantes, asociadas a la educación es la salud, pero para eso hay que formar médicos, no había una suficiente cantidad de médicos. Se empezaron a crear los Institutos de Ciencias Médicas, ya todas las provincias tienen, donde forman a sus propios médicos además de médicos de otros países.

Por ejemplo, en este momento, estamos en la etapa de la integración, a nivel de educación superior —el país necesita más técnicos medios, más obreros calificados— lo que hay que buscar es calidad, calidad en los especialistas. Las universidades más pequeñas se están vinculando a las más grandes, formando parte de esas universidades, como facultades, como centros de estudios, en fin, pero en esos campos donde la experiencia fue más exitosa, y además para la mayor eficiencia en la utilización de los recursos de los cuales se dispone y también, para la eficiencia en la utilización de los cuadros de dirección.

*La educación cubana forma y educa en dependencia de las necesidades económicas del país. Hay una colaboración internacional en la que Cuba demuestra los logros que tiene en otros países, la educación cubana tiene logros y sus índices de aprendizaje en español y matemáticas son más altos que en otros países del mundo.*

**Gilberto García**

—En materia de educación, lo primero que hizo fue nacionalizar todas las escuelas privadas. En Cuba, la educación es pública y gratuita. Lo explico para que las personas lo entiendan. En otros países se dice que la educación es gratuita, pero hay que pagar por los libros y los lápices; aquí, la primaria, la secundaria, el preuniversitario, la universidad, la educación de postgrado y de doctorado para los cubanos es sin ningún costo. Yo hice un doctorado en Moscú. Mi padre era carpintero. Con el salario de mi padre yo no hubiera podido viajar a Moscú a hacer un doctorado y todo fue gratuito, le costó al Estado cubano. El sistema educativo cubano es único, no como en otros países, por ejemplo, en Estados Unidos, que en cada estado hay un sistema diferente.

Cuba es un sistema único y depende de la posibilidad real de cada sujeto llegar al nivel educativo que se proponga alcanzar. Como estado socialista planificado, la educación cubana forma y educa en dependencia de las necesidades económicas del país porque no vamos a darnos el lujo de formar por cantidad de profesionales para luego tenerlos sin trabajo; seguimos una línea de perfeccionamiento del sistema educativo cubano y hasta los años 80 lo hacíamos cada 5 años, después, no pudimos hacerlo más, pero desde 2015 estamos en perfeccionamiento integral del sistema educativo cubano, se ha dado por etapas porque cada perfeccionamiento lleva recursos, investigación, ahora

hay más posibilidades de que la región pueda adecuar el sistema educativo a sus necesidades y características, es una solución a la contradicción que hay entre la centralización y la descentralización.

Voy a dar una respuesta general que no es ninguna pregunta. Ayer estábamos en una actividad por el 70 aniversario de la ONU en Cuba, claro llevamos menos de ese tiempo, pero la ONU colaboraba en Cuba desde antes del triunfo de la Revolución, sin embargo, con el triunfo de la Revolución se ha facilitado que las organizaciones que dependen de la ONU como la Unesco, Unicef, la Organización de las Naciones Unidas para Alimentación y Agricultura, FAO y todas las que están al amparo de la ONU estén en colaboración con Cuba. La Isla ha dado apoyo a otros países con el método educativo “Yo, sí puedo” con una persona que ya falleció a la que se le otorgó el Premio Nacional de Pedagogía Leonela Relys, ella fue promotora del método de alfabetización “Yo, Sí puedo”, ella era una educadora que además recibió premios internacionales por lo que hizo, claro fue un esfuerzo colectivo, pero de su programa “Yo, Sí puedo” y “Yo, Sí puedo seguir”, se han hecho versiones a más de 40 países del mundo. Hay una colaboración internacional en la que Cuba demuestra los logros que tiene en otros países, la educación cubana tiene logros y sus índices de aprendizaje en español y matemáticas son más altos que en otros países del mundo, eso dice mucho del prestigio de la Educación Cubana... revolución educacional.

*Para la consolidación del paradigma educativo cubano  
primero había que alfabetizar si no, no se podía empezar,  
y después formar y preparar a los que alfabetizamos...  
profesores emergentes... otros tipos de maestros.*

**Selva Dolores Pérez**

— [La consolidación del paradigma educativo cubano] Ha sido por etapas. Lo primero que había que hacer era alfabetizar, si no alfabetizábamos, no se podía empezar, y después formar y preparar a los que alfabetizamos, porque en el caso mío era egresada de una escuela normal, ya tenía mis conocimientos de cómo enseñar, pero todos los demás no. Después hubo un tiempo en que se formaron, lo que llamaron profesores emergentes, ya en el triunfo de la Revolución, los cuales tenían campamentos para formarse en las montañas, para que fueran a las montañas para quizás adaptarlos un poco a esa vida, es decir, después de la campaña, se fueron formando paulatinamente otros tipos de maestros.

Yo recuerdo que fui maestra de los que fueron a Topes de Collantes, en el Escambray, allí también se formaron grupos de maestros, íbamos allí a preparar a esos maestros porque se necesitaba que los maestros estuvieran bien preparados, no solamente desde el punto de vista ideológico, sino científico, para que pudieran hacer una buena labor de preparación. En la segunda etapa, que es la revolución educacional, [iniciamos] la formación de esos destacamentos —que le hablé—. Había un número muy alto de estudiantes que iban a pasar de primaria para secundaria, entonces, había que abrir escuelas secundarias, pero no teníamos maestros. Es entonces, cuando Fidel pide a todos los muchachos que estaban en la secundaria que se formaran como maestros. Aquello era muy significativo. A veces, los muchachos daban clases a estudiantes de su misma edad. Se formaron primero así, pero después, empezaron lo que se llamó Instituto Pedagógico.

Los tres primeros institutos que se hicieron fue en el año 1964. Uno en La Habana, el instituto en aquel entonces “Enrique José Varona”; uno en la región central, “Félix Varela”; y el de Santiago que fue “Frank País”. Pero después, los institutos se fortalecieron y se convirtieron en institutos superiores pedagógicos para que estos muchachos que habían estudiado un nivel medio, como diríamos nosotros, para maestros, pudieran estudiar esa profesión en el nivel superior. Se formaron muchachos especializados para dar clases en asignaturas más o menos afines, algunos tenían que dar física-química- o biología, física-matemática-computación, así de dos en dos, ya salían graduados en dos especialidades a la vez, para que pudieran atender todas las asignaturas de la secundaria. Luego, en 1972, nos pasaron al Instituto Superior Pedagógico. Ya después, estábamos primero en la propia universidad, e incluso yo, también estudié mi doctorado en la Universidad Central de Las Villas. Más tarde nos hicieron un centro, el que está hoy día en Maleza y Circunvalación, el “Félix Varela”, que se convirtió en la Universidad de Ciencias Pedagógicas. Pero, ya ahora, este mismo año, hay otra nueva estructura, la integración a la Universidad Central del Pedagógico y del Fajardo, porque el Fajardo forma profesores en cultura física, y nosotros formamos educadores que dan clases en la secundaria y en el preuniversitario. Fue una reforma nacional. Me parece que La Habana es la única donde todavía no se ha integrado “el Varona” a la Universidad de La Habana.

Y esta integración es porque en realidad se analiza que es necesaria para manejar mejor todos los recursos. Todos somos centros de nivel superior, la única que no se ha integrado es la Universidad de Ciencias Médicas. Nosotros ya pertenecemos a la Universidad Central de las Villas con una sede que es el pedagógico y sigue llevando el nombre de Félix Varela. Durante 27 años, yo he sido la directora de la cátedra Félix Varela de la universidad, por eso me apasiona. Todo el mundo dice que estoy

enamorada de Varela. Es que cuanto más lo leo, saco más productos que me dan ideas para hacer mis planes, mis proyectos de vida.

Ahora, hicimos un proyecto para elaborar una metodología, para estudiar figuras, porque nos percatamos de que se decía que se estudiaban las figuras, pero las figuras solamente se biografiaban: “hizo esto, hizo aquello”, pero todo se quedaba ahí. Desde La Habana se analizó que había que estudiar profundamente una figura para sistematizar sus aportes teóricos y prácticos que pudiera servirnos para perfeccionar lo que estamos haciendo hoy en el aula. No es que hizo esto, hizo lo otro, pero cómo lo hizo. Ahora mismo, nosotros estamos formando los valores, pero ¿cómo ellos lo formaron?, ¿qué hicieron? Estamos terminando esa investigación de analizar las figuras desde otro punto de vista: la sistematización de sus aportes teóricos y prácticos para perfeccionar el sistema nacional de educación.

*El sistema educativo cubano ha sido un proceso a lo largo de la Revolución, con los avatares propios de la complejidad de un sistema de educación pública, laica, gratuita... con respaldo económico, financiero y material del Estado, con una participación de las organizaciones sociales, de masas, y de otros organismos.*

### **Lesbia Cánovas**

—El sistema educativo cubano es un proceso que tiene etapas. Este primer hito de la alfabetización marca el plano conformado del sistema, es por la incorporación de la sociedad, a lo largo de la etapa revolucionaria que va a ir lográndose en esta concepción lo que se ha denominado, sociedad educadora. En 1959 se convocó por el presidente de la República Osvaldo Dorticós y por el entonces ministro de educación el Dr. Armando Hart Dávalos a un proceso de discusión en los colegios, a los profesionales, a los sindicatos, a las asociaciones de maestros. Hubo una movilización de las fuerzas vivas de intelectuales que tuvo lugar en las universidades existentes y en los sindicatos. A lo largo de los meses se estuvo haciendo un debate que se concretó en el mensaje educacional al pueblo de Cuba leído por el Dr. Armando Hart Dávalos el 30 de noviembre de 1959 y que está recogido así, como mensaje educacional al pueblo de Cuba.

Están allí registrados los debates que se dieron en el capitolio nacional, las versiones taquigráficas. Allí se debatió cómo debía ser la educación, cómo trabajar la educación en las zonas rurales, cuáles debían ser las etapas que tuviera el sistema. Está plasmado, me parece, en un documento muy interesante... organizado por el

gobierno que es quien está conduciendo. Todavía existía la educación privada y religiosa. Fueron convocados todos los que podían opinar. Yo he podido utilizar esta documentación que, me consta, está en el Centro de Documentación de Investigaciones Pedagógicas del Ministerio de Educación (MINED). Allí se plantea la primera estructura del sistema educativo cubano y, aunque no se acostumbra a denominar de este modo, para mí, es una forma de diferenciar lo que llamamos perfeccionamiento de la educación. Fueron reformas que se completaron con la reforma universitaria en 1962 y registrada en la Gaceta Oficial, que marca cambios en la formación universitaria y particularmente en la formación de los maestros en Cuba.

Hay una etapa posterior en la que ya recibimos la influencia de la asesoría de especialistas de la antigua Unión Soviética, que se produjo a finales de los 60 e inicios de los 70. Esa etapa se identifica como el primer perfeccionamiento del sistema educativo cubano, que se establece a partir de 1975. El Dr. Justo Chávez y la Dra. Lidia Turner tuvieron determinada participación en toda esa etapa de perfeccionamiento que fue conducido por el MINED, así se conformó el sistema educativo que hoy tenemos: la primaria, la secundaria, el preuniversitario, la enseñanza técnica y profesional, la universitaria y la de adultos, aunque a través de los años ha sufrido modificaciones, pero siempre ha sido un proceso con etapas. Ese perfeccionamiento tiene un sesgo porque se introducen algunas medidas o concepciones que no son propias de las tradiciones cubanas debido a la influencia de los asesores soviéticos.

Un ejemplo, es la idea de que el 5 y 6 grados de la educación primaria, que siempre fueron de la primaria, siguieran dentro de la escuela primaria, pero considerándose preparación de la secundaria, como el caso de la enseñanza de la historia, cuyo impacto fue señalado como algo que no nos ayudó en el aprendizaje de la historia patria. En 5 grado empezó a darse la historia antigua y media, y esto, limitó la historia de Cuba —tan importante en esas edades— y se le dio un peso a la historia universal y del movimiento obrero internacional que desconoció la historia de Cuba y, en alguna medida, en la historia americana hubo un cierto sesgo. Creo que el doctor Chávez tiene experiencia por haber vivido esta etapa, pero el sistema educativo tiene sus subsistemas por enseñanzas.

Hubo un periodo en que, el MIMED hizo una investigación profunda y los institutos pedagógicos desembocaron en un segundo perfeccionamiento que se introdujo en 1986. Después, sin que las etapas se introduzcan en los años 90, vivimos el derrumbe del sistema socialista, el recrudecimiento del bloqueo y lo que hemos llamado, “periodo especial” en tiempo de paz. Entonces, hubo afectaciones que condujeron a acelerar algunas acciones sin pasar por los ciclos previstos. Después,

ha habido reformas que llamamos transformaciones para ir ajustándonos a las condiciones concretas del país, y en estos momentos —hace dos años—, el MINED ha declarado el proceso de perfeccionamiento. En síntesis: el sistema educativo cubano ha sido un proceso a lo largo de la Revolución, con los avatares propios de la complejidad de un sistema de educación pública, laica y gratuita, con extraordinario respaldo económico, financiero y material del Estado y con una participación de las organizaciones sociales, de masas, y de otros organismos, sobre todo, en las primeras etapas de la Revolución y en los años 90, particularmente ahora, se está tratando de recuperar.

*El sistema educativo cubano fue un proceso único,  
responde el Estado a los intereses de la sociedad.*

**Juan Virgilio López**

—Fue un proceso único. El sistema educativo buscó transformar la educación y consideró que había que crear un sistema educativo nuevo, un organismo con el que respondiera el Estado a los intereses de la sociedad y realizara todo; ese es el concepto de sistema educativo.

*El sistema educativo tuvo etapas, comenzó antes  
de la Campaña Nacional de Alfabetización, con la extensión  
de escuelas por todo el país, se fue consolidando de manera gradual.*

**Jesús P. García**

—Mi apreciación, desde afuera, no como parte del sistema educativo, es que sí tuvo etapas, que comenzaron precisamente con la Campaña Nacional de Alfabetización [1961], inclusive antes de esta, el sistema educativo comenzó a constituirse con la extensión de escuelas por todo el país, sobre la base de lo que había: que al menos las aulas existentes tuvieran maestros. Antes de la Campaña Nacional de Alfabetización empezaron los maestros populares a enseñar en escuelas que no tenían maestros, porque estaban en zonas apartadas. Se empezó a dar recursos por todo el país para que las escuelas tuvieran los implementos necesarios para funcionar. Vino la Campaña Nacional de Alfabetización, la Campaña de Sexto Grado. Después había que publicar más libros, había que tener más maestros, había que preparar más maestros para ampliar esas escuelas.

Las etapas se fueron consolidando de manera gradual; se fue conformando el sistema, creo que pasó por etapas muy importantes. No quisiera obviar la etapa de las escuelas en el campo, con todas las insuficiencias y limitaciones, todos los aspectos negativos que pudo haber tenido; fue una etapa con un sentido estratégico muy importante, que era el sentido de la vinculación estudio-trabajo. El estudio-trabajo no necesariamente tiene que ser estudio-campo, y aquí se concibió un poco de esa manera. De forma estratégica, ya eso conformaba un sistema como principio para seguirlo perfeccionando. Había que perfeccionarlo y no destruirlo. Tendremos que recoger en algún momento los elementos positivos de aquella experiencia, que quizás hoy se critica. Por eso decía hace un rato, la historia hay que analizarla con mucho cuidado, porque no todo lo que se hizo antes está mal.

En el año 2005, cuando [Hugo] Chávez empezó a hablar de socialismo en el siglo XXI, yo era Delegado del Poder Popular, todavía. Había electores y compañeros míos que me decían: “Ahora sí, porque todo lo que hemos hecho anteriormente es una porquería”. Y yo dije: “No, ese no es el sentido de Chávez”. Chávez con su concepción del socialismo en el siglo XXI jamás pensó que todo lo que había antes era una porquería. Al contrario, insistió mucho en la enseñanza de la Unión Soviética, en lo sucedido allí, en la enseñanza en Cuba.

*A partir de 1959, se inició el gran cambio...  
la gran extensión de servicios educacionales.*

**Eberto Morgado**

—A nuestro entender, a partir de 1959, se inició el gran cambio, que fue vertiginoso. Se convirtieron los principales cuarteles de la tiranía en escuelas, comenzando por la ciudad militar de Columbia, la principal madriguera del tirano Batista, que devino la Ciudad Escolar Libertad; mientras El cuartel Moncada se convirtió en la Ciudad Escolar Abel Santa María. Se crearon 10 mil aulas más, con plazas para los maestros desempleados. Esto se hizo con un presupuesto que solo daba para cinco mil aulas.

Fidel les propuso a los maestros trabajar al principio por sólo la mitad del salario, lo cual iba a permitir crear 10 mil en vez de cinco mil, alcanzando esto para muchos más niños y dándole trabajo a muchos más maestros que estaban sin trabajo. Los jóvenes maestros acataron con entusiasmo la propuesta del gran líder, lo cual permitió realizar de inmediato la gran extensión de los servicios educacionales.

*La alfabetización... el primer logro de la Revolución en el campo educativo. Al mismo tiempo se fue estructurando. La Revolución en el campo educativo ha ido aplicando la investigación-acción-participativa. O sea, accionar, mejorar, volver accionar y seguir transformando.*

### **Mariano Isla**

—La campaña de alfabetización fue la primera gran obra de educación popular en Cuba, porque, además, fue dirigida por un gran educador popular cubano: Raúl Ferrer, una gran figura de la pedagogía cubana. Esta fue una campaña de concientización y liberación, edificada desde cada uno de los peculiares contextos donde se dio. La alfabetización fue una gran obra de educación popular, fue el primer logro de la Revolución en el campo educativo. Al mismo tiempo se fue estructurando. La Revolución en el campo educativo ha ido aplicando la investigación-acción-participativa. Es decir, accionar, mejorar, volver accionar y seguir transformando sobre la base de los aprendizajes que se van alcanzando. Cuando se ha ignorado este proceso y el criterio de los maestros, estudiantes y la familia, se han generado retrocesos o estancamientos temporales del proceso.

La Revolución se enfrentaba a un proceso novedoso y poco explorado en América Latina, lograr la universalización de la enseñanza para lograr que esa educación se extendiera a toda la población y se hiciera con calidad. Esto constituye un reto muy importante para la educación en la Revolución, cómo lograr armonía entre masividad en la educación con calidad de la misma. Cómo lograr la preparación de los maestros para enfrentar esta educación masiva.

Los retos que tiene hoy la educación cubana no son los mismos que los existentes al triunfo revolucionario. La revolución ha ido trabajando en la educación, según los resultados que se han ido alcanzando. Se ha ido modificando, renovando, cambiando. Ya la alfabetización no es objetivo de trabajo educativo del Ministerio de Educación y de la sociedad toda. La familia cubana aprovecha la oportunidad que le brinda el Estado cubano y se preocupa y ocupa por la educación de sus miembros.

Cuba tiene los índices más altos de educación en las diferentes enseñanzas, así como el más alto índice de matrícula universitaria a escala internacional, con respecto a la cantidad de habitantes existentes en el país.

Erradicar el analfabetismo fue la primera gran tarea revolucionaria en el campo educacional, después vino la batalla por el sexto grado y luego la batalla por el noveno grado. La educación en Cuba es obligatoria hasta el 9º grado, pero se garantizan los estudios de los egresados de este nivel hacia estudios de obrero calificado, técnico

medio o preuniversitario y superior (universitarios). Se continúa la universalización, la vinculación del estudio con el trabajo.

Posteriormente, se incorporaron otros planes, como la de ir incorporando la mayor cantidad de estudiantes a las universidades, mediante pruebas de ingreso, teniendo en cuenta su trayectoria estudiantil. Nunca se les ha negado el derecho a los trabajadores de continuar sus estudios, incluso universitarios, por estudios dirigidos.

La educación ha sido una garantía para la defensa y consolidación de la Revolución. En el año 1972 se crea el Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech” para la formación de maestros, proyecto que garantizó la continuidad de estudios a una gran masa de estudiantes que ingresarían ese año a los estudios secundarios. Era una gran masa de estudiantes que fueron engendrados durante la famosa crisis de octubre de 1962, cuando la humanidad se vio al borde de una guerra nuclear.

Los cubanos con esa idiosincrasia que los caracteriza, decidieron que, si había que morir, se debía hacer amando intensamente. Es por eso que en el año 1963 se produce un récord de nacimientos en Cuba y esos niños, en el año 1972, estaban pasando de la enseñanza primaria a la secundaria y no había profesores para hacer frente a tal demanda.

Es por estos que el Comandante en Jefe, Fidel Castro, en la clausura del II Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas llama a los estudiantes de 10º grado a incorporarse al Destacamento Pedagógico, como tarea de choque para los jóvenes de aquel momento histórico.

A este movimiento me incorporé con solo 16 años. Se convocó a los estudiantes del 10º grado —en aquel momento era el último grado de la secundaria básica—, para que se incorporaran a la carrera profesoral, mediante un plan de estudios muy especial, para mí magnífico. Yo, hasta aquel momento pensaba estudiar medicina y mi sueño de muchachón era estar en el pre de mi ciudad, Santa Clara, la ciudad del *Che* —allí están sus restos, junto a los de sus compañeros de guerrilla en Bolivia—. Sin embargo, no lo pensé dos veces, ante el llamado decidí incorporarme al Destacamento, haciendo de esa forma, mi pequeño aporte a la Revolución. Nos incorporamos mil jóvenes de todo el país ante este primer llamado, que tuvo muchos, después, todos los años.

Entre abril y julio nos preparamos para dar nuestras primeras clases en el siguiente curso 1972/1973. El plan de estudio concebía que impartiéramos clases durante una sesión (mañana o tarde) en una secundaria o preuniversitario en el campo y en la otra sesión que quedaba, íbamos a una unidad docente donde profesores de la facultad de Pedagogía de la Universidad nos impartían las asignaturas de la carrera según la especialidad escogida.

Este plan garantizaba que cuando se terminaba los estudios, —duraban cinco años—, uno tenía cinco años de experiencia práctica como educador. Se alcanzaba una formación muy sólida tanto desde la perspectiva teórica como práctico-metodológica. En el Destacamento Pedagógico aprendimos impartiendo clases.

En las escuelas teníamos muy buenos jefes de cátedras que nos asesoraban de forma directa y nos compartían los secretos de una buena clase.

Salimos con una excelente preparación pedagógica. Fue una experiencia inolvidable que contribuyó a mi formación como educador, como persona, como ciudadano comprometido con la revolución por lo que me reafirmó como revolucionario.

Todos estos primeros egresados del Destacamento Pedagógico hoy tienen importantes responsabilidades a nivel de país y de sus territorios. Eso ha sido posible gracias a la formación recibida y al acto consiente de apostar por lo social, antes que por lo individual o personal. Muchas familias les reprocharon a sus hijos esta actitud. En mi caso, no, pues ese era el sueño de mi padre y de mi madre, que fuera maestro.

## **La base económica, elemento principal del paradigma educativo cubano**

*La educación es gratuita, presupuestada por el Estado, sin esas partidas hubiera sido difícil mantener los estudios cubanos en todos los niveles...pero sigue gravitando sobre nosotros... el bloqueo de Estados Unidos.*

**Edgardo Romero**

—Sí, claro, nosotros tenemos una educación que es gratuita y por lo tanto es presupuestada por el Estado. Sin esas partidas presupuestarias, hubiera sido extremadamente difícil mantener los estudios cubanos en todos los niveles: educación técnica-profesional, educación de adultos, en este país que ha vivido varios momentos difíciles de crisis económicas, sobre todo por el tema del bloqueo de Estados Unidos. Por eso aquí, el Estado siempre ha cumplido un papel de garante fundamental de la política educativa. Claro está, esto no quiere decir que todos los problemas están resueltos, que nosotros tenemos todas las instalaciones con el nivel que deberíamos tenerlas, pero aquí está gravitando sobre nosotros, como decía antes,

el tema del bloqueo de Estados Unidos hacia Cuba, con más de 55 años, que nos ha impedido en muchas ocasiones adquirir materiales, laboratorios, bibliografía actualizada, componentes eléctricos, reactivos químicos; en fin, un montón de cosas que son necesarias para el proceso educativo. Aun así, hemos practicado alternativas, hemos hecho varias innovaciones y se ha mantenido un nivel de calidad, vamos a decir, adecuado, no el que nosotros queremos, no al que nosotros aspiramos, y aspiramos a más, lo que pasa es que a veces las condiciones objetivas nos limitan a tener una mayor calidad en este sentido.

*La escuela aquí tiene el presupuesto del Estado,  
cuando se tiene ese respaldo, se puede llevar la educación  
a cada niño en cada sitio, en cada rincón.*

**Argelia Fernández**

—Pienso que sí, que es sumamente importante. Sin el apoyo del gobierno, no se hubiera podido hacer todo lo que se ha hecho en esa esfera, ni introducir en la escuela los últimos avances desde el punto de vista intelectual. Cuba lo ha podido hacer porque la escuela aquí tiene el presupuesto del Estado. Sin embargo, hay países de América Latina que no cuentan con él, lo que demuestra que, cuando se tiene ese respaldo, se puede llevar la educación a cada niño en cada sitio, en cada rincón.

Sin ese apoyo, no se hubieran podido mantener las escuelas en la mayor de las Antillas, ni disponer de libros de texto, así como de los materiales para los estudiantes, porque estos se dan de manera gratuita. Con independencia de la profesión de sus padres —de si pueden o no económicamente—, todos los niños reciben la educación gratuita; además, se les brinda alimentación. Y algo importante que yo, como educadora popular retomo: en América Latina la educación popular estaba favorecida por algunos Estados; pero en 1993, en un foro latinoamericano de educadores que se efectuó, ellos plantearon que estaban temerosos de que la educación popular se asumiera y que, entonces, el Estado abandonara aún más las escuelas en las comunidades. Y es que en esas naciones prima el neoliberalismo, por tanto, no les interesa que las personas se eduquen o más bien les interesa que lo hagan en aquello que a ellos les favorece; y mucho menos se proporciona una educación integral, como se trata de lograr aquí. Todo eso evidencia que Cuba, aunque aplique la educación popular, toma en consideración el apoyo, el sustento estatal.

*El presupuesto es determinante para el paradigma educativo cubano, la educación es un asunto de gobierno, implica una responsabilidad académica, social y política. Los logros de la educación cubana están en toda la concepción misma de la educación.*

**José Ramón Fabelo**

—La atención económica ha sido importante, si comparamos, por ejemplo, con México y Brasil, y los Estados capitalistas que dedican poco presupuesto a la educación. En el contexto de la base económica es importante ver cómo el Estado socialista toma su responsabilidad académica, social y política. En este sentido, la educación en Cuba es un asunto de gobierno, un asunto de Estado.

En Cuba no existe la educación privada, nosotros conocemos que en otros países existen muy buenas escuelas, en principio con muchos recursos, pero muchas de ellas son privadas y eso establece una diferencia social, una asimetría social en la formación de los individuos, lo cual se traduce después en una diferencia de oportunidades cuando llegan a ser adultos, es decir, la educación pública que en otros lugares, muchas veces no llega a ser del todo pública, porque los niveles de colegiaturas cada vez van aumentando más; pero no llega tampoco por otro lado a competir con la educación privada, entonces en Cuba no existe. Este problema se soluciona con el principio de la negación de uno de los contrarios, es decir, no hay educación privada, toda la educación es pública y, por lo tanto, nadie tiene ventaja sobre otro por estudiar en una mejor escuela que los otros. A la misma escuela van los hijos de campesinos, los hijos de obreros, de intelectuales, los hijos del dirigente del país; todos conviven en las mismas condiciones en la escuela y eso hace que siempre sea una preocupación la elevación de los niveles de educación, pero parejo, para toda la sociedad; eso es muy importante y eso sólo es sostenible con una atención priorizada por parte del Estado, como es el caso de Cuba.

Cuba es uno de los países que mayor presupuesto o porcentaje dedica a la educación, esto nos habla de los niveles de prioridad que tiene para Cuba este sector. Sin embargo, yo diría que lo más importante en los logros de la educación cubana no está en la cantidad de dinero que se le destina, aunque por supuesto es muy importante, sino en toda la concepción misma de la educación. En ocasiones, con pocos recursos, incluso con pocos recursos tecnológicos, se hacen grandes cosas, se logran resultados que son después medidos por la Unesco y por otras instituciones internacionales que evalúan los procesos educativos, y a los procesos de educación en Cuba como muy buenos y superiores a otros en América Latina. Y esto se logra no tanto a base de recursos, porque, de hecho, aunque el porcentaje de presupuesto

sea alto, como tal, no es demasiada la cantidad de dinero porque el presupuesto en general internacional cubano es poco, es relativamente bajo, sobre todo, en este tiempo del “periodo especial”. Sin embargo, nunca se ha quedado ningún niño sin escuela, ningún maestro sin dar su clase, ninguna escuela sin un maestro, pues la educación en Cuba ha sido una prioridad básica.

*La educación...una de las prioridades fundamentales de la Revolución.*

**Elvira Martín**

—La educación ha sido y es una de las prioridades fundamentales de la Revolución. Cuando se ha visto afectada al bajar el Producto Interno Bruto (PIB), se han puesto en práctica alternativas que de algún modo han contribuido a resolver esa situación. Las prácticas laborales han contribuido a que los trabajadores adquieran experiencia; eso ha ayudado porque estos han laborado con equipamiento que nosotros no teníamos; se han beneficiado trabajando en determinada labor. No hemos dejado desempleado a ningún maestro.

Cuando usted lee la prensa, es frecuente encontrar que, en países capitalistas, como España y Chile, se aplican las recetas del neoliberalismo en el servicio social, la salud y la educación, son los sectores más golpeados.

*El sistema educativo es imposible sin el presupuesto del Estado.  
Para desarrollarnos primero está la salud y la educación,  
y eso lleva mucho dinero, porque es para todos.*

**Guillermo Soler**

—Tenemos que decir que la universidad siempre está buscando su forma de ingresar dinero para su propio financiamiento, pero esto nunca se podrá lograr, siempre va a depender de un presupuesto que le da el Estado; pero si está abierta al sistema educativo completo, es imposible sin el presupuesto que el Estado nos brinda; primero porque es masiva, porque es para todos. Soy del criterio que ni la medicina ni la educación se pueden privatizar nunca, porque la educación tiene que ver con el sentimiento. Y cuando usted llega y trata a un negro diferente, a un blanco, o a un indio diferente de un chino, usted está perdiendo los sentimientos, y no puede educar de esa manera, o por el hecho de que ya haya vivido afuera; he visto que personas

que no tienen dinero, no se pueden operar, y el que tiene dinero sí. Se pierde la ética, me parece que se perdió por completo, cuando solamente se atiende al que tiene dinero.

Independientemente de que, por ejemplo, en Estados Unidos se plantea que la educación es para todos, de alguna manera u otra siempre te están pidiendo dinero. Trabajé en un convenio donde podía tener tres o cuatro millones para trabajar con los sistemas educativos, pero yo mismo lo decía en mi país, esto que yo estoy haciendo como organismo internacional, que no discrepo que existan, y que apoyen, y que el 7 por ciento se lo dediquen a apoyar a los demás, pero, dentro de la política de Estado, si usted tiene una política, usted tiene que asegurarla, y para asegurarla, la parte financiera es fundamental. Y por eso nosotros pasamos todos esos trabajos, yo diría que para desarrollarnos primero está la salud y la educación, y eso lleva mucho dinero, porque es para todos. Por ejemplo, aquí sí se compran uniformes para todo el mundo; si se compra un catre para los niños del círculo infantil, es para todos, si se compran computadoras es para el uso de todos, porque cada vez que vas a tomar una decisión de este tipo hay que pensar en todos, entonces todo esto es imposible sin el apoyo del Estado.

*El presupuesto es un elemento clave, pero no es el único, ha sido la formación de docentes, preparación de las familias, la participación de organizaciones sociales y de masas.*

### **Lesbia Cánovas**

—Ha sido un elemento clave pero no es el único elemento porque hay quien dispone de recursos y no los invierte acertadamente, ha sido la formación de docentes, el papel de la preparación de las familias ha sido clave, la participación de las organizaciones sociales y de masas, esto tiene un efecto, porque la muestra es que a lo largo de todos estos años difíciles que llamamos “periodo especial”, económicamente ha estado afectado el país y fue increíble cómo las familias recuperaban los libros, cómo se coloreaba con hojas con el color que dan las plantas, que dan las flores, pero no siempre se pudo tener el presupuesto que siempre se ha dado y se ha seguido dando, pero es una parte considerable, creo que es alrededor del 25 por ciento del presupuesto del Estado y se ha estado moviendo hasta el 13 por ciento del PIB. No tengo ahora el dato año por año, pero se ha estado moviendo así, eso es una inversión considerable, no quiero restarle importancia al peso de cómo se usa ese presupuesto y como se compromete la sociedad.

*“...Si no hay presupuesto educacional,  
no hay adelanto en la educación.”*

**Juan Virgilio López**

—Siempre afirmo a mis alumnos: “La educación no es una categoría política ni económica, pero la educación depende de la política y de la economía; si no hay presupuesto educacional, no hay adelanto en la educación”, eso es, nada más que eso, no tiene otra explicación.

*Lo económico es un apoyo del Estado,  
pero se requiere de apoyo monetario  
en el desarrollo de la informática,  
para mejor comunicación  
entre profesores y alumnos*

**Selva Dolores Pérez**

—Diríamos que es un apoyo, pero fue decisiva también la voluntad política que tenían los profesionales en ser los paradigmas para los estudiantes. Claro, lleva apoyo económico que el Estado facilita porque ahora mismo, con este nuevo desarrollo de la informática hay que ver algo, nosotros estamos enfrascados y precisamente, uno de los objetivos que tuvo la integración de los centros, es poder resolver mejor el problema del desarrollo que debemos tener en la informática, con los equipos; porque si al fin quitan el bloqueo y nos dejan a nosotros comunicarnos libremente con otros países, todo esto requiere un apoyo monetario, porque los profesores y los alumnos nos comunicamos a través del correo, y tiene que ser así, y los que escribimos, si no tenemos computadoras, o no tenemos en la casa, que sencillamente le voy a decir la verdad, porque usted sabe que desgraciadamente no todos los maestros tienen computadoras, ni conexión; tienen computadoras y a veces no tienen la conexión del correo. Por eso se está luchando para lograr un mayor desarrollo, a ver si podemos salir del subdesarrollo, en ese sentido. Porque no podemos vivir tampoco así, en esta era de la información, no podemos seguir a la espalda de eso, porque si no, nos apartamos del mundo civilizado.

*Sin el presupuesto y el interés del Estado no hubiéramos podido desarrollar la educación... pero sin el material humano no se tendría lo positivo en nuestro sistema educativo*

**Jesús P. García**

—Creo que ha sido un factor sin el cual no hubiera podido desarrollarse. Habría que distinguir entre lo decisivo y lo determinante. Creo que el factor esencial en eso que llamaremos paradigma educativo cubano, es el maestro cubano, es la cultura cubana de educación. Quizás, en las ciudades no se veía tanto; sin embargo, en las zonas rurales, la escuela era el centro más importante de la comunidad. El maestro y el médico eran los más importantes en todos lados. [El maestro] era el más respetado, el más querido, el que más influía en la población. No quiero devaluar el papel del Estado, porque sin el presupuesto y el interés del Estado no hubiéramos podido desarrollar la educación; no obstante, sin el material humano, la cultura, la tradición educativa cubana, el sentido cubano de lo que es educación, no hubiéramos podido tener lo positivo que tenemos en nuestro sistema educativo.

*El presupuesto estatal para la educación fue decisivo para su alto desarrollo.* **Eberto Morgado**

—Desde el principio se dedicó una gran parte del presupuesto estatal a la educación, al igual que se hizo con la parte dedicada a la salud pública. A pesar del estado en que había quedado la economía nacional, diezmada por el robo de los políticos, que arrasaron los fondos estatales [antes de la Revolución], los pocos recursos que quedaron se pusieron en función de las grandes transformaciones educacionales y en el sistema de salud. Esta prioridad fue decisiva en el alto desarrollo que pronto se alcanzó, aun cuando ya se había implantado, desde el mismo año 1959 por el presidente John F. Kennedy, el bloqueo económico, comercial y financiero contra nuestro país.

## **A. Educación como instrumento principal de desarrollo sostenible**

*Conocimiento factor determinante del desarrollo*

**Elvira Martín**

—Evidentemente el conocimiento es uno de los factores determinantes del desarrollo.

—Considero que uno de nuestros grandes pensadores, uno de los más importantes en la historia cubana, José Martí, nos legó una idea muy interesante de cómo ver la educación, es decir, elevar al hombre al nivel de las exigencias de la vida y, por supuesto, con una incorporación y una estructura de los valores; lograr un hombre que no piense únicamente en sus problemas individuales, sino que se preocupe y ocupe de los demás. Y creo que la educación va por ahí. El mundo va cambiando y, por tanto, también, las exigencias de esa educación que debemos brindar.

*La escuela posibilita el desarrollo sostenible, transmite lo nuevo, desde lo instructivo y educativo, acorde con el desarrollo social.*

**Argelia Fernández**

—Pienso que la educación ha posibilitado el desarrollo sostenible desde la comunidad primitiva. Aún sin escuelas, los seres humanos, unos a otros, se transmitían los conocimientos y todo lo que les era válido. Por tanto, esto ha sido así a lo largo de la historia de la humanidad.

En la actualidad, aunque la escuela es conservadora, transmite lo nuevo, lo último del desarrollo, desde todos los puntos de vista, y trata de preparar para la vida en sociedad; y eso que transmite desde lo instructivo y lo educativo, debe estar acorde con el desarrollo social.

*La educación es un algoritmo...sin capacidad crítica y formación, no hay desarrollo sostenible*

**Edgardo Romero**

—Evidentemente que es un algoritmo, si tú no tienes instrucción, si tú no tienes conocimiento, si no tienes capacidad de razonar, es muy difícil que tú puedas

entender la forma en que tienes que relacionarte adecuadamente con la naturaleza y con el resto de la sociedad, si lo único que recibes es un bombardeo de la ideología burguesa consumista, y no tienes capacidad crítica ante eso, porque no estás formado, evidentemente no podemos tener ese desarrollo sostenible por ningún lado.

*Desde la educación se trabaja para contribuir al desarrollo de procesos sostenibles en las comunidades.*

**Elena Martínez**

—El objetivo de nuestro trabajo es contribuir a la formación del desarrollo de procesos sostenibles en las comunidades. ¿Por qué estamos trabajando en las comunidades? Ahora surgen las cooperativas, agrícolas y no agrícolas; surgen nuevas formas de producción, nuevas formas de propiedad; surge otra forma de ver el mundo, y la gente tiene que prepararse para hacerlo de manera sostenible. ¿Cómo hacerlo?, ¿Cómo prepararse? Para eso no se estudia en la universidad. Eso hay que estudiarlo desde que la gente aprende a hacer sus propios diagnósticos, sus propios análisis. No tiene que venir ninguna especialista de afuera a hacer el diagnóstico para tú saber si tienes capacidad o no de tener un desarrollo sostenible. El que conoce mejor donde vive es uno mismo, no el de afuera. En nuestros cursos, nosotros enseñamos a las personas a hacer sus propios diagnósticos, sus análisis, sus proyectos, para que sean capaces de discutirlos, de plantearse inclusive un financiamiento, de evaluar la experiencia, de hacer un proceso de sistematización que te permita hacer un análisis crítico —a veces no lo hacemos— de lo que está sucediendo para poder avanzar y hacerlo realmente sostenible.

Conocer el proceso y saber quiénes van a ser los líderes de ese proceso. No todo el mundo puede ser líder. ¿Qué condiciones hay que tener para ser líder? ¿Qué ética, qué valores? ¿Qué nivel de participación le pides al líder? y ¿Qué capacidad tiene de agrupar a la gente? Nosotros trabajamos tres aspectos: contexto, procesos e individuos. En el proceso, trabajamos diagnóstico, análisis, evaluación y financiamiento. En cuanto individuo, hay que aprender a elegir a los líderes. No puede solo ser el más popular, tiene que ser una persona que esté preparada, que tenga una ética, unos valores, un concepto de liderazgo.

El concepto de liderazgo lo trabajamos a partir de las ideas del *Che*, de Fidel y, por supuesto, del concepto de Revolución. También, hay que tener muy claro el contexto. Te referías antes a algo importante. Hay todo un proceso de reactivación del Poder Popular...el Congreso del Partido, los lineamientos... La gente tiene que

conocer sus deberes y derechos, el papel del delegado, que tiene derecho a revocar mandatos, qué papel tiene en la rendición de cuentas, para qué son, cómo participa el delegado, cuál es el papel del delegado y de la Constitución, cómo está establecido el sistema de gobierno. Esos tres aspectos los estudiamos en un ciclo cerrado. Todos esos aspectos tienen que ver con la formación del pueblo.

*La educación popular de matriz freireana  
y la educación en general, pueden ayudar  
al desarrollo sostenible, puede crear sujetos  
con más capacidades*

**Esther Pérez**

—El mismo concepto de desarrollo está en estos momentos degradado. En la década de los sesenta y setenta del pasado siglo el término de desarrollo del llamado mundo subdesarrollado era muy debatido en la Naciones Unidas; era un concepto central. El derecho al desarrollo y la necesidad de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) eran temas también presentes en los debates. Luego vino la gran ofensiva capitalista neoliberal, la cual hizo que esa idea misma fuera siendo abandonada. Se comenzó a hablar de exclusión, ya no de marginación, y el derecho al desarrollo se menciona hoy en los foros internacionales sólo por un grupo de naciones. Además, la misma idea de sostenibilidad está siendo retada por una realidad: la de la degradación ambiental y la degradación del planeta.

Es decir, hay un paradigma de desarrollo extractivo, industrial, que está quemando planeta y medio. De modo que el concepto de sostenibilidad del que podríamos hablar hoy está siendo usado desde perspectivas muy diversas. Desde los países andinos ha surgido el concepto del buen vivir, en Bolivia, Ecuador. Este término es un paradigma de convivencia con el planeta, con la madre tierra, de raíz indígena, que pone en cuestión de alguna manera cuál es el desarrollo posible y deseable.

Podemos plantear que en los años sesenta, cuando el paradigma de desarrollo se discutía abiertamente, todavía no había sido impugnado el desarrollo industrial, extractivo, como fuente de posible extinción del hombre; lo hacían con un significado distinto a como lo podemos hacer hoy.

La educación popular de matriz freireana y la educación en general, pueden ayudar al desarrollo sostenible; pueden crear sujetos con más capacidades, más conscientes acerca de qué cosa es la sostenibilidad, más conscientes acerca de la necesidad de no agredir ni dañar el planeta, de buscar fórmulas.

El desarrollo económico sostenible de un país como Cuba, un archipiélago pequeño, sin grandes recursos, sin grandes reservas de agua, sin petróleo, con una economía muy abierta desde el principio de su historia, pasa por variables que tienen que ver con la geopolítica, con las relaciones internacionales y con que somos una pequeña isla en un mar de capitalismo.

*Cuando hablamos de educación popular, hablamos de transformaciones que se proyectan a futuro, a la sostenibilidad..., como la Federación de Mujeres Cubanas (FMC).*

**Generosa Maceo**

—Indiscutiblemente tiene que ver con el desarrollo futuro. Ya habíamos dicho que cuando hablamos de educación popular, hablamos de transformaciones, de cambios que también se proyectan al futuro, a la sostenibilidad.

Me parece que, con participación en la comunidad, desde donde yo vivo, desde donde yo percibo mi realidad, desde donde yo puedo propiciar esos cambios, es ahí donde las instituciones y las organizaciones tienen que tener un elemento importante para lograr esos cambios que necesitamos nosotros hoy en la comunidad, en la familia. Y eso hay que proyectarlo al futuro, porque no son cambios que se dan en dos días; son cambios de proyección, son cambios de futuro. Y la educación popular lleva a esos cambios y te proyecta hacia el futuro.

En ese sentido, voy a poner como ejemplo de educación popular la experiencia que tenemos nosotras con la organización femenina, la Federación de Mujeres Cubanas, que agrupa hoy a más de cuatro millones y medio de mujeres que hacen trabajo social. ¿Y dónde hacen trabajo social? Hacen trabajo social en las comunidades. Las instructoras de arte hacen trabajos artísticos, las delegadas del poder popular también hacen trabajo social ahí en las comunidades.

Gilberto [Valdés Gutiérrez] hablaba de nuestro vínculo con la educación popular. La Federación como organización surge en los años 60, casi al triunfo de la Revolución. El 23 de agosto de 1960 se organiza la Federación de Mujeres Cubanas. Se organiza por una necesidad, porque en aquellos momentos las mujeres no participaban en los procesos sociales. La mayoría de las mujeres cubanas eran trabajadoras domésticas... o eran amas de casa; un treinta y pico por ciento eran trabajadoras domésticas. Y precisamente, desde su inicio, la Federación de Mujeres Cubanas tiene como objetivo central participar y hacer que las mujeres participen en la Revolución, participen en este proceso que se está llevando a cabo en la nación.

Además, su misión es contribuir al logro de la plena igualdad de la mujer. Estos son los dos objetivos que en esencia tenía la Revolución. Yo les decía que es una organización que agrupa hoy a más de cuatro millones y medio de mujeres, organizadas con una estructura, desde el nivel de base de la comunidad hasta el nivel nacional. Es una organización no gubernamental, que tiene una estructura nacional.

A partir de la necesidad que tiene esta organización incipiente, surge la necesidad de capacitar a sus dirigentes, de preparar a esas mujeres. Es justamente cuando en el año 1962, surge por iniciativa de Vilma Espín, presidenta de la FMC, la Escuela de Capacitación de la Federación de Mujeres Cubanas. Esta escuela surge con el objetivo de preparar dirigentes femeninas de la organización. Pero con todos los cambios que se van dando en la Revolución, en estos primeros años, la Escuela no solamente asume el papel de preparar dirigentes cubanas, sino también comienza a preparar dirigentes de más de 59 países y de más de 164 organizaciones femeninas de Asia, África y América Latina. Había un gran número de estudiantes, de dirigentes de organizaciones femeninas que empiezan a venir a prepararse en este centro. Este centro comienza una preparación con asignaturas para realizar los procesos formativos de manera tradicional. Pudiéramos decir con una formación casi que bancaria —como hablábamos anteriormente—, depositaria.

La educación popular pasa por una crisis en las décadas de los años 80-90. Es precisamente en los años 90, a partir de analizar los métodos que la Escuela está llevando a cabo en esa formación de dirigentes, en esa preparación política e ideológica de dirigentes, cuando nos damos cuenta de la necesidad de cambiar. Era necesario hacer que la gente participara más, había que buscar nuevos métodos de trabajo para convocar a las mujeres, buscar nuevos métodos que hicieran participar y movilizar más a las mujeres. Y es en ese momento cuando la Escuela se vincula a la educación popular. Y se vincula a través de la Casa de las Américas. Es en la Casa de las Américas donde ya se han comenzado a realizar eventos, talleres, encuentros. Es aquí donde nuestro centro se vincula con la educación popular...con Esther Pérez.

Nuestro centro se comienza a desarrollar con las características que tiene el centro, y a vincular con una serie de grandes educadores populares de América Latina y del Caribe. Ahí podemos mencionar a Carlos Núñez, Graciela Bustillo, —que después pasó a ser el nombre del centro donde Nydia [González] desarrolla su proyecto—. Podemos hablar de Raúl Leis —presidente del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL)—, que también fue un gran educador, del cual lamentamos mucho su muerte, en el año 2011, Oscar Jara, hoy es el presidente del CEAAL. Nuestro centro ha tenido vínculo con todos ellos y ha sido visitado por otras personalidades como Nydia González, que ha sido también maestra nuestra en la educación popular, que, junto con otras, nos vinculó con toda esta metodología participativa.

A partir de este momento, nuestro centro comenzó a trabajar con esta metodología, con esta concepción. Al principio tuvimos muchos escollos. Creíamos que estábamos haciendo educación popular y no era sí. Muchas veces nos fuimos más por la utilización de la técnica que por la metodología participativa. Eso nos hizo daño en una etapa. Se veía a la educación popular como si fuera un juego, como si fuera risa. Y la educación popular es más que eso: es un encuentro de saberes, es tener en cuenta las experiencias de las personas que participan en esos procesos formativos, es buscar en ellos todo lo que pueden aportar a partir de las propias experiencias que ellos tienen. No es silencio.

Entonces la Federación pasa a ser miembro del Consejo de Educación de Adultos de América Latina en los años 80-90. Empezamos a vincularnos además con la Red Para la Educación de Mujeres (REPEM), red feminista de América Latina que ya había llevado a cabo un trabajo de educación popular.

La participación que tuvimos en eventos, encuentros, seminarios e invitaciones que hicimos a educadores a nuestro centro nos fue nutriendo de conocimientos. Nuestros programas de estudio, nuestra metodología esencial —así lo confirman todos los documentos de la Federación—, están basados en la educación popular.

La Federación de Mujeres Cubanas existe y existirá. Por desgracia, la Escuela dejó de existir el año pasado como centro de formación. Pero, la Federación de Mujeres Cubanas sigue haciendo educación popular, a través de sus cuadros. La FMC, a partir de la necesidad de tener esta metodología como instrumento —porque reconocemos que es válida para el trabajo con mujeres y por esa necesidad que tenemos de que la gente participe, que la gente exponga sus saberes, que la gente comparta sus experiencias y los nuevos saberes—, preparó un grupo de compañeras de todas las provincias del país para que sean multiplicadoras del trabajo de la Federación bajo la dirección nacional. Es decir, existe un grupo de capacitadoras que participan en la preparación de las dirigentes de todo el país. Se le ha dado continuidad a ese trabajo.

*Sin atención no hay aprendizaje, sin educación no hay progreso...  
sostenible, y esa educación tiene que ser consecuente  
con los objetivos.*

**Juan Virgilio López**

—Hay un principio que reza: sin atención no hay aprendizaje, sin educación no hay progreso; este tiene que ser sostenible, y esa educación tiene que ser consecuente con los objetivos; por eso contamos con un conjunto de ellos que parte del fin

último de la educación cubana. Esos objetivos hay que verlos ya en función de cada clase, de lo macro hasta la propia clase. El objetivo de la educación cubana se cumple si en el preescolar se actúa como debe ser, si en el séptimo grado se hace lo correcto, si en el preuniversitario se hace, si en la universidad se hace lo que se tiene que hacer; todo tributa a ese objetivo. Sólo que la tributación pasa por objetivos curriculares, objetivos del plan de estudio, etc. Hay textos, como el de Carlos Álvarez, que parten de los principios de preparar al hombre para la vida. Carlos fue el director docente metodológico de educación por 30 años; se hizo doctor con la defensa de los planes de estudios, con el plan de estudio A, ya nosotros vamos por el plan de estudio D; ese es el perfeccionamiento, cada plan de estudio es heredero del anterior.

*Cada país tiene que ocuparse de educar  
a sus propias generaciones, para sus fines y objetivos,  
para formar un hombre con justicia social,  
y para que lo socialice.*

**Selva Dolores Pérez**

—Cada país tiene que ocuparse de educar a sus propias generaciones, en dependencia de los fines y objetivos que tenga ese país. Por ejemplo, en la justicia social, y para formar un hombre con ese valor tan importante como la justicia social, que defienda su identidad, que defienda lo suyo, y que además se socialice, porque no es tampoco vivir nosotros solos, no, socializarlo, eso es lo que necesitamos.

*La educación es el instrumento principal  
del desarrollo sostenible.*

**Jesús P. García**

—La educación, en el sentido amplio, es el instrumento principal de desarrollo sostenible; porque es la preparación del ser humano, del individuo, en su vínculo con la naturaleza. Sin el individuo, no tiene sentido hablar de desarrollo sostenible.

*La educación popular tiende a favorecer  
la sostenibilidad del proyecto socialista,  
está ligada a la manera de proyectar  
la solución de problemas*

**Nydia González**

—La sostenibilidad en nuestro proyecto socialista —pero también en cualquier proyecto—, está ligada no sólo a la forma de proyectar la solución del problema, sino también a la manera en que esa solución puede tener un carácter sostenible en el tiempo, perdurable.

Me parece que la educación popular tiende a que no sólo el hombre disponga de una ética, una bioética, que favorezca esa sostenibilidad. La bioética que sustenta la filosofía de la educación popular es un elemento de la sostenibilidad.

*En el desarrollo sostenible de una sociedad socialista  
y próspera, el hombre juega un papel importante,  
por ello, la educación para su formación técnica  
y humanista, es el principal instrumento*

**Eberto Morgado**

—En los planes de desarrollo sustentable, de construcción de una sociedad socialista y próspera, cimentada en una democracia cada vez más participativa y plena, el hombre debe jugar un importante papel. Por ello, la formación técnica y humanista que la educación está llamada a darle, es el principal instrumento para la formación de un ciudadano capaz, preparado para enfrentar los nuevos retos, de un desarrollo tecnológico cada vez más avanzado, en el que no basta con tener los equipos y la tecnología, sino que se hace muy necesario, personal con una alta preparación. La formación de nuestros graduados universitarios, no sólo en medicina, que es nuestro principal paradigma, es altamente reconocida en otros países, donde han ido nuestros jóvenes a cursos de postgrado, maestrías y doctorados, e incluso, los que han emigrado en busca de beneficios económicos.

*La educación tiene el objetivo de preparar a los sujetos que impulsarán el desarrollo del país...nuestra fuente de recursos principales es el capital humano*

**Mariano Isla**

—La educación tiene el objetivo de preparar a los sujetos que impulsarán el desarrollo del país. Hoy nuestra fuente de recursos principales es el capital humano y ese capital humano da muchos ingresos al país, incluso es la principal fuente de ingresos en moneda convertible, por encima del turismo, el tabaco, la biotecnología, el níquel y la caña de azúcar, entre otros renglones.

La fuerza especializada de nuestros maestros, médicos, ingenieros, deportistas, agrónomos, arquitectos y artistas, entre otras profesiones. Hoy Cuba tiene más médicos en el mundo, cumpliendo importantes misiones de salud que la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Sin embargo, al triunfar la Revolución en 1959, quedaron pocos médicos en el país. Estos jóvenes galenos han sido formados en los altos valores altruistas de la Revolución y cuando van a los países son ubicados en los lugares más intrincados, donde los médicos particulares no llegan y brindan sus servicios de forma gratuita. Nuestro capital humano está altamente preparado y es altamente codiciado.

El colectivo cuneado del CEAAL (Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe) de conjunto con la Embajada de Brasil y otros actores sociales logramos insertar en la Feria Internacional del Libro de La Habana, una Jornada Freireana. Tiene variada programación acorde al perfil literario de la Feria. En este marco, en la primera jornada celebrada tuvimos como invitado a un cubano americano que lleva muchos años en Estados Unidos, es director de escuela actualmente en Miami. En uno de los paneles se armó un debate acerca de la calidad de la educación cubana. Nosotros somos muy críticos con nuestra realidad, es por eso que debatimos sobre nuestros problemas y carencias. Esto nos ha permitido ir mejorando nuestra realidad. En este debate pidió la palabra el cubano americano. Yo me quedé en una pieza, pues no lo conocía bien y dijo: “en primer lugar, yo no soy comunista, pero tengo que decirles, que independientemente de todos esos problemas que ustedes plantean que tiene la educación en Cuba, los niños y jóvenes cubanos que llegan allá como emigrados con sus familias, después de hacer su preparatoria, son los mejores alumnos que están en las escuelas, con los de mejores resultados, con habilidades más desarrolladas. Eso dice mucho de la calidad que tiene los egresados de la educación cubana”.

Por otro lado, me gustó mucho lo que dijo Frei Betto en su discurso de agradecimiento por el título de Doctor Honoris Causa en Filosofía de la Universidad de La Habana. El destacó lo siguiente: “siento más honor en recibir este doctorado en Cuba, porque de las universidades cubanas no han salido, como en otras universidades, investigadores que han inventado bombas atómicas para destruir ciudades, productos tóxicos para paralizar a los seres humanos, armas bacteriológicas, armas de destrucción masiva. De las universidades cubanas han egresado médicos para sanar a los pueblos, maestros para alfabetizar a los analfabetos, instructores de deporte y cultura, para que la gente pueda utilizar su tiempo libre en su desarrollo integral como personas”.

## **B. Relación entre democracia participativa y educación popular en Cuba, el debate ante la actualización del modelo económico y social**

*En la educación popular hay límites. El problema es quién crea los límites, éstos se deben plantear como un acuerdo, hay que discutirlos, concebirlos, si no, se llega a la anarquía*

**Elena Martínez**

—No sé exactamente qué es democracia participativa socialista. Lo que sí te digo, para la aplicación de los lineamientos, tiene que haber un compromiso de todos. A veces, nuestros funcionarios —no me refiero a Raúl [Castro], porque él está claro en esto, pero hay una serie de personajes intermedios— se olvidan de que ellos no son el pueblo, sino todos; y ellos están ahí gracias a todos, que son aquellos que están comprometidos para la lucha. Me gustó mucho cuando Jesús García se refirió a eso. Él lee mucho más que yo y aprendo mucho con él.

Los lineamientos no pueden ser tampoco una coyunda [soga], ni algo invariable. Van a tener que cambiarlos con el paso del tiempo; porque el pensamiento y el contexto no son los mismos en comparación con el Congreso del Partido; y para el próximo Congreso del Partido van a cambiar. ¿Crees que la situación actual internacional es igual? No es la misma que cuando los lineamientos, estamos al borde de una guerra. Es decir, el mundo cambia. Y por eso, los lineamientos no pueden ser una coyunda [soga].

Desde “abajo”, también es difícil de entender. ¿Por qué yo tengo que mirar hacia abajo? En el esquema que tiene Jesús García, el pueblo está justamente arriba. ¿Por qué miramos siempre a los de arriba como si fueran dioses? No, Dios es el pueblo, ese es el que manda.

Freire se refirió a que en la educación popular hay límites. El problema es quién crea los límites. Los límites se deben plantear como un acuerdo: hay que discutirlos, concebirlos; porque si no, se llega a la anarquía. Decía Freire: “Nuestro futuro no puede estar basado en que yo luché para poner a los explotadores como explotados y los explotados como explotadores; para eso no se lucha”. Hay que definir los límites de para qué lucha cada cual, y qué límite tiene cada cual. Creo que eso es importante, porque a veces se pierde. Hay quien dice que la educación popular es eso. No siempre el pueblo tiene la razón.

El pueblo se puede equivocar en determinado momento. Decimos que la función del educador popular es abrir ventanas. No sé si Nidia González te hizo este cuento: Una vez, ella trabajó con personas que vivían en un central azucarero con una laguna de vertedero al lado y que veían muy normal el hecho de vivir en esas condiciones. Se habían criado ahí. Para ellos, eso no era contaminación; era parte de sus vidas, porque no le habías abierto “la ventanita” de que eso era contaminación. A veces el pueblo se equivoca porque no sabe.

*Dentro de la propia educación en Cuba existen los mecanismos para que el sistema sea democrático, alfabetización, se sabe leer y escribir, se entiende esa política, se construye y se discrepa en los lugares que se pueda y que se deba, teniendo siempre una ética.*

**Guillermo Soler**

—El concepto de democracia está en el centro de atención dentro de, podemos decir, la tergiversación que se quiere provocar en la juventud por parte de los que están en contra de la política cubana, el socialismo; nosotros tenemos nuestra opinión de la democracia que hemos construido, y la tenemos en una forma muy particular. A mí me parece que se es democrático cuando usted logra que todo el mundo esté alfabetizado, y que sepan leer y escribir, que pueden entender esa política, construir, discrepar, en los lugares que se pueda y que se deba, teniendo siempre una ética. Tenemos nuestros espacios para criticar, para votar, en la comunidad, en las organizaciones desde el punto de vista del Poder Popular. Nos reunimos en una

cuadra y todos hablan, el borracho, la mujer, cualquiera puede levantar la mano y expresar su criterio, pero tenemos nuestras organizaciones civiles, que también ahí podemos reunirnos y expresar nuestras inquietudes.

Cuando estaba en Panamá en un congreso, expuse, “La Federación Estudiantil Universitaria [FEU], que es la organización de los estudiantes de las universidades en Cuba, igual que otras organizaciones, desarrollan congresos, y se va elevando desde el seno de la brigada, hasta arriba, todas esas opiniones”. Qué mejor democracia que esas opiniones de aquí, por ejemplo, de esta universidad, que lleguen hasta esos congresos, y puse ejemplos: ellos lograron que pudieran no asistir a la universidad el 20 por ciento del tiempo, y ese por ciento no se debe justificar. Eso lo lograron los estudiantes, yo no estoy de acuerdo, pero lo lograron, lo plantearon y bueno, porque es verdad que ya en estos momentos hay estudiantes que trabajan, se casan, tienen hijos, tienen que llevarlos al médico, tienen que resolver sus problemas, por eso tienen días, aunque después tengan que estudiar y aprobar; hacen ese planteamiento y llega arriba y lo logran.

Ellos propusieron que tenían que haber estudiantes en las comisiones nacionales de carreras para presentar problemas de currículum, y existen entonces miembros de la FEU en esas comisiones nacionales que votan. Yo digo que, cada vez que se hace un colectivo de año participan los profesores que tiene que participar, el jefe de brigada de la FEU. En Cuba, realmente todas las cosas que se van a llevar a leyes, se busca de alguna manera un consenso, por ejemplo, los lineamientos fueron debatidos por toda Cuba, y después se nos informó que se hicieron tantos, se modificaron tantos, se hizo esto, y después fue que se presentaron, es decir que, cuando la gente habla de los lineamientos, ellos se lo estudiaron, y usted se pudo haber expresado, y por mayoría es que se tienen que aprobar las cosas. Pero, además, en esa democracia se atiende hasta las particularidades, y el partido tiene otro sistema para conocer las opiniones del pueblo, si se analiza una sola crítica que llegue al partido, todo el Estado tiene que darle respuesta a ese pedido, es decir, aunque se aprueban las cosas por mayoría, siempre se le da atención a ese que hace una crítica, una sugerencia, y se le da una explicación.

Lo estoy diciendo porque el Partido Comunista de Cuba también tiene una forma de recoger las opiniones del pueblo, que puede hasta ser anónimo, sin firma, entonces ese anónimo el Partido lo tiene que mandar a las instituciones de gobierno, y dar una respuesta a esa inquietud; por ejemplo, en el Poder Popular, lo anotan a usted como que le falta la luz, y esa institución tiene que venir a la casa a darle respuesta a esa persona. Entonces nosotros votamos por esa democracia del pueblo, de decirnos las cosas en la calle, y que las cosas se eleven y recibir una respuesta.

En materia educativa en Cuba, existen todos los mecanismos para que el sistema sea democrático.

*Existe una relación coherente y estrecha entre democracia participativa socialista y educación, se sintetiza en la participación y el proceso electoral.*

**Generosa Maceo**

—Pienso que entre la democracia participativa socialista y la educación popular existe una relación muy coherente y muy estrecha. Porque justamente cuando nosotros analizamos la democracia en Cuba —la democracia socialista, esa verdadera democracia—, la vemos a través de nuestros propios procesos electorales; nuestra democracia participativa se ve demostrada cada día. Pudiéramos decir que las elecciones en Cuba son el sello más fehaciente y esencial de la democracia socialista. Es decir, en Cuba, la democracia socialista la podemos sintetizar en la participación que tiene nuestro pueblo en el proceso electoral, de cómo nuestro pueblo participa en esas elecciones. Y, como les decía, me parece que tiene relación con la educación popular, no solamente porque participe un por ciento de personas a la hora de votar; sino por qué [razón] lo hacen, de qué manera lo hacen, qué los mueve, qué los motiva a participar. Es decir, me parece que el problema de la participación no es solamente el estar, sino el saber por qué estoy, saber por qué participo, el saber por qué yo voto por este socialismo y por qué yo voto por esta revolución. Creo que eso es esencial.

*El vínculo más importante entre democracia participativa y educación popular se reflejó en el debate sobre actualización del modelo económico y social cubano*

**Elvira Martín**

—El vínculo más importante, se reflejó, cuando las propuestas a los Lineamientos Económicos y Sociales, elaborados en el contexto del debate sobre la actualización del modelo económico y social cubano, se discutieron con la participación del pueblo.

*La educación popular en Cuba marca pautas  
y permite alcanzar esa democracia a la cual se aspira  
en este tipo de Revolución y con este tipo de Estado...  
concientiza y motiva a la participación en la esfera económica,  
rendición de cuentas, fomenta la identidad comunitaria nacional*

**Argelia Fernández**

—Voy a referirme, en primer lugar, a que cuando la educación popular se inició en Cuba, específicamente en el ámbito educativo, surgieron muchos cubanos detractores de ella. Y, ¿por qué eran considerados como tales?, incluso yo lo presencié en mi propio tribunal de grado, para obtener el título de doctora. ¿Por qué se planteaba que eran detractores? Ellos pensaban que como la dimensión política había sido tan marcada, a fin de lograr cambios sociales con la aplicación de la educación popular en América Latina, sobre todo en el Cono Sur, donde muchos educadores populares habían sido masacrados por promover el cambio social desde ella; eso junto a su base existencialista o de lógica, que posee la educación popular, pues el propio Freire es cristiano y era uno de sus promotores, provocaba mucho temor hacia ella; se albergaba la idea de que el país se iba a desestabilizar con su aplicación.

Creo que sucede todo lo contrario: la educación popular en Cuba marca pautas y permite alcanzar esa democracia a la cual se aspira en este tipo de Revolución y con este tipo de Estado, porque, además, si usted concientiza y motiva a las personas a que participen en la esfera económica, a través de las reuniones de rendición de cuentas, a que planteen soluciones y se involucren en ellas, usted está creando una conciencia crítica de la realidad, promueve la colaboración entre las personas y fomenta la identidad comunitaria nacional; ello contribuye a que prevalezcan nuestro sistema social, así como las ideas revolucionarias y socialistas. Por tanto, para mí en grado sumo era importante y esto lo defiendo, porque, además, le doy una connotación materialista dialéctica a la educación popular, —independientemente de su base ideológica—, ella tiene un fundamento materialista-dialéctico, que es defendido por los seguidores de Paulo Freire: Carlos Núñez; Oscar Jara; Oilda Orozco, le imprimieron a la educación popular, a partir de Freire, una visión diferente; esa es la que yo asumo, la que cuenta con una base materialista-dialéctica, la cual lleva a que las personas posean una visión crítica de la realidad y la transformen.

*Creo que no hay un engranaje que vincule realmente en forma masiva a la población, es decir, aquellos que tienen que participar, que tienen que decidir... para que esto sea una democracia participativa eficiente... las instituciones del Estado, del gobierno, tienen que promover la participación popular.*

**Edgardo Romero**

—En este sentido, desconozco si hay una política especial hacia el sostén de la democracia participativa cubana desde la educación. Sé que hay procesos de capacitación que se dan desde los propios organismos del poder popular, quizás aquí las universidades deberían poder participar más, y deberían ser más demandadas también por estos organismos de la administración central del Estado. Considero que hay una capacidad instalada en las universidades que no está siendo totalmente aprovechada en el fortalecimiento de la democracia popular participativa en Cuba, ahí todavía hay un terreno por recorrer, existen iniciativas de algunos proyectos en varias provincias donde se vinculan procesos de capacitación y ese activismo de la democracia en la Isla. Pero eso puede ser mucho más explotado, nosotros ahora mismo en el país estamos estudiando —se debió haber hecho hace mucho tiempo—, el establecimiento constitucional del Poder Electoral, es decir, del cuarto poder, con una cierta independencia, con respecto a los demás poderes.

También se están estudiando enmiendas a la Constitución, se han levantado diversas reuniones con respecto al funcionamiento de los poderes populares locales, pero yo pienso que todavía no hay un engranaje que vincule realmente en forma masiva a la población, a aquellos que tienen que participar, que tienen que decidir, que tienen que controlar, para que esto sea una democracia participativa eficiente con la formación que tienen que recibir para ello, y para eso. También hay que tener condiciones, no se puede pretender que la gente sólo con sentido común, va a poder elaborar y tomar decisiones, hay muchas experiencias en el mundo que pueden ser estudiadas, que pueden ser transmitidas, que pueden ser debatidas. Pienso que podría haber un vínculo mayor entre esos, vamos a decir, practicantes, activistas, conocedores de mecanismos de educación popular y las instituciones del Estado, del gobierno, que son los que tienen que promover la participación popular.

*Las relaciones entre democracia participativa socialista y educación popular en nuestro país, incluye una educación liberadora que empodere a los sujetos colectivos.*

**Esther Pérez**

—Me voy a referir, ahondando en el primer inciso de la pregunta, a la educación popular de matriz freireana, que es la que conozco y en la cual trabajo. Existen todas las relaciones del mundo entre la democracia participativa socialista y la educación popular en nuestro país. La manera de construir tal democracia incluye una educación liberadora, que empodere a los sujetos colectivos.

*La relación entre democracia participativa y educación popular es una campaña de seguimiento a la educación, para dar esa posibilidad [educar].*

**Juan Virgilio López**

—Nosotros en Cuba el término educación popular no lo manejamos en el sentido de Paulo Freire; lo que manejamos es una campaña diríamos de seguimiento, educación para dar esa posibilidad. ¿Qué cosa hemos seguido? los cursos que no tienen que ser maestría, pero damos diplomados o conferencias especializadas donde se superan los trabajadores; ésta es la relación.

El 27 de octubre de 2015 en la ONU, nuestro ministro de Relaciones Exteriores, Bruno Rodríguez, dejó bien claro todas las consecuencias que el bloqueo trae para Cuba y el impedimento que puede representar eso en el desarrollo del proceso económico, político y social; es una cosa terrible.

*Tiene que haber relación entre democracia participativa, educación y modelo económico social, una dialéctica entre la relación de todos esos principios.*

**Selva Dolores Pérez:**

—Yo pienso que, sí tiene que haber relación, porque si el modo de dirigir es con esa democracia participativa, donde se le da, desde que se seleccionan en la base, hasta llegar a los altos cargos, los que dirigen el país indudablemente tienen que estar en

relación con la educación que les damos. Es decir, que estamos preparándolos desde la base y teniendo en cuenta la actualización de nuestro modelo económico y social, todo es una relación, y hay una dialéctica entre la relación de todos esos principios.

*La democracia participativa, emancipadora, que el propio Fidel ha promovido... ha sido inseparable de un concepto de educación participativa, popular...ha faltado más intercambio y más debate para la elaboración del modelo económico. Lo primero es comenzar por entender qué es un modelo económico.*

**Jesús P. García**

—No me gustan los términos “democracia participativa”, ni “democracia”. El proceso político cubano desde el 1° de enero de 1959 ha sido un proceso encaminado a involucrar a las personas en la dirección de sus vidas, para auto educar a las personas, para que hagan sus vidas y no esperen que alguien lo haga por ellas. Después, no ha transcurrido así por muchas razones.

Nosotros hemos tenido la suerte de tener un liderazgo histórico de la talla de Fidel Castro. Al mismo tiempo, eso ha sido negativo para nosotros. Porque en alguna medida y contrariamente a lo que Fidel ha querido toda su vida, eso ha condicionado un proceso en el que las personas se sentaron a esperar a que les dijeran qué tenían que hacer. Esto es muy difícil resumirlo en dos palabras.

La democracia participativa, emancipadora, que el propio Fidel ha promovido desde principios de 1959, cuando empezó a organizar el Programa del Moncada, ha sido inseparable de un concepto de educación participativa, popular, en el que los que van a cambiar la realidad tienen que prepararse para transformarse a sí mismos.

En mi opinión, el debate actual del modelo económico podría ser más participativo de lo que ha sido. Me refiero a los debates a partir de los lineamientos del Partido Comunista de Cuba. ¿Con qué lo comparo?, con nuestro propio contexto en el año 1993-1994, la etapa más crítica del “periodo especial”, cuando nosotros desarrollamos los parlamentos obreros. En Cuba, se hicieron decenas de miles de reuniones donde las personas hicieron sus planteamientos. ¿Por qué se llegó a los parlamentos obreros?, la Asamblea Nacional, en cumplimiento de sus funciones, no quiso discutir y aplicar medidas.

La Asamblea decidió dirigirse a las personas para que estas dijeran lo que había que hacer. Y fue un debate amplísimo. A raíz de aquello, también anterior a eso, habíamos tenido el proceso de discusión del llamamiento al IV Congreso del Partido. Nosotros

también hemos tenido procesos de discusión muy profundos y amplios en etapas anteriores. El Programa del Partido Comunista se discutió dos veces. El III Congreso del Partido Comunista, inclusive, difirió en una sesión, precisamente para profundizar en otra versión del Programa. Tenemos ejemplos de proyectos de leyes en Cuba de los que se han hecho once borradores para ir a discutirlos con las personas. Sin embargo, me parece que en los últimos cambios que se han hecho, ha faltado una retroalimentación sistemática, ha faltado más intercambio y más debate para la elaboración de este modelo económico. Lo primero es comenzar por entender qué es un modelo económico.

*Hay coincidencia entre la educación popular  
y la democracia participativa socialista en Cuba,  
crea en el hombre una práctica y una manera de ser  
dentro del escenario económico y social.*

**Nydia Gonzáles**

—Entiendo que hay una enorme coincidencia entre la educación popular y la democracia participativa socialista en Cuba. Creo que el método, la vía, la manera de relacionarse del educador con el estudiante, cuando es democrática, dialógica, abierta, cuando es participativa, está creando en el hombre una práctica y una manera de ser dentro del escenario económico y social. Para mí, el socialismo requiere del entrenamiento en la escuela, del sujeto democrático, dialógico, liberador; eso es indispensable para lo económico, para lo social, como resulta también imprescindible, en el contexto de la actualización del modelo económico cubano; formar productores de bienes, concientizados en que van a producir con capacidad de servicio al otro, no como su explotador. Se hace necesario crear riqueza con conciencia y no conciencia con riqueza. Hay que reforzar esa relación.

*La campaña de alfabetización preparó al pueblo  
para la participación, las grandes decisiones  
se le consultaban, en la actualización del modelo  
económico se sigue este procedimiento.*

**Eberto Morgado**

—Sí, hay una relación estrecha. La campaña de alfabetización, junto a otras medidas educacionales, preparó a nuestro pueblo para esa participación. Desde el

principio las grandes decisiones eran consultadas al pueblo. En los sindicatos y otras organizaciones de masas, como los Comités de Defensa de la Revolución (CDR); ahí se analizaban y discutían los proyectos de Leyes, recogíendose propuestas e inquietudes que los ciudadanos planteaban, enriquecían las propuestas. En el proceso de actualización del modelo económico se ha seguido también este procedimiento, recogíendose opiniones y criterios elevados desde la base, muchos de los cuales han sido incorporados al texto original.

*La relación entre democracia y educación popular existe más en el discurso que en la práctica, es un avance para la verdadera democracia y un avance imprescindible para la participación.*

**Mariano Isla**

—Creo que sí existe esa relación, que se da hoy más en el discurso que en la práctica, pero al menos es un paso de avance, que se reconozca desde el discurso la necesidad de la participación, porque para la educación popular, el centro de su concepción es la participación y para la verdadera democracia, es imprescindible la participación, ahí está el punto de contacto; por lo tanto, para que haya participación tiene que haber diálogo, respeto a la pluralidad, aquí estamos apreciando coincidencias.

Hemos tenido avances en este sentido. En primer lugar, hay una aceptación, un reconocimiento sobre la necesidad de que tenemos que hacer los procesos democráticos en Cuba más participativos, más democráticos, desde la máxima dirección del Partido, desde el Gobierno y el Estado cubano. ¿Qué es lo que sucede? ¿Por qué no avanzamos a una mayor velocidad? Tenemos toda una herencia de verticalismos, de autoritarismo en la conducción y promoción de los procesos sociales. Esto no se puede cambiar de ahora para ahorita, pues se mueve en la esfera de la conciencia individual y social. Constituye un proceso de cambio gradual y paulatino, que se vaya metabolizando gradualmente a nivel social.

Existen muchas señales de que se están dando pasos de avance en este sentido. Por ejemplo: Para la preparación de los delegados de circunscripción y presidentes de consejos populares se está utilizando, como texto de estudio, el elaborado por Nydia González sobre la metodología del trabajo comunitario desde la Educación Popular. En él, Nydia —a partir de lo que hemos construido desde nuestro Colectivo de Investigación “Graciela Bustillos”— sintetiza la metodología del trabajo comunitario, pero vista desde la mirada de la Educación Popular. Esta preparación de

los delegados de circunscripción y presidentes de consejos populares, contribuirá a dinamizar y hacer más participativos los procesos que ellos gestionan desde y por la comunidad, es decir, desde la propia base del poder, desde el pueblo. Esto provocará una nueva mirada de este proceso, un cambio de actitud y estilo de conducir los procesos de gobierno desde la base.

La Asamblea Nacional incluyó en su agenda para una de sus últimas sesiones de trabajo, el análisis de la gestión de los procesos socioculturales desde una visión de desarrollo local. Informe que presentó el Centro de Intercambio y Referencia de Iniciativas Comunitarias (CIERIC), organización que pertenece al Colectivo Cubano del CEAAL y que apuesta a la Educación Popular.

La política actual de impulsar el desarrollo local desde los gobiernos locales es parte de esa estrategia de los actuales cambios, la cual está en sintonía con lo que defiende la Educación Popular, el desarrollo endógeno, contextualizado y desde la práctica concreta de los ciudadanos. El diagnóstico participativo es como piedra angular de este proceso, como una premisa fundamental para construir poder desde la base.

La construcción de poder se realiza sobre la base de la participación, si los miembros de un colectivo no pueden decidir los destinos de su realidad, entonces no hay poder popular para cambiar la realidad donde es indispensable lograr el auto reconocimiento de esa realidad por parte de quienes conviven allí; no es que me diagnostiquen otros mi realidad, sino que pueda, en conjunto con los demás, hacer una reflexión diagnóstica de cómo estamos. De esta forma se puede identificar qué tenemos, qué nos falta, qué debemos arreglar para vivir y trabajar mejor, para, desde aquí, proyectar soluciones a las causas de los problemas priorizados.

Los principales dueños de una escuela... ¿Quiénes son? Aquí retomo una reflexión de la compañera Lesbia, que resulta muy interesante. Ella destaca que los verdaderos dueños de las escuelas son los estudiantes, la familia y los docentes de cada escuela. Ellos son los que deben decidir los destinos fundamentales de su escuela. Independientemente de poder combinar las políticas nacionales educativas, pero combinándolo con una descentralización y democratización de los procesos de la educación desde la escuela.

En estos momentos estoy coordinando un proyecto de investigación nacional que se llama “Transformar para Educar” auspiciado por la Asociación de Pedagogos de Cuba. El proyecto ya venció su primera temporada de cinco años (2010/2015). Este proyecto pretende elevar el protagonismo de la familia y los actores sociales del entorno escolar en la vida educativa de la escuela. Toma como escenario para ello el Consejo de Escuela, similar a lo que ustedes en México denominan, Asociación de padres [de familia], maestros y vecinos. Es la familia quien dirige el Consejo

de Escuela, previsto en la Resolución 216/2008. Donde además debe existir una representación de todos los que de una u otra forma están vinculados a la escuela, así tenemos en el Consejo de Escuela a los estudiantes, profesores, dirección de la escuela, delegados de cada aula, actores e instituciones existentes alrededor de la escuela. El proyecto ya cuenta con un texto que hemos llamado: “Pistas metodológicas del Proyecto Transformar para Educar”. Sirve como fuente para la preparación de los Consejos de Escuelas en esta metodología y a los actores sociales, docentes, directivos y estructuras de dirección, entre otras.

Actualmente, estamos diseñando la segunda temporada del proyecto (2015/2020), de forma participativa desde la base, son los consejos de escuelas y de círculos infantiles (guarderías en México), el proyecto trabaja actualmente en 834 escuelas de más de 100 municipios de todas las provincias del país. Existe trabajo del proyecto en todas las enseñanzas, incluida la universitaria en algunas provincias. Este número de escuelas solo representa 5% de las escuelas existentes en el país, lo que pasa es que hemos tenido como principio que prime la calidad en el proceso. Como actúa en la esfera de los estilos de dirección y éstos no se transforman rápidamente, preferimos marchar paso a paso, de forma paulatina y de acuerdo a las posibilidades y necesidades de cada territorio. Los cambios de mentalidad son graduales. Eso es a lo que aspira el proyecto.

El Proyecto lo hemos presentado dos veces en el Consejo de Dirección ampliado del Ministerio de Educación, invitados por la Ministra, a quien le hemos reiterado la necesidad de que este proyecto se siga instrumentando de forma gradual, sin metas cuantitativas ya que cuando se convierte en objeto de una resolución, entonces el proyecto muere, debido a que el proyecto implica un proceso de convencimiento y comprometimiento por parte de la familia, la comunidad y la escuela, sobre la necesidad de cambiar la realidad educativa. El proyecto ha propiciado muchos cambios, principalmente de mentalidad, pues se han cambiado formas de pensar, formas de sentir, formas de valorar, de hacer y dirigir. Por eso se llama transformar, cambiar estilos y métodos de gestión educativa para lograr una mejor educación.

La resistencia al cambio es fuerte, fueron muchos años de excesiva centralización, todo venía desde arriba, situación que engendra conformismos y hábito de espera. En estos momentos se produce en el país, en muchos espacios de gestión y servicios, como cuando se les daba la carta de libertad a los esclavos y no sabían qué hacer con ella. Ahora se les dice: pueden descentralizar, promover desarrollo endógeno desde sus municipios, sin embargo, las personas o no saben, por una parte y por otra, no quieren hacerlo. Para poder participar existen tres condiciones básicas: querer, saber y poder. Querer participar está vinculado con el nivel de motivación que tienen las personas para la participación. Se logra cuando esas personas comprueban que sus

ideas, intereses y necesidades coinciden con los objetivos y aspiraciones de la tarea, proyecto o invitación que se les hace; cuando sienten que son reconocidas, tomadas en cuenta, apreciadas y valoradas; cuando aprecien que la propuesta de trabajo es creíble, le es útil, que sirve para algo.

Para saber participar no basta con querer participar, es preciso saber cómo hacerlo, contar con los conocimientos, habilidades o destrezas necesarias para tomar parte, intervenir en el logro de los objetivos y en la satisfacción de sus motivaciones; saber hacerlo además de forma colectiva. Para esto, es básico promover la realización de acciones de capacitación según las características del colectivo y sus necesidades en este sentido.

Por otra parte, para poder participar, no es suficiente con querer y saber participar, es necesario, además, poder tomar parte, que existan las ocasiones, los canales, las estructuras, etc., que hagan posible la participación. Es necesario utilizar métodos participativos para poder participar: Poder, entendido como capacidad de los miembros de la comunidad, para poder hacer. El Consejo Popular, el Delegado de Circunscripción con sus efectivos y los proyectos comunitarios son estructuras y vías que posibilitan este poder hacer.

Estas condiciones deben darse para potenciar la participación, cuando una de ellas falla, la participación se quebranta.

## **El paradigma educativo cubano, las razones de su reconocimiento como el mejor en América Latina y el Caribe**

*El reconocimiento al paradigma educativo cubano radica en que la educación cubana hace posible la integración del escolar a la vida, es una educación integral.*

**Argelia Fernández**

—Creo que eso es así, no sólo porque lo digan los organismos internacionales, sino también por los satisfactorios resultados de los instrumentos y pruebas aplicados a los estudiantes en Cuba que han mantenido a nuestro país en una escala superior en cuanto a resultados, con relación al resto de las naciones latinoamericanas.

Aquí funciona un Centro de la Calidad Educativa, que se rige por lo que plantean la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef); esas pruebas se aplican a los estudiantes y se realiza una valoración

a nivel de América Latina y el Caribe; nuestros resultados han sido satisfactorios en gran medida, hablando en términos cuantitativos.

En cuanto a lo cualitativo, la Unesco con sus diferentes organizaciones, al igual que el Unicef, han constatado que la educación cubana, hace posible la integración del escolar a la vida, ya que es una educación integral; no sólo se educa desde el ángulo instructivo, lo educativo está también presente. Lo más importante que marca el proceso educativo cubano es la formación docente, unida a la parte educativa. Se trabajan de manera integral la orientación vocacional, la educación sexual, la educación formal, cómo comportarse; se trabaja en elementos clave que van educando al niño, con vistas a su mejor inserción a la sociedad. Y eso que se trasmite desde lo instructivo y lo educativo, tiene que estar acorde con el desarrollo social.

*Las razones del reconocimiento al paradigma educativo cubano se evidencian en los resultados de la alfabetización de la fuerza laboral activa...*

**Elvira Martín**

—Las razones se evidenciaron, ante todo, en los resultados de la alfabetización de la fuerza laboral activa y de menos de la cuarta parte de la población, en general. También en la atención a la salud. Hoy día se ha logrado que no se trasmita el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), de la mamá al niño; y que los médicos cubanos fueran a África a combatir el Ébola.

*El Unicef y la Unesco consideran al modelo educativo cubano por los resultados que tiene en el aprendizaje y el desarrollo de su infancia, adolescencia y juventud, por el papel que desempeña, ya que en Cuba la educación es política de Estado*

**Lesbia Cánovas**

—El Unicef y la Unesco consideran al modelo educativo cubano por los resultados que tiene en el aprendizaje y en el desarrollo que tiene su infancia, adolescencia y juventud, pero por el papel que desempeña, ya que en Cuba la educación es política de Estado y ese es consecuente con las declaraciones, con lo que está establecido en la Constitución, porque usted puede coger cualquier Constitución y por regla

declaran el derecho a la educación para todos, pero como se dice aquí, del dicho al hecho va un gran trecho en esos países.

El modelo educativo cubano es consecuente con la política ya que dispone de recursos financieros materiales y humanos humildemente, porque no se dispone de los recursos materiales que se quisieran para la educación, especialmente porque hay una concesión que se ha ido materializando de que la educación es tarea de todos, y las organizaciones sociales y de masas tienen que contribuir y es una cadena porque mientras más nivel tenga la familia, especialmente las mujeres, —no todos son feministas— pero impactan en el desarrollo de la nutrición y las posibilidades de desarrollo, a mí me parece que es por todo el sistema.

*El paradigma cubano destaca por establecer ese vínculo teoría-práctica y por su inclusión social*

**Edgardo Romero**

—No me gusta decir que algo es mejor que otro. Lo que voy a subrayar son las cosas que han destacado el Unicef y la Unesco. En primer lugar, aquí hay una protección a la juventud y a la infancia a toda prueba, tanto por su derecho a la identidad, a educarse, a ser feliz, a realizarse como persona. Hoy mismo en el mundo se está debatiendo y en muchos países, incluso amigos y hermanos, el tema del trabajo infantil, y lo están defendiendo a capa y espada, nosotros no lo entendemos, los niños tienen que tener una infancia de formación cultural, de divertimento, también de felicidad, de formarse como buenas personas; las capacidades laborales las vienen adquiriendo poco a poco. El modelo cubano establece ese vínculo teoría-práctica, y nuestros niños participan en algunas labores productivas, pero dentro de un proceso docente, no como un trabajo ya para ganarse la vida y para poder sobrevivir, esa parte no la compartimos.

La Unesco, lo que señala es precisamente la visión de inclusión social que Cuba tiene sin tantas declaraciones, porque a veces hay montones de códigos en varios países, y nosotros sencillamente lo que decimos es que todo el mundo tiene derecho a educarse, y que ese derecho tiene que prevalecer a toda costa. Por lo tanto, nuestros maestros —aunque haya educación especial en Cuba—, también reciben capacitación para que, si tienen algún estudiante con necesidades especiales en el aula, sepan tratarlo individualmente, aunque eso no siempre se logra, es verdad. Como decía Marx en una de las tesis sobre Feuerbach: “el educador también necesita ser educado”; y es verdad, porque si no, no podríamos hablar de la educación continuada durante toda la vida, porque uno siempre tiene algo que aprender, algo que perfeccionar y

algo que mejorar. Pero el principio de no exclusión, de no marginar a nadie, ni por su color de piel, ni por su acento, ni por su género, ni por si tiene más o menos dinero, así está establecido, eso es lo más destacable del paradigma cubano.

*El paradigma educativo cubano ha sido reconocido por cumplir con los objetivos del Milenio [de la ONU], a diferencia de otras naciones.*

**Juan Virgilio López**

—El Unicef trabaja un poco como organismo no gubernamental y da crédito para todos los países del mundo; pero nuestro archipiélago es diferente a todos ellos. Hay dos cosas que considero han influido en esto, Cuba es la única nación que desde 1986 está realizando cada dos años un evento internacional llamado Pedagogía; a ese vienen fundamentalmente maestros primarios, hay siempre un sector de la educación superior que asiste, pero son maestros desde el área de preescolar hasta el área de bachillerato o de facultad como le llaman en México. Y en ese intercambio, surge ese hecho, Cuba se dio cuenta de que no sólo se debían realizar eventos de pedagogía, donde la educación superior tuviera una participación menor, porque entre los miles son muy pocos. Por ello, creó en el año 1998 los eventos de universidad, por ejemplo: este año, en febrero, tenemos Universidad 2016, el año antepasado fue Universidad 2014, pero entre 2014 y 2016 tuvimos un congreso que se llamó Pedagogía 2015, el año próximo será Pedagogía 2017, etc.

En estos eventos de la universidad, participan muchas personas, vienen maestros primarios, pero en menor escala, ya que es un evento de carácter internacional. En educación y en cuanto a los aspectos vinculados a ella, hay un grupo de países donde la enseñanza preescolar no es obligatoria en su sistema, por ejemplo, en Chile, tan avanzado, y Nicaragua lo vino a tener hace poco, porque con el primer gobierno de Daniel Ortega no existía educación preescolar, cuando viene Violeta Chamorro, decreta la enseñanza preescolar. Visité Nicaragua en 1990 y hace poco también estuve en esa nación y son extraordinarias las cosas que no existían. En nuestro caso, Cuba tiene garantizados esos dos aspectos básicos, la salud y la educación. Hay quien nos critica y dice: Cuba lo único que puede recibir es educación y salud; sí, pero es que la educación y la salud son lo fundamental, sin salud no hay educación tampoco. Y no estamos cerrados a recibir todos los aspectos, esos que puedan darte, y cumplimos; Cuba, a pesar del bloqueo [económico, comercial y financiero] y todo, fue la única que cumplió con los objetivos del Milenio [de la ONU], cuando se sacaron cuentas, nadie los había cumplido.

*Hay miles de razones que reconocen el paradigma educativo cubano, la socialización y generalización de su método con el que en tiempo récord se logra leer y escribir en diferentes idiomas.*

**Selva Dolores Pérez**

—Esa socialización y generalización que ha tenido el método con el que en tiempo récord se logra leer y escribir en los diferentes idiomas de los países, sin eso, los países no pueden avanzar. A mi entender, pienso que estas organizaciones, de muchísima calidad, no avalan esto si no tienen elementos veraces. Sé que existen aquí en mi provincia y en casi todo el país, escuelas asesoradas por la Unesco que se denominan “aulas Unesco”; un ejemplo es la escuela vocacional “Ernesto Guevara” que está aquí, donde con frecuencia vienen compañeros que valoran y evalúan, es decir, hay estrechos vínculos entre estas organizaciones con el Ministerio de Educación; pero no lo hacen solamente con los informes que nosotros mandamos, sino que contactan de una manera visible con estos centros; también se organizan concursos de matemática, física, etcétera, ahí van nuestros alumnos y resultan ganadores, es decir, que con la práctica, también se ve que este proceso educativo que llevamos no será el único bueno del mundo, pero sí es reconocido por sus resultados.

Unicef-Unesco han usado y usan métodos de comprobación que acrediten la veracidad de este planteamiento, se comprueba en observaciones directas y pruebas, en los congresos que se hacen. Hay diferentes vías por las cuales ellos avalan y valoran esa preparación nuestra, no solamente por los porcentajes, sino por la calidad de los hechos que ven. Por ejemplo, ¿Qué por ciento hay aquí de mortalidad infantil? Uno de los más bajos. No hace mucho se hizo un evento de cardiología, porque aquí vienen muchos extranjeros, sobre todo, de países capitalistas, a eventos de salud, de educación. A los eventos de pedagogía que se hacen aquí, vienen y se llevan todas las experiencias de las cosas que hacemos, las investigaciones y los proyectos que estamos haciendo en todas estas líneas para poder perfeccionar la metodología a emplear para avanzar cada vez más. Yo tengo algún escrito, acerca de ciertas reflexiones, de cómo tiene que ser la formación hoy del profesor de los centros de enseñanza superior, porque hay que tocar bien la formación de esos profesores e incluso en el orden de los valores que tiene que mostrar, porque si usted no es ejemplo, no puede pedirle a un alumno que haga entonces lo que usted quiere, y por lo tanto, tenemos que perfeccionar los métodos de la preparación de los docentes e incluso, para la propia educación y pedagogía popular, es necesario perfeccionar los métodos para interrelacionar más a las familias y los distintos factores de la comunidad.

Por eso pienso que el Unicef y la Unesco tienen razón, porque tienen especialistas que vienen a fundamentar eso desde el punto de vista de la salud, del intelecto de nuestros alumnos, con pruebas, con estudios integrales a través de diagnósticos que hacen. Esas razones que ellos exponen y que han elegido al paradigma educativo cubano, no es por simpatía, al contrario, están muy bien fundamentados.

*Las razones del reconocimiento del paradigma educativo cubano son los éxitos alcanzados y comprobados en la instrucción y formación.*

**Eberto Morgado**

—Las razones son los éxitos, comprobados por ese organismo internacional, alcanzados en la instrucción y formación de nuestros niños, así como el hecho tangible de la no existencia de una masa de analfabetos, en contraste con las realidades observadas en otros países, incluso con grandes recursos, como es el caso de México.

*El paradigma educativo cubano es reconocido primero por la eliminación del analfabetismo, su carácter universal, su aporte pedagógico.*

**Mariano Isla**

—En primer lugar, Cuba eliminó el analfabetismo desde muy temprano. Este resultado, por sí solo, convertiría a Cuba en un paradigma en el campo educativo para América Latina y el mundo.

Por otra parte, está el carácter universal de la educación. Se garantiza el pleno derecho del ser humano a la educación desde edades tempranas; yo diría desde que está en estado de gestación, en estado embrionario, pues se trabaja en la preparación de la madre y la familia en general, sobre cómo comunicarse y atender a la criatura que está en el vientre materno. Hay obligatoriedad de la enseñanza, altos índices de escolaridad alcanzada en todos los niveles, resultados de promoción y calidad que se obtienen y rendimiento logrado por los estudiantes cubanos en las competencias internacionales de conocimientos.

También incide en esta apreciación la organización en general del sistema, el diseño de los programas de estudio y su actualización, los libros de texto, la formación de docentes, la atención a los niños con necesidades educativas especiales, el impulso de escuelas deportivas y artísticas, escuelas vocacionales de ciencias exactas.

En este sentido, han sido importantes los resultados alcanzados en las comprobaciones de conocimiento que ha realizado las Naciones Unidas en Cuba. Son los más altos y de mayor calidad de América Latina y el Caribe, e incluso con respecto a algunos países del primer mundo, países desarrollados. Ellos aprecian además los valores de los pedagogos cubanos por sus aportes en el campo educativo y pedagógico desde los siglos XVIII y XIX hasta la actualidad.

*El objetivo de Cuba no es ser reconocida por instituciones...  
la intención de la educación es el pueblo, el ser humano,  
la dignificación del hombre, convertir esa educación en un derecho...*

**José Ramón Fabelo**

—Es preciso aclarar que el objetivo de Cuba no es ser reconocida por instituciones u obtener reconocimiento oficial, la intención de la educación es el pueblo, el ser humano, la dignificación del hombre, convertir esa educación en un derecho, si después llega o no llega el reconocimiento, no es una razón o motivación.

La educación en Cuba es a la persona en sí misma, al ser humano, porque cuando hablamos de la persona se tiende a individualizar, entonces, el ser humano es tanto más valioso en la medida en que su expresión es más sociable, es decir, la humanidad vale más que cualquier país, y cualquier país vale más que cualquier individuo. En ese sentido, hay un nivel de significación que va en aumento en la medida en que aumenta la socialidad y el alcance social de determinadas cosas. Eso es una idea que ha tratado de fomentar la educación en Cuba, tanto la que se hace en la escuela como la que se hace en la revolución, porque los discursos de Fidel Castro han sido educativos, las propias acciones, la propia obra revolucionaria de justicia ha sido educativa. Cuando un campesino viene y le dicen mira aquí tienes tus tierras, la tierra que trabajas es tuya, como cayendo del cielo, te das cuenta que es una revolución hecha para ti, como ser humano, en beneficio del ser humano, en beneficio de la persona, pero no sólo de las personas en su individualidad, sino en tanto colectivo, eso ha sido lo más singular y característico.

## **Líneas de perfeccionamiento del sistema educativo cubano en la actualidad**

*El sistema educativo cubano está perfeccionando líneas de educación familiar, trabajo político-ideológico y se retoma un proceso más participativo.*

**Argelia Fernández**

—En Cuba se están perfeccionando algunas líneas en el sistema educativo, entre ellas, la escuela de educación familiar. Hace dos cursos, aproximadamente, se llevó a cabo una investigación y se descubrieron manifestaciones de problemas y conductas sociales no adecuadas a nuestro sistema social en niños, adolescentes y jóvenes, tanto en comunidades y barrios, en una proporción no esperada. Eso ha llevado a que se perfeccione la educación a la familia. De alguna manera, los padres buscando un sustento económico mayor, estaban abandonando un poco esta tarea, propia también de la familia. Y creo que eso es importante. Se escribió un manual muy interesante acerca de cómo hacer las escuelas de educación familiar. Se reforzó, por ejemplo, en la formación de los maestros esa línea, que de alguna manera se está perfeccionando.

También se mantiene siempre como una línea perfeccionable el trabajo político-ideológico por medio de la educación. Hoy día retomando un proceso más participativo. Se está involucrando en mayor medida a niños, adolescentes y jóvenes; ellos mismos determinan los temas acerca de los cuales quieren reflexionar y esto se hace, además, sobre problemas sociales. Más que decidir sobre los temas a debatir en los círculos de reflexión, los estudiantes están determinando cuáles son los que les interesa debatir. Y este es un proceso democrático que ha entrado en función y se está perfeccionando, al igual que los programas de educación cívica. Hoy los estudiantes debaten temas más fuertes de tipo político. Y en ese proceso, la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) está desempeñando un importante papel al decidir cuáles son los temas de debate político.

*En el sistema educativo cubano se promueve reducir años de carreras universitarias, menos horas en el aula, más horas del estudiante con estudio independiente.*

**Edgardo Romero**

—Le dejo toda la parte de lo que es educación básica, educación preuniversitaria a los pedagogos que están insertados en esos niveles. En educación superior nosotros estamos en los planes de estudio “D”, que son los planes de estudio en los cuales se promueve una mayor independencia del estudiante, es decir, se está promoviendo menos horas del estudiante en el aula y más horas del estudiante con estudio independiente. De hecho, se está estudiando también, en breve, reducir los años de las carreras universitarias, porque precisamente se entiende que hay un proceso de educación continuada, en el que usted no puede querer recibir todo, querer orientar todo en la educación fundamental que se recibe en la universidad. Hay otro grupo de estrategias y opiniones, por ejemplo, la del estudio del idioma extranjero, que va a dejar de ser una asignatura curricular, pero no va a dejar de ser una exigencia para el estudiante universitario al cual se le van a dar alternativas para que aprenda idioma como él entienda que tiene que aprenderlo; pero tiene que demostrar la capacidad de que lo comprende, lo habla, y lo escribe, y esto le da mayor flexibilidad al currículo, más libertades probablemente; se está estudiando que no tiene que ser necesariamente idioma inglés, aunque se está insistiendo mucho en esa lengua, y nos va también dando otra flexibilidad al idioma extranjero que se estudia. Todo esto para flexibilizar más el currículo, darle más independencia al estudiante y crear los mecanismos de elaboración continuada de forma posgraduada, para todos los que están en nuestro sistema de educación superior.

*Una línea esencial de perfeccionamiento del sistema educativo cubano es la calidad en la formación de maestros e instituciones en diferentes niveles.*

**Elvira Martín**

—La línea esencial es la calidad de la formación de los maestros y las instituciones en los diferentes niveles educativos. Como parte de ese esfuerzo, estamos evaluando a esas instituciones; para ello buscamos buenos profesores, hasta de las propias empresas.

*El perfeccionamiento del sistema educativo cubano se focaliza en la educación en valores... educación medioambiental... preservar la unidad del sistema.*

**Lesbia Cánovas**

—Se ha declarado por el Ministerio de Educación el perfeccionamiento del sistema educacional cubano, por ello el ministerio ha organizado una estructura, una comisión nacional de perfeccionamiento, un grupo de expertos que hace diferentes consultas, organizado por los diferentes niveles de educación, tiene su grupo de expertos profesionales de la educación y de otros sectores de la sociedad. Apunta a focalizar el perfeccionamiento de la formación general, especialmente de la educación en valores para un desarrollo sostenible, por eso tiene un peso también la educación medioambiental, la cultura física y artística; tiene estas líneas, pero particularmente ha sido necesario concientizar sobre el funcionamiento del sistema y otorgar a los docentes y directivos de las instituciones educativas de cualquier nivel, mayores facultades para adecuar el diseño existente.

Actualmente, hay un sólo plan de estudio para cada nivel, me estoy refiriendo a la educación general no superior, y una línea a la que hay que prestar atención; incluso se está experimentando en varias provincias en las facultades, para adecuar lo que está establecido nacionalmente a la misión concreta de la institución y del contexto. En mi opinión, hay tres grandes contradicciones que impactan desde dentro al sistema: primero, la de mantener la masividad alcanzada a todo ciudadano cubano, dándole la posibilidad de educación permanente sin afectar la calidad; segundo, elevar la calidad de la educación, pero eso es contradictorio cuando se moviliza más docentes y tiene más instituciones y recursos; tercero, preservar los objetivos de la sociedad, es el encargo social que se le ha dado al sistema educativo cubano para resguardar nuestra ideología, tradiciones, nuestra idiosincrasia. Pero en el centro educativo ocurre una diversidad grande, entonces hay una contradicción entre la unidad y diversidad, que no es sólo en cada territorio, en cada institución, sino que cada grupo escolar o sujeto es distinto y tenemos que lograr el desarrollo que pueda saldar sus posibilidades.

El dilema es una pedagogía de la diferencia, que no es sólo lo que hoy entendemos por la discapacidad, etc., es decir, preservar la unidad del sistema, esa diversidad es un reto y es la dirección de trabajo de perfeccionamiento, por lo tanto, hay que delimitar muy bien que se centraliza a cargo de las estructuras de dirección provincial y nacional que en otro lugar no se ejecutan en las instalaciones educativas; ningún docente, ni ministerio hace la educación, se hace en la escuela y el sistema

educativo está transitando, perfeccionando la alianza con la familia, la comunidad; está tratando de lograr que el sistema educativo que tiene una influencia tan grande, haga coherente las influencias que ejerce sobre cada uno de los niños, adolescentes y jóvenes, como agente socializador.

La escuela tiene que buscar más alianzas, dar más espacio concertado en el educando, tiene que ver con la aspiración social, pero anclada en el ser real que cada día vive; yo digo que cada día se sienten las contradicciones entre la familia y el entorno en que está sentado ese educando, y la escuela tiene que estar en capacidad de abordarlo no para que quedés sumido, sino para que pueda educarse más ahora, es un reto para la sociedad cubana en este encuentro entre dos sistemas tan distintos, no sólo por Estados Unidos, sino por la máxima expresión de este modelo.

*El perfeccionamiento del sistema educativo cubano es constante, no son cambios radicales, por ejemplo, las universidades tienen comisiones donde se discute y se dialoga.*

**Juan Virgilio López**

—El sistema educativo en la actualidad siempre está en constante perfeccionamiento, no son cambios radicales, por ejemplo, por citarte el caso de las universidades, tenemos comisiones de carreras, voy a situarte la carrera nuestra: letras. Nosotros nos reunimos constantemente todos los meses en una sección de análisis de la carrera, qué puede hacerse, qué no puede hacerse, pues a nosotros nos tienen que oír en la Comisión Nacional que radica en La Habana, pero nosotros no somos sólo los ejecutores de lo que La Habana diga, discutimos y dialogamos con La Habana; ¿por qué?, ¿por nuestra idea? no, por los resultados. Casi todas las carreras residen en La Habana, la Comisión Nacional las recibe en la universidad de La Habana y prácticamente, tiene casi 300 años desde 1728.

Nosotros en la universidad tenemos las carreras de ciencias técnicas, ciencias puras, económicas, derecho, psicología, periodismo, comunicación social, ¿qué es lo que no tenemos en la universidad?, las ciencias médicas, porque están en un instituto aparte, nosotros tenemos toda la tecnología, pero la Universidad de La Habana no tiene nada de tecnología, pues existe en la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría (CUJAE), y con el Pedagógico y Cultura Física ya hicimos el primer claustro integrado en La Habana, la CUJAE está todavía sola y pienso que siga sola. Universidad significa universal, nosotros tuvimos la carrera de medicina como era antes: la carrera de medicina se estudiaba antes en la universidad, y tenemos

a nuestro favor un campo universitario extraordinario: son fincas; todo está ahí, absolutamente todo. A veces nosotros hacemos posgrados en Santa Clara, en Artes Decorativas, etc., pero a mí me gusta trabajar en la universidad, me gusta impartir la docencia en la universidad.

*Perfeccionar el sistema educativo cubano cuesta mucho,  
hay que escuchar a nuestros propios maestros,  
para que ellos digan cómo perfeccionarlo.*

**Jesús P. García**

—Me gusta hablar de lo que estudio, no me gusta hablar a partir de mis percepciones personales. Soy bastante exigente con nuestro sistema educativo; nuestro sistema educativo institucionalizado tiene muy poco que ver con la educación popular, es bastante positivista, es bastante bancario; pero cambiar eso requiere de mucho trabajo. No es fácil hacer un proceso de educación participativa. Hay que tener maestros preparados para el debate, muchas condiciones. Cuando se desarrolla un proceso masivo como el de nosotros, siempre con dificultades, no es fácil llevarlo a cabo.

Sí creo que, dentro de esas limitaciones, dentro de ese sistema bancario, hay elementos que podemos perfeccionar. Sería, por ejemplo, tener maestros más preparados. Esto no sólo se basa en la voluntad, sino también en la profesión del maestro: que sea atractiva, que la gente quiera ir a trabajar como maestro, las condiciones de trabajo. La Revolución ha dignificado al maestro en alguna medida, pero el maestro cubano sigue siendo muy sacrificado. Hay que tener muchos deseos de ser maestro para convertirse en uno. Y lo vemos en la escuela primaria; el maestro es el que llega a la escuela a las 7 de la mañana y a veces se va a las 5 o 6 de la tarde.

Perfeccionar el sistema educativo cubano cuesta mucho trabajo. Tenemos que escuchar a nuestros propios maestros, para que ellos digan cómo perfeccionarlo. Eso es lo que tiene que pasar en toda la sociedad cubana. Hay gente interesada en mejorar las cosas de manera socialista, pero hay que empezar por escuchar a aquellos que están en el lugar antes de hacer los cambios.

*Una línea importante de perfeccionamiento del sistema educativo cubano es mantener los logros, mejorar la calidad de la enseñanza, superación del personal y de las metodologías*

**Eberto Morgado**

—Una línea importante es la de mantener los logros alcanzados y mejorar la calidad de la enseñanza, con una constante superación del personal docente y de las metodologías en la enseñanza, no solo en el nivel primario, sino también en los niveles secundario y superior.

**Educación popular cubana, un referente viable para el desarrollo democrático y sostenible en Nuestra América**

*La educación popular cubana es viable en América Latina, pero contextualizado y adecuado a la propia idiosincrasia de cada país*

**Argelia Fernández**

—Considero que sí, pero tratando de contextualizarlo y adecuarlo a la propia idiosincrasia de cada país; de lo contrario, sería negar la educación popular; nada se puede aplicar tal como es, ya que los contextos donde se realiza la educación son diferentes.

En Cuba, de alguna manera se llevan a cabo esfuerzos por mantener al educador. Él es quien trata de formar un niño capaz de crear, ser crítico de su propia realidad y transformarla. Por tanto, creo que ese es el resultado mayor que se puede alcanzar; de ahí que pueda seguir transformando; no es un autómatas que va a hacer lo mismo que el otro, sino un ente pensante, que crea y transforma su mundo, su realidad, de acuerdo con el momento histórico en que esté viviendo.

*La educación popular cubana puede ser un referente en Nuestra América, pero se necesita un trabajo de articulación de política pública en el sistema educativo integracionista, construcción jurídica, basamento ideológico y común.*

**Edgardo Romero**

—Para que pueda ser un referente no tanto alternativo, sino viable, tendría que hacerse un trabajo de articulación de política pública en el escenario educativo integracionista, y ese trabajo está por hacerse, ese trabajo está planteado por algunos expertos como necesario, pero los ministerios de Educación de los diversos países, si bien tienen coordinación o algún tipo de organización, todavía están distando mucho de dar pasos serios en este sentido; por ejemplo, que algo tan básico como los reconocimientos de títulos académicos. Resulta que los diferentes países que integran el medio integracionista, lo que más llegan a hacer es que ponen un listado para aquellas universidades de los países vecinos o cooperantes a los cuáles les reconocen los títulos. Pero esa, es una lista que no es incluyente sino excluyente, porque yo sólo pongo los cinco y los seis que yo creo, dejo fuera a no sé cuántos, como no hay políticas armonizadas, de calidad, como todavía hay mucha educación privada, y cualquiera puede abrir una universidad sin unos parámetros de calidad, yo no digo que no tengan alguna calidad, pero sin duda no tienen la misma exigencia que la educación pública, que tiene procesos mucho más fuertes de acreditación.

Por otra parte, los sistemas de acreditación tampoco están en coordinación, es decir, quedan caminos muy grandes por recorrer todavía para poder considerar que este sistema educativo puede ser viable como referente. Cuando se habla de referente, se está hablando de algo por lo cual yo me oriento, pero de ahí a que eso sea viable, hay un terreno grande, hay un camino largo por recorrer. Habría que trabajar mucho en este sentido de elaboración conjunta de políticas públicas, en materia educativa, propiamente dicha. Pero tiene que ver eso con la construcción jurídica de los mismos sistemas de educación, con un basamento ideológico y común, en lo mínimo, en lo básico, y no digo ahora que la gente tiene que ser socialista o comunista, pero sí tiene que haber algún acercamiento, por ejemplo, digamos cosas tan elementales como la historia que se explica en las escuelas desde la formación básica en América Latina y el Caribe; nosotros seguimos explicando la historia en nuestros países, de las grandes batallas, de los grandes líderes, contando la historia real de los pueblos que apenas se conoce. Pero además se explica la historia de las confrontaciones, de la guerra

entre este y el otro, y de la invasión de este por aquel, y no se explica la historia de la confraternidad que ha habido también entre los pueblos, de las intenciones unitarias. Es que este es un terreno muy amplio, queda mucho por hacer.

*La educación popular tiene que ser uno de los referentes para los procesos de América Latina, pero unida al pensamiento revolucionario, al guevariano, al de los líderes de cada país, y se puede aprender de otras experiencias.*

**Elena Martínez**

—La educación popular vio la luz justamente en América Latina. ¿Qué pasa? Muchas veces, se circunscribió al trabajo en comunidades y se olvidaron de la gran comunidad que era el país. Se veía la experiencia de educación popular en comunidades aisladas de América Latina. Eso daba un efecto casi desmovilizador, porque una comunidad subía y la que estaba al lado, se caía. Y entonces, siempre había una organización no gubernamental de por medio que financiaba... y por eso, producían más maíz.

La educación popular tiene que ser uno de los referentes para los procesos de América Latina, pero unida al pensamiento revolucionario, al guevariano, al de los líderes de cada país. Si la convertimos en fenómenos aislados, no logramos nada. Lo que hacemos es dividir. Por eso, nosotros luchamos mucho por la educación libertaria integrada y nos alegramos muchos cuando en Cuba se creó la Comisión de Trabajo Comunitaria Integrada.

No creo que las experiencias se puedan exportar; cada país tendrá que hacerla a su forma. Se puede aprender, al igual que nosotros aprendemos de otras experiencias. Sí creo que hay que integrarse; mil veces, integrarse. La Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA), no surgió por gusto y creo que es una experiencia linda de integración. Ojalá, algún día La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) tenga los mismos intereses y propósitos políticos que tiene el ALBA. Hasta ahora, no los tiene, más bien sólo en el sector económico.

Mira el retroceso que ha ocurrido ahora mismo en Argentina. De manera inconcebible, los argentinos eligieron a Macri. Es decir, para mí, es un paso hacia atrás. Y vamos a ver qué pasa en Venezuela ahora. [En Ecuador, Rafael] Correa no va a ser reelecto. Los grupos indígenas se separaron mucho de Correa y ellos son una fuerza popular fuerte. Quizás hace falta un verdadero trabajo con las masas. Vamos a enfrentar ahora un momento importante en cuanto a procesos revolucionarios en América Latina.

En el año 1961, ocurrió la primera Declaración del Carácter Socialista de la Revolución y la Constitución salió en el año 76. Es decir, estuvimos muchos años sin Constitución, que es donde se refiere a Cuba como un Estado socialista, representarse como tal, no sólo se manifiesta en los documentos —aunque es importante—, sino también en la propuesta y en la forma de luchar y de establecer tu sociedad. A veces, creo que estos países han caído en el juego de la democracia, que es lo mismo que caer en un juego de ingenuos. Por ser tan democráticos, les hemos dado cierto poder a otros que no son el pueblo —según el concepto de Fidel—. Eso nos ha llevado a dar al traste con las democracias, con lo que queríamos hacer de democracia. No creo que los argentinos sean un pueblo tonto.

A veces, no te das cuenta de que estás formando y enriqueciendo a gente que luego empieza a pensar en la forma del capital y se alejan del ideario por el que se luchó y por el que se es pueblo. Igual sucede en Venezuela; allí no van a ser fáciles las elecciones. La oposición es fuerte, porque todo el mundo se acostumbra a tener un carro, a tener bienes: “Qué tiene que ver el chavismo, si yo lo que quiero es vivir bien y puedo vivir bien”. Es decir, creas una capa media que, en vez de ser de pueblo, pasa a ser de la oposición. Y en Ecuador pasa igual, como en todas partes. Si te alejas de los indígenas, puede pasar cualquier cosa. Evo [Morales en Bolivia] también ha tenido que manejarlo con mucho cuidado. Quizás te puedo parecer un poco bestia, pero el *Che* lo decía: “...la revolución hay que tenerla bien tomada desde el principio”. No digo que haya que ser con las armas, pero sí tener muy en cuenta que cuando haces un proceso democrático, hay que saber quiénes van a ser el pueblo. Eso Fidel lo definió desde el Moncada, creo que esa concepción es la que nos ha salvado mucho.

Aquí la gente dice: “¿Por qué no hacemos varios partidos? ¿Qué tiene de malo?” Tiene mucho de malo. Porque aquí un partido que no sea el Comunista va a tener un financiamiento así [de inmenso] como Estados Unidos. Eso lo sabe todo el mundo. Y eso sí mueve, compay. Al que le estén pagando vota por el que le paga; porque todavía la conciencia no se ha transformado. En una generación, ni en dos, se transforma. Hay que tener en cuenta muchas cosas. Decir “hay que tener democracia” y abrir ochenta partidos... ¡Mentira!, si lo haces... Ya la vivimos antes de la Revolución y sabemos cuál es esa supuesta democracia. Por desgracia, esa supuesta democracia existe en otros países que quieren construir socialismo, y por ahí se los están comiendo.

*La educación popular cubana es viable  
si se pasa por el tamiz de la cultura  
de esos pueblos...si se ajusta a la realidad*

**Elvira Martín**

—No se puede perder de vista que se debe pasar por el tamiz de la cultura de esos pueblos, tomar esa experiencia y adecuarla a esa realidad.

En Cuba, tenemos el sistema de ayuda a las personas con menos experiencia, a los jóvenes. Si usted hace eso en países de América Latina, es inaceptable. La cultura de ellos es distinta. Hoy contamos con una experiencia exitosa y estable en los campos de la educación, la cultura, los deportes, así como en la salud, y lo podemos compartir con nuestros hermanos latinoamericanos y caribeños.

*La educación cubana tiene muchos logros,  
es viable si cada país, a partir de sus propias experiencias,  
desarrolla sus propios modelos educativos...  
si coloca al hombre en el centro del problema*

**Esther Pérez**

—En general, la educación cubana cuenta con muchos logros, los cuales para los países latinoamericanos y caribeños son sueños, ambiciones, que en la Mayor de las Antillas son realidades. La diferencia es abismal.

El proceso de transición cubano hacia una sociedad socialista ha puesto, desde el principio, en el centro de atención al ser humano y no al dinero. En esas naciones capitalistas el que prima es éste [el dinero]. También en cuanto a la salud, hay enfermedades contra las cuales no existen medicamentos, no se desarrollan, porque son los pobres quienes las padecen. Sin embargo, en ese contexto, no se deben menospreciar los esfuerzos que realizan los maestros; ellos dan la vida por la educación.

Considero que cada país, a partir de sus propias experiencias, tendrá que desarrollar lo propio, tendrá que desarrollar sus particulares modelos educativos, cuando logre colocar al hombre en el centro del problema.

*La educación popular cubana es un referente  
que permite dialogar con el pueblo, una herramienta  
que lleva a la transformación*

**Generosa Maceo**

—Eso, con sólo una palabra lo puedo decir: sí. La educación popular es una herramienta, es un referente alternativo para el desarrollo democrático de nuestro pueblo. Hace un rato, hablaba de instituciones, organismos. Nosotros pensamos que todo el que dirige instituciones y organismos en nuestro país, tiene que conocer de educación popular, porque es un referente que nos permite dialogar con el pueblo, que nos permite comunicarnos. Es una herramienta que le da a aquellos que la utilizan una fuerza y un valor que nos lleva de manera inevitable a transformaciones.

*La educación cubana es un referente  
en los actuales momentos de integración  
que vive Latinoamérica.*

**Guillermo Soler**

—Primero, debo decir que soy especialista en evaluación de la calidad educativa, trabajo con el tema de la eficacia escolar, con Javier Murillo, español; él fue director mientras yo estaba en el convenio Andrés Bello, él era el que atendía la parte educativa, es decir, el coordinador educativo, había uno que atendía la ciencia, otro la cultura y yo toda la parte educativa; trabajé con Javier Murillo que dirigió el laboratorio latinoamericano y caribeño, con sede en Chile, sobre la evaluación de la calidad. Por lo tanto, hablando de esta arista, que ya tiene que ver con el resultado que se obtiene, con la formación educativa en Cuba, nosotros tenemos tres evaluaciones internacionales hechas por el laboratorio de evaluación de la calidad, y en esas tres evaluaciones de la calidad, del aprendizaje de los estudiantes en matemáticas y español, nuestro país siempre fue el mejor, en el último, no pudimos participar, porque hay que pagar, eso siempre hay que pagarlo, en este momento, no se pudo pagar, para poder entrar, y nunca hemos podido entrar también en el de Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA).

Todos estos modelos de evaluación de la calidad pasan también por la globalización [imperialista] y entonces todo el mundo no puede participar, porque hay que pagar bastante dinero para poder entrar, pero en esos tres que hemos hecho, que además es una muestra aleatoria, que se mandó a la población para allá, que hubo que escoger

la escuela que salió, porque tenían que ir escuelas de capitales, escuelas del sector urbano y escuelas del sector rural. Y en todos los análisis realizados, cuando se hizo una comparación, todos los cuartiles (estadísticas) de Cuba estaban por encima de todos los otros países, después viene el grupo de Brasil, Chile y Argentina, y después los otros, pero incluso, la diferencia que se da en todos los países tan grandes entre las capitales y el sector urbano y rural, pero en Cuba no fue así.

Ese es un parámetro, que aquí hay que analizarlo también como se plantea, porque el Unicef y la Unesco nos tienen que reconocer. No sólo es porque lo digamos, o porque lo demostremos cuando vienen, sino porque hasta nos han evaluado internacionalmente, y también se ha visto. Y quiero decirle que las comparaciones internacionales, hacen falta porque, cuando tuvimos que estudiar para hacer una evaluación de la calidad hay que estudiar el currículo todo, y realmente hacen que uno haga el perfeccionamiento educativo e introduzca determinados elementos. Nosotros estamos abiertos al mundo, por lo tanto, si vemos que, en otros países, a los muchachos de primaria se les está trabajando un contenido que nosotros no lo trabajamos con la fuerza que se tiene que trabajar, lo incluimos en la enseñanza, y por eso se están haciendo nuevos libros.

Ahora aquí, no se puede pasar por alto todo lo que hemos hablado hasta el momento, la educación, política de Estado, en función de una sociedad que se quiere construir, y que se quiere que todo el mundo participe en esa construcción, y esos principios declarados de educación para todos, de que la niña es igual que el niño, que en un tiempo tuvimos que luchar mucho, y que ya también se dan como cumplidos, es decor. que no hay diferencias de género en nuestra educación. En Cuba la educación comienza, evidentemente con la familia, pero inmediatamente todos los niños van a “Educa a tu hijo” o al Círculo Infantil. Si usted analiza Colombia, una filosofía muy grave con esa primera formación, es que muy pocos muchachos pueden ir a los jardines, pero es que a la que cuida le llaman “cuidadora”: cuida, no educa, las nuestras son educadoras en Círculos Infantiles, es otra filosofía por completo, no es dejar un niño ahí, toma y juega, no, hay que educarlo. Por eso es tan importante que la enseñanza sea universal y para todos, por eso yo digo las metas, cuando las dicen las tiene que ver bien, porque la cantidad de niños, —y voy a hablar de otro sector—, que no van a la escuela hasta que empiece el preescolar, algunos comienzan en el sexto año de vida, otros en el quinto, porque también he analizado esa situación a nivel internacional, pero aquí se empieza desde un año, además de la educación que ya tiene la familia que ya tienen los padres, en el círculo comienzan estos valores, que se forman en la sociedad, no se forman separados individualmente delante de una computadora, se forman conviviendo con la sociedad.

Voy a hablar del sector de la enseñanza especial, ese sector de la educación especial que en Cuba está muy bien montado para todos. En los países latinoamericanos, eso está olvidado, en primera, no existen maestros de educación especial, porque no los forman. La enseñanza especial es cara, en Cuba es carísima, lo que pasa es que nadie tiene que pagar nada, pero en los demás países es tan cara que las personas no pueden llevar a los niños a esas escuelas; además el prejuicio, hasta los médicos, a veces plantean que ese niño no se puede desarrollar, y todos los niños se pueden desarrollar, puede que ese niño de necesidades especiales tenga determinada discapacidad, pero se puede desarrollar, y esa es la política de Cuba, aquí llegan universitarios, personas y los hijos se hacen universitarios, es decir, todo el mundo se hace universitario, por eso es una política de Estado, es para todos. Afuera no es así; usted ve que esos niños siempre están en la casa, que no tienen a dónde ir, no se pueden educar.

En Cuba, comenzamos a hacer escuelas para esto, para lo otro, etc., y ahora hemos procurado que todos, el que pueda, se forme en la misma escuela primaria, pero para eso hay que preparar bien al profesor, porque entonces el profesor debe saber de discalculia [dificultad para aprender los principios del cálculo originada por un problema cerebral que dificulta el uso del sistema simbólico], de dislexia [alteración de la capacidad de leer por la que se confunden o se altera el orden de letras, sílabas o palabras], ya estoy hablando de cuestiones pedagógicas que hay que saber para poder enfrentar diferentes discapacidades.

Y ahora tengo que hablar de lo mío, en Cuba hay una pedagogía, una escuela de formación de profesores muy fuerte, y entonces eso tampoco existe en muchos países, porque, por ejemplo, el mismo profesor que llega a la universidad en muchos países, no es educador, es ingeniero, saben mucho de su contenido, pero hay que saber, porque si no, negamos que la pedagogía es una ciencia. He visto exámenes para entrar a una universidad, pero como son exámenes que van más al contenido, siempre gana el ingeniero, no gana ese que viene de un bachillerato pedagógico. Entonces, también en este sistema educativo cubano, hay que hablar de cómo nosotros hemos formado a los profesores, de la formación del profesor, el cuál es el que luego forma. Y lo otro que avala es: cubano, salimos al mundo, y damos diferentes asignaturas, y hacemos diferentes cuestiones, y siempre tenemos algo muy positivo que es la formación que nos han dado y que salimos bien en lo que se nos presenta internacionalmente.

Estudiando las evaluaciones de Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA por sus siglas en inglés), y viendo lo que pasaba en Suiza, con el por ciento de másteres y doctores que existen en ese país, es que aquí se ha comenzado a fomentar mucho esa educación postgraduada y la educación académica, por eso es que, es un sistema realmente, el profesor de escuela, el educador de escuela, es

atendido por las universidades, con todo un sistema de superación, y ellos, después que se gradúan, tienen que pasar postgrados, tienen que pasar diplomados, pueden hacer maestrías, y pueden hacerse doctores. Es decir, que esta formación, no se queda en su graduación, y toda esta superación no se paga, hacer una maestría puede valer tres mil dólares, y se te da el derecho de no estar en la escuela y estarte superando en la universidad. Es que es toda una política llevada a procedimientos de gobierno para que las personas estudien y se sigan desarrollando. Una de las cosas que nosotros vimos fue que, en PISA, Suiza está por encima. Se estudió y se veía que, en nuestro caso, muchos se quedaban en la parte de licenciados, graduados, entonces comenzamos y se hizo una maestría de amplio acceso para que todo el mundo pudiera estudiar la maestría por dos años, defender una tesis. Hay otros que han seguido para hacerse doctores en ciencias pedagógicas o también se les permite que se hagan [doctores] en la propia ciencia, y en eso hay una estrategia de formación de doctores que se discute y se ve si se cumple o no se cumple. Es decir, el gobierno te da el procedimiento y las posibilidades, pero después te exige el cumplimiento, eso nos paga más por ser másteres, por ser doctores, nos retribuye.

Me parece que estoy obligado a que si el sistema educativo, es decir, la educación, siempre tiene que ir de acuerdo con los cambios en la sociedad, al desarrollo de estas, la actualidad en Cuba, realmente nos impone un enfrentamiento a lo que nosotros llamamos la subversión ideológica. Pero, en estos momentos, todo el que está en el sistema educativo cubano no vivió muchas de las etapas que ha vivido el pueblo cubano, no vivió la lucha revolucionaria del [19]59, no vivió esa alfabetización, esa efervescencia nacional, no vivió incluso el "periodo especial". Porque nosotros tenemos nuestros problemas económicos, pero usted ha visto que ahora se pueden comprar las cosas en las tiendas, y Fidel lo advirtió, con la entrada del dólar en Cuba, iban a entrar todos los otros vicios.

Por lo tanto, tenemos una juventud que no conoce y no vivió todos aquellos sacrificios, una juventud que al no vivir aquello, ha vivido algo que no se parece mucho a aquellas cosas que pasamos. Porque el sufrimiento siempre ha hecho que Cuba crezca, unida, sabemos, cómo ha cambiado el mundo con la droga, un sólo ejemplo, hay países que aceptan la marihuana. Ojalá que nosotros nunca la aceptemos, porque realmente, el que ha vivido fuera, sabe lo que provoca la drogadicción, sin embargo, a nosotros nos está entrando la droga, y tiene que entrar, porque no podemos vivir aislados del mundo, por el turismo y ahora las relaciones con Estados Unidos y otros varios países.

Quiere decir que, ante esos problemas, este problema de la formación de valores en los estudiantes es mucho más fuerte. La juventud quiere y conoce, ve esa vitrina que le ponen allá, de los mejores pantalones y las mejores cosas y los equipos

estos, y todo eso. Sin embargo, nosotros no podemos llegar a satisfacer todas esas necesidades que ellos quieren, entonces, en el sistema educativo actual, ante esa problemática, hay que reforzar como nunca nuestras tradiciones, nuestra historia que se quiere tergiversar. Sabemos que los que nos quieren derrocar toman a esa juventud, quieren contraponerla con la que sí luchó, la que estuvo anteriormente, y nos toca a nosotros realmente hacer un trabajo muy fino; no obstante, se confíe en ellos, porque participan en las actividades, cumplen en las cuestiones, todas esas cosas, pero el trabajo tiene que ser hombre a hombre, explicándole las cosas, me parece que eso es necesario, advertirles el hecho de que nadie ha construido el socialismo, que nosotros lo estamos construyendo, que el capitalismo está construido hace rato, y que ya se sabe que es decadente.

Nosotros hemos demostrado que nuestro sistema educativo cubano, no solamente es bueno, sino que también ha sido valorado como bueno por organizaciones internacionales como hemos venido comentando. El hecho de que se nos pida tanto personal en la parte educativa, y que los demás países pidan profesionales cubanos, que sean maestros o sean investigadores, es un reconocimiento a nuestra educación, que realmente somos un referente, y mucho más en los momentos actuales de integración que está viviendo Latinoamérica.

*El sistema educativo cubano es un referente, hemos podido socializar nuestras experiencias, compartir lo que tenemos.*

**Selva Dolores Pérez**

—Realmente, el sistema educativo cubano es un referente. Cuántos no vienen aquí buscando precisamente esos referentes, en todos esos congresos que damos, etcétera. De Cuba siempre se ha dicho, por la posición incluso geográfica que tiene, que ha sido el faro, que es la llave de las Antillas, pero no solo por eso. Ahora, realmente, y no porque sea cubana y porque ame a mi Patria tremendamente —la vida me ha dado la oportunidad de visitar varios países, yo estudié en Ucrania, y he viajado a Colombia, a México, a Brasil, a Venezuela varias veces, a Ecuador—, todo lo que hemos podido llevar para socializar con ellos, y generalizar nuestras experiencias y para decirles lo que hemos ganado nosotros, compartir con ellos, no es dar lo que nos sobra, sino compartir lo que tenemos, esa es la idea que tiene que tener todo educador para poder triunfar.

*El sistema educativo cubano no se puede trasplantar a un contexto reproductivo capitalista. Hay que estudiar el referente cubano, entender en sentido amplio la transformación real de la sociedad, no es un simple proceso de enseñanza.*

**Jesús P. García:**

—Hay que ver qué es un referente. El sistema educativo cubano no se puede trasplantar a un contexto reproductivo capitalista. Lo primero que tienen que hacer los países de América Latina que quieren beber de este sistema educativo es, plantearse la transformación de la sociedad. Veo a los que más cerca he tenido, los maestros mexicanos, que tienen tremenda calidad, tremendo deseo de hacer cambios, de desarrollar la educación participativa y la educación popular, pero están en una sociedad de capital. No se trata de voluntad política, porque ellos la pueden tener. Pero, hay un sistema de capital, no es sólo el Estado. Por ejemplo, mis amigos maestros mexicanos, educan a los muchachos para no comer comida chatarra; sin embargo, los padres con sus vidas apesuradas, en vez de mandarles frutas, les dan dinero para que compren lo que preparan ahí [en la escuela]. El referente cubano hay que estudiarlo; no obstante, hay que cambiar las realidades, porque hay que entender la educación en el sentido amplio de transformación de la sociedad, no simplemente como proceso de enseñanza.

*La práctica educativa cubana puede constituir un aporte al desarrollo de nuestros pueblos.*

**Nydia González**

—Soy del criterio de que la práctica educativa cubana, como cualquier otra, puede constituir un aporte al desarrollo de nuestros pueblos. En América Latina hay muchas experiencias interesantes que tributan al trabajo educativo, a la calidad de los procesos educativos en Cuba. Y al igual que ellos nos tributan nuestra pedagogía, la manera de educar, y cada uno de nuestros logros en educación serán también aportes para ellos. Pienso que este continente cuenta con la suerte de poder ser el origen de la metodología de la educación popular. En él se plantó por primera vez la semilla. Todos nosotros somos deudores de ese esfuerzo de nacimiento que realizó Freire. Estamos pagando lo que él nos dio.

La experiencia y los resultados alcanzados por la Revolución en la esfera educativa, así como los cambios realizados por ella en la educación en Cuba — porque esta tiene tres revoluciones dentro— ha sido un proceso largo, el cual ha variado tres veces. Si no se hubiera producido la Revolución, hoy no tendríamos las metas que queremos cambiar, ni los logros en la educación y la salud, que sirven de puntos de referencia para los demás pueblos.

*El sistema educativo cubano es uno de los más importantes renglones de ese gran libro de logros sociales, podría ser mayor; de no ser por el bloqueo [económico, comercial y financiero de Estados Unidos contra Cuba].*

**Eberto Morgado**

—Cuba es un ejemplo para el resto de Nuestra América, en todos los aspectos de la vida social, económica y cultural. Es eso lo que más deploran y temen nuestros enemigos, el ejemplo de Cuba como faro y guía de lo que otros países podrían también hacer si logran liberarse del yugo imperialista. El sistema educativo cubano es uno de los más importantes renglones de ese gran libro, de logros sociales, que podrían ser mucho mayores de no ser por el acoso y el mantenido y acrecentado bloqueo [económico, comercial y financiero], llamados por ellos, eufemísticamente: embargo, —para tratar de justificar el crimen, queriendo vincularlo con los daños y prejuicios inferidos a sus grandes empresas explotadoras—, por las leyes revolucionarias que necesariamente, hubo que hacer, para eliminar la explotación y el monopolio que ejercían empresas extranjeras como la llamada Compañía Cubana de Electricidad y la Compañía Cubana Telefónica, que a pesar de sus nombres, eran sucursales de grandes consorcios extranjeros [estadounidenses].

*La educación popular cubana es una alternativa viable para el desarrollo sustentable en Nuestra América, sin que se convierta en un modelo rígido, sino en un paradigma.*

**José Ramón Fabelo**

—Es viable, pero sin que se convierta en un modelo rígido, a mí no me gusta la idea de modelos, a mí me parece que es importante que cada nación, cada pueblo genere sus propias respuestas a sus problemas y que por supuesto, observe, aprenda todo lo

que sea importante de otras experiencias para que construya lo suyo. Considero que no es un modelo, pero si hay principios importantes de lo que es la educación cubana que podrían ser universalizables, que podrían ser extendidas a otros contextos. Podemos hablar de paradigmas, como ejemplo; pero sobre todo es paradigmático el hecho de que Cuba, los cubanos se hayan buscado sus propios modelos, la idea no es que copien el de nosotros, sino incitar a los demás que hagan los suyos, pero basados en estos principios generales, es decir, el ser humano como lo fundamental, como el destinatario, el pueblo como destinatario fundamental, la educación no como un instrumento para, sino como un fin en sí mismo y como un derecho universal y gratuito.

La singularidad del proceso revolucionario socialista cubano radica en que el centro ya no es la maximización de la ganancia, y no es el crecimiento económico, ya no es aumentar el producto interno bruto, ya no es todas esas cosas, que son buenas, siempre y cuando redunden en beneficio del ser humano, eso es lo más importante. Esto ha sido la filosofía de la Revolución cubana y, por tanto, ha generado política pedagógica, filosofía, concepciones económicas, etc., que giran alrededor de este principio básico. Si se lleva esto a la educación, significa que la educación debe ser un derecho universal al cual todos pueden y deben acceder sin distinción de ningún tipo, independientemente de los recursos económicos; por lo tanto, debe ser gratuita y fomentar en el ser humano la reproducción de esos mismos valores. Es decir, lo importante es que el educando, el resultado, tenga una alta conciencia valorativa en donde, precisamente, esos valores generales, que están asociados a los genéricamente humanos, que son los verdaderos valores universales, tengan una prioridad máxima.

*La estrategia educativa cubana puede ser referente para Latinoamérica, pero los gobiernos deben crear las políticas que promuevan la educación de valores, la creación de un sujeto comprometido con su tiempo.*

**Mariano Isla**

—Sí, pero, está en dependencia de las políticas de gobierno, porque la educación tiene que ser parte de políticas claras de los gobiernos. Debe haber política de gobierno para la obligatoriedad de la enseñanza, el derecho a la educación de todo ciudadano, la alfabetización de los analfabetos. La estrategia educativa cubana puede ser referente para Latinoamérica, pero los gobiernos deben crear las políticas

que promueva la educación de valores, la creación de un sujeto comprometido con su tiempo.

Esas políticas deben estar en sintonía con los valores universales. Una educación que llegue a todo el mundo, una educación transformadora, que prepare al sujeto para la vida, que promueva la equidad social y de todo tipo. Una educación que promueva la formación de sujetos comprometidos con su sociedad, con su tiempo. Nuestro sistema educativo tiene muchos valores, pero no se puede copiar mecánicamente. Siempre se deben respetar las características de cada país, sus necesidades y posibilidades.

Hoy tenemos analfabetos porque no ha sido una política de los gobernantes. Hasta gobiernos progresistas no han asumido la campaña de alfabetización como una política. Lo primero que tienen que interiorizar los políticos en América Latina y el Caribe es que la educación es un derecho humano central.

Ayer estaba viendo unas estadísticas de la educación en Colombia, es asombroso, hay enseñanzas donde el 73 por ciento está en manos de instituciones educativas privadas. Hoy en América Latina la educación se ha convertido en un negocio. Si promovemos esta práctica estamos limitando la educación como derecho, ¿quiénes pueden estudiar en estas instituciones educativas privadas? Las clases más adineradas, que constituyen el 20 por ciento de la población, mientras concentran en sus manos el 80 por ciento de la riqueza.

## A manera de conclusión

**L**as distintas voces cubanas aquí compiladas de los educadores y especialistas en materia de educación, son sin duda, una enorme fuente de conocimiento para entender porque la nación cubana es un referente educativo a nivel regional e incluso internacional. Su concepción respecto al significado de la educación, y la resignificación que ellos le dan para llegar a su paradigma de educación popular es una enseñanza muy valiosa que permite entender la singularidad de su modelo educativo.

Desde su punto de vista, la educación significa independencia, libertad, cultura, formación de seres humanos pensantes y críticos que participan activamente en la construcción de una sociedad justa, solidaria, equitativa, revolucionaria y socialista. Consideran que su concepción educativa es muy diferente a la planteada por organismos transnacionales imperialistas y occidentales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, los cuales se orienta a la llamada competencia.

Desde los diversos enfoques de los especialistas, la educación es un diálogo colectivo e integral entre educador y educando, tal y como lo practicaba el eminente maestro y educador popular brasileño, Paulo Freire, es decir, todos aprenden de todos, es un intercambio de ideas, de conocimientos y experiencias. Ellos relatan cómo este proceso educativo inició en Cuba con la Campaña Nacional de Alfabetización de 1960-1961, cuando la Isla se convirtió en un gran taller colectivo de acción-participación-liberación, en una gran escuela. Para los entrevistados, la educación en Cuba no es solamente la formación en conocimientos y habilidades, sino la construcción de valores y sentimientos que la pedagogía cubana ha promovido desde finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX con Félix Varela.

Este principio pedagógico cubano tiene similitudes con las luchas educativas en Nuestra América, donde grandes educadores, como el venezolano Simón Rodríguez

y el brasileño Paulo Freire practicaban y argumentaban que la educación no es solamente instrucción en lo cognitivo, sino contribuir con valores para formar un sujeto activo, crítico, pensante y transformador, no solo en la ética, también en el amor a la patria y la justicia ante la vida. Entonces la educación significa solidaridad y preocupación hacia el otro, hacia lo colectivo, no sólo hacia la propia individualidad.

No obstante, los maestros y pedagogos cubanos tienen opiniones encontradas acerca de la interpretación de la educación popular en Cuba de corte freireano. Algunos consideran que la educación cubana es una combinación de teoría y práctica, es marxista con valores anticapitalistas y antiimperialistas, con sentido internacionalista y proletario. Por otro lado, la mayoría coincide en que la concepción cubana de la educación, aunque es socialista, tiene similitudes y coincidencias con la educación popular de Paulo Freire, por su formación integral de valores en la construcción del hombre nuevo.

Los educadores hablan también de la educación bancaria, la cual se caracteriza por considerar al ser humano como un banco de datos, con reflexión pasiva, sin desarrollar el pensamiento crítico y creador, donde el educador sabe todo y el educando no sabe nada, algo totalmente contrario a lo considerado por Paulo Freire. Por ello, refieren que la educación bancaria resulta apolítica, acrítica, no participativa, excluyente, pasiva, tradicional, religiosa, racista y machista, y que su ciencia fomenta solamente la memorización. Dicen que se trata de una educación para mantener el *statu quo*, las condiciones sociales y económicas de inmovilización y de explotación capitalista.

Para los expertos cubanos, existe una relación entre la educación popular, la pedagogía crítica liberadora, la investigación, y la acción participativa. Consideran que la pedagogía crítica orienta todo fenómeno educativo, sobre todo, el popular. Para ellos, la educación popular se genera con la participación crítica de la comunidad, y la investigación en sí, tiene un objeto de estudio que abarca el todo, como la economía, la política, la cultura. Para las distintas voces cubanas, la pedagogía debe enfocarse en la preparación y enfrentamiento de la realidad cotidiana, transformarla y adecuarla a la existencia, es decir, a la vida misma. Ellos argumentan que, al estudiarse la pedagogía y la educación como fenómenos de carácter social, esto implica la participación de todos los agentes socializadores del ser humano. De tal manera que existe una interdependencia necesaria y positiva entre pedagogía y educación, donde la primera se complementa con la filosofía, la sociología y la psicología, por tanto, lo más importante en la enseñanza es pensar críticamente y transformar la sociedad para el bienestar colectivo.

Como se habrá podido apreciar, los distintos estudiosos y protagonistas cubanos ofrecen algo muy valioso, el conocimiento del desarrollo de la educación popular en Cuba. Después de conocer su proceso histórico educativo, las luchas de sus

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

héroes fundadores y a sus principales maestros, podemos entender cómo se fue construyendo la idea de una educación popular y la importancia de su concepción pedagógica a partir de las enseñanzas de sus predecesores. Los cubanos tienen claro que José Martí es fuente y base de la educación popular, pero también lo son José de la Luz y Caballero, Félix Varela, José Agustín Caballero, Rafael Mendive, Enrique José Varona, entre otros. Reconocen también a educadores como Rubén Martínez Villena, Alfredo Miguel Aguayo Sánchez, Ramiro Guerra, Fernando Ortiz, Medardo Vitier, Juan Marinello, José Antonio Saco, Ana de Cañizares, Dulce María Escalona, Frank País, Manuel Valdés Rodríguez, Mariana Grajales, Jesús Menéndez, Conrado Benítez, Gaspar Jorge Galló y Eduardo Chibas y Ribas. Hacen un recuento de las enseñanzas de estos personajes e incluso, de Julio Antonio Mella, Rafael Ferrer, Ernesto *Che* Guevara y Fidel Castro.

Los aquí entrevistados señalan que José Martí ha sido la figura central de la educación popular en Cuba, es su paradigma y unificador del pueblo, autor intelectual de la Revolución cubana. Refieren a Martí como el ejemplo principal de la teoría y la práctica, impulsor de la independencia como forma de emancipación del ser humano y promotor genuino del patriotismo, un crítico y combatiente activo del eurocentrismo. Consideran a Martí un promotor de valores universales como el humanismo, la solidaridad, la equidad y la dignidad humana, luchador incansable de la independencia de Nuestra América. Ellos afirman que para Martí: “La patria es la humanidad”. También coinciden y reconocen el cambio de paradigma que experimentó la educación cubana después de la Revolución de 1959, pero que tuvo como antecedente las enseñanzas de José Martí, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, y José Agustín Caballero, entre otros. Resaltan el pensamiento de su héroe nacional José Martí, quien consideró a la educación como el instrumento de liberación personal y nacional, y como una forma de ser libre, de ser culto.

Los estudiosos cubanos explican, cómo es que hasta hoy existe una continuidad de la educación popular entre José Martí, Julio Antonio Mella, Ernesto *Che* Guevara y Fidel Castro. Esto a partir del establecimiento de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y de la creación de la Universidad Popular de José Martí y el Partido Comunista de Cuba, instituciones en las cuales se introdujeron las ideas y prácticas de Martí y donde se utilizó la educación con enfoque humanista y revolucionario por Julio Antonio Mella.

La doctora Lidia Turner, especialista en el estudio del pensamiento pedagógico y educativo de Ernesto *Che* Guevara, hizo una descripción de cómo el *Che* combinó la teoría y la práctica en la capacitación de los trabajadores, en la formación de guerrilleros, en el trabajo de la tierra, en la escuela “de Cuadros”, y explicó la importancia de la frase: “Pioneros por el comunismo, seremos como el *Che*”.

Asimismo, expuso como Fidel Castro utilizó la educación como un instrumento político vital para concientizar al pueblo cubano.

Los protagonistas de este trabajo resaltan la importancia del Programa del Moncada de 1953, el acontecimiento más importante de la vida política y educativa de Cuba a través de la obra principal de Fidel Castro: *La historia me absolverá*, en la cual plantea la eliminación del analfabetismo en la Isla Caribeña y la creación de un sistema educativo popular y vanguardista que se convirtió más adelante en la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961. Esta fue la primera y más importante movilización social-educativa, y la principal estrategia de continuidad y resistencia del proceso revolucionario.

Ellos recuerdan que, para Paulo Freire, la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961 fue el acontecimiento educativo y cultural más importante en América Latina y el Caribe, el cual permitió que en un año y dos meses, Cuba alfabetizara a más de un millón de analfabetos y se declarara libre de analfabetismo. Destacan que la esencia de esa Campaña fue politizar al pueblo cubano bajo un pensamiento revolucionario auténtico, solidario y antiimperialista. Esta campaña también ha sido calificada como una revolución cultural y de transformación integral de la sociedad, en la cual participó un pueblo entusiasta con adolescentes de 10 y 12 años.

De acuerdo con los educadores entrevistados, la alfabetización masiva del pueblo cubano les dio dignidad humana, aumentó y mejoró sus conocimientos políticos para crear una sociedad con justicia social, lo cual no hubiese sido posible sin el apoyo económico del Estado revolucionario, y esto dio como resultado los actuales logros científicos, económicos, sociales, políticos y tecnológicos. De ahí que un instrumento fundamental para el logro de la alfabetización y la educación popular en Cuba sea su reconocido método llamado: “*Yo, sí Puedo*”, creado por Leonela Relys Díaz, doctora en Ciencias Pedagógicas. Consideran que este ha sido uno de los mejores logros educativos de Cuba, método creado para resolver un problema en muchas partes del mundo y que estableció una relación directa y continua entre alfabetización y desarrollo sostenible. Ellos afirman que la importancia de la alfabetización radicó en crear una conciencia crítica para cambiar y transformar su realidad, pues una persona analfabeta difícilmente tiene la capacidad de interpretar lo que se dice en medios como la radio y la televisión.

Sobre el “*Yo, sí Puedo*”, los maestros y pedagogos cubanos entrevistados señalan que es el método más económico e internacionalista, puesto que apoya la educación de los demás, es flexible y adaptable a distintas regiones, pueblos y lenguas. Explican que este modelo se ha ido perfeccionando y que tiene además una continuidad con el “*Yo, sí Puedo seguir*”, es decir, después de la alfabetización se puede conseguir el sexto grado. El “*Yo, sí Puedo*” es una obra cubana magistral de desarrollo educativo

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

e internacionalismo solidario, con el cual entre 2002-2018 se alfabetizó a más de 12 millones de personas en 30 países del planeta. Esto significa una relación directa entre alfabetización y desarrollo sostenible en Cuba y una evidencia de su solidaridad internacional con los pueblos del mundo.

Para las distintas voces cubanas aquí entrevistadas, la educación popular en Cuba ha formado, cambiado y desarrollado el pensamiento y mentalidad del pueblo cubano bajo una nueva forma de ver al hombre nuevo, es decir, a un ciudadano creativo y liberador del otro. Esta educación ha producido un cambio democrático y revolucionario en los habitantes de la nación, ha fomentado la conciencia independista y apoyado en la derrota de la educación tradicional, gracias a la esencia de su pensamiento antiimperialista, antirracista, humanista y latinoamericano.

Los expertos mencionan que después del año 1990, los educadores que se concentraron en la educación popular de corte freiriano han sido de la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC), como Esther Pérez, Nydia González, Lesbia Cánovas, Mariano Isla y Gilberto García. Asimismo, educadores del Centro Martin Luther King Jr., de la Federación de Mujeres Cubanas, del Instituto de Estudios Sexuales, del Centro Graciela Bustillo, por citar algunos. Resaltan también a las educadoras populares Lidia Turner Martí, Argelia Fernández, Generosa Maceo y Elena Martínez, entre muchas más.

Para varios de los entrevistados, la educación popular en Cuba comenzó a principios de los años noventa, lo cual permitió a la gente adquirir poder, aprender a organizarse, distribuir e intercambiar trabajo comunitario. Explican que entre 1990 y 1994, se creó la Comisión Ministerial para el Trabajo Comunitario Integrado bajo condiciones muy difíciles en materia de transporte, alimentación, luz y agua, entre otros. Esta etapa (1990-2000) fue conocida en Cuba como "periodo especial", cuando desapareció la Unión Soviética y Estados Unidos intensificó y endureció el bloqueo económico, comercial y financiero contra la Isla Caribeña. Explican que esto generó unidad entre los cubanos, unión, acercamiento y una mayor comunidad para resolver los problemas concretos y para sacar adelante al país, es decir, se fortaleció el pueblo cubano para sobrevivir a través de la cooperación entre ellos mismos.

Los entrevistados hablan de cómo, dentro de este contexto de la educación popular, se produjo una batalla de ideas para hacer conciencia y persuadir a la gente de que había otra forma posible de vivir y de organizarse, más digna y humana, no solamente bajo la fórmula del capitalismo. Era la lucha por una sociedad democrática y de bienestar colectivo en contra el capitalismo y su desigualdad económica y social. Había que ganar por las ideas, por los conocimientos críticos como decía José Martí. Por eso, mediante la batalla de ideas en el contexto de la educación popular se podía contrarrestar la manipulación, desvirtuar las mentiras de transnacionales

mediáticas contra los procesos positivos y revolucionarios, como en el caso concreto de Venezuela.

Para los especialistas educativos, la batalla de ideas estuvo y está presente de cada uno de los educadores populares cubanos, a través de preparar a un sujeto activo y transformarlo en un ser comprometido con la Revolución, siempre activo durante todo el proceso revolucionario. Destacan que esta batalla ha mantenido un enfrentamiento fuerte entre la ideología revolucionaria socialista y la ideología conservadora del imperialismo estadounidense desde 1959 hasta la fecha.

Los cubanos entrevistados consideran que la primera batalla ideológica fue la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961, una lucha en contra del consumismo, el individualismo, la competencia, el sojuzgamiento y la explotación capitalista, y en favor de la solidaridad, el colectivismo, la ayuda al otro y el bienestar colectivo de la sociedad cubana. Mediante este debate de ideas se apoyó la movilización de la sociedad para trabajar todos por el bien de todos, como lo enseñaron José Martí y Fidel Castro.

Dicen los entrevistados que esta batalla de ideas en el contexto de la educación popular, es un mensaje afectivo, solidario, amoroso hacia la gente para corregir los errores que se han llevado a cabo en la realidad concreta y no como en un libro o manual. Para ello se crearon programas, se reforzaron valores humanistas, se impartieron programas de capacitación cultural y educativa en las cárceles, así como ayuda para los ciudadanos más desfavorecidos a través de la educación popular.

Los educadores cubanos afirman que la batalla de ideas es el pensamiento que existe en la práctica. Manifiestan que se trata de las ideas que se discuten en el trabajo colectivo y multidisciplinario, donde todo se estudia, se presenta, se opina y se debate. Es el intercambio de ideas, conocimientos y experiencias tanto en la sociedad como en el contexto académico y en la ejercitación de conocimientos. Consideran que la batalla de ideas ha estado presente en la formación para el ámbito político e ideológico en los estudiantes, y que han sido ellos mismos, quienes la van conformando a lo largo de sus vidas en el proceso educativo. Esta batalla les permite estar preparados para llevar a cabo cualquier análisis o estudio, los fortalece para combatir el bloqueo económico, comercial y financiero estadounidense contra su patria, da sentido a la Revolución cubana, y es un proceso de transformación cultural para salvarla y fortalecerla. La batalla de ideas fue el gran esfuerzo colectivo con el liderazgo de Fidel Castro, una forma de extender la enseñanza universitaria conforme al pensamiento del *Che* cuando decía que la universidad debía pintarse de negro, de mulato, de trabajadores y de campesinos, y no solamente de personas ricas. Ellos consideran que todo esto ha fortalecido a la nación cubana.

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

Comentan los entrevistados que el paradigma educativo cubano comenzó a estructurarse con el objetivo de crear escuelas y formar maestros, sobre todo, escuelas especiales. Explican que este proceso se dio paso a paso después del triunfo de la Revolución, cuando solamente había tres universidades, pero luego vino la creación de los Institutos de Ciencias Médicas para formar médicos, técnicos y más trabajadores calificados. Señalan que el primer gran paso fue nacionalizar las escuelas privadas, recordemos que en Cuba no existe la llamada educación privada, pues toda la educación es pública, gratuita y laica. Coinciden los expertos en que la consolidación de este paradigma educativo radica en el proceso de alfabetización y en la extensión de escuelas que ha dado como resultado un nuevo sistema educativo para todo el pueblo, el cual está totalmente apoyado por el Estado.

Desde la visión de los especialistas cubanos en educación, el elemento principal del paradigma educativo lo constituye el apoyo económico del Estado, (13 por ciento del Producto Interno Bruto, PIB) pues sin ese apoyo, sería muy difícil mantener todos los niveles de educación, como el técnico-profesional y la educación de adultos, a pesar del bloqueo económico, comercial y financiero estadounidense contra Cuba, el cual ha impedido conseguir mejores logros para la Isla. Comentan que el apoyo del Estado ha permitido llevar la educación a todos los niños de cada rincón de su patria, por ello la educación es un asunto de gobierno, implica una responsabilidad académica, social y política. Así, los éxitos de la educación cubana están en toda la concepción misma de la educación.

Para los entrevistados hay una combinación entre educación popular y democracia participativa socialista en Cuba, debido a que se crea en el ser humano una práctica y una manera de ser dentro del escenario económico y social, e incluye una educación liberadora que empodera a los sujetos colectivos. Agregan que dentro de la propia educación en Cuba existen los mecanismos necesarios para que el sistema sea democrático, pues cuando se sabe leer y escribir se entiende esa política, se construye y se discrepa en los foros, y se tiene siempre una ética. Esta relación entre democracia participativa y educación popular constituye una campaña de seguimiento a la educación para dar esa posibilidad de educar, así, la democracia participativa se vuelve emancipadora como lo promovió Fidel Castro, por eso ambos conceptos son inseparables. Explican que la relación entre democracia participativa socialista y educación se sintetiza en la participación y el proceso eleccionario. El vínculo más importante entre democracia participativa y educación popular se refleja en el debate sobre la actualización del modelo económico y social cubano. Por ello, la educación popular en Cuba marca pautas y permite alcanzar esa democracia a la cual se aspira en este tipo de Revolución y con este tipo de Estado, concientiza y

motiva a la participación en la esfera económica, en la rendición de cuentas y en la revocación de mandato que fomenta la identidad comunitaria nacional.

En cuanto al reconocimiento del paradigma educativo cubano, los educadores entrevistados señalan que la educación cubana hace posible la integración del escolar a la vida. Destacan que el reconocimiento de su paradigma educativo se observa en los resultados de la alfabetización de la fuerza laboral activa, en las consideraciones que hace la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), así como en los resultados que se obtienen en el aprendizaje y el desarrollo de su infancia, adolescencia y juventud, y por el papel que desempeña, ya que en Cuba la educación es política de Estado.

Refieren que el paradigma cubano destaca por establecer ese vínculo de teoría-práctica y por su inclusión social, mismo que ha sido reconocido por cumplir con los objetivos del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas, a diferencia de otros países. Describen diversas razones que distinguen su paradigma educativo y explican la socialización y generalización de su método “*Yo, sí Puedo*”, resaltan cómo a través de éste, en un tiempo récord los analfabetos aprenden a leer y escribir, por lo que el mismo, ha sido traducido, adecuado y utilizado en diferentes naciones e idiomas. También destacan que el reconocimiento a su método educativo se observa en los éxitos alcanzados y comprobados en la instrucción y formación, y subrayan que éste es aceptado por su contribución a la eliminación del analfabetismo, por su carácter universal y por su aporte pedagógico. Explican que con este método educativo se ha generado una cooperación internacional en la que Cuba demuestra los logros que tiene respecto a otros países.

Para los estudiosos cubanos, su sistema educativo continúa perfeccionándose, por ejemplo, en líneas de educación familiar, trabajo político-ideológico, y retoma un proceso más participativo. Señalan que se promueve reducir años de carreras universitarias, menos horas en el aula, más horas del estudiante con estudio independiente. Comentan que una línea esencial de perfeccionamiento es la calidad en la formación de maestros en diferentes niveles, tal mejora se focaliza en la educación en valores, educación medioambiental y preservación de la unidad del sistema. El desarrollo del método es constante, no son cambios radicales, cuesta mucho, se escucha a los propios maestros para que ellos digan cómo perfeccionarlo. Una línea importante de este mejoramiento es mantener los logros, optimizar la calidad y el nivel de la enseñanza, superación del personal y de las metodologías.

Otro punto tratado por los educadores cubanos, se refiere a la educación popular que tiende a favorecer la sostenibilidad del proyecto socialista, y que está ligada a

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

la manera de proyectar la solución de problemas a través de una ética y bioética que sustenta la filosofía de la educación popular.

Los educadores consideran que, en el desarrollo sostenible de una sociedad socialista y próspera, el ser humano juega un papel importante, por ello la educación es el principal instrumento para una formación técnica y humanista, pues la educación tiene el objetivo de preparar a los sujetos activos que impulsarán el desarrollo sostenible del país, es decir, el capital humano como fuente principal de recursos. Ellos consideran que la educación popular cubana es un referente que permite dialogar con el pueblo, una herramienta que lleva a la transformación, una contribución para los actuales momentos, (noviembre 2015-julio 2022) de integración que vive América Latina y el Caribe, y mediante ella han podido socializar sus experiencias y compartir lo que tienen. Por todo esto la práctica educativa cubana ha constituido un aporte al desarrollo de muchos pueblos.

Con base en todo lo anterior, ellos consideran que la educación popular cubana es viable en América Latina y el Caribe, pero siempre y cuando se contextualice y adecue a la propia idiosincrasia de cada país. Es en este sentido que puede ser un referente en Nuestra América, pero se necesita un trabajo de articulación como política pública. Consideran que puede ser un referente para los procesos de América Latina y el Caribe, pero unida al pensamiento revolucionario, al guevarismo, al pensamiento de los líderes y revolucionarios de cada país, y de esta forma es posible aprender de otras experiencias.

Finalmente, consideran que la educación popular cubana es viable si se pasa por el tamiz de la cultura de los pueblos, si se ajusta a su propia realidad, a sus propias experiencias para desarrollar sus propios paradigmas educativos, y si se coloca al ser humano en el centro del problema. En ese sentido la educación popular cubana es una alternativa viable para el desarrollo sostenible en Nuestra América, sin que se convierta en un modelo rígido, sino en un paradigma. Para ello los gobiernos deben crear las políticas que promuevan la educación de valores, la creación de un sujeto comprometido con su tiempo, pues el sistema educativo cubano no se puede trasplantar a un contexto reproductivo capitalista. Por lo tanto, se debe estudiar y analizar el referente cubano para comprenderlo en su sentido amplio, novedoso e importante, y para entender la transformación real de la sociedad, pues no es un simple proceso de enseñanza.



## Bibliografía

Rey, Lourdes, *Juan Virgilio López Palacios: maestro imprescindible*, Trabajadores, 03/12/2015, Cuba.



## Biografía breve de los entrevistados

### **Lesbia Cánovas**

Doctora en Ciencias Filosóficas en la URSS. Titular de la Academia de Ciencias de Cuba Licenciada en Historia por la Universidad de La Habana. Graduada de la Profesorado Superior de Historia del Instituto Pedagógico “Enrique José Varona”. Maestra primaria del Instituto Pedagógico Makarenko, alfabetizadora “Conrado Benítez”. Maestra en la formación de docentes en Cuba.

### **Alegría Fernández Díaz**

Doctora en Ciencias de Educación. Master en Psicología de Educación. Profesora en Ciencias Biológicas.

### **Nydia González Rodríguez**

Master en Desarrollo Cultural Comunitario, presidenta de la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC), del 2004 al 2008, presidenta de Honor del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL).

### **Generosa Maceo**

Educadora popular, graduada en Geografía y Filosofía. Miembro de Equidad e Igualdad de Género del CEAAL. Fue dirigente nacional de la Federación de Mujeres Cubanas.

### **Elvira Martín**

Contador Público. Doctora en Ciencias Económicas (PH.D.). Profesora de Mérito y titular de la Universidad de La Habana, Cuba.

Directora del Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de Educación Superior de la Universidad de La Habana CEPES-UH (1983- 2012), en la actualidad profesora de dicho Centro. Realiza tareas de asesoría al Ministerio de Educación Superior.

Miembro del Consejo Superior de la Academia de Ciencias de Cuba (1998-2006). Miembro del Grupo de Expertos del Programa ALFA de la Unión Europea (2002-2004). Es colaboradora del Concilio Mundial de Sociedades de Educación Comparada (WCCES), y fue vicepresidenta del mismo (2002-2007).

Participante en diversas actividades de Unesco, entre las que se destacan las conferencias mundiales de los años 1998/2009 y las regionales para América Latina y el Caribe de 1996/2008. Coordina la Cátedra Unesco en Gestión y Docencia Universitaria y la red de cátedras Unesco cubanas.

Miembro del Consejo Científico del CEPES-UH y de la Asociación de Pedagogos de Cuba.

Experiencia investigativa principalmente en los temas de políticas educativas, la economía de la educación y la gestión del conocimiento en las universidades.

Dirige trabajos de tesis de doctorado y maestría, es miembro del tribunal nacional de Ciencias de la Educación. Autora principal de dos premios nacionales de la Academia de Ciencias de Cuba en los años 2007 y 2012 referidos respectivamente: i) al “Estudio del nuevo ingreso a las universidades cubanas: diez años de investigación y perfeccionamiento” y ii) “La Reforma Universitaria de 1962: Medio siglo de impacto en la Educación Superior Cubana”. En el año 2015 recibe el premio “Dr. Carlos Martínez Durán” otorgado por la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL) en reconocimiento a su desempeño y aportaciones académicas.

Es autora de numerosas publicaciones y de ponencias presentadas en eventos nacionales e internacionales. Ha impartido cursos de postgrado y conferencias en universidades de Cuba y diversos países en particular Latinoamericanos.

Actualizado abril 2015

### **Elena Martínez**

Educadora popular. Centro de Investigación y Psicológicas y Sociológicas (CIT-MA), La Habana.

### **Esther Pérez**

Educadora popular, escritora, ensayista, profesora. Centro Martin Luther King.

### **Selva Dolores Pérez Silva**

Es maestra normalista. Doctora en Ciencias Pedagógicas, con una larga trayectoria como maestra, investigadora y educadora social. Ha realizado varias investigaciones como jefa y responsable de tema y como investigadora cuyos resultados han sido presentados en más de sesenta eventos nacionales y mundiales. Investiga el pensamiento ético-pedagógico de Félix Varela y además dirige la cátedra que lleva el nombre del gran maestro cubano. Dirigió y colaboró la creación del Himno del Centro. Ha publicado más diez libros en Cuba y en el extranjero.

## BIOGRAFÍA BREVE DE LOS ENTREVISTADOS

La Doctora Selva Dolores Pérez Silva posee una gran experiencia tanto como docente, en metodología y como científica. Ha trabajado en todos niveles de enseñanza del Sistema Nacional de Educación en Cuba. Participó activamente como Maestra Voluntaria, Alfabetizadora “Conrado Benítez”. Ha sido profesora de Educación de Adultos y profesora de nivel superior. Es fundadora de la Universidad de Ciencias Pedagógicas, “Félix Varela”. Ha impartido todas las asignaturas de las Ciencias Pedagógicas en Pregrado y posgrado en la “Universidad Marta Abreu” de Las Villas en Santa Clara. Ha dirigido Talleres y Maestrías en varios centros académicos.

### **José Ramón Fabelo Corzo**

Doctor en Filosofía por la Universidad Estatal de Moscú (1984). Especialista en Axiología, Estética y Filosofía Latinoamericana. Investigador Titular del Instituto de Filosofía de la Habana. Profesor-Investigador Titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla, México (BUAP). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México, Nivel II. Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba. Dos veces Premio Nacional de la Crítica Científico-Técnica en Cuba (1991 y 2005). Premio de la Academia de Ciencias de Cuba (2003). Orden “Carlos J. Finlay” del Consejo de Estado de la República de Cuba (2010). Coordinador de la Maestría en Estética y Arte de la BUAP en dos períodos: 2008-2013 y desde febrero de 2019. Director desde su creación en 2011 de la Colección La Fuente (Publicaciones en Estética y Arte de la Universidad Autónoma de Puebla). Autor de más de 200 publicaciones, entre ellas, de los siguientes libros: *Práctica, conocimiento y valoración*, La Habana (1989); *Risieri Frondizi. Pensamiento axiológico*, La Habana (1993); *Retos al pensamiento en una época de tránsito*, La Habana (1996); *La formación de valores en la Universidad: exigencias teórico-metodológicas*, Universidad de Matanzas (2000), *Los valores y sus desafíos actuales*, (con cuatro ediciones: Puebla-2001, La Habana-2003, Buenos Aires-2004, Lima-2007 y dos reimpressiones; Lima-2009, La Habana-2011). Coordinador de los libros: *Estética, arte y consumo. Su dinámica en la cultura contemporánea* (2011); *La estética y el arte más allá de la Academia* (2012); *La estética y el arte de regreso a la Academia* (2014); *Arte e identidad: entre lo corporal y lo imaginario* (2015); *La estética y el arte a debate (I)* (2015); *Teatro y estética del oprimido. Homenaje a Augusto Boal* (2016); *La estética y el arte de la academia a la academia* (2016); *La estética y el arte a debate (II)* (2018).

Doctor en Ciencias Biológicas, Profesor en Escuelas Secundarias Básicas, Especialista en Biología y Agropecuaria, Investigador Educativo, Coordinador de Comité Nacional Académico de la Maestría en Ciencias de Educación.

**Gilberto García**

Doctor en Ciencias Biológicas. Profesor en Escuelas Secundarias Básicas. Especialista en Biología y Agropecuaria. Investigador Educacional. Coordinador Nacional del Comité Nacional Académico de la Maestría en Ciencias de Educación.

**Jesús P. García Brigos**

Nació en La Habana, el 18 de noviembre de 1951. Se gradúa de Licenciado en Física en la Universidad de la Habana en 1973. Desarrolló investigaciones geofísicas en magnetismo, física marina y física de la atmósfera desde 1974 a 1980. Doctor en Ciencias Filosóficas en 1986, grado que defendió en la Academia de Ciencias de la URSS, con el tema “Particularidades de la interacción entre lo empírico y lo teórico en el proceso del conocimiento físico”.

Investigador Titular del Instituto de Filosofía del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), donde trabaja desde diciembre de 1982. Desde 1986 participa en los estudios que en el centro se realizan acerca de la sociedad cubana en la etapa actual del desarrollo, especializándose en el funcionamiento de la esfera económica, su interacción con la esfera política y en particular el Estado, el desarrollo de la democracia en Cuba, la gobernabilidad y la participación popular, en su interacción con el funcionamiento de la economía cubana. Miembro del Grupo de Expertos del Programa Nacional Sociedad Cubana desde el año 2000 Miembro del Grupo de Expertos del Programa Nacional de Trabajo con los cuadros desde el 2001. En diciembre de ese año es designado para dirigir el programa. En el año 2005 integró el grupo de investigadores que convocó el Buró Político del PCC para el estudio de las causas y condiciones de los fenómenos de corrupción, dentro del cual dirigió la tarea número 8 y coordinó conjuntamente con la Vice Ministra Lina Domínguez los trabajos del Objetivo 3 asignado al CITMA.

Ha impartido cursos de postgrado en universidades y otros centros de estudios superiores del país y numerosas conferencias a estudiantes y especialistas cubanos y extranjeros sobre el desarrollo de la sociedad cubana desde 1959 hasta fines de la década de los noventa. Ha impartido cursos y conferencias invitado en España, Suecia, Venezuela y Brasil. Profesor de Postgrado de la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI). Autor del curso Economía y política en la construcción socialista. Análisis desde la experiencia cubana que imparte regularmente. Impartió conferencias sobre este tema en la Escuela Venezolana de Planificación, adscrita al Ministerio de Planificación de la República Bolivariana de Venezuela, en julio de 2007. En setiembre de 2007 lo impartió como parte de la preparación de la Reserva del Comandante en Jefe en la UCI.

### **Mariano Isla Guerra**

Doctor en Ciencias Pedagógicas. Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Titular de la Universidad de Cienfuegos. Investigador Auxiliar del Instituto Cubano de Investigaciones Culturales “Juan Marinello”.

Se inició como educador de Básica Secundaria los 16 años, al integrarse a un plan especial de maestros emergentes, que llevaba el nombre de Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”. Acumula 46 años como docente activo. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Titular de la Universidad de Cienfuegos. Investigador Auxiliar del Instituto Cubano de Investigaciones Culturales “Juan Marinello”. Profesor Principal Adjunto al Centro Nacional de Superación para la Cultura. Autor de investigaciones pedagógicas, educacionales y culturales, histórico-sociales y comunitarias. Gestor y coordinador de proyectos de investigación del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA).

Actualmente coordina la Cátedra de Estudios Comunitarios “Paulo Freire” y el Proyecto Nacional de Investigación “Transformar para Educar” sobre ¿Cómo mejorar la gestión educativa de los Consejos de Escuela (de la familia) desde la comunidad?, auspiciado por la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC). Autor de más de 80 técnicas participativas con diferentes fines pedagógicos. Tiene publicaciones en editoriales del país y revistas internacionales, relacionadas con los resultados de sus investigaciones. Ha participado en eventos internacionales como: Pedagogía, Comunidad, Congreso de Cultura y Desarrollo y el Encuentro entre Pedagogos de Cuba y EU, entre otros. Fundador y Coordinador Ejecutivo de las diez ediciones de los encuentros internacionales “Presencia de Paulo Freire”. Sus aprendizajes los ha podido compartir en eventos y espacios docentes de México, Panamá, Brasil, Perú, República Dominicana, Alemania y Argentina. Miembro de Consejos Científicos de diferentes organismos e instituciones sociales, académicas e investigativas. Enlace en Cuba del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL).

### **Eberto Morgado Morales**

Es Licenciado en Ciencias Matemáticas, en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, República de Cuba. Se hizo Dr. En Ciencia Físico-Matemáticas, en la Universidad “Taras Chevchenko”, en Kiev, República de Ucrania.

Tiene también el Título de Maestro Normalista y Diploma de Profesor de Matemáticas para la Enseñanza Media.

Posee la categoría de Profesor Titular, (Consultante) y la de profesor Emérito, en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Fue galardonado en el 2009, con el Premio “Pablo Miquel”, que se otorga en Cuba a los matemáticos y com-

putólogos más destacados en la docencia y en la investigación científica, premio que es otorgado por la Sociedad Cubana de Matemática y Computación.

En dos ocasiones, 2005 y 2011, ha sido galardonado, junto a otros investigadores, con el premio Nacional del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), que otorga la Academia de Ciencias de Cuba.

En tres ocasiones ha recibido el Premio Anual al Mérito Científico, en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

Es miembro Emérito de la Sociedad Cubana de Matemáticas y Computación.

Durante cinco años fue maestro en escuelas primarias, durante un año fue profesor y Director de una escuela de nivel medio. Durante más de cuarenta años ha sido profesor de Matemáticas en el nivel universitario.

Por su labor profesoral ha recibido las medallas: “Rafael María de Mendive”, “Por la Educación Cubana”, “Frank País” y “La Medalla de la Alfabetización”.

#### **Juan Virgilio López Palacio**

El Consejo de Estado de la República de Cuba le ha otorgado el Título Honorífico “Héroe del Trabajo de la República de Cuba” (28 de abril de 2018).

Profesor de Mérito de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, una vida consagrada a la enaltecedora labor de maestro, ejercida ininterrumpidamente desde 1954 en diferentes niveles de enseñanza del sistema educativo cubano. Posee un notable currículo de actividades docentes e investigativas desempeñadas en la educación superior cubana, así como el prestigio alcanzado por su labor en varias universidades cubanas y extranjeras de países como: México, Nicaragua, Colombia, Argentina, Brasil, Venezuela y España, y especialmente en esta, su siempre querida universidad, que le considera un paradigma de docente y educador en la formación de generaciones de alumnos de pregrado y postgrado, lo que le convierte en maestro de maestros.

Académico de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba, presidente de la Cátedra de Pedagogía “Gaspar Jorge García Galló”, miembro del Consejo Científico de las Ciencias Sociales y del Tribunal de Grados Científicos en Ciencias Pedagógicas en la Región Central, miembro del Consejo Asesor de la revista Islas y de la Revista Cubana de Educación Superior, entre otras responsabilidades científicas e investigativas, son ejemplo de su labor magisterial. Ha participado en un centenar de eventos nacionales e internacionales; autor de numerosas publicaciones en libros, antologías y revistas nacionales y extranjeras. Le han conferido prestigiosos lauros como los reconocimientos especiales del Ministro de Educación Superior en varias ocasiones, los Premios Anuales al mérito científico, la condición de Vanguardia Nacional de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), así

como la condición de Hijo Ilustre de la ciudad de Santa Clara en ocasión del 300 Aniversario de su fundación.

Premio Nacional de Pedagogía, Orden “Carlos J. Finlay”, Orden “Frank País” de Primer Grado. Fue seleccionado: “Educador del Siglo XX en Cuba”. Medalla Conmemorativa por el Sesquicentenario de la ACC. Sello Conmemorativo “50 Aniversario” del SNTCED. Moneda 90 Aniversario de la Fundación de la FEU. Orden “Lázaro Peña” de Tercer Grado. Moneda “325 Aniversario de la Fundación de la ciudad de Santa Clara” por su valiosa contribución al desarrollo cultural de la ciudad. “Personalidad Distinguida” por los resultados de su labor en la actividad científica; condición otorgada por la Asamblea Provincial del Poder Popular de Villa Clara. “La Estrella Martiana” del SNTCED. Miembro de Honor de la Asociación de Pedagogos de Cuba. Doctor Honoris Causa en Pedagogía por la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (2015).

**Edgardo Romero Fernández**

Es licenciado en Comunismo Científico (Ciencias Políticas) y *Master of Arts* en Ciencias Filosóficas en la Universidad V.I. Lenin, ex-Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1983 con “Diploma con Excelencia” (Suma Cum Lauden). Profesor de Idioma Ruso por la Universidad Estatal de Kazán, 1983, Ex-URSS.

Doctor en Ciencias Filosóficas en la Universidad Central de Las Villas- Instituto de Filosofía de la Habana, Cuba, 1997. Premio de la Academia de Ciencias en 1998. Postdoctorado en Pensamiento político latinoamericano en la Universidad Autónoma de Madrid, España, 2000. Bajo la dirección del Académico Pedro Ribas. Profesor Titular e Investigador de Teoría Política, Axiología, Pensamiento Político Latinoamericano y Sociología de la Educación.

Ha impartido diversos cursos de Postgrado, además de ser profesor titular de la Maestría y el Doctorado de Pensamiento Filosófico Latinoamericano de la Universidad Central de las Villas (Cuba), de la Maestría y el Doctorado en Desarrollo Comunitario de la Universidad Central de las Villas (UCLV), profesor invitado de la Maestría en Educación Avanzada de la Universidad Pedagógica “Félix Várela” (Cuba), de la Maestría en Ciencias de la Educación en el Instituto Cuibano de Educación (Brasil), de la Maestría en Trabajo Social de la Universidad de Camagüey y de la Especialización “Ciencia, Desarrollo y Gestión Universitaria” de la Universidad Autónoma de Colombia. Profesor de la Maestría de Desarrollo Comunitario de la Universidad Nacional de Loja, Ecuador y de la Maestría en Investigación del Desarrollo Local de la Universidad de Cuenca. Es coordinador de la Maestría en Pensamiento integracionista latinoamericano de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV) y de la Maestría en Ciencias po-

líticas de la propia universidad. Hace más de 15 años es miembro del Tribunal Nacional permanente de doctorado en Filosofía de la República de Cuba y del de Ciencias de la Educación por 4 años.

Ha sido Profesor invitado de diversos centros Académicos y Culturales españoles, mexicanos, argentinos, colombianos, ecuatorianos bolivianos, venezolanos y brasileros. Dirige el grupo de investigación sobre valores de la Universidad Central de las Villas. Director de Extensión Universitaria en esa propia universidad (1996-1998). Decano de Ciencias Sociales (1998-2000). Fue asesor de planificación social durante un año en un municipio brasiler del Estado de Mato Grosso, Brasil (2001-2002). Es presidente de la Cátedra Andrés Bello para la integración latinoamericana. Miembro del comité de Doctorados del Convenio Andrés Bello. En un segundo período fue Director del Departamento de Filosofía, de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCLV entre 2008 y 2013. En la actualidad es Coordinador de la maestría en Ciencias políticas de la citada universidad y Coordinador del proyecto sobre evaluación de políticas públicas en América Latina de la ACC.

#### **Guillermo Soler**

Es doctor en Ciencias Pedagógicas, especializado en Ciencias Matemáticas, ocupó cargos como Decano y Vicerrector de investigaciones en la Universidad Central de Las Villas, “Marta Abreu”, en Santa Clara, fue Secretario de Educación del Convenio Andrés Bello representando a Cuba.

#### *Entrevistas*

1. *Entrevista al doctor José Ramón Fabelo Corzo*, julio 2015, Puebla, México.
2. *Entrevista a la doctora Lesbia Cánovas*, 21 de octubre de 2015, La Habana, Cuba.
3. *Entrevista al doctor Mariano Isla*, 23 de octubre de 2015, Asociación de Pedagogos de Cuba, La Habana, Cuba.
4. *Entrevista al doctor Gilberto García*, 23 de octubre de 2015, La Habana, Cuba.
5. *Entrevista al doctor Edgardo Romero Fernández*, 27 de octubre de 2015, Santa Clara, Villa Clara, Cuba.
6. *Entrevista al doctor Juan Virgilio López Palacio*, 28 de octubre de 2015, Santa Clara, Villa Clara, Cuba.
7. *Entrevista al doctor Guillermo Soler*, 30 de octubre de 2015, Santa Clara, Villa Clara, Cuba.
8. *Entrevista a la doctora Selva Dolores Pérez Silva*, 1 de noviembre de 2015, Santa Clara, Villa Clara, Cuba.

#### BIOGRAFÍA BREVE DE LOS ENTREVISTADOS

9. *Entrevista a la educadora popular, Esther Pérez Pérez*, 13 de noviembre de 2015, La Habana, Cuba.
10. *Entrevista a máster Nydia González Rodríguez*, 16 de noviembre de 2015, La Habana, Cuba.
11. *Entrevista a la doctora Argelia Fernández Díaz*, 22 de noviembre de 2015, La Habana, Cuba.
12. *Entrevista a la doctora Elvira Martín*, 24 de noviembre de 2015. La Habana, Cuba.
13. *Entrevista al doctor Jesús P. García*, 30 de noviembre de 2015, La Habana, Cuba.
14. *Entrevista a la educadora popular, Generosa Maceo*, 2 de diciembre de 2015, La Habana, Cuba.
15. *Entrevista a Lic. Elena Martínez Canales*, 2 de diciembre de 2015, La Habana, Cuba.
16. *Entrevista al doctor Eberto Morgado Morales*, 13 de marzo de 2018, Santa Clara, Villa Clara, Cuba.



*Educación popular en voces cubanas*  
se terminó de imprimir en junio de 2023.  
El tiraje consta de 1,000 ejemplares

